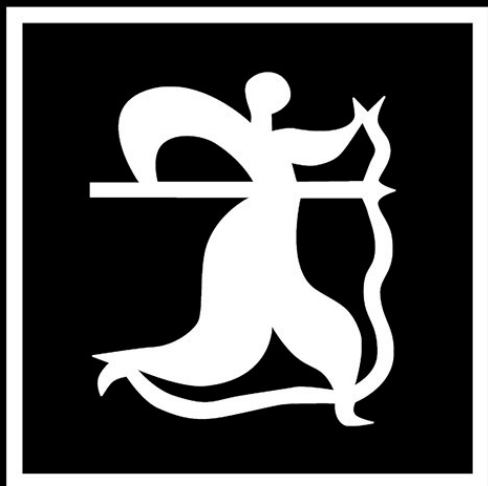




Poesía clandestina
y de protesta política
del Siglo de Oro

Edición de
Ignacio Arellano

CÁTEDRA
Letras Hispánicas



Poesía clandestina
y de protesta política
del Siglo de Oro

Edición de
Ignacio Arellano

CÁTEDRA
Letras Hispánicas

***Poesía clandestina
y de protesta política
del Siglo de Oro***

Edición de Ignacio Arellano

CÁTEDRA

LETRAS HISPÁNICAS

Índice

I

ntroducción

La poesía clandestina de protesta política. Breve esbozo del estado de la cuestión

La transmisión y explicación de la poesía clandestina. Fluidez y variación

La dimensión pragmática

Etapas y ciclos. Los contextos históricos y las variadas crisis. «El mundo está para dar un estallido»

Final

E

sta edición

B

ibliografía

P

oesía clandestina y de protesta política del Siglo de Oro

Primera parte. Reinado de Felipe III y transición. Ciclos de Villamediana (poemas auténticos y atribuidos) y del duque de Lerma

Segunda parte. Otras varias poesías. Reinado de Felipe IV. Ciclo de Olivares

Tercera parte. Reinado de Carlos II

Apéndice. Varia. Sin datación

A

nexos

Fuentes textuales

C

réditos

Introducción

L

a poesía clandestina de protesta política.

B

reve esbozo del estado de la cuestión

Al hacer la historia de la literatura española se han descuidado habitualmente algunas áreas, quizá no situadas en el culmen, pero en ningún modo despreciables, y que sería conveniente recuperar. En lo que se refiere al Siglo de Oro, han sido trabajos pioneros en este sentido la antología de poesía erótica de Alzieu, Jammes y Lissorgues, que no ha tenido continuación sistemática; o la serie de comedias burlescas publicadas por el GRISO de la Universidad de Navarra, que ha recuperado casi todos los textos del género. Sobre la poesía clandestina, por su misma esencia reducida a la transmisión manuscrita en su época, han ido apareciendo algunos trabajos, pero queda un enorme material por editar y estudiar. Esta breve antología es un ensayo de extender el conocimiento del corpus referido.

Habitualmente se despacha la poesía clandestina y de sátira política del Siglo de Oro con juicios que afirman su poca entidad literaria o su imperfección técnica, juicios que comparten estudiosos del género como Teófanés Egido, que preparó una útil colectánea de textos desde los Reyes Católicos hasta principios del siglo

xix

y que en el prólogo a su antología (1973, pág. 11) apunta que «Con tal de ridiculizar a su víctima no le importa prescindir de otros valores, entre ellos el literario, insultantemente menospreciado en tanto sucio panfleto, en décimas imperfectas, en sonetos que no acaban de rimar, etc.», valoración que no dista mucho de otras más recientes como la de Castro Ibaseta (2008, pág. 10), que comenta la sátira contra el conde-duque de Olivares: «La sátira política de la

época no parece tener demasiado interés para los estudiosos de la literatura, ya que no tiene valores poéticos demasiado elevados: es estereotipada, literariamente pobre, vulgar».

Aunque es cierto que no se advierten obras maestras de sátira política, todas las generalizaciones pueden resultar poco certeras y menos eficaces. Hay que tener en cuenta la escasez de textos que dan pie a los juicios citados y otros semejantes, a lo que se suma la falta de estudios más completos sobre los recursos literarios y los experimentos expresivos que caracterizan todo este material, como puede ser, por ejemplo, la adaptación de paradigmas estructurales sometidos a las técnicas de la parodia ¹.

A Mercedes Etreros (1983) se debe la más importante aproximación a este territorio en un estudio que incluye la edición de algunas piezas y un catálogo muy valioso de manuscritos que las contienen. Sumados a los publicados por Egido (1973), los textos de ambos ocupan unas doscientas páginas, a las que hay que añadir algunas ediciones más recientes sobre autores o áreas pertinentes, y algunos estudios que aportan nuevos textos: merece la pena citar, entre otros, la tesis doctoral de Fernández Valladares (1987) sobre la «sátira política popular madrileña» entre 1690-1788, que incluye un importante repertorio de manuscritos y un conjunto de poemas (págs. 424-540), entre los cuales destacan los de la serie de «Perico y Marica» de la época de Carlos II; o el trabajo de Castro Ibaseta (2008), importante para el ciclo contra Olivares, completado por el estudio y la edición de Cohen (2019), y la tesis de Rouached (2009), fundamental para los textos de Villamediana. Otros trabajos parciales o específicos (como el de Gómez Centurión, 1983 y algunos más) se irán mencionando. La aportación más reciente y extensa es la de los tres tomos de la antología esencial PSCP, I; PSCP, II, y PSCP, III, que alcanza unas dos mil quinientas páginas de textos anotados, establecidos sobre numerosos manuscritos, y que constituye una fuente notable para la presente antología.

L

a transmisión y explicación de la poesía clandestina.

F

luidez y variación

La poesía clandestina se ha conservado, por su misma esencia, en manuscritos (Díez Borque, 1983), anónimos la mayoría, o de autorías inciertas, recogidos frecuentemente en legajos confusos, con mezclas de materiales de distinta procedencia, de cronología dificultosa de establecer, y con numerosas adaptaciones y variantes.

Los pocos estudiosos que se han planteado editar estos textos suelen reclamar la aplicación de los métodos usuales de crítica textual. Vega Madroñero, por ejemplo, cree imprescindible «fijar el texto de los poemas y establecer las variantes» (Vega Madroñero, 1998, pág. 735) junto con el rastreo de las autorías, tarea que considera factible y necesaria, aunque difícil:

La autoría de las sátiras es otro problema al que el editor se enfrenta. La mayoría de ellas se difundieron en su época de forma anónima y la identificación de sus autores es una tarea difícil, ya que no se suele contar con un original autógrafo (pág. 733).

La cuestión que no formula Vega Madroñero es que la anonimia en este caso no es un problema sobrevenido por el descuido de copistas o por confusiones en la transmisión textual, sino un rasgo constitutivo del género, con la principal excepción quizá del conde de Villamediana. Por tanto, la indagación de sus «verdaderos autores» es producto de una deformación profesional: es imposible, por ejemplo, establecer si un manuscrito anónimo es autógrafo o

no. La mayor parte de estos poemas nacieron anónimos y anónimos van a quedarse.

Como textos sometidos a una transmisión anónima y clandestina, están sujetos a alteraciones y variantes de todo tipo que dificultan, cuando no impiden, la definición de «texto auténtico», ya que estos poemas viven en variantes, se reproducen y adaptan en versiones que atraviesan los reinados, se aplican a distintos momentos, y todas esas versiones son estadios legítimos de una evolución continua en la que es tiempo perdido intentar remontarse a un «original auténtico» de precisa datación. En este corpus, como en el Romancero, tiene poco sentido buscar autorías, negadas por el propio género, o dataciones que respondan a un concepto de original único —cada versión corresponde a su momento—. De la misma manera tiene poco sentido buscar la lectura legítima que excluya otras posibilidades, aunque eso no anula la existencia de alteraciones completamente erróneas que deben rechazarse: la arriesgada delimitación de lo que puede constituir un error sin más, de lo que puede ser una variante equipolente o incluso una variante en principio errada pero significativa y digna de mantenerse es uno de los principales escollos que enfrenta un editor.

Castro Ibaseta (2008, pág. 359) aplica a una serie de sátiras de Villamediana, o atribuidas, los conceptos de «original» y «versión corrupta», aunque al principio de su estudio haya señalado, con una perspectiva más cercana a la que me parece correcta, lo siguiente:

mi visión es de historiador. En términos de validez, para mí son tan válidos unos testimonios como otros, los más «corruptos» como los más fieles al «original», puesto que todas las versiones circularon históricamente. La variación de los testimonios para mí tiene el valor añadido de que permiten reconstruir en parte la oralidad del proceso de transmisión de la mayor parte de esta poesía: nunca me contentaría con encontrar el original, si puedo reconstruir la recreación y distorsión del mismo a lo largo de su fase de circulación oral (2008, pág. 30).

En estas condiciones, la reconstitución de un texto ‘original’ privilegiado es prácticamente imposible.

Hay que tener en cuenta que la mayor parte de los calificados como «manuscritos» en las bibliotecas y que contienen poesías clandestinas son almacenes abigarrados de todo tipo de materiales. El ms. 4101 de la Biblioteca Nacional de España, rotulado como Obras satíricas de don Juan de Tasis, conde de Villamediana, se compone de una primera sección (fols. 1r-120r) de una mano, una segunda (fols. 121r-122r) de otro copista, más varias páginas en blanco y una tercera sección (fols. 128r-157r) en la que un tercer amanuense vuelve a copiar poemas de la primera sección. Más que un manuscrito son tres. El 3657 consta de una primera parte (numeración de fols. 1r-7v), de hojas de un primer copista pegadas sobre las que forman el volumen; el fol. 9r (que lleva además una numeración doble, «35») ² contiene el soneto «Otra el gran César voluntad no tiene», de mano distinta a la primera; el fol. 11r (con una segunda numeración «121») y nuevo amanuense, inicia sección de hojas pegadas otra vez hasta fol. 14v («124v» según la numeración previa); más hojas pegadas, pero distintas de la serie anterior, y de letra distinta inician un nuevo tramo en fol. 15r; el 17r copia un soneto de Antonio de Mendoza de letra distinta (en la numeración doble lleva el número 127, de manera que procede de la misma colección que las hojas anteriores), los fols. 18r-19r son de otra mano distinta; fols. 20r-21v diversos de los anteriores, etc. Incluso el fol. 102r, «Estancias al príncipe nuestro señor» (de Villamediana a Felipe IV), ofrece pegado el pliego impreso de las cuatro octavas. En suma, la mayor parte de los documentos que forman este llamado «manuscrito» son papeles de procedencia varia, de numerosas manos y orígenes, temas y fechas, pegados en las hojas del libro: el denominado «manuscrito» equivale en verdad a una caja en la que se han metido abundantes textos.

El concepto de «error», fundamental en la crítica textual convencional, es también problemático en la poesía clandestina. Hay muchas lecturas en las que, por sus propias características, resulta muy difícil decidir si son errores o no. Otras cuya condición errada es difícil de advertir dada la calidad a menudo enigmática de unos poemas con claves perdidas. Otros errores hay, en fin, que en el proceso de transmisión alcanzan una nueva legitimidad estética.

El editor/lector se enfrenta a un corpus fluctuante, anónimo y complejo, en el que debe distinguir cuáles son meras corrupciones y cuáles implican otro tipo de alteraciones propias del mecanismo de transmisión clandestino y «colectivo». Incluso cuando una lectura es mejor que otra no se puede desechar la que aun siendo peor es aceptable, porque la variante puede ofrecer distintas visiones o connotaciones de las perspectivas satíricas. Las posibilidades son múltiples y no admiten una regla general.

La décima «Al gallinero de Madrid» (núm. 36) ³ acusa a Olivares de distintos abusos, entre ellos tener sometidos a los secuaces, que obedecen servilmente sus órdenes: en el ms. 17683 el v. 9 («si él canta niegan a Cristo») se copia «si él canta niega a Cristo», lectura errada que el copista ha generado por considerar que el personaje satirizado (el conde-duque) es tan perverso que niega a Cristo. Esta mala lectura del ms. la acepta Castro Ibaseta (2008, pág. 515: «si él canta, niega a Christo, / mas Dios ha de remediallo»), pero el sentido debe analizarse en el contexto del poema: Olivares es el gallo que domina en el gallinero ⁴, sus subordinados se califican de gallinas cobardes, el que canta es el gallo y en la alusión a san Pedro, que negó a Cristo cuando cantó el gallo, el sentido está claro: cuando canta («da sus órdenes») Olivares, las gallinas (los gobernantes subalternos) obedecen ciegamente y hasta niegan a Cristo si hace falta. Ha de enmendarse, pues, el texto, e imprimir como hago: «si él canta niegan a Cristo».

Fernández Valladares enmienda un texto que le resulta incomprensible en el poema «El burro de Perico y Marica» (PSPC, II, núm. 170), e imprime:

Esa junta o honor acerbo
arca es de Noé que encierra
con bien opuesto motivo
de cada especie su animal o fiera.

Ese «honor acerbo» no tiene sentido; es una mala transcripción o una enmienda fallida. El ms. 4050 al que se remite Valladares copia «Esa Junta o hirco cervo», presentando la Junta como un caos de consejeros, de manera que resulta un arca de Noé llena de animales en el que no faltan los monstruos y los híbridos grotescos, como el hircocervo, mezcla de chivo y de ciervo, animal quimérico bien conocido en la Antigüedad y que se suele identificar con el tragelaphos de la Biblia (Deuteronomio, 14, 5) ⁵.

Es común la proliferación de errores en la transmisión. En «Hijo de puta nació» (núm. 50), contra el hijo bastardo de Olivares, habla el mismo protagonista y proclama: «toda la bribia aprendí», lectura que tiene muchas variantes: «toda la Blibia» ms. 17669; en mss. 3884, 17683 «toda la Biblia»; en el 2244 «toda la breuia»; en ms. 3917, fol. 284r «toda la briba», y en fol. 286r «toda hauega» ('toda jábega')... La buena lectura ha de ser «toda la bribia» o «bribia» (como en ms. 3917 y como imprime Cohen, 2019, pág. 109), esto es 'vida hampesca, holgazana y picaresca', según corresponde a este apodado «Julianillo el jacarero», al parecer aficionado a la vida de los bajos fondos antes de ser reconocido por su padre y exaltado a los altos rangos de la corte. La lectura «toda la Biblia» («Blibia» con errata) pudiera ser irónica, aunque proceda de una corrupción, y resulte por tanto de cierto interés. La del ms. 2244 está completamente estropeada, lo que vuelve al texto ininteligible. Es muy interesante y aceptable como lectura legítima introducida en la transmisión la del 3917, que parece engendrada por una sustitución cuasi sinonímica de «bribia»; pues jábega (red de pesca, pesquería) en los textos del Siglo de Oro suele apuntar a las pesquerías de atún de Zahara, uno de los espacios privilegiados de la vida picaresca, y por metonimia a la misma vida de picardía y hampa.

Una mala fijación del texto puede incitar a valoraciones de mucho alcance fundadas en un error de lectura, como le sucede a Castro Ibaseta a propósito de un soneto contra Olivares (PSPC, I, núm. 192):

Milagro es tuyo, santo de Pajares,
que te arrobas y azumbras a escondidas

(PSPC, I, vv. 3-4, sobre ms. 3797, fol. 59v).

Para el v. 4 las ediciones modernas transmiten un texto corrompido. Egido (1973, pág. 125) imprime «ahúmas a escondidas», basándose seguramente en el ms. 2311 («que te arrobas y aumas escondidas»). Castro Ibaseta (2008, pág. 405) propone «alumbras a escondidas», lo que provoca poco pertinentes disquisiciones sobre la supuesta calidad de alumbrado de Olivares («estas enigmáticas alusiones genéricas a la dudosa ortodoxia religiosa del conde-duque, y más particularmente a su supuesto alumbradismo («que te arrobas y alumbras a escondidas»), son del máximo interés»), pero en el ms. 3797, fol. 59v se lee claramente «açumbras», azumbras, ‘te emborrachas’, pues azumbre es medida de líquidos, de unos dos litros, usada sobre todo con el vino. El texto, en suma, no se refiere al iluminismo, sino a la embriaguez, acusación ridiculizadora para la cual es indiferente si Olivares en la realidad gustaba del vino o no.

Muchas variantes son equipolentes y no permiten aplicar el concepto de «lectura auténtica» u «original» frente a las lecturas «desviadas» o «corrompidas». En el poema contra Lerma «El Caco de las Españas» (núm. 4), el valido ladrón «se retiró a las montañas / y en sus secretas entrañas / esconde inmensos tesoros» (vv. 4-6). El v. 5 se omite en el ms. 10573; pero en otros varios ofrece las lecturas siguientes:

donde con rapantes mañas, mss. 3795, 4049, 7046, 13441, 17522, PINC // y en sus secretas entrañas, mss. 947, 3987, 4144, 9636, 10293, 17536 (fol. 30v), 17545, Rouached // donde con grifantes mañas / esconde injustos tesoros, mss. 4101 (fol. 72v), 5913 (fol. 47v) // de grifo tiene las mañas / esconde inmensos tesoros, mss.

4101 (fol. 128v), 5913 (fol. 81v), 17536 (fol. 77r) // de grifo ejerce las mañas / amontonando tesoros, vv. 5-6, ms. 17858.

Todas las variantes, incluida la referida al motivo de los grifos fabulosos guardianes de tesoros en las entrañas de las minas, son aceptables. ¿Quién puede decir cuál es la «original»?

Otra dificultad importante radica en la métrica multiforme y la misma definición de un poema determinado. Una de las estrofas más frecuentes es la décima, que plantea un problema particular cuando se suceden series que supuestamente componen un poema estrófico, pues las copias difieren tanto en el número de estrofas como en su colocación: todo conjunto de décimas resultará ser solamente una de las posibilidades, entre otras opciones de selección y ordenación ⁶. No procede indagar en las «alteraciones» en el orden de los versos (como argumenta Vega Madroño, 1998, pág. 735) porque no hay un orden fijo de referencia.

L

a dimensión pragmática

Un rasgo que caracteriza a la sátira política es su clara dimensión pragmática, muy ligada a las circunstancias históricas concretas, lo que es compatible con muchas generalizaciones. Las alusiones y referencias transitan entre acusaciones universales y otras de extraordinaria precisión, que evidencian casi siempre el puntual conocimiento que tienen los locutores satíricos de las interioridades del poder. En efecto, muchas críticas son generales, y no se refieren a un momento histórico concreto, o, mejor dicho, se pueden referir a todos... Las «Quejas de Castilla que salieron en tiempo de los Reyes Católicos en el verso antiguo de aquellos tiempos, cuyas calamidades ocasionadas de la guerra de Portugal y conquista de Granada fueron poco menos que las padecidas los años del reinado de don Felipe IV» (PSPC, I, núm. 221) sirven, con pocas modificaciones, para cualquier época, con la imagen del mal pastor que despoja a sus ovejas de toda la lana y la leche, haciendo morir de hambre a los corderos, con ministros crueles a los que se les consienten todas las maldades, etc. Gobernantes incapaces, ladrones, soberbios, indignos... hallan representación reiterada en cualquiera de las piezas de la antología, y se pueden aplicar a casi cualquiera de los denunciados, de modo que la relación del texto con las circunstancias políticas y sociales es tan general que no se puede establecer una conexión específica con ellas.

Un paradigma que presenta excepcional capacidad de adaptación con pocos cambios es el de las oraciones ⁷: los núms. 20 y 32 son glosas del padrenuestro al rey Felipe IV; el 56, otra glosa de la misma oración contra el marqués de Aytona. El núm. 20, que empieza «Prudente rey a quien aman» se recicla para Carlos II: «Carlos Segundo a quien aman» (PSPC, II, núm. 8), con los mínimos cambios imprescindibles. La glosa del avemaría «Al rey Felipe IV empezando a reinar» (núm. 16) empieza reclamando del nuevo rey el castigo de los ladrones y usurpadores como don Rodrigo Calderón

(v. 22 «deshágase el Calderón»); la misma glosa se adapta al reinado de Carlos II (PSPC, II, núm. 29) sin más cambios que los necesarios para la reasignación, como el del nombre del rey o la mención de don Rodrigo Calderón, sustituida ahora por un genérico «tanto ladrón».

En este tipo de adaptaciones la relación del momento histórico con las críticas es muy poco específica y reitera quejas que pueden aplicarse a cualquier momento o circunstancia, sin perjuicio de que en ocasiones disimulen una alusión precisa que puede quedar opaca por la misma aparente claridad del texto. Hay, en efecto, algunas trampas ocultas: los poemas núms. 23 y 66, «En jaula está el ruiseñor», con igual texto, son en realidad el mismo, pero no del todo. El primero se refiere a don Rodrigo Calderón y el segundo a Valenzuela, ambos presos a su caída del poder. Pero el primero sí fue encerrado en una «jaula» literal, a la que se refieren a menudo las relaciones de sucesos de la época; para el segundo, «jaula» es una metáfora. En su reutilización del poema, el mismo texto mantiene distintas relaciones con su contexto histórico.

La práctica habitual de mencionar a los criticados por los títulos nobiliarios añade nuevos escollos para identificar el objeto de una sátira (¿qué duque, conde o marqués es el aludido: el primero, segundo, padre, hijo...?) cuando las dataciones son imprecisas. A menudo es casi imposible una identificación sin ayuda externa, bien de una nota al margen (no son raras en los manuscritos: ver núm. 71, por ejemplo), o bien de una aclaración proporcionada por otra copia más explícita o por una red de motivos asociados que se iluminan mutuamente.

La reconstrucción de los hechos puede ser fundamental para una comprensión eficaz. En la aplicación ingeniosa de títulos de comedias de «Escucha, Carlos Segundo» (PSPC, II, núm. 2), la advertencia que se hace al rey «cuidado y abrir el ojo» (comedia de Rojas Zorrilla), o el juicio «peor está que estaba» (comedia de Calderón) pueden aplicarse a muchas situaciones, porque para el satírico siempre hay que estar atento y siempre se está peor que se estaba, pero que se apropie a «aquel desdichado» El garrote más bien dado no se entiende sin conocer el caso ⁸ de José Mallada, que fue agarrotado el 2 de junio de 1668 en un oscuro episodio de

conjuras, acusado de un intento de asesinar a Nithard.

Los ejemplos podrían multiplicarse indefinidamente. La relación entre poemas y circunstancias históricas es, en este género de textos, sumamente compleja, a menudo inextricable y siempre fundamental.

E

tapas y ciclos.

L

os contextos históricos y las variadas crisis. «

E

l mundo está para dar un estallido»

La sátira y la protesta política proliferan en momentos en que se percibe una crisis (sea esta real o consista en una percepción extendida), y se proyecta hacia el pueblo o el vulgo —o la masa, como se prefiera—, pero no parece exacto considerar a este tipo de poesía como «popular» (Fernández Valladares), es decir, no creo que emane del pueblo, sino que se impulsa desde las camarillas cortesanas y las facciones de poder de las elites; y tampoco creo que constituya el «órgano de expresión de una oposición al poder» (Etreros, 1983, pág. 321), sino más bien de una oposición al poder que está en el ejercicio actual y contra el que maniobran otras fuerzas igualmente dominantes de la sociedad política como muestra significativamente la «guerra de plumas» (Hermant, 2012) que se desarrolla entre las facciones de don Juan José de Austria y sus oponentes en la regencia de Mariana de Austria, sin perjuicio de que estas guerras satíricas influyan en la opinión pública.

Castro Ibaseta (2008), que hace interesantes observaciones en torno al funcionamiento del «mentidero», cree algo ingenuamente que ese «mentidero» refleja la oposición popular a la máquina de propaganda monárquico-nobiliaria con la que identificaba Maravall la cultura dirigida del Barroco... No parece, sin embargo, que esta poesía clandestina constituya una rama simétrica de oposición popular frente al dirigismo de la autoridad...

La sátira clandestina, además de explorar la sensación de crisis,

mantiene un equilibrio inestable con la dureza del poder en ejercicio. Cuanto más riguroso y sólido sea este, mayor inclinación a lo clandestino, por el peligro de las represalias, y a la vez mayor contención mientras dicho poder sea capaz de reprimir las voces disidentes, hasta que se alcanza un punto crítico en el que los poderosos atacados caen para dar lugar a otros que pronto serán objeto de semejantes críticas.

En la poesía clandestina del Siglo de Oro se pueden advertir dos grandes etapas, las correspondientes al reinado de Felipe IV y al de Carlos II.

En la primera destaca la sátira peculiar del conde de Villamediana, que se desarrolla principalmente en el momento de transición de los reinados de Felipe III a Felipe IV, y entra muy poco en el segundo⁹. Lo más característico de su obra es que constituye una excepción al anonimato habitual de este tipo de textos. Villamediana, que había heredado el título en 1607, viaja por Europa, brilla en las fiestas y academias literarias, y regresa a Madrid en 1617, cuando la corte hierve en intrigas para derribar a Lerma; el conde entra en la lid con durísimas sátiras contra los privados de Felipe III, que le cuestan en 1618 su tercer destierro.

En el poema «Vida bona» (PSPC, I, núm. 48, vv. 77-82) se incluye a sí mismo y se define por su capacidad satírica:

... y cojo a Villamediana
por la boca con anzuelo;
con más gomas que un ciruelo
está sin causarle pena
como la boca esté buena
con que a nadie no perdona.

Para Cotarelo, Villamediana es el creador de la sátira política en España, valoración que acepta con matices Luis Rosales (1944), colocando su sátira en el entramado de las rencillas políticas de la corte, cuyos protagonistas aparecen acusados de ladrones, cornudos, judíos, luteranos o rapaces: el poema «Procesión» (núm. 19) es paradigmático:

La procesión se comienza
de privados alevosos,
de ministros codiciosos
y hombres de rota conciencia.
No hay sino prestar paciencia:
¡todo falsario y ladrón
a destierro y privación!
Por tan enormes delitos
no es mucho todos den gritos.
Obedecer, y chitón.
¡Dilín, dilón,
que pasa la procesión!

(vv. 15-26)

Y enumera luego a Uceda, Laguna, Pedro de Tapia, Angulo, Tovar, Ciriza, Osuna, San Germán, Heredia, Soria, Mejía, Lerma...

Rasgo estilístico definidor es el conceptismo burlesco basado en

todo tipo de juegos mentales y verbales, como las paronomasias, alusiones, dilogías, disociaciones...: patricofre, patri-arca, deshaced un calderón (don Rodrigo Calderón), derribasteis una tapia (Pedro de Tapia), gatos de doblones ('ladrones', 'bolsas de piel de gato'), Felipe III puede ser tusón 'alusión al toisón' y 'por lo cordero manso'..., etc.

En esta época de cambio de régimen destacan algunos protagonistas notables, además del duque de Lerma, «el Caco de las Españas», o «el mayor ladrón del mundo» (ver núms. 3, 4, 5, 6). Son principalmente don Rodrigo Calderón y Pedro Franqueza.

En cuanto a don Rodrigo, sus delitos y su muerte ejemplar provocaron todo un ciclo de poemas (véase Diallo, 2009) o mejor, quizá, dos ciclos: el satírico, que denuncia sus corrupciones y ambiciones, y el que trata su conversión y muerte desde perspectivas moralizantes. Al primero, que es el pertinente en la presente ocasión, corresponden las menciones de los núms. 7, 17, 19, 20, 22, 23 y los poemas de PSPC, I, núms. 137-157. En 1595 Calderón entró a servir de paje en casa de Francisco Gómez de Sandoval, que pronto sería duque de Lerma y valido de Felipe III. Tendría un ascenso meteórico: casado con doña Inés de Vargas Carvajal, señora de la Oliva, recibió el título de conde de Oliva de Plasencia, el hábito de Santiago, corrió la voz de que en realidad era hijo del duque de Alba (no del capitán Francisco Calderón), en 1614 se le concede el título de marqués de Siete Iglesias, acumula cargos y riquezas... La caída de Lerma, que se protege con el nombramiento de cardenal («El mayor ladrón del mundo / por no morir ahorcado / se vistió de colorado», núm. 5, vv. 1-3), destruye a Calderón. Apresado, enjuiciado por numerosos cargos que incluían hasta el asesinato de la reina (de este se le exoneró), fue condenado a muerte y ejecutado el 21 de octubre de 1621 en plaza pública, a la que fue conducido en un desfile vergonzoso:

salió de su casa con sesenta alguaciles de Corte, pregoneros y campanillas, y los cristos de los ajusticiados, atado en una mula, con un capuz y una caperuza de bayeta, cuello escarolado, el cabello largo, el Cristo en las manos, los ojos en el Cristo. El pregón decía: «A este hombre porque mató a otro alevosa y asesinadamente

y por otra muerte, y por otros delitos» (Quevedo, Grandes anales de quince días, pág. 98).

Pedro Franqueza, marqués de Villalonga y protegido del duque de Lerma, fue secretario de los Consejos de Aragón, de Castilla, de la Inquisición y de Estado; procesado por corrupción y condenado a prisión perpetua, muere en la prisión a fines de 1614. La investigación del caso se encargó a Fernando Carrillo, que fue presidente del Consejo de Hacienda, del Real de Castilla y del de Indias, juez severo que instruyó la causa en la que se acumularon a Franqueza 484 cargos de concusiones, cohechos, malversación, fraudes, violación de secretos y otros ¹⁰. El poema núm. 24, puesto en su propia boca, reconoce su ambición, avaricia y codicia, y propone una lección moral sobre el fracaso y la caída de poderosos, que se explora también en el núm. 25 y en otras composiciones como «¿Para qué tanta riqueza, / señor Franqueza?» (PSPC, I, núm. 159), «Al nuevo Faetón caído mira» (PSPC, I, núm. 165), o la dedicada a Franqueza y Alonso Ramírez de Prado, consejero de Castilla, otro de los procesados (PSPC, I, núm. 160), que describe el arresto de Franqueza («A medianoche dijeron», PSPC, I, núm. 161) y otros textos, que trazan una trayectoria arquetípica de ascenso y caída hasta el ficticio epitafio que transmite la lección de desengaño (PSPC, I, núm. 166):

De barro fue mi vano fundamento ¹¹,
de cabeza dorada; vía, andante ¹² ;
si deshecho me miras no te espante
que vuelvo a lo que fui, toma escarmiento.
Estatua fui, España me dio aliento;5
desde pigmeo vil crecí en gigante,
que ambición y soberbia semejante

consigo trae un bajo nacimiento.
Volé, desvanecime y sin cuidado
y en medio del cenit me vi del cielo,¹⁰
mas ¡qué presto el castigo el hado aplica!,
pues apenas me vi en el alto estado
cuando en vanos pedazos vino al suelo
la torre de Babel, estatua rica ¹³ .

En el pleno reinado de Felipe IV el blanco indiscutible de las voces satíricas es el conde-duque. Desde el comienzo de la privanza hasta su cese, Olivares concentra un poder omnímodo que despierta una oposición cada vez más agresiva. La acumulación de conflictos económicos, bélicos —Flandes, Italia, Francia, Cataluña, Portugal...—, políticos y de todo tipo erosiona la figura del valido. Quevedo, que al principio forma parte de las plumas que apoyan a Olivares, a quien celebra en la comedia *Cómo ha de ser el privado*, termina atacándolo con acerbidad en *La hora de todos o la infame Execración contra los judíos*. Al memorial poético que empieza «Católica, sacra, real majestad» (PSPC, I, núm. 196) ¹⁴ se atribuye a menudo la prisión de Quevedo en San Marcos de León.

La serie de poemas contra Olivares es abundante. Castro Ibaseta inicia su estudio con estas palabras:

En 1643 se produjo la caída del conde duque de Olivares, valido del rey Felipe IV, tras más de veinte años en el gobierno de la monarquía hispánica. De todos los fenómenos que acompañaron el proceso de la crisis de su gobierno, uno de los más llamativos fue sin duda la formidable oleada de coplas, libelos y pasquines que arremetieron contra la figura del privado (2008, pág. 5).

Igualmente abundante es la lista de acusaciones: tirano, asesino, hechicero, ladrón, nepotista, ambicioso, hipócrita, traidor, soberbio, sacrílego, hereje... Es un «demonio que respira en cuerpo humano», un «monstruo» arrogante (núm. 35, vv. 2, 12), un carnicero con piel de cordero (núm. 37, vv. 6-7), comparable con Nerón (núm. 38, v. 20), un verdugo violento (núm. 44, v. 10), cuyo propio lugar es el infierno (núm. 41, vv. 29-33). Se le acusa de poner a sus parientes en los mejores puestos, de manipular la fluctuación de la moneda, de imponer tributos abusivos hasta al mismo clero, de envenenar a opositores y hasta de matar al infante Carlos de Austria, a don Fadrique de Toledo y otros: un repaso semejante al de La cueva de Meliso hallará el lector interesado en el «Testamento que otorgó el conde-duque estando en Loeches a 24 días del mes de enero del año de 1643» (núm. 47) o en otro testamento de la misma fecha (núm. 46) en el que recorre una lista de sus secuaces y subordinados.

Se reiteran algunos motivos satíricos, como las burlas al gallinero (aviario que construyó en el palacio del Buen Retiro; núm. 36), a la famosa muleta en la que se rumoreaba que guardaba un diablillo familiar (núms. 40, 45) y a los escándalos del convento de San Plácido, en donde se decía que practicaba el acto sexual con su mujer para obtener descendencia mientras las monjas los incensaban, y donde los diablos merodeaban por la iglesia y las celdas, poseyendo a las monjas, protegidas por el protonotario de Aragón, don Jerónimo de Villanueva, fiel servidor del conde-duque (núms. 38, 39, 47, 48).

En el entorno del valido aparecen figuras complementarias, en particular la condesa de Olivares, cuyo falso preñado se satiriza (núms. 38, 47, 48; PSPC, I, núm. 332), y sobre todo su hijo bastardo (núms. 50; PSPC, I, núms. 319-330), llamado primero Julián de Valcárcel, por haber tenido como tutor a Francisco de Valcárcel, alcalde de Casa y Corte, y después de su reconocimiento oficial nombrado don Enrique Felípez de Guzmán. Fue especialmente escandaloso y satirizado su casamiento con la hija del condestable de Castilla, doña Juana de Velasco, después de la anulación del matrimonio que había contraído con Leonor de Unzueta:

A don Julián, a quien el Conde Duque hizo llamar don Enrique en

memoria de su padre, siendo casado con doña Leonor Unzueta, le casó con doña Juana de Velasco y la Unzueta la casó con don Cortés, letrado, que envió con una plaza a las Indias de Panamá. Fue la Unzueta hija de doña María Gamboa; murió en las Indias de sentimiento ¹⁵ .

No incluyo, por su extensión, en esta antología algunas piezas importantes, en especial la ya citada de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), verdadera enciclopedia de invectivas, ilustrada en varios manuscritos con cumplidas anotaciones que comentan los crímenes atribuidos a Olivares.

Parece evidente que una de las funciones de la figura del valido es fungir como chivo expiatorio y salvaguarda del monarca, pero tampoco el rey se libra de las embestidas satíricas —aunque a menudo se le intenta exculpar achacando la responsabilidad a los malos y engañosos consejeros—: en el núm. 38 (vv. 29-30: «él [Olivares] y su Felipe Cuarto / se irán juntos al infierno»); el núm. 27 es especialmente virulento ¹⁶ :

De un hartazgo, dijo Urgel,

que enfermó Felipe Cuarto,

y si él enfermó de harto,

el reino lo está más de él.

Una vida aborrecida

de un rey en quien reina el vicio

ha sanado Dios de oficio

por no haber parte que pida.

Magno Felipe, mirad

que el pueblo está alborozado 10
de oír vuestra enfermedad,
porque nos habéis quitado
hasta la fidelidad.

El nuevo reinado multiplicará la poesía satírica, en una verdadera explosión de textos. Cuando muere Felipe IV (septiembre de 1665), la reina viuda y madre asume la regencia hasta la mayoría de edad de Carlos II (a los catorce años, en noviembre de 1675), un rey enfermizo y según las sátiras manipulado por su madre y por los sucesivos favoritos, frente a los cuales se opone don Juan José de Austria, rival de la reina y constante protagonista de los enfrentamientos entre las facciones que se disputan el poder.

Los ciclos satíricos pueden observarse según la sucesión de los validos y ministros que gobiernan: Everardo Nithard (1666-1669); Fernando de Valenzuela, el Duende (cae a principios de 1677); gobierno de don Juan José (1677-1679); etapa del duque de Medinaceli (1680-1685), y gobiernos del conde de Oropesa (1685-1691, y 1698-abril 1699, fecha esta en que lo expulsaría el llamado motín de los gatos, con el que finaliza un gobierno y expira la dinastía de los Austria) ¹⁷. En ese marco podrían observarse también ciertas series bien definidas como las de la copa ¹⁸, de la guardia chamberga ¹⁹, la de la Cantina, la Berlips, el motín de los gatos y otras.

Los agentes de las luchas políticas van advirtiendo progresivamente la importancia de la opinión pública y emplean la sátira como instrumento para construir un estado de opinión, como resalta Gómez Centurión (1983, págs. 12, 13, 33): «Durante el reinado de Carlos II la profusión de la sátira es sorprendente», los libelos y pasquines se convierten «en los instrumentos más idóneos para despertar la murmuración y el descontento populares», hasta el punto de constituir verdaderas «campañas de opinión» que intentaron inclinar la balanza de la lucha de facciones en los momentos críticos del reinado. Este desarrollo de la sátira

corresponde a un momento de debilidad del rey, percibida claramente por don Juan José de Austria o ministros como el conde de Oropesa o el cardenal Portocarrero, que atacan a sus enemigos políticos, manejando el descontento popular y fomentando un estado de opinión favorable a sus intereses.

La inclinación de la reina gobernadora por favoritos que no pertenecían a la más rancia aristocracia promovió el rechazo y la oposición de muchos nobles. Numerosos poemas expresan esta oposición, como las coplas contra Valenzuela:

Que Valenzuela en España

mande a todos a porrazos,

y que sin que haya embarazos

tire de su ardid y maña,

y que con esta patraña

quiera engañar a la gente,

malhaya quien lo consiente.

[...]

Que se consienta en la corte

ver que la grandeza calla

aunque los llamen canalla

un hombre de tan ruin porte,

y que no haya en esta corte

quien sane tanto doliente,

malhaya quien lo consiente.

En el caso de Valenzuela, el manifiesto de la nobleza que se publica el 15 de diciembre de 1676 supone la culminación de esta postura y provoca la caída del valido. En esa proclama se exigía al rey «separar totalmente y para siempre de la cercanía de S. M. a la Reina su madre, aprisionar a Don Fernando y establecer y conservar la persona del Sr. Don Juan al lado de S. M.»²⁰. Fueron firmantes los duques del Infantado, Medina Sidonia, Alba, Osuna, Arcos, Pastrana, Camiña, Veragua, Gandía, Híjar, Terranova; los marqueses de Móndejar, Villena y Falces y los condes de Benavente, Altamira, Monterrey, Oñate y Lemos. No firmaron el marqués de Leganés, el duque de Medinaceli, el conde de Oropesa, el almirante de Castilla, el condestable de Castilla y los cabezas de los Velasco, Moncada, Enríquez, Cerda y Zúñiga.

Valenzuela no es el primero que sufre el acoso satírico. La campaña contra el padre Nithard (núms. 53, 54, 55) había sido igualmente virulenta, encendida por don Juan José, campaña que afectaba igualmente a la reina madre a lo largo de distintas etapas:

De tu madre, que es temática,
no tomes consejos rápidos,
que se apasiona colérica
por el Imperio germánico.
Procura acabar solícita
con todo este reino hispánico
por el dictamen diabólico
de su confesor cismático.

(núm. 55, vv. 5-12)

Que haga de su gusto ley
necia la madre del rey
bien puede ser,
mas que no la haga madrastra
el apetito que arrastra
no puede ser.

(núm. 59, vv. 67-72)

que se abrasaría todo
si mujer en cualquier modo
governase o presidiere
y dé adonde diere.

(PSPC, II, núm. 65, vv. 50-54)

El jesuita austríaco Juan Everardo Nithard (1607-1681) había llegado a Madrid en octubre de 1649 en la comitiva que acompañó a Mariana de Austria para celebrar su matrimonio con Felipe IV, en calidad de confesor de la nueva reina. Con el acceso a la regencia de Mariana, Nithard inicia su carrera política. En enero de 1666 la

reina lo nombró consejero de Estado; en septiembre de ese año asume el cargo de inquisidor general, que implica ocupar uno de los seis puestos de la Junta de Gobierno creada para auxiliar a la reina conforme a lo dispuesto en el testamento del rey. El jesuita se convierte pronto en blanco de sátiras:

Que los jesuitas oren, bueno y santo;
que conviertan las almas, santo y bueno;
pero que quiten a la reina el manto
no lo tengo por santo ni por bueno.

(núm. 53, vv. 1-4)

Atiéndame, su insolencia,
dígame, padre Everardo,
si quema la Inquisición,
¿cómo a él no le ha quemado?

(núm. 54, vv. 17-20)

Tras sus fracasos políticos —firma de las paces de Aquisgrán y Lisboa en 1668—, y por la enemistad con don Juan José de Austria, acaba desterrado y sale de España el 25 de febrero de 1669.

Según interpretaba el embajador veneciano en la corte madrileña a finales de 1667:

La reina es mujer de mucho talento, con mucha más autoridad que el difunto rey; pero ha tenido la culpa de elevar al jesuita Nithard, su confesor, al cargo de Inquisidor General y de primer ministro, determinando así hostilidades, odios y murmuraciones de los súbditos y, más que todo, el odio de D. Juan de Austria, que por reconocimiento de Felipe IV tiene derechos casi iguales a los de los hijos legítimos, y que toda su vida luchará para conseguir los principales cargos en la monarquía ²¹ .

Don Juan José supo recabar importantes apoyos, miembros de la alta aristocracia, como el duque de Medina de las Torres, los marqueses de Mortara y Mondéjar, los duques de Montalto, Osuna, Infantado y Terranova, el vicescanciller de Aragón, el cardenal de Aragón o el conde de Peñaranda, entre otros, o diferentes órdenes religiosas, especialmente de los dominicos, opuestos a los «codiciosos» jesuitas (núm. 53, v. 6 «Es la codicia jesuita tan mortal veneno»).

En el enfrentamiento de don Juan con Nithard, el decreto del 14 septiembre de 1667 en que se ordenaba al bastardo ir a los Países Bajos como gobernador y capitán general de Flandes para dirigir allí la campaña militar contra los franceses supone un punto de inflexión que exacerba el tono de la contienda, con una intensa campaña de desprestigio del religioso y ensalzamiento del príncipe, sin excluir intentos de atentados contra Nithard impulsados por el propio don Juan. El primero, encargado a un francés conocido como Santoné (Saint Aunais), previsto para febrero de 1668 (PSPC, II, núm. 112, v. 94), fracasó por la intervención de los alcaldes de corte; para mayo se preparó otro intento a cargo de un militar al servicio de don Juan, el aragonés José Mallada, descubierto y ejecutado en un episodio escandaloso que pasó a varias sátiras ²² .

En las vicisitudes del conflicto se ordena a don Juan José recluirse en Consuegra, hasta que se refugia en el reino de Aragón, y emprende una serie de acciones que llevarán finalmente al cese de Nithard.

Sin embargo, el príncipe no alcanza el pleno éxito de sus objetivos²³. La reina conserva el poder y, tras cuatro años de gobierno con la ayuda de la junta auxiliar conforme el testamento de Felipe IV, comienza el ascenso de un modesto hidalgo, Fernando de Valenzuela, llamado el Duende²⁴, casado desde 1661 con una de las camareras de la reina, María Ambrosia de Ucedo. Valenzuela acumuló cargos, nombramientos y riquezas, de manera que ya en 1673 era considerado el valido de Mariana.

Muy pronto hubo protestas por el poder alcanzado por Valenzuela, que pugnaba contra las aspiraciones de la alta aristocracia, ofendida por la subordinación a un personaje como el favorito:

No obstante, el gobierno de España declina,
porque la reina ha sido la ruina,
un necio capricho le ha hecho por tema
empresa de madre, de madrastra emblema.

Después que apartó del lado o retrete
al padre Verardo, que fue gran bonete,
por solo su gusto que el diablo le entiende
un trasto introdujo en palacio, duende.

Aquesta figura, ilusión o espantajo,
todo lo vuelve de arriba hacia abajo.

La tierra y el aire con presto pie vuela,
Pegaso es aquí y allá Valenzuela.

El citado manifiesto de la aristocracia conseguiría su caída, su detención, anulación de las mercedes y títulos conseguidos y destierro a Filipinas. Entre las muchas composiciones contra Valenzuela no faltan los recordatorios habituales de la vanidad de las ambiciones mundanas:

Ícaro, Fernando, fuiste;
del sol subiste a la esfera;
eran las alas de cera:
derritiéronse, caíste.

(núm. 67)

Con la caída de Valenzuela don Juan José por fin consigue el poder. El 2 de enero de 1677, salía de Zaragoza acompañado de una tropa que fue engrosando en el camino hacia Madrid. Días más tarde, el rey ordenaba la expulsión de la guardia chamberga, desmontada entre sátiras y burlas:

escuadrón de tapabocas,
ejércitos de chitón
que lleváis cuerpo y librea
del rey y la Inquisición.

(PSPC, II, núm. 99, vv. 5-9)

El 22 de enero Valenzuela fue apresado en El Escorial, con violación de la inmunidad eclesiástica, y las voces satíricas le adaptaban una redondilla que había sido aplicada a don Rodrigo Calderón en el reinado anterior:

En jaula está el ruiñeñor
con pigüelas que le hieren
y sus amigos le quieren
antes mudo que cantor.

(núm. 66)

Don Juan José ya en Madrid, alojado con el rey en el palacio del Buen Retiro, se ponía al servicio de su hermano: los panfletos y plumíferos a su servicio abundan en elogios y esperanzas:

Lloraba afligida España
su evidente perdición
mas ya cualquier corazón
en gozo alegre se baña,
cuando con celo y con maña
políticos capitanes
al rey libraron de afanes,

y coronando el trofeo

fuit homo missus a Deo

cui nomen erat Joannes.

(PSPC, II, núm. 90, vv. 45-54)

Pero las ilusiones humanas son efímeras. El corto gobierno de don Juan (1677-1679), recibido con tan buenos agüeros (PSPC, II; núms. 101, 102, 103), pronto recibe los consabidos ataques.

No interesa detallar en este contexto las reformas políticas y económicas —Ribot García (2000, pág. 109) califica este periodo como de «auge del reformismo»— que aborda el nuevo Gobierno. Sean cuales fueren, nunca faltan los descontentos y las protestas: se acusó a don Juan José de controlar al monarca, de exigir a todos contribuciones excesivas, de robar, y otras inculpaciones conocidas:

A redimir el mundo por enero

don Juan vino, de manga y con calzones,

con estruendo, con ruido y escuadrones

y otras cosas que dejó en el tintero.

Entró rasgando mantas y garnachas,

haciendo de un sombrero mil girones,

escudriñó retiros y rincones,

con que el mundo llenó de cucarachas.

Luego metió la lanza hasta las cachas

en aquel moro muerto y su dinero,
y otras cosas que dejo en el tintero.
Echó bandos, decretos, provisiones,
por los reinos, ciudades y partidos,
convoyó mal contentos forajidos
para el intento santo y las misiones.
Ha sacado gran fruto de doblones
para no sé qué intento venidero
y otras cosas que dejo en el tintero.

(núm. 69, vv. 1-18)

La Compañía de Jesús, perjudicada por las medidas y amenazas del ministro, formó parte de la resistencia crítica hacia el bastardo real: al jesuita Juan Cortés Osorio se atribuyen algunas de las sátiras más acerbas, como las contenidas en las «Desvergüenzas de la plaza en el senado de pícaros presidiendo la Barrabaserá»:

¿Cómo no ha de ser muy pérfido
quien con diabólico espíritu
hecho cotidiano hipócrita
se acostumbra a lo sacrílego?
Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo

chulos y pícaros.

Vendiósenos por gran médico,
pero el miserable físico,
al ejercer lo metódico,
mostró que era un pobre empírico.

(núm. 73, vv. 36-46)

Panfletos, pasquines y sátiras cobran nueva intensidad a partir de febrero de 1678. Las malas cosechas que provocan la subida de precios del pan y los fracasos militares (como la pérdida de Puigcerdà y otras renunciaciones firmadas en el tratado de Nimega de septiembre de 1678) ²⁵ aumentan el desprestigio de don Juan José:

Mucho siente Juanillo
que digan mal dél;
pues el hijo de puta
¿por qué no obra bien?

(PSPC, II, núm. 114, vv. 5-8)

Su muerte, el 17 de septiembre de 1679, se produjo ante la indiferencia general. El rey acude a Toledo, donde estaba desterrada la reina, para llevarla de regreso a la corte:

Niño criado sin padre,
fácil al amor y al miedo,
¿para qué fuiste a Toledo
a traer un mal de madre?

(núm. 74)

Abierta una nueva etapa, las intrigas cortesanas se multiplican y desembocan en el nombramiento el 21 de febrero de 1680 como primer ministro del VIII duque de Medinaceli, Juan Francisco de la Cerda, presidente del Consejo de Indias, consejero de Estado y Guerra, sumiller de corps desde 1675, caballerizo mayor desde 1683, entre otros cargos.

A finales del gobierno de Medinaceli y principios del de Oropesa, en 1685, se produce el escándalo de la Cantina, que provoca muchas composiciones satíricas en lo que algunos autores han denominado el «ciclo de la Cantina» (PSPC, II, núms. 16, 18, 133, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143). Nicole Quentin, conocida como «la Cantina», dueña al servicio de la reina María Luisa de Orleans, se estableció como favorita, influyendo en la concesión de diferentes mercedes, formando una camarilla con Mariana de Aguirre (casada con Bernardino de Valdés, miembro del Consejo de Cámara), muy próxima al duque de Medinaceli, y otro francés, Juan de Viremont, hasta entonces al servicio de la embajada francesa en Madrid, que comenzó a trabajar en las caballerizas reales y que se convirtió en amante de Nicole Quentin ²⁶. Esta dio a luz a un niño en 1685, salió de palacio, se casó después, fue readmitida en palacio con gran desaprobación popular y envidia de otros servidores como Pedro Levillane, también francés. Levillane y su mujer, Margarita Lautier, acusaron a la Cantina de dar abortivos a la reina, y a Viremont, de ser espía. Expulsado Levillane, escribió un memorial en que acusaba a la Cantina y su marido de querer envenenar a Carlos II. El escándalo adquirió grandes proporciones; se acusó a la

reina de traición, se ordenó una investigación y finalmente se expulsó a los franceses de la camarilla:

De la reina un picador
en tanta altura se ve,
que hasta a la misma Cantina
la hizo no sé qué merced.

[...]

Todos por monstruo la tienen,
y que la tengan es bien,
pues que tiene dos cabezas,
manos cuatro y cuatro pies.

(núm. 78, vv. 1-4, 37-40)

Otra voz satírica reclama el castigo que debe dar el pueblo a la Cantina, si el rey y los grandes no ponen remedio a su corrupción:

Desnuda tu fiel montante
contra la perra Cantina
que podrá morder mohína
nuestro león más constante;
vive siempre vigilante

como tan interesado
a la mira desvelado,
porque esta fiera lasciva
aunque desterrada viva
no ha de dar menos cuidado.

(PSPC, II, núm. 135, vv. 19-28)

A partir de 1683 se agudizan los ataques contra Medinaceli, que, afectado por una hemiplejía, no puede hacer frente a los problemas de una nueva guerra con Francia, la oposición interna y la enemiga de la reina, y dimite en abril de 1685, siendo reemplazado por el VIII conde de Oropesa, Manuel Joaquín Álvarez de Toledo Portugal, emparentado con la casa de Braganza, nuevo objeto de los incansables satíricos:

Mientras en Francia amaga un Luis potente
reina en España Carlos el amante,
una francesa es reina dominante,
un portugués, valido y presidente.

(PSPC, II, núm. 131, vv. 1-4)

De nuevo los intentos de reforma se denigran en burlas y descalificaciones:

Un conde prematiquero
a este dolor me condena:
¡que piense este majadero
que su testa y mi trasero
ha de parir cosa buena!

(PSPC, II, núm. 155, vv. 11-15)

Los ayudantes del conde, como el secretario del Despacho Universal, Manuel Francisco de Lira, tampoco escapan al escarnio (núms. 81-84):

Ya descornaron la flor
al señor Lira, y he oído
que es vagamundo el señor,
y que quiere que el descuido
sea máxima y no humor.

[...]

En su covachuela trata
de que le crean profundo;
tanto a su aliño se ata,
que para enmendar al mundo

puso tinteros de plata.

(núm. 82, vv. 1-5, 26-30)

La muerte sin sucesión de María Luisa de Orleans el 12 de febrero de 1689 no suscitó la compasión de quienes publicaron versos infamatorios contra la difunta reina:

De un accidente impensado,
bien curado y mal temido,
si una reina ha fallecido,
todo un reino se ha salvado.
Poco ha sido lo llorado
y mucho el luto funesto,
y el que hubiere echado el resto
sintiendo el fatal través,
lo más que han llorado es
porque no murió más presto.

(PSPC, II, núm. 161, vv. 1-10)

La nueva esposa de Carlos II, Mariana de Neoburgo, trae consigo «el período político más confuso de todo el reinado», pues «aquellos años no fueron políticamente otra cosa, sino el ejercicio del señorío

desordenado de doña Mariana» ²⁷ , con proliferación de nuevas facciones. Para la reina y sus aliados Oropesa era un obstáculo: atacado por rivales como el almirante de Castilla y los duques de Arcos y del Infantado, y por una campaña de sátiras impulsada por sus enemigos (PSPC, II, núms. 163, 164), en junio de 1691 el conde renunciaba a sus cargos:

El de Oropesa se ha mudado

y aun dicen que ha caído de su estado.

(núm. 90, vv. 1-2)

Tras su caída, el rey Carlos optó por gobernar por sí mismo, aunque más bien decidía la reina, con un grupo de alemanes que la habían acompañado hasta Madrid: Enrique Xavier Wiser, apodado «el Cojo», secretario particular de la reina; María Josefa Gertrudis Bohl von Gutenberg, condesa viuda de Berlepsch, llamada popularmente «la Berlips» o «la Perdiz», su camarera mayor; y su confesor, el capuchino fray Gabriel de Chiusa o Gabriel Pontifesser, apodado «el Barbón», todos objeto de abundantes sátiras:

En aqueste maremágnum

la Perliz es linda pesca,

el Cojo rige la caña

y el anzuelo madama le maneja.

No sé cómo esta corona

gota de sangre conserva

conjurándose a chuparla
a enjambres sangrientas sanguijuelas.

(PSPC, II, núm. 170, vv. 69-76)

—¿Quién de España es flor de lis?

—La Perliz.

—¿Quién es del oro despojo?

—El Cojo.

—¿Y quién causa tantos daños?

—Baños ²⁸ .

Luego por modos extraños
la Francia está conociendo
que a España están destruyendo
la Perliz, el Cojo y Baños.

(núm. 89)

Saldrá el Almirante
y también la reina,
Berlips y Barbón
irán todos fuera.

Todos ellos y otros muchos (como el confesor Matilla, el conde de Adanero, Juan de Angulo, alias «el Mulo», nuevo secretario del Despacho Universal...) fueron objeto de una intensa campaña de sátiras, en especial las que tienen como locutores a las máscaras satíricas de Perico y Marica, testigos transmisores de los sucesos de la villa y corte (PSPC, II, núms. 169-179):

Del padre Matilla
ya no digo nada:
es cosa perdida
lo que no se halla.
Angulo y el Cojo,
Baños y madama,
porque haga el copete
le hacen la barba.
Angulo le peina
el Cojo echa el agua
madama jabona
y Baños le rapa.
Monterrey lo muerde,
Condestable masca,

Melgar lo digiere,
Vélez se atraganta,
pero el frailonazo
dice a carcajadas...

(PSPC, II, núm. 174, vv. 211-228)

El almirante de Castilla, Juan Tomás Enríquez de Cabrera, a mediados de 1695 se convertía en la figura más poderosa del Gobierno gracias a su acercamiento a la reina y, según las malas lenguas, a la mediación de la condesa de Berlips y del expulsado Wiser.

La cuestión sucesoria era cada día más grave y, en medio de incontables intrigas de Francia y del Imperio, en marzo de 1698 volvía a la presidencia del Consejo de Castilla el conde de Oropesa, por poco tiempo. El llamado motín de los gatos (núms. 99, 100, 101, 103...) en abril de 1699, expulsó a Oropesa y otros próceres. El estallido sucedió el 28 de abril de 1699, cuando una madre angustiada por los precios del pan protestó en la Plaza Mayor de Madrid, y el corregidor Francisco Vargas le aconsejó burlonamente castrar a su marido para que no le diese tantos hijos que alimentar, provocando la indignación popular y el inicio del motín, que se dirigió contra Oropesa, el abastecedor de carne Juan Prieto Haedo —«el Atila de Madrid»— y otros personajes significados, de manera que la revuelta por la dificultad de las subsistencia se transformó en revuelta política:

«Y que muera el de Oropesa»

apellidan los parciales,

«salga fuera la Berlips,

no gobierne el Almirante»

(PSPC, II, núm. 201, vv. 33-36)

La casa del conde de Oropesa fue asaltada y las masas no se
apaciguaron hasta que el propio rey, desde el balcón de su palacio,
se disculpó por desconocer los problemas de sus súbditos:

A todos compartiendo su destino
repite el pueblo castiguen al instante
a Oropesa, la reina y Almirante,
la Berliz, Aguilar y capuchino.

(PSPC, II, núm. 202, vv. 16-20)

El locutor que se presenta como voz del pueblo solicita al rey la
enmienda de tantos males:

Señor don Carlos Segundo,
ya sabéis qué cuento es este
y que debe cada uno
enmendarse y conocerse.

[...]

El que el pueblo pide bien
te suplico no lo niegues,
ni le niegues el socorro
pues él es quien te mantiene.
Cesen ya los latrocinios,
no haya más; rey, rey, atiende,
a que a ti te nos dio Dios
porque remedio pusieses.

[...]

De ti el remedio aguardamos,
mirad, señor, que sea breve
porque si le dilatares,
mayor mal debe temerse.

(núm. 99, vv. 189-192, 197-204, 217-220)

El cese de Oropesa, el 9 de mayo de 1699, tras consulta al Consejo de Estado, y su expulsión de la corte fueron celebrados por nuevas sátiras («Albricias, España, / que cayó Luzbel», PSPC, II, núm. 219, vv. 36-45).

F

inal

La poesía clandestina y de protesta política en el Siglo de Oro es, ultimadamente, una sátira aristocrática, impulsada por las élites cortesanas, pero que se proyecta sobre las masas para crear o manipular la opinión pública. La práctica no es nueva, pero en el marco del Siglo de Oro se agudiza de modo especial en la transición del reinado de Felipe III al de Felipe IV, relacionada con los enfrentamientos de facciones nobiliarias. En esta fase la poesía de Villamediana es la más relevante, y buena muestra de la fama que alcanzó su acerada lengua es el hecho de las numerosas atribuciones de poemas que no son suyos. La privanza de Olivares es otro momento de especial intensidad, sobre todo al final de su dilatado gobierno. Después del conde-duque no hay figuras de envergadura semejante, y la debilidad y confusión de los Gobiernos del reinado de Carlos II fomenta la proliferación de las composiciones del género. El soneto «Desengaño de la reina y sus validos» (núm. 80) repasa significativamente la serie de favoritos, y la fragilidad de su poder:

—¿En qué paró Everardo? —Entre bonetes

cardenal es con uno colorado.

—Pues yo le vi chichón aporreado.

¿Y Valenzuela? —Ejemplo es de pobretes:

en Manila, cantando sus falsetes,

está por hijo de Eva desterrado.

—¿Y su alteza? —Como era gran soldado

el ruido le mató de los cohetes.

—¿Y el duque? —Con su esposa; de lo que era
ya no le van quedando ni aun asomos.

—¿Y la Cantina? —Del potro a la litera.

—¿Y la enana? —Sin gracia no hace momos.

—¿Y es esta la privanza? —Gran quimera.

—Hijo Oropesa, mira lo que somos.

En buen estado está España:

la reina desengañada

y el rey no se desengaña.

Los gobernantes, sin exceptuar los monarcas, fueron juzgados, vejados, afrentados, insultados y a menudo difamados, utilizando motivos de variada importancia, desde las acusaciones de alta traición y crímenes execrables hasta las burlas basadas en detalles mínimos.

Los recursos literarios, para los cuales remito principalmente a las notas al texto, fueron igualmente variados y exploraron mecanismos con mucha más conciencia expresiva de lo que se suele conceder a este género: desde los juegos de palabras y alusiones de todo tipo hasta multiformes modelos de insultos ²⁹, atravesando toda clase de fórmulas métricas y elaborando paródicamente numerosos paradigmas compositivos, entre ellos pasquines, epitafios, oraciones, piezas de títulos de comedias aplicados ingeniosamente, paradigmas pseudoteatrales, diálogos, memoriales, testamentos, oráculos, epístolas, consejos, adivinanzas, juegos de naipes, recetas médicas, sueños y visiones, máscaras y exequias, gacetas, cuentos, procesiones, hablillas de mentidero, pregones y otros ³⁰, sin contar los textos clandestinos en prosa que ahora no me atañen, como los índices de libros supuestamente impresos en Madrid desde la

muerte de Felipe IV (Índice de los libros de diversos autores impresos en Madrid desde el 17 de septiembre de 1665, día en que murió el rey don Felipe Cuarto el Grande, mss. 4081, fols. 126r-128r; 6590, fols. 122v-124r); la serie de los sacramentos asignados a distintos gobernantes (El purgatorio del dinero en España, ms. 3721, fol. 6r); los refranes listados en el Desvelo hipocondríaco en aplicar los antiguos refranes de los sujetos que representan la presente farsa, de 1668-1669 (mss. 2034, fols. 39v-50r; 18443, fols. 46v-49r); los Adagios vulgares aplicados a varios sujetos del reino por un cortesano (de 1677, ms. 7782, págs. 34-36), que empieza con el aplicado al mismo rey: «Mira lo que haces antes que te cases. Por el rey nuestro señor»; los Sermones que se han de predicar esta Cuaresma del año del Señor de 1677 (mss. 7782, págs. 53-56; 18443, fols. 284r-287v), y otros semejantes.

Un despliegue, en suma, de aviesas intenciones, ingenio destructivo y sin duda eficaz, que el paso del tiempo ha hecho más clandestino de lo que fue en su época. La represión de las autoridades criticadas no detuvo el flujo de los textos; espero que la edición de esta breve antología pueda revelar el interés histórico y sociológico, pero también literario de los mismos ³¹ .

■

¹ Una adaptación multiforme que niega ya en sí misma la aducida «pobreza» expresiva del género. Véase Arellano, 2023b, para las adaptaciones de numerosos paradigmas estructurales en la poesía clandestina del Siglo de Oro.

² Numeraciones dobles o triples son usuales en estas colecciones de manuscritos, lo que denuncia que han sido desgajados de otros anteriores en los que llevaban numeración distinta, claro está.

³ Cuando me refiero a poemas contenidos en la presente antología los identifico por el número atribuido.

⁴ Comp. Correas, «El gallo del lugar. Por el más lozano, y favorecido, y poderoso» (refrán 8023).

⁵ Véase, por ejemplo, Feijoo: «tenemos por quimérica esa identidad de doctrinas debajo de una leve distinción en las voces, que ciertamente vienen a ser un hircocervo literario» (CORDE).

⁶ Remito al iluminador comentario de Carreira (2015, págs. 65-67) sobre la serie de Villamediana que suele iniciarse en muchos manuscritos con «Yo me llamo, cosa es llana», y que revela esta extrema movilidad.

⁷ Para el uso satírico de este paradigma, véase Usunáriz, 2019.

⁸ Véase Duque de Maura, 1942, I, págs. 119-122 y 128-132 para el escándalo en torno al ajusticiamiento de Mallada y las maquinaciones en el marco del conflicto de Nithard y Juan José de Austria, y las notas en PSPC, II.

⁹ Villamediana muere el 21 de agosto de 1622. Felipe IV había ascendido al trono el 31 de marzo de 1621.

¹⁰ Véase Gómez Rivero, 2001-2002, para el juicio contra Franqueza.

¹¹ vv. 1-2. Alude a la estatua que soñó Nabucodonosor (Daniel, 2, 32-33), que tenía la cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre

y muslos de bronce, piernas de hierro y pies de barro. Cayó una piedra del monte, que rompió los pies y destruyó la estatua.

¹² v. 2 ‘toma tu camino, pasajero’. Se supone el pasajero que se detiene ante el sepulcro del personaje.

¹³ v. 14 Mezcla dos motivos, el de la torre de Babel y el de la estatua de Nabucodonosor, ambos ejemplos de la misma lección contra la soberbia.

¹⁴ El poema ha sido atribuido a Quevedo, con distintos grados de aceptación de la crítica. Plata (2021) se inclina por aceptar dicha autoría. Plata ha localizado hasta cuarenta y tres manuscritos del poema, del que ha hecho una edición que debe considerarse definitiva (Plata, 2023). Véase también Blecua, 1954; Crosby, 1958.

¹⁵ Nota 50 manuscrita, al v. 1128 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264, pág. 579).

¹⁶ Cuando en agosto de 1627 el rey cae gravemente enfermo, parece que la opinión general lo sintió poco. Escribió Novoa: «lo que se hablaba en el lugar: que deseaban la muerte del Rey (cosa jamás vista en sucesos semejantes de vasallos españoles) por verse libres de él [el conde-duque]; que habían de hacerle pedazos a él y a los suyos, y abrasarles las casas; que los tenía cargados con intolerables tributos y gabelas, sin seguridad en sus haciendas, y defraudados de la industria y el comercio, porque, en entendiéndole, luego daba sobre ellos; sin crédito los hombres de negocios, por faltarles en sus asientos, y casi todos quebrados, el trato desfallecido y más viva la necesidad; que daban voces los ofendidos, los agraviados en su honra, en sus oficios, casas y rentas» (cit. por Castro Ibaseta, 2008, pág. 404).

¹⁷ Sigo en esta parte algunos datos y documentación del estudio preliminar de PSPC, II.

¹⁸ Durante una comida de la reina, el ceremonial marcaba que solo la dama copera podía poner la copa de vino en manos de la reina; en aquel momento era la encargada Andrea de Guzmán, hija del IV marqués de Villamanrique y emparentada con Medinaceli. Pero como en aquel día la dama copera no estaba presente, fue Mariana Girón, hija de Osuna, quien ofreció la copa a la reina María Luisa. Al entrar Andrea de Guzmán, se produjo un altercado y sobre el conflicto se escribieron abundantes poemas que atacan al duque de Medinaceli. Para el caso de la copa, véase PSPC, II, núms. 120, 121, 122, 123, Echavarren Fernández, 2018, págs. 73-75. Para los otros ciclos remito a los poemas de la antología.

¹⁹ La guardia chamberga fue creada para la protección del rey y de la regente —su creación oficial se produjo el 27 de abril de 1669—, al mando del marqués de Aytona, uno de los principales enemigos de don Juan José de Austria. Se critica a la chamberga en reiteradas sátiras: véase núm. 56 contra el marqués de Aytona y PSPC, II, núms. 36, 46, 48, 49, 50, 51.

²⁰ Cit. por Fernández Giménez, «Fernando Valenzuela y Enciso».

²¹ Cit. por Sáenz Berceo, 2014, págs. 41-42, nota 74.

²² Véase referencias al caso Mallada en PSPC, II; núms. 2, vv. 61-64; 34, vv. 300-303; 39, v. 40; 98, vv. 121-128; 112, vv. 91-100.

²³ El 4 de junio de 1669 era nombrado vicario general de la Corona de Aragón, además de virrey de Aragón (en sustitución de su enemigo, el conde de Aranda), y así quedaba alejado de la corte.

²⁴ Para los detalles de sus orígenes y ascenso, véase el trabajo de Ruiz Rodríguez, 2008, cap. II y págs. 257-262.

²⁵ Véase Usunáriz, 2006, págs. 433-455.

²⁶ Para todo el caso escandaloso de la Cantina, véase *infra*, y el completo estudio de Echavarren Fernández, 2015a, 2015b.

²⁷ Contreras, 2003, pág. 275.

²⁸ Pedro de la Cerda y Leyva, III conde de Baños.

²⁹ Véase Tabernero, 2023.

³⁰ Véase Arellano, 2023b.

³¹ El interesado podrá acudir para examinar un corpus más amplio a los citados volúmenes PSPC, I, II y III.

Esta edición

Esta antología incluye poemas de los reinados de Felipe III, Felipe IV y Carlos II. De los primeros destaca el caso especial del conde de Villamediana, único conjunto que —auténticos o atribuidos— escapa al anonimato. Los relativos al reinado de Carlos II tienen por su parte la peculiaridad de llevar casi todos datación, que figura generalmente en los manuscritos, y que procuro confirmar por los datos internos. En este sector se disponen por orden cronológico (más o menos aproximado).

He procurado escoger una selección representativa, alternando los poemas más conocidos (como los de Villamediana, publicados en diversas ocasiones) con los inéditos. Una parte del corpus la tomo de mis ediciones anteriores PSPC, I y PSPC, II; otros se incorporan en esta ocasión. Dado el espacio disponible, no he incluido, a pesar de su interés, alguno muy extenso (La cueva de Meliso), o muy notorios (como el memorial «Católica, sacra, real majestad»).

Por las razones expuestas en el comentario sobre la transmisión textual, me baso generalmente en un manuscrito base, pero subsano pasajes deturpados con la ayuda de otros testimonios, a los que recurro también para la confluencia de algunos pasajes. Enmiendo erratas sin indicarlo a cada paso, y no consigno variantes salvo en ocasiones de especial significación. Los materiales textuales van indicados en la sección correspondiente. El testimonio citado en primer lugar es el texto base de cada poema.

Bibliografía

Á

lvarez-

O

sorio

A

lvariño

, Antonio, «La Chamberga: el regimiento de la guardia del rey y la salvaguarda de la majestad (1668-1677)», en Alfonso Rodríguez G. de Ceballos y Ángel Rodríguez Rebollo (coords.), *Carlos II y el arte de su tiempo*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2013, págs. 23-106.

A

lzieu

, Pierre; J

ammes

, Robert y L

issorgues

, Yvan, *Floresta de poesías eróticas del Siglo de Oro*, Toulouse, France-Ibérie Recherche, 1975.

A

mado

, Joaquín, «El papel sellado español», *Academus*, 22, 2018, págs. 143-156.

A

rellano

, Ignacio, «Nuevas piezas de títulos de comedias. De Calderón a la sátira clandestina. (Primera entrega)», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 10.1, 2022a, págs. 345-372.

— Cinco piezas de títulos de comedias. La fórmula satírica de asignaciones en lista, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 67 / Publicaciones Digitales del GRISO, 2022b.

— «Addenda a las piezas de títulos de comedias. Seis textos más (cuarta entrega)», *eHumanista*, 53, 2022c, págs. 318-340.

— «Más piezas de títulos de comedias. Piezas dramáticas (tercera entrega)», en Raúl A. Galoppe (ed.), *A Stubborn Ghost. Essays in Honor of Henry W. Sullivan*, Nueva York, Peter Lang, 2023a, págs. 61-79.

— Paradigmas estructurales en la poesía clandestina del Siglo de Oro. Ensayo de un catálogo, Kassel, Edition Reichenberger, 2023b.

Aut = Real Academia Española, Diccionario de Autoridades, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.

B

arrio

M

oya,

José Luis, «Gonzalo Mateos, Ballestero y Montero del Rey Carlos II», *Ars et sapientia: Revista de la asociación de amigos de la Real*

Academia de Extremadura de las letras y las artes, 7, 2002, págs. 87-94.

B

ershas

, Henry N., Puns on proper names in Spanish, Detroit, Wayne State Univ. Press, 1961.

B

lecua

, José Manuel, «Un ejemplo de dificultades: el memorial “Católica, sacra, real majestad”», Nueva Revista de Filología Hispánica, 8.2, 1954, págs. 156-173.

C

áncer y

V

elasco

, Jerónimo, La muerte de Valdovinos, ed. en preparación por el GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro de la Universidad de Navarra).

Cancionero de 1628, ed. José Manuel Blecua, Madrid, CSIC, 1945.

C

aro

B

aroja,

Julio, Vidas mágicas e Inquisición, vol. I, Madrid, Istmo, 1992.

C

arpintero

A

guado

, Lucía, «La contribución del clero castellano a los servicios de millones», *Revista de Historia Moderna*, 15, 1996, págs. 271-297.

C

arreira

, Antonio, «La poesía satírica de Villamediana. Notas para su inventario», *Hispania Felix*, 6, 2015, págs. 16-76.

C

astro

I

baseta,

Francisco Javier, *Monarquía satírica. Poética de la caída del Conde Duque de Olivares*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid (Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Moderna), 2008.

C

hevalier

, Maxime, «Cuentecillos y chistes tradicionales en la obra de Quevedo», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 25, 1976, págs. 17-44.

C

ohen

, Shai, «El retorno de los judeoconversos portugueses en época del conde-duque de Olivares», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura*

del Siglo de Oro, núm. esp. 1, 2018, págs. 191-215.

— El poder de la palabra. La sátira política contra el conde-duque de Olivares, Madrid, CSIC, 2019.

C

ontreras

, Jaime, Carlos II el Hechizado: poder y melancolía en la corte del último Austria, Madrid, Temas de Hoy, 2003.

CORDE = R

eal

A

cademia

E

pañola,

B

anco de datos

C

orpus diacrónico del español

(CORDE); disponible en: <<http://www.rae.es>>.

C

orreas

, Gonzalo, Vocabulario de refranes y frases proverbiales, ed. digital de Rafael Zafra, Pamplona / Kassel, Universidad de Navarra / Edition Reichenberger, 2000.

C

otarelo y

M

ori,

Emilio, El conde de Villamediana, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1886.

C

ov

. = C

ovarrubias

, Sebastián de, Tesoro de la lengua castellana o española, ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert / Real Academia Española, 2006.

C

rosby,

James O., The Text Tradition of the Memorial «Católica, sacra, real magestad», Lawrence (Kansas), University of Kansas Press, 1958.

D

iallo

, Karidjatou, La figura de don Rodrigo Calderón a través de la literatura (s. 17-21), tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid (Facultad de Filología), 2009; disponible en: <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/9547/1/T31055.pdf>>.

D

íez

B

orque,

José María, «Manuscrito y marginalidad poética», *Hispanic Review*, 51.4, 1983, págs. 371-292.

D

omínguez

O

rtiz

, Antonio, «La conspiración del duque de Medina Sidonia y el marqués de Ayamonte», *Archivo Hispalense*, 106, 1961, págs. 115-153.

DRAE = R

eal

A

cademia

E

pañola

, *Diccionario de la lengua española*; disponible en: <<https://dle.rae.es/>> .

E

chavarren

F

ernández

, Arturo, «Poesía satírico-política en el reinado de Carlos II. El ciclo de la Cantina», *Boletín de la Real Academia Española*, 95, 2015a, págs. 37-60.

— «El caso de la Cantina. Un escándalo palaciego en el Madrid de Carlos II», Cuadernos de Historia Moderna, 40, 2015b, págs. 125-152.

— «La copa de la discordia. Un ciclo de poesía satírica en la corte de Carlos II», Boletín de la Real Academia Española, 98, 2018, págs. 69-112.

E

gido

L

ópez,

Teófanos, Sátiras políticas de la España moderna, Madrid, Alianza Editorial, 1973.

— «El motín madrileño de 1699», Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, 2, 1980, págs. 253-294.

E

lliott

, John H., «Nueva luz sobre la prisión de Quevedo y Adam de la Parra», Boletín de la Real Academia de la Historia, 169, 1972, págs. 171-182.

E

treros

, Mercedes, La sátira política en el siglo

XVII

, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983.

— Inectiva política contra don Juan José de Austria, Madrid, Editora Nacional, 1984.

F

ernández

J

iménez

, Camino, «Fernando Valenzuela y Enciso»; disponible en: <<https://dbe.rah.es/biografias/4794/fernando-valenzuela-y-enciso>>.

F

ernández

T

alaya

, María Teresa, El real sitio de La Florida y La Moncloa. Evolución histórica y artística de un lugar madrileño, Madrid, Fundación Caja Madrid, 1999.

F

ernández

V

alladares,

Mercedes, Catálogo bibliográfico y estudio literario de la sátira política popular madrileña, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1987, disponible en: <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/55044/1/T14321.pdf>>.

G

acto

, Enrique, «Consideraciones sobre el secreto del proceso inquisitorial», Anuario de historia del derecho español, 67, 1997, págs. 1631-1654.

G

herardi

, Flavia, «Los diálogos satíricos del Conde de Villamediana: una cala ad inferos», en Alessandro Cassol et al. (eds.), *Il dialogo. Lingue, letterature, linguaggi, culture. Atti del XXV Convegno dell'Associazione degli Ispanisti Italiani* (Napoli, 18-21 febbraio 2009), Roma, AISPI Edizioni, 2012a, págs. 205-213.

— «“Tiento mi pluma desarmada en la común reformation de petos”. Juicio, reprehensión y caídas de poderosos en las sátiras de Juan de Tassis, Conde de Villamediana», en *Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de los Hispanistas* (Roma, 19-24 de julio de 2010), Roma, Bagatto Libri, 2012b, págs. 398-407.

G

ómez

R

ivero

, Ricardo, «El juicio al secretario de Estado Pedro Franqueza, conde de Villalonga», *Ivs Fvgit*, 10-11, 2001-2002, págs. 401-531.

— «Fernando Carrillo»; disponible en: <<https://dbe.rah.es/biografias/28672/fernando-carrillo>> .

G

ómez-

C

enturión,

Carlos María, «La sátira política durante el reinado de Carlos II», *Cuadernos de Historia moderna y contemporánea*, 4, 1983, págs. 11-34.

H

ermant

, Héloïse, *Guerres de plumes*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012;
disponible en: <<https://books.openedition.org/cvz/17832>>.

H

ernández

B

orreguero

, Julián, «Impuestos sobre la renta de los eclesiásticos: el subsidio y el excusado (Diócesis de Sevilla, mediados del siglo

xvii

)», *De Computis*, 4.7, 2007, págs. 80-99.

H

ernández

, María (ed.), *Francisco de Quevedo, Poesía inédita*, Barcelona, Libros del Silencio, 2010.

H

errero

G

arcía,

Miguel, *Madrid en el teatro*, Madrid, CSIC, 1963.

I

vorra

, Carlos, «La sucesión de Carlos II»; disponible en: <<https://www.uv.es/ivorra/Historia/SXVII/1692.htm>> .

L

ara

A

lberola,

Eva, «El Conde Duque de Olivares: magia y política en la corte de Felipe IV», *Studia Aurea. Revista de Literatura española y Teoría literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 9, 2015, págs. 565-594.

L

opezosa

A

paricio,

Concepción, «La imagen de la ambición: el Real Gallinero en los altos del Prado», *Anales de Historia del Arte*, 213-228, 2008, págs. 213-228.

M

alaxecheverría

, Ignacio, *Bestiario medieval*, Madrid, Siruela, 1986.

M

arín

T

ovar,

Cristóbal, «La jubilosa entrada de Margarita de Austria en Madrid», *Anales de Historia del Arte*, 9, 1999, págs. 147-157.

M

artínez

de E

spinar

, Alonso, Arte de ballestería y montería [1644], Madrid, Ediciones y publicaciones españolas, 1946.

M

artínez

H

ernández

, Santiago, «Pedro Portocarrero Fernández de Córdoba y Aragón»; disponible en: < <https://dbe.rah.es/biografias/44012/pedro-portocarrero-fernandez-de-cordoba-y-aragon> > .

M

aura

G

amazo

, Gabriel, Carlos II y su corte. Ensayo de reconstrucción biográfica, Madrid, Boletín Oficial del Estado / Real Academia de la Historia, [1911, 1915], 2018, 2 vols.

— Vida y reinado de Carlos II, Madrid, Espasa Calpe, 1942, 2 vols.

N

ovo

Z

aballos,

José Rufino, Las casas reales en tiempos de Carlos II. La casa de la reina Mariana de Austria, tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015; disponible en: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/671763/novo_zaballos_jose_rufino.anexo1_apendice_documental.pdf?sequence=3> .

O

rtega

J

iménez

, José Manuel, «Lujo y ostentación en tiempos de crisis: el Conde Duque de Olivares y el ceremonial de recepción de la copa de oro por la victoria de Fuenterrabía (1638)», en Jesús Rivas Carmona e Ignacio José García Zapata (coords.), Estudios de platería: San Eloy, Murcia, Fundación Caja de Murcia, 2020, págs. 221-230.

P

edrosa

, José Manuel, «“Aprended, flores, de mí”: reescrituras líricas y políticas de una letrilla de Góngora», Criticón, 74, 1998, págs. 81-92.

P

eña

I

zquierdo

, Antonio Ramón, La casa de Palma: la familia Portocarrero en el gobierno de la monarquía hispánica (1665-1700), Córdoba, Universidad de Córdoba, 2004.

P

érez de

M

ontalbán,

Juan, La más constante mujer, en Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, Rivadeneyra, 1858, vol. XLV.

P

érez de

M

oya

, Juan, Filosofía secreta, ed. Eduardo Gómez de Baquero, Madrid, Los clásicos olvidados, 1928, 2 vols.

PIC = V

illamediana

(conde de), Poesía impresa completa, ed. José Francisco Ruiz Casanova, Madrid, Cátedra, 1990.

PINC = V

illamediana

(conde de), Poesía inédita completa, ed. José Francisco Ruiz Casanova, Madrid, Cátedra, 1994.

P

lata

, Fernando, «Sobre el poema “Católica, sacra, real Majestad”: el problema de la autoría y recensión de testimonios», Atalanta. Revista de las Letras Barrocas, 9.2, 2021, págs. 88-108.

— «Edición crítica del memorial Católica, sacra, real majestad de Francisco de Quevedo», en Arnulfo Herrera y Martina Vinatea (eds.), *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro*, III, Nueva York, IDEA, 2023, págs. 223-282.

PSPC, I = A

rellano

, Ignacio (dir.), *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro*, I, Nueva York, IDEA, 2023.

PSPC, II = A

rellano

, Ignacio et al. (dir.), *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro*, II, Nueva York, IDEA, 2023.

PSPC, III = H

errera

, Arnulfo y V

inatea

, Martina (eds.), *Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro*, III, Nueva York, IDEA, 2023.

Q

uevedo

, Francisco de, *El Parnaso español*, ed. Ignacio Arellano, Madrid, Real Academia Española, 2020.

— *Grandes anales de quince días*, ed. Victoriano Roncero, en *Obras completas en prosa*, dir. Alfonso Rey, vol. III, Madrid, Castalia, 2005.

Q

uintana

B

ermúdez de la

P

uente,

Covadonga de, «María Josefa Gertrudis Böhl von Guttenberg»; disponible en: < <https://dbe.rah.es/biografias/8512/maria-josefa-gertrudis-bohl-von-guttenberg> > .

R

edondo

P

érez

, Germán, «Creación de una imagen pública en dos diálogos: Juan José de Austria entre encomio y vituperio», *Bulletin Hispanique*, 121, 2019, págs. 505-518.

R

ibot

G

arcía

, Luis A., «La España de Carlos II», en Pere Molas Ribalta (ed.), *La transición del siglo*

xvii

al

xviii

: *entre la decadencia y la reconstrucción*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, págs. 61-203.

— «Gaspar de Bracamonte y Guzmán»; disponible en: <<https://dbe.rah.es/biografias/13863/gaspar-de-bracamonte-y-guzman>>.

R

ipa

, Cesare, *Iconología*, Madrid, Akal, 1987, 2 vols.

R

odríguez

V

illa,

Antonio, *La corte y monarquía de España en los años de 1636 y 1637*, Madrid, Luis Navarro, 1886.

R

osales

, Luis, «Algunas reflexiones sobre la sátira política bajo el reinado de los últimos Austrias», *Revista de estudios políticos*, 15-16, 1944, págs. 41-83.

R

ouached

, Philippe, *Poésie et combat politique dans l'oeuvre du Comte de Villamediana*, tesis doctoral, París, Université Paris IV, 2009.

R

uiz

R

odríguez,

José Ignacio, Fernando de Valenzuela: orígenes, ascenso y caída de un duende en la corte del rey hechizado, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos / Dykinson, 2008.

S

áenz

B

erceo

, María del Carmen, Confesonario y poder en la España del siglo

xvii

: *Juan Everardo Nithard, Logroño, Universidad de La Rioja, 2014.*

S

alcedo

C

oronel,

García, Soledades de don Luis de Góngora comentadas..., Madrid, Imprenta Real, 1636.

S

antiago

F

ernández,

Javier de, «Moneda y fiscalidad en Castilla durante el siglo

xvii

», en José María de Francisco Olmos (coord.), Javier de Santiago Fernández y Juan Carlos Galende Díaz (dir.), Susana Cabezas Fontanilla y María del Mar Royo Martínez (ed. lit.), V Jornadas Científicas sobre Documentación de Castilla e Indias en el siglo

xvi

, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2005, págs. 353-498.

T

abernero

, Cristina, «El insulto en la poesía satírica clandestina del reinado de Carlos II: formas lingüísticas y clasificación», en Arnulfo Herrera y Martina Vinatea (eds.), Poesía de sátira política y clandestina del Siglo de Oro, III, Nueva York, IDEA, 2023, págs. 295-313.

U

sunáriz

, Jesús M., España y sus tratados internacionales, 1516-1700, Pamplona, Eunsu, 2006.

— «Las plegarias glosadas en el siglo

xvi

como parodia política y confesional (notas breves)», Hispanófila, 185, 2019, págs. 115-134.

V

accari

, Debora, «Un testimonio desconocido de la poesía satírica del Conde de Villamediana: los textos», Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos, 7, 2018, págs. 208-242.

V

ega

M

adroñero

, María de la Fe, «Problemas en la edición de sátiras políticas en verso», en Antonio Chas Aguión, Mercedes Pampín Barral, Nieves Pena Sueiro, Begoña Campos, Carmen Parrilla García y Mar Campos Souto (coords.), Edición y anotación de textos. Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos, La Coruña, Universidad de La Coruña, 1998, vol. 2, págs. 731-739.

Poesía clandestina y de protesta política del Siglo de Oro

Primera parte

Reinado de Felipe III y transición.

Ciclos de Villamediana

**(poemas auténticos y atribuidos) y del
duque de Lerma**

[UNA PUERTA DE VILLA A LA MALICIA]

[1599]

Una puerta de villa a la malicia,³²
 una fuente que cuando llueve mana,
 arcos de papelón, hombres de lana,³³
 reinos desnudos, no por la milicia.³⁴
 Regidores vestidos de codicia⁵
 con ropas de brocado, oro y grana,
 reciben nuestra reina soberana
 haciendo muchas fiestas de avaricia.
 Hicieron una máscara muy tarde,
 corrieron veinte putas y bufones,¹⁰
 juntose mucha gente y hubo grita.³⁵
 Y por de su grandeza hacer alarde
 jugaron la sortija cien guitones:³⁶
 Madrid hizo esta fiesta a Margarita.

■

32 v. 1 La fecha asignada corresponde a la entrada de Margarita de Austria, esposa de Felipe III, en Madrid. El soneto

se atribuye a Góngora en algún manuscrito, con poco fundamento; a la malicia: alude figuradamente a las llamadas casas a la malicia, construidas sin la parte donde se podía colocar el aposento destinado al servicio de los funcionarios si era preciso (ver, para estas casas a la malicia y los huéspedes de aposento, Corral, 1982). El texto se refiere a la Puerta de los Caños de Alcalá, y va describiendo arquitecturas efímeras de los arcos triunfales y estatuas para la entrada de la reina. Comp. la descripción que hace un documento de la época: «había de ser la entrada por la Puerta de la Villa que se había hecho de nuevo cerca de los Caños de Alcalá, la cual tenía dos puertas menores a los lados y sobre la una estaba una mujer hecha de bulto con una corona en las manos que le ofrecía a la Reina, nombrábase Mantua Carpetana, por llamarse así Madrid en latín» (cit. por Marín Tovar, 1999, pág. 151). Para la entrada véase Marín Tovar, 1999.

33 v. 3 «Hombrecillo de agua y lana» (Correas, refrán 11543); se aplica a los flojos y sin sustancia.

34 v. 4 por la malicia ms., por errata. Interpreto que la pobreza no obedece a los gastos militares necesarios, sino al derroche y mal gobierno. En el documento citado por Marín Tovar (1999, pág. 153) se comenta: «Al llegar a la altura del Monasterio de San Felipe el Real, colindante con la calle Mayor, en las gradas de este se habían colocado catorce niños desnudos harto grandes, con alas». Representaban, como apunta Marín, los reinos de Castilla-León, Aragón-Portugal, Navarra, Granada, Toledo, Valencia, Galicia, Sevilla, Córdoba, Murcia y Jaén.

35 v. 11 grita: confusión de voces, barullo.

36 v. 13 «Correr sortija. Fiesta de a caballo que se ejecuta

poniendo una sortija de hierro del tamaño de un ochavo segoviano, la cual está encajada en otro hierro, de donde se puede sacar con facilidad, y este pende de una cuerda o palo tres o cuatro varas alto del suelo, y los caballeros o personas que la corren, tomando la debida distancia, a carrera se encaminan a ella, y el que con la lanza se la lleva, encajándola en la sortija, se lleva la gloria del más diestro, y afortunado» (Aut); guitón: ‘pícaro, pordiosero’; burla de los nobles que participaron en la fiesta.

[al duque de lerma, anónimo]

Las manos tengo de Briareo, ³⁷

la bendición de Benjamín: ³⁸

todo lo tomo para mí.

■

37 v. 1 Briareo: gigante mitológico que tenía cien brazos.

38 v. 2 bendición de Benjamín: alude a las bendiciones que Jacob dirige a sus hijos antes de morir; «Benjamín es lobo rapaz; de mañana devora la presa, y a la tarde reparte los despojos»(Génesis, 49, 27). Lerma es un lobo rapaz.

al duque de lerma**[que en italia anden barbados]**

Que en Italia anden barbados
los obispos y los papas,
que en España anden sin capas
y los más de ellos rapados,
y que en Lerma con candados 5
esté de España el dinero,
por sin duda afirmar quiero
que el que el dinero ha guardado
los obispos ha rapado,
y que el duque es el barbero.10

Al duque de Lerma

[el caco de las españas]

El Caco de las Españas, ³⁹
 Mercurio, dios de ladrones, ⁴⁰
 y don Julián de traiciones, ⁴¹
 se retiró a las montañas,
 y en sus secretas entrañas ⁴² 5
 esconde inmensos tesoros,
 no ganados de los moros
 como bueno peleando,
 mas rey y reino robando
 con su legión de cachorros.10
 Vistiose de colorado, ⁴³
 color de sangrienta muerte,
 fin que le dará su suerte,
 que así está pronosticado.
 ¡Ojalá fuera llegado!15
 ¡Ah, traiciones nunca oídas!
 Por privar privó de vidas

a un príncipe, reina y rey, ⁴⁴
con hechizos: ¿en qué ley
fueron jamás consentidas? ⁴⁵ 20

Esto de querer privar
el duque con nuestro rey
y tener tan poca ley
nos da mucho que pensar;
mas dicen que de hechizar 25
ya debe de estar cansado,
y por esto se ha ausentado,
y pensándolo encubrir
ha dado más que decir
después que está desterrado.30

El que por largas edades
toda bolsa deja enferma
ya se ha retirado a Lerma
por no oír decir verdades. ⁴⁶

Deja hechas las maldades35
que no ha de tapar su hijo, ⁴⁷
y en estando en lugar fijo
se vistió de colorado
para gozar lo que ha hurtado

a sombra del crucifijo.40

■

39 v. 1 Caco: hijo de Vulcano que robó las vacas de Hércules. Su nombre quedó para significar ‘ladrón’.

40 v. 2 Comp. Pérez de Moya: «Mercurio fue uno que se llamó dios de los ladrones y engañosos y malhechores» (CORDE).

41 v. 3 El mítico traidor, conde don Julián, que entregó España a los moros quedó como símbolo de la traición.

42 v. 5 Este verso no figura en el ms. 10573, pero sí en el 947; en el 4049 y 7046 se copia «donde con rapantes mañas», que es bastante buena lectura; en ms. 17858, los vv. 5-6 son «de grifo ejerce las mañas / amontonando tesoros», con mención del grifo mítico guardián de tesoros. Comp. Zabaleta: «En la Citia europea hay unos animales que llaman grifos [...] tan feroces y pertinaces en guardar el oro que aquel suelo arroja que hacen el suelo inhabitable. Amontonan los terrones de este metal precioso» (CORDE). Todas estas lecturas son aceptables.

43 v. 11 de colorado: con ropaje de cardenal. Lerma hizo que lo nombraran cardenal para eludir la jurisdicción civil y protegerse con el fuero de la Iglesia ante la investigación ordenada por el nuevo régimen cuando sube al trono Felipe IV.

44 v. 18 Se refiere a los rumores de envenenamiento de la reina Margarita, que falleció (3 de octubre de 1611) poco después de dar a luz al príncipe Alfonso. Se achacó la muerte

de la reina a don Rodrigo Calderón, protegido de Lerma.
Aunque en el proceso que se le siguió fue condenado a muerte,
no se le atribuyó este cargo.

45 v. 20 consentidas: se entiende, las traiciones a que se ha
referido.

46 v. 34 por no escuchar necesidades ms. 10573; tomo la lectura
de los mss. 4101, 5913, 7046...

47 v. 36 su hijo: el duque de Uceda, sucesor en la privanza.

glosas de villamediana**[Sátira contra Lerma, en su caída]**

El mayor ladrón del mundo
por no morir ahorcado
se vistió de colorado.

Aquel que todo robaba
con las armas del favor,⁵
le han entendido la flor; ⁴⁸
y aquel que atemorizaba
temblando está de temor,
que como se ve acusar
y el caso es tan sin segundo,¹⁰
teme que le han de ahorcar
y en eso vendrá a parar
el mayor ladrón del mundo.

La lisonja que volaba
derribó el rey al abismo,¹⁵
y aquel que el mundo usurpaba,
idolatrando en sí mismo,

en aqueste extremo acaba;
y, viéndose congojado
con tan enormes delitos,²⁰
se ha recogido a sagrado ⁴⁹
pidiendo la iglesia a gritos
por no morir ahorcado.
Mas no es bueno defender
quien la Iglesia profanó,²⁵
pues se la vimos vender;
ni la Iglesia ha de valer
a quien la Iglesia vendió;
ni ha de valer el sagrado,
ni el roquete arzobispal,³⁰
que al fin morirá ahorcado,
aunque, como cardenal,
se vistió de colorado.

■

48 v. 6 flor: en lenguaje marginal, ‘trampa en el juego’; ‘le han entendido los engaños’.

49 v. 21 sagrado: lugar con derecho de asilo, como las iglesias, donde se acogían a sagrado los perseguidos por la justicia; alusión a que se hizo nombrar cardenal.

[Cuando el rey desterró
al duque de Lerma, cardenal. Villamediana]

Ya ha despertado el león ⁵⁰

que durmió como cordero,

y al son del bramido fiero

se asustó todo ladrón.

El primero es Calderón, ⁵¹ 5

que dicen que ha de volar

y Josefad de Tovar, ⁵²

rabí, por las uñas Caco, ⁵³

otro no menos bellaco,

compañero en el hurtar. 10

También Perico de Tapia, ⁵⁴

que de miedo huele mal,

y el señor doctor Bonal ⁵⁵

con su mujer doña Rapia. ⁵⁶

Toda garduña prosapia ⁵⁷ 15

recele esposas y grillos;

de turbados, amarillos

andan ladrones a pares,
que en tan modernos solares
se menean los ladrillos. 20

■

50 v. 1 león: el 4 de octubre de 1618 fue retirado Lerma de la privanza. El león es el animal emblemático de la monarquía española.

51 v. 5 Don Rodrigo Calderón; nació en Amberes en 1577 o 1578, hijo de Francisco Calderón, capitán de los tercios de Flandes. En 1614 se le concede el título de marqués de Siete Iglesias y medra bajo la protección del duque de Lerma. A la caída de Lerma es detenido y acusado de numerosos cargos. Fue ejecutado el 21 de octubre de 1621 ante la emoción general por la gallardía mostrada en el cadalso. Se escribieron muchas composiciones sobre él y su muerte ejemplar.

52 v. 7 Jorge de Tovar, secretario de Estado, de origen converso. Lo llama Josefad o Josafat por las connotaciones judaicas del nombre. En el valle de Josafat se celebrará el juicio final. Josafat fue también el sexto rey de la casa de David. Las alusiones se repiten en otros poemas de Villamediana en que vuelve a satirizar a estos personajes. Los que se repitan mucho no los volveré a anotar, salvo en casos significativos.

53v . 8 rabí: ‘judío’; Caco: ‘ladrón’.

54 v. 11 Pedro de Tapia desempeñó cargos importantes (fiscal

del Consejo Real, miembro del Consejo de Castilla...).

55 v. 13 Antonio Bonal, auditor del Consejo de Castilla.

56 v. 14 doña Rapia: doña Ana de Tapia, hija de Pedro de Tapia y mujer de Bonal. El apodo alude a la codicia de la dama.

57 v. 15 garduña: «Al ladrón ratero, sutil de manos, llamamos garduña, porque echa la garra y la uña; de do pudo tener también origen este nombre, quasi garruña, agarrar con la uña» (Cov.).

Décimas satíricas

[villamediana. La cometa que ha salido]

La cometa que ha salido, ⁵⁸
de unos días a esta parte,
con su resplandor reparte
miedo al que mal ha vivido.
Con su dinero escondido 5
piensan que se han de salvar,
y aunque oyen al león bramar ⁵⁹
no le temen porque tienen
las garras que les convienen
para destruir y hurtar. 10
Por títulos tan honrados ⁶⁰
son personas renovadas,
quiero decir remendadas,
y con sublimes estados.
Ellos han sido llamados ⁶¹ 15
pero no los escogidos,
aunque fueron prevenidos,

pues sus solares se alzaron ⁶²
con la hacienda que robaron
a pobres que están perdidos. 20
Con la sed y el ambición ⁶³
que de riquezas tenían
su respeto interponían
en cualquiera pretensión,
y teniendo en la ocasión 25
más ventura que un judío, ⁶⁴
mostraban todos su brío
menospreciando el descargo,
aunque andaban sin embargo
dando aullidos «¡esto es mío!». 30
Por gozar más largamente
de la hacienda mal ganada,
la vida gatuna amada ⁶⁵
deseaban noblemente,
porque dijo un pretendiente 35
que siete vidas tenían ⁶⁶
los gatos, y así venían
a pretender con reposo
este bocado sabroso,

pues sus uñas lo pedían.40
No digo yo que estos son
Tovar rabí y Josafat;
ni a doña Rapia, en verdad, ⁶⁷
culpo en aquesta ocasión,
ni a Tapia, ni a Calderón, ⁶⁸ 45
porque fuera vieja cosa
decir mal, aunque sabrosa,
de Bonal y de aquel conde
que su delito se esconde
por su estrella venturosa. 50

■

58 v. 1 Cotarelo (1886, pág. 83) anota: «A fines de este mismo mes de noviembre [de 1618], se presentó en el cielo un hermoso cometa. Sabida es la importancia que tales apariciones tuvieron siempre en el ánimo del vulgo, y aprovechándose Villamediana de tales preocupaciones dirigió contra Uceda una larga composición que empieza de este modo “El cometa que ha salido”».

59 v. 7 Anuncia reacciones del rey (el león).

60 v. 11 títulos: diología entre ‘razones, motivos’ y ‘títulos de nobleza, nobles’.

61vv. 15-16 Véase Mateo, 22, 14: «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

62 v. 18 solares: casas solariegas, casas que construyen con el dinero que roban.

63 v. 21 el ambición: el es alomorfo del artículo femenino, procedente de illam ante palabra que empieze por vocal, sobre todo a tónica, pero también en otros casos. No es artículo masculino.

64 v. 26 La ventura de los judíos es un motivo tópico; «Venturoso como judío. Dice el vulgo que los judíos son venturosos, quizá porque les prometió Dios favores, y les dio el maná en el desierto» (Correas, refrán 23496).

65 v. 33 gatuna: de gatos, ‘ladrones’, en lenguaje de germanía.

66 v. 36 «Tiene siete vidas, como gato; tiene más vidas que un gato. El vulgo dice por experiencias que los gatos tienen siete vidas, o siete almas, porque después de tenidos por muertos y echados al muladar, suelen volver vivos a casa» (Correas, refrán 22305).

67 v. 43 doña Rapia: doña Ana, hija de Pedro de Tapia.

68 v. 45 Don Rodrigo Calderón, ya anotado. Volverá a aparecer en otros poemas.

[Abra vuestra majestad. villamediana]

Abra vuestra majestad
los ojos de la razón
y verá cuán sin pasión ⁶⁹
le cuento toda verdad.
Cualquiera villa o ciudad,5
lugar pequeño o cortijo
tiene por caso muy fijo,
y es justa razón le cuadre,
que pues se apartó del padre ⁷⁰
se aparte también del hijo.10
Todo el mundo con razón,
si el gran rigor no temieran,
a voces ahora dijeran
del uno y otro ladrón;
yo, que sigo la opinión,15
y a castigar ya se empieza,
quiero decir con certeza
lo que siento de verdad

aunque vuestra majestad
mande cortar mi cabeza.20
Señor, el reino se pierde
si no es que esté ya perdido;
el daño se ha conocido,
vuestra majestad recuerde, ⁷¹
solo un perro es el que muerde25
callando, el mundo da gritos,
que hay muchos perros malditos
llenos de rabia y codicia
que obscurecen la justicia
con honrosos sobrescritos. ⁷² 30
Haga un discurso pequeño ⁷³
pues su conciencia le obliga,
cáusele muy gran fatiga
el torpe y pesado sueño,
que mi palabra le empeño35
que si bien abre los ojos
que le han de causar enojos
las verdades que le pinto:
salga de este laberinto
hecho de espinas y abrojos.40

Considere su pobreza,
mire su necesidad,
su grandeza y majestad
metida en tanta estrechez,
luego mire la riqueza⁴⁵
de que goza en cada un año,
pues hallará harto paño ⁷⁴
para cortar con justicia
y castigar la malicia
de quien hiciere el engaño.⁵⁰

Las Indias le están rindiendo
el oro y plata a montones,
y España con sus millones, ⁷⁵
aunque lo van destruyendo.

Cada día están vendiendo ⁵⁵
cien mil oficios, señor;
usan muy grande rigor
en destruir esta tierra,
gastose aquesto en la guerra,
o en Lerma, diré mejor.⁶⁰

Cien mil moriscos salieron ⁷⁶
y cien mil casas dejaron:

las haciendas que se hallaron,

¿en qué se distribuyeron?

La moneda que subieron, ⁷⁷ 65

causa de pena y de lloro,

el subir también el oro

con tan poco fundamento,

arbitrio al fin de avariento ⁷⁸

para aumentar su tesoro.70

Cuando vuestra majestad

príncipe fue de estos reinos

desde sus años más tiernos

debe acordarse en verdad.

¿Hubo quien con libertad75

repartiese y diese oficios,

quien levantase edificios

que al mundo ponen espanto? ⁷⁹

¿Hubo quien privase tanto

con rey tan santo y sin vicios? ⁸⁰ 80

Discurra más largamente

cuanto alcance su memoria:

¿oyó decir, vio en historia

lo que vemos al presente?

Por un hombre solamente 85
rey y reino está perdido:
¡que esté tan engrandecido
con soberbia y ambición
que haya buscado ocasión
de ser más que rey temido!90
Y cuando en trabajos tantos
mira a su rey en su reino,
sin temer cielo ni infierno,
con sus tramoyas y encantos ⁸¹
edifica templos santos ⁸² 95
para ilustrar su memoria,
y fue tal su vanagloria
y su locura fue tal,
que se hizo cardenal,
con que echó el sello a su historia,100
dejando por sucesor,
al centro de la codicia,
al mismo autor de avaricia,
de la envidia y del rigor.
Ser absoluto señor 105
mil veces quiso intentar

y tal vez mostró pesar ⁸³
de que se le antepusiese,
aunque el mismo padre fuese,
que no hay más que pregonar.110

Bien es que su casa cante
la inocencia de su dueño,
en prudencia tan pequeño
cuanto en ignorar gigante.

Quiero pasar adelante 115
y decirlo todo en suma;
sus obras son como espuma
que anda ahora en alta mar,
venirse tiene a acabar
para que empiece mi pluma.120

Don Rodrigo Calderón
quiso igualarse a su dueño,
siendo grande, él tan pequeño
que apenas se supo el don.

En esto de ser ladrón 125
muy bien igualarse pudo,
pues le vio el mundo desnudo
y ya le mira vestido,

con títulos guarnecido,
dosel, corona y escudo.130

Y con toda esta grandeza,
si yo acertara a decillo,
tapar no pudo un portillo
del muro de su nobleza.

Sentido le han con flaqueza 135

gentes que le quieren mal,
y él, viendo de esto señal
y su opinión tan enferma,
hase retirado a Lerma

con el duque cardenal.140

Cuando se acoge a sagrado ⁸⁴

el hombre que es más valiente,
temor es que el alma siente

del maleficio que ha obrado;

pero el castigo guardado 145

tendrás, señor, en tu archivo,

y veré presto, si vivo,

descubierta la verdad,

la bonanza en tempestad

y cierto aquesto que escribo.150

Tovarillo, Angulo y Tapia, ⁸⁵
si estuvieran hechos piezas ⁸⁶
y puestas sus tres cabezas
cada una en una escarpia, ⁸⁷
cualquiera persona sabia¹⁵⁵
pudiera decir, señor:
«Muy justo ha sido el rigor,
pues en el mundo florido
tan bien nada ha parecido
como en la escarpia un traidor».160
De aquestas personas tres
las cosas pueden mirar,
que son hechas de hurtar
al derecho y al revés.
Sacra majestad, pues ves 165
excesos tan desiguales,
remedia tan graves males,
que ministros ¿cuándo hicieron
alcázares que excedieron ⁸⁸
a los palacios reales? 170

■

69 v. 3 sin pasión: sin parcialidad.

70 v. 9 El padre es el duque de Lerma; el hijo, el duque de Uceda.

71 v. 24 recuerde: despierte.

72 v. 30 ‘Con apariencias exteriores honrosas ocultan injusticias’; sobreescrito «Metafóricamente se toma por la fisonomía del rostro» (Aut).

73 v. 31 discurso: ‘reflexión’.

74vv. 47-48 paño que cortar: «Se toma por la materia abundante de que se puede disponer» (Aut).

75 v. 53 millones: cierto tipo de impuesto sobre seis productos, vino, vinagre, aceite, carne, jabón y velas de sebo. «Llamose así por la regulación que se hizo de poder producir cierta cantidad de millones de ducados» (Aut).

76 v. 61 Referencia a la expulsión de los moriscos (1609-1613).

77 v. 65 Alude a las manipulaciones monetarias sobre el valor de la moneda, como esta que comenta Javier de Santiago (2005, pág. 356): «En aras de una supuesta igualdad de toda la moneda de vellón circulante se ordenó, el 18 de septiembre de

1603, doblar el valor del numerario acuñado antes de 1602 [...] se estipuló que los poseedores de tal numerario llevaran sus piezas a las cecas, donde recibirían un resello acreditativo del cambio de valor nominal. La estrategia fiscal consistía en que los propietarios recuperaban el mismo nominal que entregaban, no las mismas monedas. Sutil diferencia de enorme importancia que permitía a la Corona recaudar casi la mitad de lo entregado».

78 v. 69 arbitrio: medida para solucionar un problema del gobierno de la cosa pública. La figura del arbitrista se reitera en la sátira del Siglo de Oro.

79 v. 78 con monipodios y encantos ms. 7046, que salta al v. 95, omitiendo los intermedios, que tomo de otros testimonios.

80 v. 80 Parece aludir (Rouached, 2009, pág. 547), a Felipe II, aunque en el siglo

xvii

el rey llamado santo y piadoso por excelencia es Felipe III, al que reprende el locutor.

81 v. 94 tramoyas: en este contexto ‘engaños, intrigas’.

82 v. 95 Pudiera aludir a la Colegiata de San Pedro en Lerma, construida en 1617.

83 v. 107 tal vez: ‘alguna vez’.

84 v. 141 acogerse a sagrado: refugiarse el delincuente en una iglesia, que gozaban derecho de asilo.

85 v. 151 Jorge de Tovar, Tomás de Angulo (secretario real) y Pedro de Tapia.

86 v. 152 A los delincuentes ejecutados se les hacía cuartos y se ponían por los caminos para que sirvieran de escarmiento.

87 v. 154 escarpia: especie de clavo de forma acodada.

88vv. 169-170 Lerma en su palacio puso cuatro torres, número que solo correspondía a los palacios del rey. Se dice que pidió permiso para erigir dos torres, pero el palacio ya tenía otras dos, de manera que se quedó con cuatro.

a inglaterra

[atribución insegura]

Parió la reina; el luterano vino ⁸⁹
con seiscientos herejes y herejías.
Gastamos un millón en quince días
en darles joyas, hospedaje y vino.
Hicimos un alarde o desatino 5
y unas fiestas que fueron tropelías ⁹⁰
al pérfido legado y sus espías
del que juró la paz sobre Calvino.
Bautizamos al niño Dominico, ⁹¹
que nació para serlo en las Españas; ⁹² 10
hicimos un sarao de encantamento.
Quedamos pobres, fue Lutero rico; ⁹³
mandáronse escribir estas hazañas
a don Quijote, a Sancho y su jumento. ⁹⁴

■

89 v. 1 El 8 de abril de 1605 nace el príncipe Felipe, y el 17 de ese mes llegó a La Coruña el almirante Howard, que se trasladó

a Valladolid con seiscientos cincuenta acompañantes, para ratificar el tratado firmado en Londres el 28 de agosto de 1604. Se les recibió con magnificencia, de lo que se burla el autor de la sátira.

90 v. 6 tropelías: acciones atropelladas y necias.

91 v. 9 Dominico: el futuro Felipe IV se llamó Felipe Dominico Víctor.

92 v. 10 Pudiera referirse a la gran implicación de los dominicos en la Inquisición, como defensores de la fe que los herejes ingleses no respetan.

93 v. 12 Lutero: metonimia por los herejes ingleses.

94 v. 14 Para esta fecha de abril de 1605, ya era muy popular, por lo que se ve, el Quijote.

[Contra Aliaga. villamediana]

Nuestro padre confesor ⁹⁵
 por culpa de su pretina
 ayer, y no de dotrina,
 se fue todo en el sermón. ⁹⁶
 Estragó la inundación⁵
 a más de una penitente;
 meta pues el diablo el diente
 de hoy más en tal predicar
 que no pudo reformar
 pecado tan maloliente.¹⁰

■

95 v. 1 El dominico fray Luis de Aliaga fue confesor de Lerma y del rey; a la subida al trono de Felipe IV fue desterrado a Huete (Cuenca) en abril del 1621.

96 v. 4 Se fue todo porque vació los intestinos, tuvo un episodio de diarrea; irse «En frase vulgar vale ventosear, o hacer sus necesidades sin sentir» (Aut).

Al patriarca

[epitafio. villamediana]

Aquí yace el patri-cofre ⁹⁷
 que pudo ser patri-arca
 a quien derribó la parca
 también, como a san Onofre. ⁹⁸
 Conquistó como Godofre, ⁹⁹ 5
 aunque no la Tierra Santa;
 enseñó a reina e infanta, ¹⁰⁰
 y todo cuanto sabía
 pudo enseñar en un día:
 tanta fue su ciencia, ¡tanta!10

■

97 v. 1 Chiste con juego sobre patri-arca, alusivo a la rapacidad de don Diego de Guzmán, que era patriarca de las Indias.

98 v. 4 La mención del santo parece ripio jocoso.

99 v. 5 Godofredo de Bouillon, uno de los héroes de la Fama,

caudillo de la primera cruzada y rey de Jerusalén.

100 v. 7 Fue preceptor de las infantas María y Ana, entre otros cargos.

SÁTIRA. LETANIA

[villamediana]

El que más ha hurtado al rey, ¹⁰¹

cuando estaba en su tribuna,

ha sido el duque de Osuna. ¹⁰²

Libéranos, Domine. ¹⁰³

Otro ha hurtado con afán⁵

muchos dineros al rey,

este es el de San Germán. ¹⁰⁴

Libéranos, Domine.

El que más dinero ha hurtado

dándole trato de cuerda ¹⁰⁵ 10

ha sido el duque de Lerma.

Libéranos, Domine.

Quien nos ha robado el reino

—y el rey dejar que suceda—

ha sido el duque de Uceda.¹⁵

Libéranos, Domine.

Quien ha sido su pedazo,

y ha sido muy buen ladrón,
es Rodrigo Calderón.

Libéranos, Domine. 20

Quien hurtó medianamente
dineros con una escarpia
ha sido Pedro de Tapia.

Libéranos, Domine.

El que muchísimo ha hurtado²⁵
en poco tiempo y aprisa
ha sido Joan de Ceriza. ¹⁰⁶

Libéranos, Domine.

Quien tiene mucho dinero
enterrado en un corral ³⁰
dicen que ha sido Bonal.

Libéranos, Domine.

Quien ha hurtado mucho al rey,
y ha sido más que ninguno,
ha sido Tomás de Angulo.³⁵

Libéranos, Domine.

El que menos ha hurtado,
porque tenía gran miedo,
dicen que ha sido el buldero. ¹⁰⁷

Libéranos, Domine. 40

Uno se subió de punto
y con muy poco temor:
este ha sido el confesor.

Libéranos, Domine.

Con todos los que han hurtado⁴⁵
puede salir a porfía
el buen don Pedro Mejía. ¹⁰⁸

Libéranos, Domine.

Quien hurtó mucho dinero,
dando vueltas como noria, ⁵⁰
ha sido el buen Juan de Soria. ¹⁰⁹

Libéranos, Domine.

Quien hurtó mucho dinero
y no lo puede llevar
fue el conde de Salazar. ¹¹⁰ ⁵⁵

Libéranos, Domine.

¿Quién ha hurtado el dinero
que tenía aquesta villa?
El presidente de Castilla. ¹¹¹

Libéranos, Domine. 60

Y quien menos ha hurtado

de todos los del Consejo
es el cardenal de Trejo. ¹¹²

Libéranos, Domine.

Quien hurtó mucho dinero, ⁶⁵
y siempre ha sido pelón,
es Octavio de Aragón. ¹¹³

Libéranos, Domine.

En labrar casas lo ha hecho
y no le ha quedado nada: ⁷⁰
don Francisco de Tejada. ¹¹⁴

Libéranos, Domine.

Quien tiene mucho dinero
y más no le puede dar
es Jorge de Tovar. ¹¹⁵ ⁷⁵

Libéranos, Domine.

Quien hurtó con gran primor
en el viaje de Lisboa ¹¹⁶
dicen que ha sido Gamboa. ¹¹⁷

Libéranos, Domine. 80

Todos los que han hurtado
a la corona del rey,
lo vengán manifestando,

que así lo manda la ley,

te rogamus, audi nos. 85

■

101 v. 1 Como apunta Rouached, la atribución a Villamediana es poco verosímil. Aunque menciona casi todos los personajes favoritos de Villamediana, la técnica, en exceso repetitiva, parece muy elemental, aunque estas deducciones estilísticas son poco de fiar.

102 v. 3 Se refiere al famoso III duque de Osuna don Pedro Téllez Girón, que fue virrey de Sicilia y Nápoles; acabó muriendo en prisión (el 25 de septiembre de 1624).

103 v. 4 Conservo en el vocativo la grafía latina.

104 v. 7 Juan Hurtado de Mendoza, marqués de San Germán, primo de Lerma. Fue gobernador de Milán.

105 v. 10 trato de cuerda: tormento que consistía en atar las manos por detrás y colgar al preso de una cuerda, para dejarlo caer de golpe sin llegar al suelo.

106 v. 27 Juan de Ciriza fue secretario de Estado; cesó a la muerte de Felipe III.

107 v. 39 buldero: Diego de Guzmán, patriarca de las Indias,

que era también comisario de bulas (el buldero).

108 v. 47 Pedro Mejía fue tesorero general del reino, de los Consejos de Hacienda e Indias y representante en las Cortes de Castilla.

109 v. 51 Juan de Soria era miembro del Consejo de Hacienda.

110 v. 55 El conde de Salazar, Bernardino de Velasco, presidente del Consejo de Hacienda desde enero de 1618 a marzo de 1621.

111 v. 59 Verso largo. Francisco de Contreras a sus 78 años tomó posesión en 1621 de la presidencia del Consejo de Castilla, sucediendo al arzobispo de Burgos Fernando de Acevedo.

112 v. 63 Gabriel de Trejo Paniagua y Loaisa sucedió a Francisco de Contreras en la presidencia del Consejo de Castilla el 23 de marzo de 1627.

113 v. 67 Octavio de Aragón fue en el reinado de Felipe III general de la mar y general de la caballería en Nápoles, entre otros cargos.

114 v. 71 Tejada fue consejero de Castilla.

115 v. 75 Verso corto.

116 v. 78 Parece aludir al viaje que en 1619 Felipe III y el príncipe de Asturias hicieron a Portugal, con Baltasar de Zúñiga y Olivares, para reunirse con las Cortes en Lisboa, en la que los portugueses juraron lealtad al heredero al trono.

117 v. 79 Francisco de Gamboa, secretario de don Rodrigo Calderón.

[a jorge de tovar. Villamediana]

Jorge, ¿pues de solo alzar
el brazo te le quebraste?
¿Qué cristiano amenazaste
o a qué Cristo ibas a dar?

[De Villamediana. La carne, sangre y favor]

La carne, sangre y favor
 se llevan las provisiones; ¹¹⁸
 quedos se están los millones, ¹¹⁹
 y Olivares gran señor. ¹²⁰
 Alcañices cazador, ¹²¹ 5
 Carpio en la Cámara está, ¹²²
 Monterrey es grande ya, ¹²³
 don Baltasar, presidente: ¹²⁴
 las mujeres de esta gente ¹²⁵
 nos gobiernan, ¡bueno va!10

■

118 v. 2 provisión «Se toma también por la acción de dar o conferir algún oficio, dignidad o empleo» (Aut), que se conceden por nepotismo, no por los méritos.

119 v. 3 millones: los impuestos ya anotados.

120 v. 4 Olivares recibe la dignidad de grande de España en 1621.

121 v. 5 Álvaro Enríquez de Almansa, VII marqués de Alcañices, casado en 1612 con doña Inés de Guzmán, hermana del conde-duque.

122 v. 6 Carpio: el marqués del Carpio, Diego López de Haro, cuñado de Olivares (casado con doña Francisca de Guzmán, hermana de Olivares).

123 v. 7 Manuel de Acevedo y Zúñiga, VI conde de Monterrey; fue cuñado de Olivares; casó con Leonor María de Guzmán, hermana del conde-duque.

124 v. 8 Baltasar de Zúñiga, tío de Olivares, presidente del Consejo de Italia en 1621.

125 v. 9 Los tres citados, Alcañices, Monterrey y Carpio eran, como se ha dicho, cuñados de Olivares, por lo que se dice que gobiernan las hermanas de este.

al rey felipe IV

[villamediana]

Un pastor de Foncarral,
de Madrid cercana aldea,
con capote y con polainas, ¹²⁶
con abarcas y montera,
con buen despejo y semblante 5
a la majestad suprema
del rey don Felipe Cuarto
le dice de esta manera:
«Abrid los ojos, buen rey,
que un zagal de tantas prendas, ¹²⁷ 10
tan sabihondo y tan erguido,
no es justo que agora duerma.
Si el mayoral vuestro padre
(¡que el cielo su alma posea!)
hizo mercedes abondo ¹²⁸ 15
dando títulos y rentas,
fue por haberle hechizado

unos brutos, malas bestias,
que de la vida le privan
en quitándole la hacienda. 20
¡Gracias a san Jesucristo
que no han puesto en su cabeza
la deseada corona,
aunque su intención fue buena! ¹²⁹
De que escuchéis lisonjeros, ¹³⁰ 25
meted el dedo en la oreja,
quitándole a las verdades,
como hace la culebra.
Volvé a cobrar lo perdido, ¹³¹
aunque yendo yo a la feria 30
vi los jueces en su corte,
oí por cosa muy cierta
que quitabais mil oficios:
daldos a quien los merezca
y no a bellacos hurtones, 35
que son casos en conciencia.
También me han dicho que tienen
unas minas en su tierra
de muchísimos diamantes,

oro, plata, finas perlas, 40
una muy grande y copiosa
he sabido que hay en Lerma,
que tien soventa millones. ¹³²
¡Por San, que es grande riqueza!
¡Oh, quién metiera la mano! 45
¡Voto al sol, que yo cogiera
para comprar una burra
aunque la de Balán fuera, ¹³³
porque quien hurta al ladrón, ¹³⁴
dice un refrán en mi tierra, 50
cien años de perdón gana
y muchas indulgencias!
Colgalde a ese bellacón,
que con sus ropas de seda
pimiento parecerá ¹³⁵ 55
que a que se seque le cuelgan.
De miedo de la justicia
se metió el tal en la Iglesia; ¹³⁶
pues ya no vale a ladrones:
téngalo por cosa cierta. 60
En Osuna hay muchas minas ¹³⁷

de tan grandiosas riquezas,
que, si las cogéis, ¡pardiobre!,
el reino se desempeña.

Deshaced un calderón ¹³⁸ 65
que aunque es de cobre, las piezas
de su engaste valen mucho,
aunque la hechura se pierda.

Cántaro que muchas veces ¹³⁹
va a la fuente allá se queda;70
muchos golpes a un caldero,
el quebrarse es cosa cierta.

Dícenme que vuesa plaza ¹⁴⁰
desocupan muy apriesa;
si es para Rodrigo o no, 75
¡Poncio Pilato lo entienda!

Derribasteis una tapia ¹⁴¹
que a un gran palacio sustenta:
mina es de cien mil ducados,
que aunque no es muy grande, es buena.80

Entre unos viejos tobares ¹⁴²
hay de oro ciertas hanegas:
chupaldas, que muchos pocos ¹⁴³

juntos harán grande pella. ¹⁴⁴

Otra mina me olvidaba⁸⁵

en Angulo y la Teresa, ¹⁴⁵

hecha de coches, ¡san Pablo!,

¿quién habrá que aquesto crea?

En Indias habéis hallado ¹⁴⁶

dos minerales sin cuenta, ⁹⁰

que dos plumas sustentaban

sin temor de sus conciencias.

Digo a Soria y al Gamboa ¹⁴⁷

y otros que decir pudiera,

de quien tenéis más noticia⁹⁵

y no yo, que está en mi aldea.

Para acarrear la plata

tenéis muy buenas acémilas

presidente y confesor, ¹⁴⁸

el patriarca y Uceda.¹⁰⁰

Desterró a Villamediana, ¹⁴⁹

vuestro padre por poeta;

volvélde a vuestro servicio,

pues ha salido profeta.

Pues sois rey, hacer justicia;¹⁰⁵

tiemblen de vuestra presencia;
si alguno fuere bellaco,
mandad cortar su cabeza.
Por quítame allá esas pajas, ¹⁵⁰
cuando só alcalde en mi aldea, ¹¹⁰
ahorco milenta hombres, ¹⁵¹
y ansina todos me tiemblan.
Aquí en Foncarral estoy,
pagando mi pobre hacienda
vuestros pechos y alcabalas ¹¹⁵
sin meterme en más quimeras».

■

126vv. 3-4 Vestimenta rústica que caracteriza al pastor.

127 v. 10 zagal: pastor joven; manera confianzuda de dirigirse al rey.

128 v. 15 abondo: en abundancia; voz rústica.

129 v. 24 Ironía.

130vv. 25-28 ‘En cuanto oigáis a lisonjeros, tapaos los oídos;

destapadlos para escuchar las verdades'. Alude al motivo común de la serpiente que cierra los oídos al canto del encantador, aplastando uno contra la tierra y metiendo en el otro la punta de su cola. Véase Cov. s. v. culebra: «Y es cosa recebida comúnmente cuando los hechiceros quieren encantarla, apretar la una oreja con la tierra y cerrar la otra con la cola por no oír sus palabras según lo describe David, Psal. 55 [sic. por 57]: “Sicut aspidis surdae et obturantes aures suas quae non exaudiet vocem incantantium et venefico incantantis sapienter”». Malaxecheverría, 1986, pág. 184: «[el áspid] tapona perfectamente sus oídos: oprime uno contra el suelo y en el otro mete la cola con firmeza para no oír nada», o págs. 185-186: «en cuanto oye la música [...] obtura una de sus orejas con el extremo de la cola y frota la otra en tierra».

131 v. 29 La caída de la -d final en el imperativo es fenómeno común en el Siglo de Oro.

132 v. 43 Conservo la deformación rústica: «soventa», que es la predominante en los manuscritos (¿noventa, muchos?).

133 v. 48 Se reiteran las menciones jocosas a la burra de Balán en los textos del Siglo de Oro. Véase Números, 22, 7-35: el profeta Balán no atendió a las instrucciones divinas y un ángel le esperaba en el camino para castigarlo; la burra vio al ángel y no quería pasar aunque Balán la azotaba; entonces la burra habló para quejarse.

134vv. 49-51 Refrán muy conocido.

135 v. 55 Lerma parecerá pimienta por el color de la púrpura cardenalicia.

136 v. 58 Lerma, al ser cardenal, se refugia en la Iglesia, pero no le servirá para eludir su castigo. Alude al derecho de asilo de que gozaban las iglesias.

137 v. 61 Al margen «el duque de Osuna» ms. 5913.

138 v. 65 Al margen «don Rodrigo» ms. 5913.

139vv. 69-70 «“Cantarico que muchas veces va a la fuente, alguna vez se ha de quebrar”, otros dicen: “O deja el asa, o la frente”» (Cov.).

140 v. 73 plaza: juego del vocablo, con alusión a la plaza donde pondrán el cadalso para castigar a Calderón.

141 v. 77 Al margen «Pedro de Tapia» ms. 5913.

142 v. 81 Al margen «Jorge de Tovar» ms. 5913; juega con tobar ‘cantera de toba, cierta piedra caliza’.

143 v. 83 «Muchos pocos hacen un mucho» (Correas, refrán 14837).

144 v. 84 pella: «Metafóricamente se toma por la cantidad o suma grande de algunas cosas, especialmente de dinero» (Aut).

145 v. 86 Al margen «Tomás de Angulo» ms. 5913. Fue secretario real. Teresa la identifica erradamente Cotarelo como posible mujer de Angulo (que estaba casado con doña Ana de Tapia). No la identifiqué tampoco.

146vv. 89-92 Alusión a dos consejeros corruptos del Consejo de Indias, que no sé cuáles pueden ser, porque Soria y Gamboa no eran de este Consejo.

147 v. 93 Al margen «el secretario Soria y Francisco de Gamboa» ms. 5913. Ya se han anotado estos dos personajes.

148vv. 99-100 El presidente es Fernando de Acevedo, presidente de Castilla; el confesor Aliaga, el patriarca don Diego de Guzmán, todos bien conocidos en estas sátiras.

149 v. 101 Villamediana fue desterrado tres veces, una en 1608 (la fecha es insegura), por el vicio del juego; otra en 1611 y la tercera en 1618, por sus sátiras.

150 v. 109 «Por quítame allá esas pajas. Frase con que se da a entender que alguno se irrita con facilidad y poca razón, o corto motivo» (Aut).

151 v. 111 milenta: mil, es término jocoso y rústico.

Al rey Felipe Cuarto empezando a reinar. Glosa del Ave María**[villamediana]**

Ya que con acuerdo santo
vas castigando ladrones
hasta apurar sus bolsones,
de su hechizo y de su encanto

*Dios te salve.*⁵

Mil castigos intentar
puedes, Felipe divino,
que ya te enseña el camino
y siempre te ha de ayudar
María.¹⁰

Tu gobierno no te engaña;
a ninguno no perdona
que ha usurpado tu corona;
verás de riqueza a España
llena.¹⁵

Con brevedad los castiga;
no gocen más de lo hurtado;

pues que Dios su luz te ha dado,
que estás lleno el mundo diga
de gracia.20

No dilates el consuelo;
deshágase el Calderón;¹⁵²
mira que en esta ocasión
supremo poder del cielo
el Señor es contigo.25

Acábase, santo rey,
el patricofre y buldero¹⁵³
no sea en caer postrero
pues que se llama tu ley
bendita.30

Por ignorante, te digo,
no se quede el burgalés¹⁵⁴
y podrán decir después
que quien dio justo castigo
tú eres.35

Los regidores, señor,
tan conocidos ladrones,
quítales las ocasiones
que esta es la orden mejor

entre todas.40

No hallen en ti clemencia;
los que de nuestro sustento
fundaron torres de viento
hallen en ti resistencia

las mujeres.45

La justicia has ensalzado
y por ser recto y prudente
eres de toda la gente
en la voz común llamado
bendito.50

Tanto ignorante destierra
que ha destruido tu reino;
mira que su mal gobierno
ha quitado de la tierra

el fruto.55

No tengas más sufrimiento, ¹⁵⁵
échalos en el profundo,
que se tragan todo el mundo
y te faltará el sustento

de tu vientre.60

De todas intercesiones

procura, señor, librarte;
no sean contigo parte,
y di en todas ocasiones

Jesús.65

Mira, señor, que es dolor
que roben a tus vasallos;
si empiezas a castigarlos
siempre será en tu favor

Santa María.70

Si acabas de restaurar
tus reinos, que es grande hazaña,
harás con esto que España
nunca cese de invocar

Madre de Dios.75

Ya las voces de este reino
han penetrado a los cielos,
de ellos vienen los consuelos;
que tenga tan buen gobierno
ruega.80

La malicia has de acabar,
quita malos consejeros
que nos roban los dineros;

como rey has de mirar

por nosotros.85

Darasles crueles sustos

quitando los embarazos;

quiebra para hurtar los brazos; ¹⁵⁶

mira que destruyen juntos

los pecadores.90

No se retarde un momento

restauración tan notoria;

si has de salir con victoria

no se te acabe el aliento

ahora.95

Ya suena divina fama

de un niño viejo en la tierra; ¹⁵⁷

pues que los malos destierra

va imitando antigua rama

en la hora.100

Si en el reino tantos males

duraran cual lo pasado

presto se viera acabado

pues se miraran señales

de nuestra muerte.105

Restaurador conocido,
Filipo, vivas mil años,
donde sin temor ni engaños
seas del mundo temido.

Amén Jesús.110

■

152 v. 22 Don Rodrigo Calderón.

153 v. 27 Chiste que se repite otras veces, con juego sobre patri-arca, alusivo a la codicia de Diego de Guzmán, patriarca de las Indias, que era también comisario de bulas (el buldero).

154 v. 32 burgalés: don Fernando de Acevedo, presidente de Castilla, arzobispo de Burgos.

155 v. 56 sufrimiento: paciencia.

156 v. 88 ‘quiebra los brazos que usan para hurtar’.

157 v. 97 niño viejo: motivo tópico, ‘niño, pero tan sensato como un viejo’.

[villamediana. Diálogo entre]

Plutón y Aqueronte

P

lutón

.

¡Hola, barquero, rígido Aqueronte! ¹⁵⁸

¿Cómo no me respondes?

A

queronte.

¿Quién me llama?

P

lutón.

Apareja tu barca, en orden ponte,
que previene tus dichas hoy la Fama:
del Tercero Filipo el alma pura⁵
el mártir cuerpo deja en su real cama
y a los Elíseos Campos se apresura; ¹⁵⁹

bien es que para rey tan soberano
determines limpiar barca y figura,
y aunque excusar horrores será en vano,¹⁰
de las estigias aguas mando y quiero ¹⁶⁰
que le muestres camino breve y llano.

A

queronte.

Obedecerte, gran Plutón, espero;
mas advierte que vives engañado:
por ser en todo rey, y ser postrero ¹⁶¹ 15
en saber de sus cosas el estado,
ese que tienes tú por gran monarca,
viviendo no fue rey sino pintado. ¹⁶²
Su confesor, su duque y patriarca ¹⁶³
reinaron, y otros gatos de doblones, ¹⁶⁴ 20
y él de corrido se entregó a la Parca. ¹⁶⁵
Murió, cual Jesucristo, entre ladrones,
que le vieron reinar por alimentos ¹⁶⁶
y aprender el oficio en los millones. ¹⁶⁷
Estos le trastornaron sus intentos²⁵
y también le negaban lo que vía, ¹⁶⁸

construyéndole a él los pensamientos. ¹⁶⁹

El confesor, que de latín sabía

menos que de la ciencia de la cuba, ¹⁷⁰

a diestro y a siniestro le absolvía³⁰

y se asentó cofrade de la uva,

y a costa de Felipe, cada noche, ¹⁷¹

«Jusepa baje y Amarilis suba; ¹⁷²

vengan los comediantes en un coche,

llévese a aquellas damas la litera,³⁵

y ande la procesión a troche y moche. ¹⁷³

Venga don Pablos con su cabellera, ¹⁷⁴

tornaremos a Nápoles a Osuna,

que él hará la razón adonde quiera. ¹⁷⁵

La Hinojosa a que calle me importuna; ¹⁷⁶ 40

callemos, pues que trajo las riquezas

que halló en Italia, sin dejar ninguna.

Peligro corren hoy muchas cabezas,

que han puesto a Calderón muy apretado: ¹⁷⁷

harase noche con doradas piezas. ¹⁷⁸ 45

¡Ya, Pablos, el sábado ha llegado! ¹⁷⁹

Secretarios, jueces, contadores

nos contribuyan con lo que han hurtado.

Tapia, Angulo y Bonal son los mejores;
Soria y Gamboa vengan luego a cuenta,50
y no se nos levanten a mayores. ¹⁸⁰
Venga Ruiz de Contreras, el que intenta ¹⁸¹
aquello de las Indias, linda hazaña.
Ese ha de hacer famosa nuestra renta.
¡Ea, venga Tovar! Démonos maña. ¹⁸² 55
¿Hay quien quiera obispar? Vengan ducados,
que así obispan los asnos en España.
Jubilemos a todos los letrados,
no entiendan nuestras trampas e invenciones.
Mas dejemos ahora estos cuidados.60
¿Hay putos en la corte? Eso a montones.
Uno de una nariz, que dio en poeta, ¹⁸³
nos quiere calumniar las invenciones;
eso es porque los de esotra seta
son muchos; no podrá evitar el daño;65
anunciábalo el rabo en el cometa». ¹⁸⁴

P

lutón

.

¡Proserpina me valga, caso extraño!
¿Que desa suerte el santo rey vivía
en tan profundos términos de engaño?

A

queronte.

Sí, Plutón, que esta gente le tenía,70
con astucia notable, embelesado,
sin dejarle gozar lo que podía.
Hoy el Cuarto Felipe, que ha heredado
el divino valor, el santo celo
que no pudo su padre ver logrado,75
las acciones imita de su abuelo,
y con real intención, libre y brioso,
muestra la luz que le concede el cielo;
bien que le ayuda un pecho generoso ¹⁸⁵
de algún divino y claro entendimiento,80
regido por su enojo venturoso. ¹⁸⁶
Descartarase ya todo jumento,
que no es razón presida en el Senado
un monacillo fondo en paramento. ¹⁸⁷
Nuevo ser cobra España, nuevo estado;85

y advierte que es el punto verdadero,
invencible Plutón, lo que he contado.

P

lutón.

¿Quién te lo dijo?

A

queronte.

Confesarlo quiero.

Cuando aquestos que ahora he recibido,
y otro, padre de Pablos, viejo entero, ¹⁸⁸ 90

para quedar a todos preferido, ¹⁸⁹

quebró la margarita luminosa ¹⁹⁰

que ilustraba su reino y su marido,

cubriendo su maldad ignominiosa

despacharon a todos los doctores ¹⁹¹ 95

que fueron farautes de la cosa, ¹⁹²

y uno destos, llorando sus dolores

en mi barca, pasaba a ser objeto

de tus fieros tormentos y rigores;

todo me lo contó el doctor discreto.100

Yo dije que su muerte bien estaba,
pues no había de saber guardar secreto.
Todo lo que después allá pasaba
me lo contaban almas cada día
de las que a esas cavernas trasladaba.¹⁰⁵
Pero, Plutón, a prevenir envía
que se abran las puertas de diamante,
por donde el paso a los Elíseos guía.

P

lutón

¿Llega Felipe ya?

A

queronte.

Ya va delante.

■

158 v. 1 Aqueronte: en realidad es el río infernal; el barquero es Caronte, pero a menudo se confunden; rígido: 'riguroso'. Para este paradigma satírico véase Gherardi, 2012a, 2012b.

159 v. 7 Campos Elíseos: «Son llamados por los poetas la parte y lugar donde moran los bienaventurados, y se suele usar de

esta locución para expresar una estancia y morada felicísima, donde se goza suma tranquilidad y contento» (Aut).

160 v. 11 estigias: las aguas del río Estigia, o laguna Estigia, en el Hades, donde iban las almas de los muertos.

161vv. 15-16 ‘eres el último que te enteras de la situación de tu reino, grave defecto para un rey’.

162 v. 18 pintado: ‘sin sustancia, irrelevante’; la contraposición vivo / pintado es tópica.

163 v. 19 El padre Aliaga, confesor; el duque de Lerma, privado; y el patriarca de las Indias don Diego de Guzmán, caídos en desgracia a la muerte de Felipe III.

164 v. 20 gatos: dilogía; gato es ‘ladrón’, y gato era la bolsa para guardar dinero, que se hacía de piel de gato. La dilogía es tópica. Comp. la letrilla de Quevedo, «Poderoso caballero» (El Parnaso español, núm. 327): «en las casas de los viejos / gatos le guardan de gatos» (vv. 53-54).

165 v. 21 de corrido: ‘de avergonzado’; correrse ‘avergonzarse, apurarse’. Le dio tanta vergüenza que se murió.

166 v. 23 alimentos: cuando los mayorazgos heredaban el patrimonio familiar estaban obligados a dar a los segundones una pensión para alimentos: el rey no disponía de nada; solo

de ‘alimentos’, porque el reino lo manejaba el privado.

167 v. 24 millones: era un tipo de impuesto; parece criticar los excesivos impuestos y aludir a los robos millonarios de los ministros.

168 v. 26 vía: ‘veía’; forma usual.

169 v. 27 construyéndole: ‘interpretándole a su conveniencia’; construir «En la gramática es traducir literalmente una lengua en otra» (Aut).

170 v. 29 ciencia de la cuba: el beber.

171 v. 32 A partir de aquí imita un discurso imaginado del confesor y quizá una conversación entre los ministros en la que se revelan sus triquiñuelas.

172 v. 33 Jusepa Vaca, famosa actriz; Amarilis es María de Córdoba, otra actriz de gran fama en la época. Anota Cotarelo (1886, pág. 290) que «Al padre Aliaga inculpa algún escritor de frecuentar escandalosamente el trato con comediantas».

173 v. 36 a troche y moche: ‘sin orden ni concierto, disparatadamente’. Es expresión vulgar.

174 v. 37 Cotarelo lo identifica con Uceda, que era calvo. El

duque de Uceda se llamaba Cristóbal, pero en las sátiras se le llama a veces Pablos y Maripablo, no sé exactamente por qué.

175 v. 39 hará la razón: lenguaje de bebedores, coherente con la acusación de borracho que endereza al confesor; hacer la razón es corresponder a un brindis ‘invitación a beber’, bebiendo y haciendo una nueva invitación. Osuna fue virrey de Nápoles.

176 v. 40 Hinojosa: I marqués de la Hinojosa, Juan Hurtado de Mendoza, primo del duque de Lerma, y gobernador de Milán.

177 v. 44 Don Rodrigo Calderón; tan apretado que fue condenado a muerte.

178 v. 45 hácese noche: ‘quiere desaparecer robando el oro’; hacer o hacerse noche: «Frase con que se da a entender que alguna cosa se desapareció, o faltó de entre las manos, o la hurtaron» (Aut).

179 v. 46 sábado: parece referirse a que el sábado es el día de fiesta judío y se trate de una acusación tópica, connotada además por la forma Pablos, como en el Buscón de Quevedo.

180 v. 51 Levantarse a mayores es rebelarse contra el superior.

181 v. 52 Fernando Ruiz de Contreras, secretario de Indias.

182 v. 55 Jorge de Tovar, anotado en otros poemas de esta antología.

183 v. 62 Anota Rouached (2009, pág. 671): «allusion aux satires de Villamediana. Les copistes des manuscrits E, S et G indiquent i.m.: “Villamediana”. Cette indication conduit les collecteurs des manuscrits cités à attribuer à un autre auteur cette satire, dans la mesure où ils n’envisagent pas que Villamediana soit à la fois auteur et personnage présenté sous un jour négatif». Pero, puesto que se presenta como enemigo de estos corruptos, no habría mayor dificultad en esta autoalusión irónica. Más motivos habría para negarle a Villamediana la autoría si en el v. 64 la «otra secta» y el «rabo» del v. 66 son, como parecería, alusiones maliciosas a la sodomía, acusación que se reitera en algunos poemas contra Villamediana. Pudiera ser una interpolación.

184 v. 66 Para Rouached (2009, pág. 671) es «référence au passage d’une comète peu avant la mort de Philippe III»; rabo, juego con el sentido de ‘culo’.

185 v. 79 El ayudante debe de ser el valido Olivares. Las dificultades para establecer la autoría y los textos de estos poemas hacen muy precaria cualquier conclusión sobre la actitud de Villamediana o el autor de este diálogo y otros poemas frente a Olivares, al cual se critica en otras composiciones tempranas atribuidas al conde. Muchas de las atribuciones a Villamediana son, como se ve, más que dudosas.

186 v. 81 «por su ingenio», Cotarelo, PIC, Egido y varios manuscritos. Véase Rouached. Si se trata de castigar a los

corruptos, el «enojo» no es mala lectura.

187 v. 84 Parece alusión a Fernando de Acevedo, arzobispo de Burgos, a quien se ordenó retirarse a su sede en 1621; monacillo: ‘monaguillo’, sería modo despectivo de referirse a un obispo; fondo en: expresión del lenguaje de los paños, que indica el fondo sobre el que se borda alguna labor; paramento: paño que cubre cualquier cosa; especialmente se aplicaba a las mantas o sobrecubiertas de los caballos; implica nueva animalización de este jumento clerical.

188 v. 90 Alusión al duque de Lerma, padre de Uceda.

189 v. 91 preferido: ‘puesto delante de todos’.

190 v. 92 margarita luminosa:margarita ‘perla’; Margarita de Austria, esposa de Felipe III, y enemiga de Lerma; muerta de sobrepardo en 1611, y cuya muerte atribuyeron malas lenguas a un envenenamiento ordenado por el duque de Lerma. La acusación más concreta recayó sobre don Rodrigo Calderón.

191 v. 95 despacharon: ‘mataron’, para que no hablaran.

192 v. 96 farautes: «En estilo familiar se entiende por el que es principal en la disposición de alguna cosa» (Aut): ‘cómplices, autores materiales del asesinato’.

DEL CONDE DE VILLAMEDIANA

[Celestial fue la armonía]

Celestial fue la armonía
que interrumpió tanto sueño,
perdió la fuerza el beleño, ¹⁹³
despertó la monarquía.
¡Qué alegre amaneció el día 5
tras noche tan tenebrosa!
Muerte ha sido milagrosa,
a la de Dios parecida,
la suya, pues dio la vida
Filipo al mundo gloriosa. 10
De alta consideración
en ella cosas se han visto,
que fue como la de Cristo
entre uno y otro ladrón.
La verdad dice que son, 15
y así yo no lo diré;
bien sé que en aquella fue

bueno de los dos el uno,
mas en esta no hay ninguno
que por malo no se dé. 20
Más benigno que severo ¹⁹⁴
vivió, y aunque fue león,
ser de sí mismo tusón
pudiera por lo cordero.
Fue de su nombre el tercero, 25
y a su calentura fuerte,
su bondad, más que la suerte,
que corta le visitó,
sanguijuelas le aplicó ¹⁹⁵
hasta el punto de la muerte. 30
Murió, y al punto se vieron ¹⁹⁶
temblores y sobresaltos;
muchos pináculos altos
como las tapias cayeron.
Mil muertos se aparecieron 35
en olvido sepultados,
que andan ya resucitados
en oficios merecidos,
y dan mayores balidos

los que estaban más callados. 40

Ya muerto resucitó

con su hijo el mismo día,

pero con tal alegría

que a todo el mundo alegró.

Los dormidos despertó 45

con resplandores del cielo,

derribando por el suelo

la codicia y ambición,

el más armado escuadrón

de escudos que de buen celo. ¹⁹⁷ 50

Grande ha sido, no en el arte,

este escuadrón conocido,

pues se asomó lo escondido

por la una y otra parte;

Mercurio fue, no fue Marte ¹⁹⁸ 55

su contrario y su pavés,

mas ya Saturno lo es

con la vuelta de la Luna;

picó muy mal su Fortuna, ¹⁹⁹

salióseles de entre pies. 60

Al cielo, al fin, levantado

y puesto en su trono vemos
el nuevo rey que tenemos,
de todo el mundo adorado;
la vieja ley ha cesado, ²⁰⁰ 65
los gentiles, los tiranos,
y con dones soberanos
y bien de toda esta grey
seguimos ya nueva ley,
vivimos como cristianos. 70
En efecto, su bondad
resplandece entre millares,
y pues se allega a Olivares,
paz pretenda y caridad; ²⁰¹
espere la cristiandad 75
en sus acciones tan vivas,
pues con manos tan esquivas,
aunque pobre, haciendo bien,
en nuestra Jerusalén
triunfan, entre palma, olivas. 80
Del confesor se imagina ²⁰²
que fue a Huete, ¡ay, qué dolor!,
con orden de que el prior

le diese una disciplina.

Providencia fue divina 85
comprenderle la expulsión;
murmúrase que es ladrón:
no lo afirmo, pero sé
que en quien guardó poca fe
no está bien la Inquisición.90

El Maripablo, a mi ver, ²⁰³
fundose bien, no sé cómo,
en humo lo mayordomo ²⁰⁴
y en viento lo sumiller,
hoy polvo y Nabuco ayer, ²⁰⁵ 95
pero a ninguno traspasa.

Ved lo que en el mundo pasa:
ver en tan mísero caso
el que de nadie hizo caso
y de todos hizo casa.100
Desfrutados pretendientes,
mirando estas novedades
piensan que han pasado edades
como los siete durmientes; ²⁰⁶
preguntan a todas gentes 105

maravilla tan extraña
sucedida en nuestra España,
y el menor niño les cuenta
que Filipo representa
la restauración de España.110

El encanto dio en el suelo
de los de la antigua ley, ²⁰⁷
que, esperando nuevo rey,
han hallado rey abuelo.

Conviértanse, que recelo 115
que viene el Juicio Final.

Miren que es cierta señal
tan notable maravilla
como hacerse ya en Castilla
restauración general.120

El burgalés y el buldero,
si lo que ven han creído,
pueden de lo sucedido
inferir lo venidero.

Ya no pasa dotor güero; ²⁰⁸ 125
basta, que el tiempo ha pasado:
tuvieron tan buen estado

desde el principio hasta el fin
que el que inoraba latín
le daban un obispado. 130
Del saber de Dios las minas ²⁰⁹
brotan cándidas acciones,
pues que premian Cicerones
desterrando Catilinas. ²¹⁰
Provisiones tan divinas¹³⁵
en varones tan prudentes
señales son evidentes
de que en espadas y plumas
regirán a España Numas ²¹¹
y a Italia condes de Fuentes. ²¹² 140
Aunque el padre presentado ²¹³
Chalec se quedó a la luna,
quejoso de la Fortuna,
descontento de su estado,
ofreciole un obispado;¹⁴⁵
no lo aceptó por chiquito;
pues advierta el borriquito
que acabó ya el confesor, ²¹⁴
y pretender sin favor

y sin letras es delito. 150

■

193 v. 3 beleño: planta somnífera.

194vv. 21-24 Felipe III fue piadoso, pero poco firme; tan manso como un cordero, por lo que pudo ser tusón (vellocino: alude a la Orden del Toisón de Oro) de sí mismo. El león es el animal heráldico de la monarquía española.

195 v. 29 sanguijuelas: aduladores y ladrones que absorbieron sus bienes.

196vv. 31 y ss. Evoca los fenómenos que sucedieron a la muerte de Cristo, según ha comparado antes la muerte del rey a la de Jesús. Estos temblores no son terremotos, sino de los corruptos que empiezan a temer.

197 v. 50 escudos: juego de palabras con el sentido de ‘monedas’.

198 v. 55 Mercurio es el dios de los ladrones.

199vv. 59-60 Parece usar metáforas de equitación: picar ‘adiestrar un caballo’.

200 v. 65 La vieja ley (Antiguo Testamento) cesa con la nueva ley de la gracia; de modo semejante el nuevo rey trae una nueva etapa.

201 v. 74 paz: porque la oliva es símbolo de la paz y misericordia. Comp. Ripa, Iconología, II, pág. 183: «Paz. Hermosa joven coronada de olivo [...]. La corona de olivo y las espigas de trigo son símbolo apropiado de la paz».

202vv. 81-82 El confesor Aliaga fue desterrado a Huete.

203 v. 91 Según algunos manuscritos llama Maripablos a Uceda porque algunas veces salía con manto a pasearse y no ser conocido, lo cual puede explicar el Mari-, pero no el pablo, que es nombre que suele atribuir al mismo duque, no sé por qué.

204vv. 93-94 Uceda fue mayordomo mayor de la princesa Isabel y los infantes Carlos, Fernando y María desde 1615. En la casa del rey fue sumiller de corps y caballero mayor.

205 v. 95 Fue tan poderoso como Nabucodonosor, y hoy es polvo.

206 v. 104 Alude a la leyenda de los siete durmientes de Éfeso, mártires perseguidos por Decio, que durmieron 196 años. Comp. Cov.: «Muy recibida es la historia de los Siete Durmientes, que en tiempo del emperador Decio se salieron huyendo de Éfeso, do habitaban al monte Celio que era vecino; y estando en una cueva y determinados de volver a la ciudad para recibir martirio por ordenación divina les tomó a todos

un sueño tan profundo que durmieron ciento y noventa y seis años; y despertando una mañana de la resurrección, yéndose a la ciudad, la extrañaron, viéndola mudada, y los habitantes della los desconocieron a ellos en el hábito y en el lenguaje y en la moneda que mostraron».

207 v. 112 Los de antigua ley son los judíos, pero en este contexto alude a los ministros del reinado anterior.

208 v. 125 ‘ya no se admiten doctores de cabeza hueca’; pasar: hablando de la moneda, admitirla como auténtica; güero: vacío.

209 v. 131 ‘las minas de la sabiduría divina’.

210 v. 134 Catilina como ejemplo de traidor y pervertido.

211 v. 139 Numa Pompilio, famoso rey de Roma, ejemplo de legislador, sabio.

212 v. 140 Don Pedro Enríquez, conde de Fuentes, fue gobernador de Milán.

213 v. 141 presentado: propuesto para una dignidad o beneficio eclesiástico, que al parecer no consiguió porque se quedó «a la luna», ‘con sus esperanzas frustradas’. Ignoro quién es este Chalec o Chalez; en ms. 3657 «Charlez».

214 v. 148 Este padre presentado parece un protegido del confesor Aliaga.

Procesión.A Felipe IV recién heredado

[Villamediana]

¡Dilín, dilón,²¹⁵

que pasa la procesión!

No será sin gran concierto,

viendo hurtar tan excesivo,

remedie Felipe el vivo⁵

lo que no remedió el muerto.

Todos tengan por muy cierto

que no ha de quedar ladrón

que no salga en el padrón²¹⁶

que hoy hace Felipe Cuarto,¹⁰

viéndose a sí sin un cuarto,

y otros con casa y torreón.

¡Dilín, dilón,

que pasa la procesión!

La procesión se comienza¹⁵

de privados alevosos,

de ministros codiciosos

y hombres de rota conciencia.

No hay sino prestar paciencia:

¡todo falsario y ladrón²⁰

a destierro y privación!

Por tan enormes delitos

no es mucho todos den gritos.

Obedecer, y chitón.

¡Dilín, dilón, 25

que pasa la procesión!

En primer lugar va Uceda,

que ha sido ladrón sin tasa,

como lo dice su casa

donde ya tañen a queda.³⁰

Ya se deshizo la rueda ²¹⁷

de su vana presunción,

ya su tirana ambición

se acabó con su poder;

de Dios llegó la merced³⁵

a hacer nuestra redención.

¡Dilín, dilón,

que pasa la procesión!

El segundo lugar lleva

un mar segundo Laguna, ²¹⁸ 40

que sin vergüenza ninguna

ha dado de su hurtar prueba.

Cosa es por cierto bien nueva

y que causa admiración

que haga casa camaleón ²¹⁹ 45

con lo que a todos ha hurtado

siendo Consejo de Estado

en el ser tahúr y ladrón.

¡Dilín, dilón,

que pasa la procesión!50

Ya sale en tercer lugar

el señor Pedro de Tapia,

persona de buena rapia,

aunque fuese en pedernal.

El cuarto sale a ocupar 55

en esta congregación

Bonal, no mal rapagón. ²²⁰

Y ya al quinto han llegado

un ladrón y otro extremado:

Dios dé a la muerte perdón. ²²¹ 60

¡Dilín, dilón,

que pasa la procesión!
Angulo, en el orden sexto,
en el hurtar no atrasado;
de otros dos viene cercado 65
que le han imitado en esto:
Ciriza va en mejor puesto,
mas Tovar no fue tardón;
todos tres rapantes son
los mayores de Castilla, 70
que no han hecho cedula ²²²
sin pillar lindo doblón.
¡Dilín, dilón,
que pasa la procesión!
A la procesión vinieron 75
todos estos con su insinia,
mas viendo ser ignominia
muchos más no la trajeron,
no porque también no fueron
cuál gavián, cuál halcón, 80
uno gato y otro hurón,
sino por ser más sagaces
que los pasados rapaces

y recelar su expulsión.

¡Dilín, dilón, 85

que pasa la procesión!

Por guion destos va Osuna ²²³

y por cetro San Germán,

ambos linda piedra imán

y ambos ladrones a una; 90

Milán llora su fortuna, ²²⁴

Nápoles su destrucción,

y aunque ambos ladrones son,

son de diferente ley,

que al uno castiga el rey 95

y al otro la Inquisición. ²²⁵

¡Dilín, dilón,

que pasa la procesión!

Tras estos van en hileras

Heredia, Soria y Mejía, ²²⁶ 100

que cada cual merecía

estar remando en galeras.

Otros de varias maneras,

y don Caco de Aragón, ²²⁷

Salazar y Calderón, 105

como ladrones de fama,
siguen cada uno la rama
más propia a su inclinación.

¡Dilín, dilón,
que pasa la procesión!¹¹⁰

La clerecía remata
la procesión, revestida,²²⁸
que hay clérigos de tal vida
que uno roba y otro mata.

Dicen que librarse trata,¹¹⁵
pero es ya mala ocasión,
que la determinación
del rey es salgan primero
el de Lerma y el buldero,
los Trejos y el confesor. 120

¡Dilín, dilón,
que pasa la procesión!

■

215vv. 1-2 «Dilín dilón, que las doce son; dilín dilón, que pasa la procesión» (Correas, refrán 7105). En el poema que empieza «Veinte borregos lanudos» (PSPC, I, núm. 127) hay una procesión semejante: «Lerma, Uceda, Osunilla, / Calderón, Tapia, Bonal, / Ciriza, Angulo, el buldero, / confesor y San Germán, / Gamboa, Heredia y Mejía, / Soria, Tejada y Tovar, / el arzobispo de Burgos, /

Trejo aunque es cardenal, / don Octavio de Aragón, / que todos juntos darán / lo que a su corona deben» (comp. Rouached, 2009, pág. 628). No anoto los personajes ya bastante conocidos.

216 v. 9 padrón: juega con los sentidos de ‘lista’, ‘nota de infamia’.

217 v. 31 Alude a un motivo tópico: el de la rueda o cola abierta del pavo real, que al desplegarla vanidosamente deja ver la fealdad de las patas, de modo que con la vanidad enseña a la vez su defecto, y avergonzado deshace la rueda. Es imagen frecuente de la soberbia y la vanidad en los repertorios emblemáticos.

218 v. 40 Don Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna, cuñado de Lerma; fue consejero de Estado, gentilhomme de cámara del rey, etc.

219 v. 45 camaleón: símbolo de los aduladores cortesanos, que toman siempre el color del más poderoso.

220 v. 57 rapagón: el joven que aún no tiene barba cumplida y parece rapado, pero aquí juega con la alusión a la rapiña y robo.

221 v. 60 Esto es ‘que Dios los perdone a la hora de su muerte’.

222vv. 71-72 No han escrito ninguna decisión sin cobrar el

cohecho.

223vv. 87-88 En las procesiones hay un guion o encargado de abrir la procesión, y también cetros (cetro: «Vara de plata, u de madera cubierta de hoja de ella, o plateada, o pintada de algún color, con su insignia en el remate, o con alguna imagen, de que usan en procesiones y actos públicos las cofradías y congregaciones, llevándolas sus mayordomos o diputados», Aut); uno es el duque de Osuna y el otro Juan Hurtado de Mendoza, I marqués de San Germán, primo de Lerma.

224vv. 91-92 San Germán fue gobernador de Milán; y Osuna virrey de Nápoles.

225 v. 96 Alude a Osuna. Apunta Rouached (2009, pág. 615) que el verso se refiere a supuestas simpatías por el islam que se atribuyeron a Osuna.

226 v. 100 Anota Cotarelo: «El secretario Heredia, Santiago de Soria, y don Pedro Mejía, consejero de Hacienda. Fueron todos separados de sus puestos al entrar Olivares en los negocios de Estado». No hallo documentación de Santiago de Soria; sí de Juan de Soria, del Consejo de Hacienda.

227vv. 104-105 Don Caco de Aragón: alusión a don Octavio de Aragón, general de la mar de Felipe III; los otros son Juan de Salazar, secretario del duque de Uceda, o quizá el conde de Salazar, y don Rodrigo Calderón.

228 v. 112 revestida: como sacerdotes se revisten con las ropas

y ornamentos como si fueran a una procesión solemne.

Glosa del Padrenuestro al rey Felipe IV**[atribuida a villamediana]**

Prudente rey a quien aman
tus vasallos de mil modos
y en esta apretura todos,
aunque eres niño, te llaman

Padre nuestro.5

Has acertado a elegir
tal prudencia en los privados
que teniendo tales lados ²²⁹
puedes con razón decir
que estás en los cielos.10

Y tales señales das
en la cordura y saber
que en este buen proceder
parece, señor, que estás
santificado.15

Mostrándote tan severo
y castigando culpados

ya por todos tus Estados
de prudente y justiciero
sea tu nombre.20

Publica atroces castigos,
toma la espada en la mano,
no quede ningún tirano,
y de tantos enemigos
vénganos.25

Que es muy justo castigar
a los que siempre sedientos
de tus tesoros, intentos
han tenido de usurpar
el tu reino.30

Y cuando se llegue a ver
de Calderón la malicia
si de él se ha de hacer justicia
puedes señor responder:
hágase.35

Cuando los amigos anden
cerca, y hablar te quisieren,
si es que rogar pretendieren,
los ruegos, señor, no ablanden

tu voluntad.40

Tantos nublados huir
hagan los rayos del sol;
muestre el orgullo español
que no se podrá vivir

así en la tierra.45

Nueva luz amaneció
y con el gobierno nuevo
más claro se muestra Febo
y nuestra España quedó

como en el cielo.50

Los pobres, señor, estaban
consumidos y abrasados
y solos ellos sobrados
porque a todos nos quitaban

el pan nuestro.55

Y así si los dejan faltos
de sus riquezas, medrar
podrá tu reino, y cesar,
señor, tantos sobresaltos

de cada día.60

Es muy justo que prevengas

acertado presidente ²³⁰

que así lo aclama la gente

y en esto no te detengas:

dánosle hoy.65

Aquestas voces que damos

en aquesta confusión

nacidas son de afición,

y si en esto te enfadamos

perdónanos.70

Si vuelves a restaurar,

como pienso, tus Estados,

todos andarán sobrados

y así podremos pagar

nuestras deudas.75

Los dineros mal ganados

en tan varias ocasiones

quita de tantos ladrones,

y queden necesitados

como nosotros.80

No quede, señor, persona

que mal la hacienda posea,

aunque toda nuestra sea

como vuelva a tu corona

perdonamos.85

Porque si aquestos medrar

con nuestro ser pretendieron

y nuestra hacienda tuvieron

muy bien los podrás llamar

nuestros deudores.90

Muestra santo y justo celo

en castigar el culpado;

prosigue lo comenzado

y sin aqueste consuelo

no nos dejes.95

Que ya el gozo no resisto

en sucesos semejantes

pues privados arrogantes

los hemos ahora visto

caer.100

Y si por ruegos de buenos

el buldero no ha caído,

tema de lo sucedido,

pues que anda por lo menos

en tentación.105

Pon el castigo delante
porque teman los culpados
y con esto amedrentados
no hurten de aquí adelante
más.110

Y porque en varias naciones
la Fama extienda sus alas,
de sisas y de alcabalas, ²³¹
de tributos y millones
líbranos. 115

Felicidad y ventura
con esto España tendrá,
porque luego se verá
señora, libre y segura
de todo mal. 120

Largos y felices años
vivas y el reino poseas,
y puestos a tus pies veas
todos los reyes extraños.
Amén.125

■

229 v. 8 lados: «Por extensión significa la persona que asiste y acompaña a otra: y así se dice, Fulano tiene buenos o malos lados» (Aut).

230 v. 62 Presidente del Consejo de Castilla. Entre 1616 y 1621 lo fue don Fernando de Acevedo; entre 1621 y 1627, don Francisco de Contreras.

231vv. 113-114 Menciona diversos tipos de impuestos.

LA SALVE GLOSADA

[atribución dudosa a villamediana]

Defiende, señor, la fe;
premia y castiga a una mano,
que tu pueblo leal y humano
sé que pedirá que

Dios te salve. 5

Lo que tanto imaginaron
haz, señor, que se declare,
porque la presunción pare
de decir que le mataron ²³²

reina y madre. 10

Que si hubiese subcedido,
mucho el castigo ha tardado,
que no haberlos ya abrasado
efectos dicen que han sido

de misericordia. 15

Teman en tu proceder
el castigo de mil modos,

pues siendo ladrones todos
era imposible tener
vida y dulzura. 20

Ver las cosas al revés
ni conservarse justicia
era por su gran malicia,
pero gran consuelo es
la esperanza nuestra. 25

Haz lo que sabes y sé,
quita a traidores los cuellos,
que para librarte dellos,
otra vez aquí diré

Dios te salve. 30

Desde el seno del olvido,
donde los pobres están,
ahora, señor, dirán
si bien les prestas oído:

«A ti llamamos». 35

Da a virtudes pasaporte
para que a doquiera valgan,
y al paso que malos salgan,
vuelve, señor, a la corte

los desterrados. 40

La soberbia y presunción

bien Calderón excusara

si acaso considerara

que en naciendo todos son

hijos de Eva. 45

Los santos predicadores,²³³

por verdades desterrados,

seguros de ser premiados

dirán en varios clamores:

«A ti suspiramos». 50

Las lágrimas no se admitan,

ni con falsa humildad

entienda tu majestad

que inconvenientes se quitan

gimiendo y llorando. 55

Mira bien por tu ganado,

que está la peste temiendo,

pues yendo el pastor creciendo,

los lobos lo han agostado

en este valle. 60

Haz odores sin oídos

para ofertas, por tu vida,
que anda la justicia huida
y ellos nunca condolidos
de lágrimas. 65

A todo el francés valor
no interponga esta canalla,
y viéndote en tal batalla
disuádala a tu amor,
ea, pues, señora. ²³⁴ 70

Conozca nuestra lealtad
y que le estamos amando,
y que están todos llamando
por bueno a su majestad
abogada nuestra. 75

Si dice Dios no hurtarás,
y tanto se ha averiguado
que a los pobres han hurtado,
de lo que a estos quitarás
vuelve a nosotros. 80

La afición y la razón
en ti tan iguales veo,
y de Castilla el deseo

sé cierto dirá que son

esos tus ojos. 85

No se puede hoy pretender

que no les pongas las manos,

pues entre tantos tiranos

no deben los reyes ser

misericordiosos. 90

No sientan niegas favores

si hacienda les has dejado

que duelos han estimado

con pan para los dolores

y después. 95

Asiente en tu blando pecho

los prodigios que han sido

y el favor no conocido;

mira lo que antes han hecho

de este destierro. 100

Si a servirte no acertamos,

admite bien nuestro celo,

y tú, como luz del cielo,

en todo lo que erramos

enséñanos. 105

Todos contentos estén
de tanto bien recibido,
y pues rey santo ha venido,
por ello gracias se den
a Jesús. 110

Tierra que viene a acabar
el dueño que la labró,
maldita la llamo yo,
pues de ella no hay que alcanzar
fruto bendito. 115

España, preñada fuistes,
y pariendo a nuestros ojos,
a tan soberbios antojos
el castigo produjistes
de tu vientre. 120

En tantas admiraciones
de cosas hoy sucedidas,
por no haber sido creídas
dicen los más corazones
«¡Jesús!».125

Todos esperan perdón
y alguno la pena espera,

y así quisiera que fuera
severa tu condición

¡oh, clementísima! 130

Pero en ocasiones tales
la clemencia es excusada.

Saca el filo de la espada,
dirán los que son leales,

«¡oh, piadosa!». 135

Señor, lo que más te encargo,
sepas quién es bien que acabe

y dale purga o jarabe
que no sepa si es amargo

o dulce. 140

Ten por blasón el honrar
y ser valiente soldado,

que según has comenzado,
desto no te has de quedar

siempre virgen. 145

No ande el gobierno cual luna, ²³⁵

dense a letrados las leyes,
carro al labrador de bueyes,
la guerra no vea ninguna

María. 150

De verse sin el dinero
dicen muere el confesor,
preso, pobre y sin favor,
y dice: «En el vuestro espero,
madre de Dios». 155

El buldero, tan dudoso
como hemos visto que ha andado,
con los temblores que ha dado
a todos pide enfadoso
«rogad por nos». 160

Para venir a valer
importa ventura y gusto,
y con aquesto y ser justo
bien podrá venir a ser
que seamos dignos. 165

Haz lo que el pueblo desea,
que no des perdón te digo;
llegue, señor, el castigo,
pues dicen todos que se ha
de alcanzar. 170

Ataja tanto escribir,

—pues que todos los estados
se ven por allá afrentados—
lo que no pueden cumplir
los prometimientos. 175

Hay unos, que nada fueron,
que la reprensión no admiten,
y por respuesta repiten
«digan, que también dijeron»²³⁶
de Jesucristo». 180

Estos soberbios tiranos,
hechiceros y avarientos,
mueran en cien mil tormentos;
así goces tus hermanos.
Amén, Jesús. 185

■

232 v. 9 Alude al supuesto envenenamiento de la reina, atribuido a don Rodrigo Calderón: ‘dicen que mataron a la reina y madre’.

233 v. 46 Uno de los desterrados fue el padre Pedrosa, crítico con la política de Uceda. Comp. PSPC, I, núm. 56: «Un ladrón y otro perverso / desterraron a Pedrosa / porque les predica en prosa / lo que yo les digo en verso».

234 v. 70 En este verso y los que siguen parece dirigirse a la reina.

235 v. 146 cual luna: mudando a cada paso.

236vv. 179-180 Es refrán «Digan, que de Dios dijeron»; comp. Quijote, I, 25: «Mas ¿quién puede poner puertas al campo? Cuanto más, que de Dios dijeron».

A don Rodrigo Calderón, aspirando a ser grande

[De Villamediana]

Que venga hoy un triste paje ²³⁷

a alcanzar la señoría

y a tener más en un día

que en mil años su linaje,

bien será, señor, se ataje, 5

que es grandísima insolencia;

que venga a ser excelencia

un bergante, gran locura.

Si su majestad lo apura, ²³⁸

tendrás, Calderón, paciencia.10

■

237 v. 1 En 1595 don Rodrigo Calderón entró de paje en casa de Francisco Gómez de Sandoval, que pronto sería duque de Lerma y valido de Felipe III.

238 v. 9 lo apura: ‘lo averigua, lo investiga’.

A DON RODRIGO CALDERÓN PRESO.

[atribuido a villamediana]

En jaula está el ruiseñor ²³⁹

con pigüelas que le hieren, ²⁴⁰

y sus amigos le quieren

antes mudo que cantor. ²⁴¹

■

239 v. 1 jaula: alude a una especie de jaula en la que metieron a Calderón durante su arresto domiciliario. Comp. ms. 17858, fol. 92r: «teníanle hecha una jaula en medio de una sala grande, que por todas partes hacía callejón, y este con poca luz que por una reja pequeña le entra al sesgo de otra. Está con muchas guardas»; Quevedo en Grandes anales de quince días: «con guardas para que le llevasen a la fortaleza de Montánchez, de donde vino a la de Santorcaz, y de allí a una jaula fabricada en una sala de su casa» (pág. 95).

240 v. 2 pihuelas: correas con que se atan los halcones por el pie; grillos de los presos.

241 v. 4 No quieren que cante como el ruiseñor (confiese los delitos); término de germanía.

A Franqueza

[Subí como Dios sabe y no podía]

Subí como Dios sabe y no podía;²⁴²
hasta poner los pies de oro pensaba,
pero como subir más deseaba
poco lo que subí me parecía.
Mil ilícitos medios inquiría⁵
y el deseo de arriba me ayudaba,
ambición y avaricia me guiaba
agarrando de todo cuanto vía.
Pero fue mi subir como cohete,
que todo cuanto puede en la subida¹⁰
emplea sin pensar que el bajar falta.
El Tiempo en mí cumplió lo que promete,
y dio gran estallido mi caída
por ser pesado yo y la torre alta.

■

242 v. 1 El soneto está en boca de Pedro Franqueza. Hernández (2010, pág. 59) convierte el epígrafe en «A [la] franqueza»,

probablemente atraída por el soneto siguiente que edita en su libro («A la pobreza»). Pero se trata de un poema que tiene por asunto la caída de Pedro Franqueza, marqués de Villalonga y protegido del duque de Lerma. Fue secretario de los Consejos de Aragón, de Castilla, de la Inquisición y de Estado. Procesado por corrupción y condenado a prisión perpetua; muere en prisión a fines de 1614. Véase ms. 17502, fols. 1r-4v, «Relación de lo ejecutado en la prisión de don Pedro Franqueza, conde de Villalonga, secretario del despacho universal del rey nuestro señor Felipe III y de los bienes que se le embargaron por decreto de su majestad en enero del año 1619 [sic]».

[A Franqueza, Mezclose con Franqueza juntamente]

Mezclose con Franqueza juntamente
 la generosa sangre de Coruña, ²⁴³
 que si no es por el cor, es por la uña ²⁴⁴
 en muy propincuo grado su pariente.
 Trae con razón la roja espada ardiente ²⁴⁵ 5
 Valerio al pecho, cual Guzmán o Acuña, ²⁴⁶
 porque ¿cuánto en remedio no la empuña
 pecho español tan digna y propiamente?
 Solo el ser secretario y señoría
 se tuvo por favor extraordinario¹⁰
 y nueva gracia a mormurar sujeta.
 Llegó su fin, mostró su último día;
 que pudo ser bien conde y secretario
 el buen conde que es-conde en la secreta. ²⁴⁷

■

243 v. 2 El hijo de Franqueza, Martín Valerio, casó con Catalina de la Cerda, hija del conde de Coruña, Bernardino Suárez de Mendoza.

244 v. 3 uña: alusión al robo y a la corrupción de Franqueza.

245vv. 5-6 Franqueza había logrado el hábito de Santiago, cuya insignia es la cruz roja, para su hijo Martín Valerio.

246 v. 6 Como si fuera de una familia noble, como la de los Guzmanes o Acuña, apellidos asociados a la más rancia nobleza.

247 v. 14 secreta: 'letrina'. Un documento (ms. 17502, fol. 1r-v) aclara la alusión: «En una necesaria [letrina, secreta] de su casa, que limpiaron unos mozos de orden de la justicia, hallaron un cestón grande con ropa blanca muy rica y en el fondo algunas joyas de valor de más de 220 mil ducados, y entre ellas una cruz muy rica de diamantes, un jarro grande de oro con un león por asa, cadenas de oro y otras cosas de gran valor». Parece que en los relatos de los sucesos se exagera mucho la cantidad de riquezas confiscadas y halladas en los lugares más recónditos. Nótese los juegos de palabras.

Segunda parte

Otras varias poesías.

Reinado de Felipe IV.

Ciclo de Olivares

Alúdese a la marquesa de charela, que habiendo vivido en una casa en Madrid, donde el rey nuestro señor Felipe Cuatro trató con ella y tuvo un hijo, después se hizo fábrica del convento de monjas llamadas calatravas con título de Nuestra Señora de la Concepción

Pasajero, esta que ves ²⁴⁸

casa no es lo que solía.

El rey la hizo putería

para convento después.

Lo que ha sido y lo que es

aunque con roja señal ²⁴⁹

y título en el umbral,

ella nos dice y enseña

que casa en que el rey empreña

es la Concepción Real.¹⁰

■

248 v. 1 Felipe IV tuvo a sus veinte años una relación con la marquesa de Charela, Eufrasia de Mendoza. El convento de las Calatravas estaba al comienzo de la calle de Alcalá.

249 v. 6 roja señal: la cruz de Calatrava, de color rojo (gules).

El vulgo a la enfermedad del rey [1627]

De un hartazgo, dijo Urgel,
 que enfermó Felipe Cuarto, ²⁵⁰
 y si él enfermó de harto,
 el reino lo está más de él.
 Una vida aborrecida⁵
 de un rey en quien reina el vicio
 ha sanado Dios de oficio ²⁵¹
 por no haber parte que pida.
 Magno Felipe, mirad
 que el pueblo está alborozado 10
 de oír vuestra enfermedad,
 porque nos habéis quitado
 hasta la fidelidad.

■

250 v. 2 En agosto de 1627 el rey cayó gravemente enfermo. La reacción popular fue hostil.

251vv. 7-8 Si en un pleito o reclamación no había «parte»

interesada, la justicia podía actuar de oficio.

[desdichado balandrán]

Desdichado balandrán ²⁵²

te puedes llamar, España,
de empeñada nunca sales,
ladrones jamás te faltan.

Mal por mal las sanguijuelas⁵
de la triste edad pasada
menos daño te hacían,
que estaban ya casi hartas,
mas estas recién asidas
rabian por henchir las panzas¹⁰
y si Dios no lo remedia
te han de dejar desangrada.

Estos ministros gallegos ²⁵³
recibidos sin fianzas
claro está que han de dar coces¹⁵
¡fuego de Dios en la casta!
¿De qué servía decirnos,
«Señores, ya no hay privanzas,

ya corre otro mundo nuevo»
y otras quinientas patrañas²⁰
si por los mismos canales
ha vuelto a correr el agua
y no se acabó la peste;
solo ha mudado la casa.

Carrillo es hombre de bien ²⁵⁴ 25
y tiene a París la cara,
bifronte Jano español
y pestilencial medalla.

A Olivares quiere bien
el rey, y le llama taita ²⁵⁵ 30
y entiendo que si se enviuda
se ha de casar con su hermana.

Rollizo olivo, teneos,
injerid raíces altas, ²⁵⁶
que si el aire se embravece³⁵
hasta los montes arranca.

Dícese que no reciben
moneda aquestos que mandan
porque se han hecho franciscos; ²⁵⁷
Dios lo sabe, aunque lo calla.⁴⁰

Interpretaciones tiene
aqueste lugar; son varias: ²⁵⁸
decir la de los más doctos
que pienso es más acertada.
No reciben si no hay qué, ⁴⁵
y si lo hay tuercen la jarra ²⁵⁹
y si el fraile no recibe
al donado se lo encarga. ²⁶⁰
Dos marquesas mequetrefes
que ya el vulgo las señala ⁵⁰
serán dos embajatrices;
tienen dispensa de plazas. ²⁶¹
En los barcos de sus sillas
navegan tarde y mañana
cargadas de memoriales, ⁵⁵
no sé si el flete les pagan.
Esto, Madrid, no lo viste
en el gobierno de marras
que ya hay consejo de tocas: ²⁶²
¡oh, mundo, cómo te acabas! ⁶⁰
Mas si no soy pretendiente
¿quién me pudre, quién me mata? ²⁶³

Allá se lo hayan señores, ²⁶⁴

caya quien cayere caiga.

■

252 v. 1 balandrán: un tipo de vestidura talar; objeto típico, como otra vestimenta, para dejar en una casa de empeño.

253vv. 13-15 Los gallegos tenían mala fama en el Siglo de Oro, y era motivo tópico el de las coces de las mulas gallegas; comp. Estebanillo González: «la coz galiciana que le había dado a mi ama» (CORDE).

254 v. 25 Carrillo: lo supongo alusión a Fernando Carrillo, «En 1617, gracias a la protección de Uceda, tuvo la presidencia del Consejo de Indias, que durante medio año desempeñó conjuntamente con la de Hacienda. [...] Amigo y protegido, primero del valido Lerma, y, después, de su hijo el duque de Uceda, con el tiempo les fue infiel al colaborar con Baltasar de Zúñiga —con quien en 1600 había tratado una tregua o suspensión de armas en Flandes— y Olivares» (Gómez Rivero, Ricardo, «Fernando Carrillo»).

255 v. 30 taita: ‘papá’, en lenguaje infantil.

256 v. 34 injerid: ‘injertad’.

257 v. 39 Los franciscanos no podían recibir dinero, ni manejarlo, ni llevarlo encima.

258 v. 42 lugar: pasaje de un texto, que se puede interpretar.

259 v. 46 Interpreto, colocar la jarra para recibir líquido en ella mejor. Quizá el copista copió mal, y se refiera a la la «garra», que también vendría bien al contexto.

260 v. 48 donado: fámulo, servidor lego de un monasterio o convento.

261 v. 52 Tienen dispensa o permiso para ocupar las plazas de embajadoras. Es difícil saber a qué marquesas puede referirse, dada la proliferación de cargos en la corte.

262 v. 59 de tocas: ‘de mujeres’, por ser la toca adminículo femenino.

263 v. 62 pudrirse: «Metafóricamente vale consumir, deshacer y molestar a otro, haciéndole llevar con impaciencia y demasiado sentimiento, alguna cosa. Úsase más frecuentemente como verbo recíproco, diciendo pudrirse» (Aut).

264 v. 63 Comp. Quijote, I, 22: «Allá se lo haya cada uno con su pecado».

El marqués de Mancera cuando volvió de Lima

Las mudanzas temí,
niña, del tiempo,
pues que ya se desprecian
los peruleros, ²⁶⁵
que un jayán de Toledo, ²⁶⁶ 5
porque te asombres
a sus arrogancias
les batió el cobre. ²⁶⁷
Capataz tan atento
y aprovechado ¹⁰
que la mancera siempre ²⁶⁸
trae en la mano.
De ninguna cosa
la suya es franca
porque toda la costa ²⁶⁹ 15
quiere sisalla.
Quiso que las cadenas
de los Guzmanes

en Toledo se viesen
con más quilates²⁰
y aplicando al efecto
su industria mucha
para conseguirlo
se hizo acuña. ²⁷⁰

Mas en los aciertos²⁵
de su arte prima
todos sus primores
debe a la lima, ²⁷¹
con que al cobre le ha dado
valor tan alto³⁰
que hoy estima Felipe
llamarse cuarto.

Y si aquestos ensayos ²⁷²
bien se miraran
mejor en un teatro³⁵
representaran.

Precia mucho, mi niña,
tu plata tersa,
mira con quién la ligas,
que es de copela. ²⁷³ 40

Y si cambias a pesos

tus cuartos bellos ²⁷⁴

sean toledanos ²⁷⁵

no de Toledo.

■

265 v. 4 perulero: el llegado a España desde el Perú; tenía connotaciones de ‘rico’. Comp. Castillo Solórzano: «venía un riquísimo perulero del Potosí» (CORDE).

266 v. 5 jayán: hombre de grandes fuerzas; en germanía ‘rufián importante’. Nótese el juego onomástico con el apellido del noble, don Pedro de Toledo y Leiva, I marqués de Mancera, que fue virrey de Perú entre diciembre de 1639 y septiembre de 1648.

267 v. 8 batir el cobre: «Además del significado literal, vale por alusión trabajar mucho sobre alguna dependencia, tratarla con mucho cuidado, presteza y calor» (Aut); ‘venció sus arrogancias’ (¿de sus oponentes, de sus gobernados?).

268 v. 11 mancera: esteva del arado, parte donde el labrador pone la mano, jugando aquí con el título nobiliario.

269 v. 15 costa: el precio, o gasto. Se acusa al marqués de robar, sisando los dineros públicos. Juega también con la alusión precisa a los impuestos

que creó para sufragar los gastos de las fortificaciones costeras de Lima y el Callao, la sisa de un real sobre cada arroba de carne de vaca y dos sobre carne de carnero en Lima; y otra sisa sobre el azúcar; sisa: un tipo de impuesto sobre comestibles.

270 v. 24 acuña: juego con el apellido nobiliario y la alusión a la acuñación de moneda de ley baja (monedas «rochunas») que se hizo en Potosí a partir de 1641, de la que fue principal agente un mercader de plata, Francisco Gómez de la Rocha.

271 v. 28 a la lima: porque la moneda de baja ley tenía menos plata, como si la hubieran limado; juego con el nombre de la capital.

272 v. 33 ensayo: prueba de la calidad de los metales; dilogía con ‘ensayo de una obra de teatro’.

273 v. 40 copela: «Vaso de forma de cono truncado, hecho con cenizas de huesos calcinados, donde se ensayan y purifican los minerales de oro o plata» (DRAE). Juega con la metáfora tópica de la plata tersa para la tez juvenil y hermosa. Comp. Valdivielso: «La frente de tersa plata, / el cabello de oro puro» (CORDE).

274 v. 42 cuartos: ‘partes del cuerpo’, con la fácil dilogía; ‘si te vendes cobra en pesos toledanos, pero no en los de Mancera, que tienen menos plata sus monedas’.

275 v. 43 Juega con la denominación de «peso toledano», de veinticinco libras, usado en transacciones comerciales de la

zona toledana.

a las cosas de nuestra españa

[hacia 1640]

Señor rey, pues todos dicen

que tan entendido es

¿qué es y ques?

Humillar la frente alzada,

bajar el erguido cuello⁵

para la carga el camello,

aunque sea demasiada,

cruel, terrible y pesada,

y levantarla después

¿qué es y ques?¹⁰

Humear el leño anciano

en el voraz elemento,

requemarse en fuego lento

sufriendo el rigor tirano

y viendo que sufre en vano¹⁵

alzar la llama después

¿qué es y ques?

Darse el cautivo a clemencia ²⁷⁶

y sufrir del dueño esquivo

sinrazones el cautivo²⁰

hasta perder la paciencia,

el respeto y la obediencia

y la vergüenza después

¿qué es y ques?

Desnudar a los desnudos²⁵

con préstamos ciento a ciento

y en vez de agradecimiento

darles nombres de cornudos

y deshonoras por escudos

al que han de pedir después³⁰

¿qué es y ques?

Poner al Fúcar del lodo, ²⁷⁷

despreciar al ginovés,

amparar al portugués

y capitular de modo³⁵

que lo lleven judíos todo,

gracia, honras e interés

¿qué es y ques?

Fiar a los portugueses

todas las rentas reales⁴⁰
cuando tienen sus caudales
en ayuda de holandeses,²⁷⁸
darles armas y paveses
y la pólvora después
¿qué es y ques?⁴⁵
Levantarse el lusitano²⁷⁹
tan contra derecho o ley
cuando las rentas del rey
se administran por su mano,
ser la guerra en castellano⁵⁰
y el dinero en portugués
¿qué es y ques?
Haberse todos holgado
de ver con marcial ruido
al catalán prevenido²⁸⁰ ⁵⁵
y al portugués coronado,
no darle al noble cuidado
ni al plebeyo descortés,
¿qué es y ques?
Pues si se da por vencido⁶⁰
el ques y ques claro está;

¿no ha visto que todos ya
tienen el amor perdido
y este y aquel ofendido
procuran nuevo señor?⁶⁵
General es el horror
y estad, señor, advertido,
que a quien les quita el vestido
no pueden tener amor.
El ques y ques declarado⁷⁰
tiene vuestra majestad;
crea que todo es verdad
y no se fíe en su Estado.
Huya el consejo dañado
del que con presunción vana⁷⁵
ostenta en perder que gana.
Este es aviso leal
pues lo que ayer Portugal
hará Castilla mañana.

■

276vv. 17-20 ‘entregarse un cautivo fiado en la promesa de clemencia y recibir después malos tratos’... Imágenes del pueblo agobiado por un mal gobierno.

277vv. 32-39 La familia de banqueros alemanes de los Fúcar dominaba las finanzas de la Corona en tiempos de Carlos V; los genoveses en tiempos de Felipe III, y Olivares apoyaba a los hombres de negocios portugueses, los famosos marranos, que suscitaron mucha oposición en distintos círculos de opinión. Véase Cohen, 2018 y 2019.

278 v. 42 Este era uno de los temores de los opositores a la política pro- lusitana de Olivares, la relación de los judíos portugueses con los de Holanda, en medio de las guerras de Flandes.

279vv. 46-52 Alusión a la rebelión de Portugal, que terminó con la coronación de Juan de Braganza en 1640.

280 v. 55 Alude ahora a la rebelión catalana.

**El padrenuestro glosadosobre las calamidades de España,por
don Francisco de Quevedo Villegas,caballero del Orden de
Santiago,señor de la villa de la Torrede Juan Abad. Año de
1640**

Felipe, que el mundo aclama ²⁸¹

rey del infiel tan temido,

despierta, que, por dormido, ²⁸²

nadie te teme ni te ama;

despierta, rey, que la Fama⁵

en todo el orbe pregona

que es de león tu corona

y tu dormir de lirón;

mira que la adulación

te llama, con fin siniestro,¹⁰

padre nuestro.

Carlos, tu hermano, murió ²⁸³

y con él nuestra esperanza;

que una lanceta fue lanza

de Longinos que le hirió. ²⁸⁴ 15

En cruz verde padeció, ²⁸⁵

que así lo afirma y lo siente
la voz del pueblo y no miente;
mas, en fin, lo cierto es,
Carlos, pues premiados ves²⁰
tus impedidos desvelos,
que estás en los cielos.

Si ignoras, rey, esta muerte
que a nadie le ha sido oculta,
no la tuya dificulta²⁵
el que la tuya divierte.

¡Oh, cetro! ¡Oh, mísera suerte
de reinar!, si en la privanza
libras tu peso y balanza,
porque a la ambición cruel³⁰
no hay igualdad ni fiel, ²⁸⁶
mientras no fuere el privado
santificado.

Oye, rey, nuestros gemidos;
que no es bien que así nos trates,³⁵
porque los fieles Acates ²⁸⁷
suelen volverse Vellidos; ²⁸⁸
mira que entre sus validos

estrechó el reino Leandro; ²⁸⁹
pues puede ser de Alejandro ²⁹⁰ 40
tu nombre, por generoso,
no quieras que, por piadoso,
de Rodrigo, aquel mal hombre,
sea el tu nombre.

Mira al holandés pirata, ⁴⁵
por ver tu reino sin ley,
que pierde el miedo a su rey
y te roba el oro y plata, ²⁹¹
y por baldón te retrata
como mendigo pidiendo, ⁵⁰
y que publica, sabiendo
del mal que tu reino muere,
que el español que quisiere
vivir sin ley y sin Dios,
venga a nos. ⁵⁵

Mira, excelsa majestad,
que amaga tu negligencia
libertad a la conciencia ²⁹²
si en pechos no hay libertad;
mira, rey, que esto es verdad. ⁶⁰

Yo el peine, tú la cabeza,
¿qué se ha hecho la limpieza?
Pues cual peine nuestro dientes,
muerto estás, pues no lo sientes,
cuando con verdad te peino⁶⁵
el tu reino.

No es bien que el ser tan leales
tus vasallos dé ocasión
a una y otra imposición ²⁹³
que abre puerta a tantos males;⁷⁰
que a los duros pedernales
gasta el importuno acero,
y así ha de verse postrero
en tanto dar y pedir,
y no siempre han de decir⁷⁵
paciencia, lealtad y fe:
«hágase».

Mira que todos tenemos
el cordel a la garganta,
y que la opresión es tanta,⁸⁰
que aun quejarnos no podemos,
pero en tan grandes extremos,

destrucción que nos oprime,
lo que más el pueblo gime
es que te falta el querer⁸⁵
para usar de tu poder,
pues te quita una amistad ²⁹⁴
tu voluntad.

Tus armadas se aperciben
para salir a ruar,⁹⁰
que son caballos del mar,
que sin mucho pienso viven;
tus soldados no reciben
más de una paga librada
en el peje que no nada; ²⁹⁵ 95
que para dar tales frutos
se siembran tantos tributos,
y como en el mar se yerra
así en la tierra.

Ya la Iglesia no se escapa¹⁰⁰
ni su sagrado le vale,
pues de sus términos sale
la codicia a los del papa. ²⁹⁶
El sacrilegio trae capa

de grande necesidad.105

Grande es, rey, tu potestad,
mas en fin eres humano;
no pienses que, por cristiano,
te han de sufrir en el suelo
como en el cielo.110

Mira, señor, las esquinas ²⁹⁷
de tu Madrid, que a deshora
canta lo que el pueblo llora.
Vistiéndose de esclavinas
hasta Roma peregrinas¹¹⁵
van a informar en Pasquín
que el rey de España a un mastín ²⁹⁸
con sangre humana le ceba,
y nos come, mientras lleva
el ciego pastor del diestro,¹²⁰
el pan nuestro.

Si estás pobre, come y gasta
como pobre en tal zozobra,
que un rey que nada le sobra
no advierte lo que le basta.¹²⁵
Lo que tu valor contrasta

y a tu corona empobrece
es tu largueza, pues crece
a extremo de desperdicio,
pues toca ya en lo del vicio¹³⁰
el gasto y la demasía
de cada día.

Con ser tan justo Daniel,
privado de un rey tirano,
pidiole el pueblo villano ²⁹⁹ 135
conjurado contra él;
a ti, que eres rey fiel,
no pedimos un profeta,
hombre sí, que nos inquieta; ³⁰⁰
ya es tiempo que nos le des,¹⁴⁰
que si lo has de hacer después,
yo la voz del pueblo soy:
dánosle hoy.

Mira que son tus corderos,
pastor, de esta fiera robos;¹⁴⁵
mira que visten los lobos
zamarras de ganaderos;
que para tus milloneros ³⁰¹

es todo cuanto rendimos;
atento a lo cual, pedimos¹⁵⁰
que en tanto pedir te enmiendes;
mas si por pobre, pretendes
pedir por amor de Dios,
perdónanos.

La plata al cielo encumbraron, ³⁰² 155
el vellón bajó al abismo;
millones un parasismo ³⁰³
dieron, pero no expiraron.
¿Qué fue lo que remediaron
en tus mares o en tus tierras¹⁶⁰
tanta máquina de guerras?
Tan pobre estás como estabas,
y al paso que nos agravas
doblas, con que más te adeudas,
*nuestras deudas.*¹⁶⁵

En Navarra y Aragón
no hay quien tribute un real;
Cataluña y Portugal ³⁰⁴
son de la misma opinión;
solo Castilla y León¹⁷⁰

y el noble reino andaluz
llevan a cuestras la cruz.
Católica majestad,
ten de nosotros piedad,
pues no te sirven los otros¹⁷⁵
como nosotros.

Si una cruz de tanto peso,
con que a tu reino lastimas,
en vez de Simón, le arrimas ³⁰⁵
otro madero más grueso,¹⁸⁰
cese ya tan grande exceso
de donativos, millones
y otras mil imposiciones
a que el posible no iguala;
lo que es sisa y alcabala ³⁰⁶ 185
que a tus reinos pagamos,
perdonamos.

Todo tu reino adeudado
por pagar lo que no debe
no hallará excusa que apruebe¹⁹⁰
tanto subsidio excusado; ³⁰⁷
dirás que estás empeñado

con tanta guerra y presidio,
y que es fuerza que el subsidio
al cobrador alimente;¹⁹⁵
esto es lo que más se siente,
que pongas por cobradores
a nuestros deudores.

Acuérdate, rey Felipe,
que entraste cortando olivas;³⁰⁸ 200
corta el ramo en quien estribas,
no quieras que se anticipe;
plegue a Dios que no disipe
entre rebeldes la paz
y él quede por pertinaz,²⁰⁵
y la hoja verde y blanda ³⁰⁹
no trueque en pieza de holanda,
y que en posesión de herejes
no nos dejes.

Ea, Felipe, repara²¹⁰
tu reino, que está perdido,
y ha de dar un estallido
si tu brazo no le ampara.
Vuelve ya a empuñar la vara,

desnuda el cuchillo y muera²¹⁵

la ambición más lisonjera;

mira que a ignorancia excede

imaginar que no puede

tu vara, cetro y poder

caer.²²⁰

La Iglesia segunda vez

te da en este memorial

aviso de que haces mal

en ser injusto juez.

Ya pides uno de diez,²²⁵

sin ser Dios ni sacerdote,

ni Atila, de Dios azote;

no es bien que a la Iglesia agraves,

que tiene Pedro las llaves

y no hallarás protección²³⁰

en la tentación.

Sabe Dios que más no puede

tu reino, fiel vasallo;

mira que es justo aliviallo

antes que otro rey lo herede;²³⁵

cuanto pides te concede,

cuanto da, tanto le quitas;
mira, rey, que solicitas
mal nombre entre reyes buenos,
mas nos quitares menos,240
ten por cierto que serás
más.

Ea, ya, Felipe Cuarto,
rey en el mundo famoso,
abre el pecho generoso,245
danos de tu sangre un parto. ³¹⁰

De quien jamás se ve harto
del pan que le quita al pobre,
de quien ha bajado el cobre,
de quien la plata ha subido,250
de quien tu reino ha vendido
y venderá al mismo Dios,
líbranos.

Los reinos más absolutos
a tu obediencia vendrán,255
y los tuyos estarán
más cautivos sin tributos.
Verás los ojos enjutos

del pueblo que gime y llora.

Si tu gobierno mejora, 260

te alzaremos en las palmas

y serás de hacienda y almas,

por imperio y por amor,

señor.

Si me culpas de atrevido²⁶⁵

a este memorial, perdona,

que celo de tu corona

más que atrevimiento ha sido.

Celoso y compadecido

de tu bien y de tu daño,²⁷⁰

te advierto en el desengaño

que no es bien que un rey ignore,

para que así se mejore,

el récipe memorial ³¹¹

*de todo mal.*²⁷⁵

Guarde el cielo soberano

tu vida, Felipe, Dios,

y porque goces de dos,

te dé un mundo en cada mano.

Al hereje y al pagano²⁸⁰

a tus pies rendidos veas,
y plegue al cielo que seas
tan prosperado en tus glorias,
que cantemos tus victorias
dentro de Jerusalén.²⁸⁵

Amén.

■

281 v. 1 El poema es de dudosa atribución a Quevedo, aunque se copia a su nombre en numerosos manuscritos. Véase «Felipo que el mundo aclama» (PSPC, I, núm. 211), con motivos coincidentes, aunque son poemas distintos.

282 v. 3 Nota al margen en el ms. 7764: «Dícelo por lo divertido que le tenía el Conde de Olivares, su valido». Si no se dice otra cosa, todas las notas al margen que copio proceden de este manuscrito, que es mi texto base.

283 v. 12 Al margen «Por ver al infante don Carlos tan aplaudido de los pueblos cuando volvió con el rey de Zaragoza, le mató el conde con una sangría que le hizo hacer sin necesitarla».

284 v. 15 Longinos: nombre que la tradición atribuye al centurión que dio a Cristo el lanzazo en el costado.

285 v. 16 cruz verde: era el emblema de la Inquisición, junto

con una espada y un ramo de oliva: acusa al supuesto responsable de la muerte de Carlos, es decir, a Olivares.

286 v. 31 fiel: aguja de la balanza que marca el equilibrio.

287vv. 36-37 Acates, compañero de Eneas en la Eneida, es símbolo de lealtad; Vellido Dolfos, homicida de Sancho II de Castilla, símbolo de la traición.

288 v. 37 Al margen «Dícelo por la muerte del rey don Sancho en el cerco de Zamora por Vellido de Olfos».

289 v. 39 No identifico la referencia.

290vv. 40-44 'Si puedes tener el nombre del generoso héroe Alejandro, no hagas que te den por tus malos hechos el de don Rodrigo, causante de la pérdida de España'.

291 v. 48 Al margen «Porque se llevaron la flota que venía de Indias el año de 1640». La flota de 1640 se perdió en parte por los temporales y en parte por los piratas.

292 v. 58 libertad de conciencia: entendida como algo negativo, que permite la herejía. En el contexto significa que cuando el pueblo está maltratado puede incurrir en actitudes de rebeldía.

293 v. 69 Al margen «Impusiéronse aquel año los estancos de lutos, candeleros y solimán y otras cosas».

294 v. 87 Al margen: «El valimiento del conde»; ‘una amistad nefasta anula tu voluntad’.

295 v. 95 El verso parece corrupto «peje que no nada», pero otras lecturas no son mejores: «en el banco de la nada» (ms. 4052, fol. 39) se entiende mejor, pero es lectura hartamente simple y trivial; «en el blanco de la nada» (ms. 102 Biblioteca de Menéndez Pelayo, fol. 176, cit. en Vega Madroñero, 1998, pág. 736); el ms. 3789, pág. 51 lee como arriba «en el pexe que no nada».

296 v. 103 Al margen «Sacose breve para valerse del subsidio y excusado». La imposición de ciertas cargas al clero provocó muchas protestas. Véase para este asunto de los tributos al clero Carpintero Aguado, 1996.

297vv. 111-116 ‘Mira que las esquinas de Madrid se llenan de pasquines; como si fueran peregrinas a Roma para poner en la estatua de Pasquín sus protestas, convierten a Madrid en la Roma de Pasquín’. Pasquín: «Una estatua en Roma, donde se fijan los libelos infamatorios; de donde vino llamar pasquines los tales libelos» (Cov.).

298 v. 117 Al margen «El conde de Olivares».

299vv. 135-136 En realidad fueron los gobernadores y sátrapas los que consiguieron que Daniel, privado del rey Darío, fuera echado al

foso de los leones por negarse a adorar al rey.

300 v. 139 Al margen «El conde».

301 v. 148 milloneros: recaudadores de los tributos llamados «millones».

302 v. 155 Se refiere a las distintas medidas monetarias sobre los valores de la plata y la moneda de vellón, que acabaron produciendo graves problemas de inflación y otros.

303 v. 157 parasismo: desmayo casi mortal.

304 v. 168 Al margen «Levantamientos de 39 y 40».

305 v. 179 Simón Cirineo ayudó a Cristo a llevar la cruz camino del Calvario. Si en vez de una ayuda el rey echa encima del pueblo otro madero más pesado, todo se hundirá.

306 v. 185 La sisa gravaba ciertos comestibles; la alcabala era impuesto sobre todo lo que se vendía.

307 v. 191 Subsidios y excusados eran impuestos sobre las rentas eclesiásticas. Véase Hernández Borreguero, 2007.

308 v. 200 Al margen «El degüello de don Rodrigo Calderón a 21 de octubre de 1621». Calderón era conde de Oliva de Plasencia.

309vv. 206-207 Teme el locutor que Olivares (la hoja verde) haga una paz interesada con los holandeses y admita condiciones heréticas.

310 v. 246 Si es el rey el que abre su pecho, la sangre será la de su propio pecho. Probablemente evoca el motivo emblemático del pelícano que alimenta a sus hijos con sangre de su pecho. Comp. Juan Bautista de la Concepción: «La segunda propiedad del pelícano también cuadra a esta alma, que era decir que puede ser darles el pelícano a sus hijos su sangre por no comer otra cosa, y en aquel estado ser aquel su propio manjar» (CORDE).

311 v. 274 r cipe: así empezaban las recetas médicas.

**Esta décima dieron a su majestad en Zaragoza cuando la
campaña de Lérida de 1642**

Don Pedro el Valle, señor, ³¹²

acabará la campaña ³¹³

con lo que queda de España

si vuelve a ser proveedor.

Mató de hambre el traidor⁵

diez o doce mil soldados

y ducientos mil ducados

que robó, según se cuenta,

en lienzo, naípe y pimienta

los ha traído empleados.¹⁰

■

312 v. 1 Pedro Valle de la Cerda, consejero de Hacienda hasta su muerte en 1647.

313 v. 2 Campaña fracasada. El ejército francés bajo el mando de Felipe de Houdancourt, conde de la Motte, derrotó al español en Lérida el 7 de octubre de 1642.

décima al estado de España cuando se levantaron cataluña y
 portugal y en el remedio dellono se consiguió nada después de
 muchos gastos y prevenciones y se volvió el rey con las manos
 vacías habiéndoselas llenado el conde-duque con una taza de
 oro que le dio por los desatinos grandes que hacía en el
 gobierno [hacia 1642]

Al fin venció el catalán,
 el de Berganza ya es rey;
 no guardó razón ni ley
 quien no guardó a Perpiñán.³¹⁴
 A peor las cosas van,⁵
 lo de Méjico se aguarda,
 mala nueva nunca tarda;
 con mútenle al majadero,
 a ese Nerón, a ese fiero,
 la taza de oro en albarda.³¹⁵ 10

■

314 v. 4 Perpiñán se entregó a los franceses el 9 de septiembre de 1642, lo que fija una datación post quem para este poema.

315 v. 10 taza de oro: la que se regaló al conde-duque como premio por el levantamiento del sitio de Fuenterrabía en 1638.

Romance a la venida del rey de la jornada de Cataluña

¡Oh, qué invencible que vuelve! ³¹⁶

¡Prevenga aparato y pompa
a vuestra vuelta Castilla
más que a sus césares Roma!
Venga vuestra majestad⁵
muchas veces en buen hora;
prevénganse arcos triunfales
como han sido las vitorias.

De conquistadas banderas
colgad la iglesia de Atocha¹⁰
y al labrador san Isidro
le remitid las que sobran.

Este sí que es rey valiente
que deja su tierra propia,
no como otros reyes diablos¹⁵
que en la ajena se coronan.

Estén Lutero y Calvino
muy de espacio en Barcelona ³¹⁷

y si ha de dar Dios remedio
por acá no se disponga.²⁰
Si Perpiñán se perdió,³¹⁸
poco, gran señor, importa,
que hacia atrás la socorrieron³¹⁹
Leganés y la Hinojosa.³²⁰
Que Lérida no se gane,²⁵
chico pleito, poca ropa,
que se hará la primavera
lo mismo, señor, que agora.
Todos vuestros grandes ciñen
infinidad de coronas³⁰
ya cívicas, ya murales,³²¹
de preclaros loores honra.
Materia ha dado la Fama
que en las yeguas más famosas
contra Lérida tomaron³⁵
caballos en Zaragoza.
Gran soldado es Leganés:
testigo Italia en sus obras;
el Casar de Monferrato³²²
ya le cogió por la posta.⁴⁰

Hablemos claro, rey mío:
toda España va de rota,
que el portugués más se ingrie,
el catalán más se entona.
Lo militar no se ejerce,⁴⁵
lo político se estorba,
los que pierden nos gobiernan,
los que ganan se arrinconan.
¿Quién mete a Josef González ³²³
en cosas que no le tocan?,⁵⁰
que no siempre se convienen
las garnachas y las corvas. ³²⁴
Hoy no se acierta en España
acción humilde y heroica;
desdicha es errar algunas;⁵⁵
malicia es errarlas todas.
Vaya Oropesa a Navarra ³²⁵
para perder a Pamplona;
será vuestro hijo Pelayo, ³²⁶
rey de las Asturias solas.⁶⁰
¿Por qué os sirvió en la jornada
el que más se os apasiona,

con pies de plomo a la ida
y a la vuelta por la posta?
No se castiguen soldados⁶⁵
aunque se vuelvan a tropas,
que buen ejemplar les mueve
del mismo rey en persona.

Justamente se quería
el de Medina Sidonia ³²⁷ 70
alzar con algunas tierras
por si han de perderse todas.

Mirad que es Guzmán el Bueno: ³²⁸
soltadle, que si las toma ³²⁹
os podrá volver aquellas⁷⁵
después que perdáis esotras.

Advertid al conde-duque
que por alcaide le toca ³³⁰
socorrer Fuenterrabía: ³³¹
si no, que vuelva la copa. ³³² 80
Ved que no hay dos almirantes
en la nación española
y el uno que hay está lejos
porque a este mal no se oponga.

Julianillo el jacarero ³³³ 85

es fuerza que la socorra;

el casado por ventura ³³⁴

descasado por tramoya.

Por casarse Enrico Octavo, ³³⁵

viva su mujer, con otra,90

se introdujo la herejía

que la Gran Bretaña llora.

A Enrique le han confirmado; ³³⁶

hartas desdichas le informan

nombre de Enrique y Julián: ³³⁷ 95

cuenta, rey, con las historias.

España gime oprimida;

la Iglesia está peligrosa ³³⁸

y aun pienso que de los grandes

la lealtad y fe zozobran.100

Llora la ciudad de Dios

por llena de pueblo y sola

y en mí sin ser Hieremías ³³⁹

no son las lágrimas pocas.

Pero yo ¿de qué me aflijo?105

Solo un Cristo el alma adora;

por Él moriré aunque el turco
me lleve a Constantinopla,
que están en tan triste estado,
¡oh, majestad poderosa!,¹¹⁰
vuestros vasallos, que tienen
a la muerte por lisonja.
Volved y tenga el Retiro
justas, banquetes, pandorgas,³⁴⁰
que para perderse aprisa¹¹⁵
así se han de hacer las cosas.

■

316 v. 1 El ms. 4147, fol. 115r trae el epígrafe «Romance satírico a la venida de su majestad de la jornada que hizo a Zaragoza año de 1642». Se refiere al regreso de la marcha del rey hacia el frente de la guerra de Cataluña, en 1642.

317 v. 18 de espacio: ‘sosegados, como de recreo o descanso’.

318 v. 21 Perpiñán: ya se ha anotado; la ciudad se rindió a los franceses el 9 de septiembre de 1642.

319 v. 23 hacia atrás: irónico; ‘retrocediendo’.

320 v. 24 Don Diego Messía, I marqués de Leganés, era el capitán general de las tropas españolas; el II marqués (consorte) de la Hinojosa, don Juan Ramírez de Arellano, era la máxima autoridad militar en Cataluña y tuvo funciones de virrey, hasta que se nombró virrey a don Pedro Antonio de Aragón. Fue también gobernador de Tarragona.

321 v. 31 cívica: la daban los romanos al soldado que salvaba a otro en una batalla; mural: la que daban al soldado que asaltaba el primero una muralla y colocaba el estandarte.

322 v. 39 En 1640 el marqués de Leganés fracasó en el intento de tomar el Casar de Monferrato, derrotado por el conde d'Harcourt.

323 v. 49 José González, amigo y consejero económico de Olivares. González no debería intervenir en asuntos militares que no entiende.

324 v. 52 corva: «En germanía vale lo mismo que ballesta» (Aut), 'no conciertan bien las tareas de los abogados y las de los soldados; cada uno debe ocuparse en lo que entiende'; las garnachas con las cotas ms. 3708, que sería buena lectura.

325 v. 57 El conde de Oropesa juró su cargo de virrey de Navarra el 11 de enero de 1642.

326vv. 59-60 'A este paso el nuevo rey solo reinará en Asturias, como don Pelayo, será un nuevo Pelayo, con un reino reducido'.

327 v. 70 Alusión a la conspiración del duque de Medina Sidonia en 1641. Véase Domínguez Ortiz, 1961.

328 v. 73 El duque de Medina Sidonia se llamaba Gaspar Pérez de Guzmán. Guzmán el Bueno fue el fundador de la casa de Medina Sidonia.

329 v. 74 soltadle: al no respetar algunas condiciones de su destierro, don Gaspar fue recluido en el castillo de Coca.

330 v. 78 En 1640 se nombra a Olivares adelantado mayor de Guipúzcoa con atribuciones de alcaide de la fortaleza de Fuenterrabía.

331 v. 79 El sitio de Fuenterrabía (1638) terminó con la derrota de los franceses. Las tropas españolas las mandó Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, IX almirante de Castilla.

332 v. 80 ‘que devuelva la copa que recibió como regalo por algo que no hizo’. Sobre este regalo de la copa de oro y el ceremonial de su entrega véase Ortega Jiménez, 2020.

333 v. 85 Julianillo: Enrique Felípez de Guzmán, hijo bastardo de Olivares. Fue conocido también como Julián de Guzmán o de Valcárcel, por haber tenido como tutor a Francisco de Valcárcel, un alcalde de casa y corte. Tenía fama de aficionado a los mundos de la jácara, marginales y valentones.

334vv. 87-88 El hijo de Olivares se había casado en secreto con Leonor de Unzueta, pero Olivares obtuvo la nulidad matrimonial de Roma. En 1641 Olivares presentó a su hijo con el nombre de Enrique Felípez de Guzmán, y ajustó su matrimonio con Juana de Velasco, hija del condestable de Castilla.

335vv. 89-92 Alusión al cisma anglicano, cuando Enrique VIII quiere casarse con Ana Bolena y deshace su matrimonio con Catalina de Aragón.

336 v. 93 En la confirmación se puede cambiar el nombre: de Julián pasan a llamarlo Enrique.

337 v. 95 Alude probablemente a Enrique IV de Castilla, llamado «el Impotente», y al famoso conde don Julián, gobernador de Ceuta que ayudó a la invasión musulmana, ambos nombres desdichados en la historia nacional.

338 v. 98 peligrosa: ‘en peligro’.

339 v. 103 Hieremías: profeta autor de las Lamentaciones o Trenos.

340 v. 114 pandorga: junta de variedad de instrumentos, que hacen un ruido confuso y festivo.

AL CONDE DE OLIVARES. SONETO

[Roma venganza halló en Olivares]

Roma venganza halló en Olivares,
demonio que respira en cuerpo humano,
por haberle quitado de la mano
al Tíber el imperio Manzanares.
Gimen caducos los iberios lares 5
el ver súbdito al César de Seyano;³⁴¹
huyendo el culto hipócrita y profano
las imágenes dejan los altares.
Vuelto el incienso en humo sin fragancia
mancha los puros templos dando indicios 10
que el cielo de indignado no lo admite.
¡Oh, monstruo!, efectos son de tu arrogancia,
que profanando el mundo con tus vicios,
a su furor el rayo se remite.

■

341 v. 6 Seyano fue favorito de Tiberio; sugiere que el emperador fue dominado por el privado, como Olivares

convierte al rey en su súbdito.

Al gallinero de Madrid

Yace España en gallinero ³⁴²
 no entre murallas y escollos,
 echa el rey calzas a pollos ³⁴³
 y el valido es el guerrero.
 Guarda el huevo mas no el fuero ³⁴⁴ 5
 de la Iglesia; temo y callo
 que gallinas de este gallo
 en mil consultas he visto:
 si él canta niegan a Cristo; ³⁴⁵
 mas Dios ha de remediallo.10

■

342 v. 1 gallinero: se refiere al aviario del palacio del Retiro, o al mismo palacio, al que despectivamente se llamó «Gallinero»; véase Lopezosa Aparicio, 2008.

343 v. 3 Ponían a los pollos en las patas una cinta tejida (calza) para distinguir los dueños.

344 v. 5 «No es por el güevo, sino por el fuero. Dicen que el

güevo fue tributo de la gente pobre, y parece que algún fidalgo defendiendo su fuero dijo el refrán» (Correas, refrán 15940). No guarda el fuero de la Iglesia porque somete al clero a impuestos.

345 v. 9 Los paniaguados de Olivares hacen lo que les manda y son capaces de negar a Cristo, como san Pedro, que lo negó tres veces antes de cantar el gallo. En el ms. 17683 se copia «si él canta niega a Cristo».

Al de Olivares. Décima

[Éxtasis, raptos y arrobos]

Éxtasis, raptos y arrobos
 finge el Galalón de España ³⁴⁶
 con que al tonto rey engaña
 y da papilla a los bobos. ³⁴⁷
 De estrupos, muertes y robos⁵
 se sustenta el carnicero
 con falsa piel de cordero,
 y al de Dios en el altar ³⁴⁸
 le vuelve a crucificar
 tragándole todo entero.¹⁰

■

346 v. 2 Galalón: ‘traidor’; Galalón de Maganza fue el traidor de los pares de Francia.

347 v. 4 dar papilla: ‘engañar’.

348vv. 8-10 Olivares comulga sacrílegamente, y se traga el Cordero

de Dios, volviendo a crucificar a Cristo.

El vulgo al gobierno del reino

Manda el señor don Gaspar
de Olivares, gran privado,
que ninguno sea osado
del Gobierno mormurar.

Manda que pueda pasar⁵
por la Navarra el francés,
por Castilla el portugués,
y el catalán que quisiere,
y que si mal sucediere
él lo enmendará después.¹⁰

Manda que el papel sellado ³⁴⁹
se pase a climas remotos;
que no se hagan alborotos
por los reinos que ha costado;
que no se premie al soldado¹⁵
como sea caballero;
que se trabuque el dinero;
que robe toda garnacha; ³⁵⁰

que si en él hubiere tacha
mirándolo estaba Nero.³⁵¹ 20
Que si estuviere preñado
de San Plácido el convento,³⁵²
pues él se da por contento
se dé el vulgo por pagado;³⁵³
en fin que nadie sea osado²⁵
a tratar mal del Gobierno,
que bien sabe no es eterno
y después de mandar harto
él y su Felipe Cuarto
se irán juntos al infierno.³⁰

■

349 v. 11 Alusión al impuesto del papel sellado. Véase Amado, 2018, pág. 7: «el Conde Duque de Olivares, a la sazón ministro y favorito del rey, ideó un nuevo tributo o impuesto. Consistía en que toda escritura o documento público que se redactara a partir del primero de enero de 1637 no sería válido si no llevaba en la parte superior del papel un sello impreso en el que se indicara la cantidad que debía satisfacer el usuario por la redacción y autenticidad del documento. En medio de mil apuros pecuniarios, las Cortes de Castilla, como uno de los medios para resolver la angustiosa situación de la Hacienda, concedieron la aprobación para la renta del papel sellado, aplicando su importe al denominado “servicio de millones” (impuesto indirecto castellano vigente desde el siglo

, consistente en un recargo sobre los precios del vino, aceite, carne, jabón y velas de sebo). El nuevo impuesto no pudo llegar en peor momento. Eran innumerables los tributos que pesaban sobre el país, empobrecido por tantas guerras».

350 v. 18 garnacha: toga de jurista; metonimia por ‘juristas, cargos de Gobierno’.

351 v. 20 Cita burlesca del romance «Mira Nero de Tarpeya / a Roma cómo se ardía, / gritos dan niños y viejos / y él de nada se dolía».

352 v. 22 Hubo varios escándalos en el convento de San Plácido. En 1628 intervino la Inquisición. Se decía que Olivares hacía en este convento prácticas hechiceriles para tener descendencia. La abadesa, Teresa Valle de la Cerda, fue procesada por la Inquisición y encarcelada durante un tiempo. Véase el poema de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264).

353 v. 24 pagado: ‘satisfecho’.

El vulgo al de Olivares

[Conde y señor, vuestro grato ejercicio]

Conde y señor, vuestro grato ejercicio
 once mil misas, seis mil confesores,
 arrobos, traspasos, mortificaciones, ³⁵⁴
 de dentro vilezas, de fuera silicio, ³⁵⁵
 no son necesarias para vuestro oficio5
 ni que imagine ninguno me espanto
 que tenga de santo no más que lo santo
 que se les pega en el Santo Oficio.
 Si fuérades uno de los que prender
 pudiera Zapata sin miedo y lisonja ³⁵⁶ 10
 metido estuviérades donde la monja ³⁵⁷
 de vuestro San Plácido a vuestro placer.
 Decidme si ahora nos faréis creer
 que os revelaba la alta jerarquía ³⁵⁸
 dónde halláis la renta de aquella abadía15
 que el protonotario quería desfacer. ³⁵⁹
 Guárdeos Dios, buen conde, de tales quebrantos

que muy engañados tenéis a los hombres
y muy enfadados tenéis a los santos
a todas las cosas sin ser y sin nombres;²⁰
guardadvos, buen conde, que alguno entre tantos
dé al rey libertad, al reino valía,
pan al pechero, al noble hidalguía,
y mengüe de todos afán y quebrantos.
No deis los oficios con tal simpudor²⁵
metiendo en la hacienda un primo ambicioso;
otro folgando en Madrid codicioso
y en Flandes languiendo su oficio y su honor,
en Roma un cuñado por embajador ³⁶⁰
mientras que a Nápoles van a guadañar;³⁰
otro del rey cazador sin cuidar ³⁶¹
que fuera primero como un cazador.
Si de los hombres catáis los semblantes
veréis la falsía que os muestra su faz:
guardaos non vos echen en el ojo agraz ³⁶² 35
como a Luna echaron la reina y infantes. ³⁶³
Dejad que se casen como solían antes ³⁶⁴
nuestros castellanos, porque es gran mancilla
que sin ser nombrado vicario en la villa

caséis las doncellas, prendáis los amantes.40

■

354 v. 3 arrobos, apasos ms. 3797; enmiendo tentativamente; ayunar al traspaso era no comer desde mediodía de Jueves Santo hasta el toque de gloria de Sábado Santo.

355 v. 4 dentro Villegas ms. 3797; las vilezas del interior se encubren hipócritamente con las penitencias exteriores de los cilicios (vestidura áspera; o cadenillas con puntas para prácticas de mortificación).

356 v. 10 Zapata: Antonio Zapata, inquisidor general.

357vv. 11-12 Otra alusión a los escándalos en el convento de San Plácido. La monja debe de ser Luisa Ruiz de Colmenares, conocida como la monja de Carrión, por residir en el monasterio de Santa Clara de esa población. Por diversas acusaciones fue sometida a proceso inquisitorial que terminó exculpándola, ya después de su muerte, ocurrida en 1636 en prisión.

358 v. 14 alta jerarquía: ‘un ángel’.

359 v. 16 protonotario: don Jerónimo de Villanueva, protonotario de Aragón, patrocinador de San Plácido, antiguo enamorado de doña Teresa Valle de la Cerda, abadesa del convento, estuvo implicado de manera confusa en los escándalos.

360 v. 29 Olivares nombró embajador en Roma (1628) a su cuñado Manuel de Acevedo y Zúñiga, VI conde de Monterrey, cuya hermana, Inés de Zúñiga, era la esposa de Olivares. Acevedo a su vez casó con doña Leonor de Guzmán, hermana del conde-duque, así que eran cuñados por partida doble.

361 v. 31 Alude a don Álvaro Enríquez de Almansa, VII marqués de Alcañices, cazador y montero mayor de Felipe IV, que tuvo también el cargo de gobernador de las galeras de Nápoles. Había casado con Inés de Guzmán, hermana de Olivares, del cual era, pues, otro cuñado.

362 v. 35 «Echar el agraz en el ojo. Es hacer agravio y mala treta» (Correas, refrán 7745).

363 v. 36 Luna: alusión al famoso valido de Juan II, don Álvaro de Luna, ejemplo de caída de privados. La reina Isabel de Portugal fue su enemiga.

364vv. 37-40 Parece alusión al caso del conde de Saldaña, don Diego de Sandoval, segundo hijo de Lerma. Casó segunda vez (en 1621) con María de Córdoba, dama de la reina y de mucha menor categoría, lo que irritó a Olivares, quien retiró a don Diego el cargo de gentilhombre y lo desterró a Pastrana.

[Si a España un Retiro dio]

Si a España un Retiro dio ³⁶⁵
 muerte con muerte pesada,
 a España la retirada
 del que el retiro pidió
 del cóncavo la sacó5
 o sepultura en que estaba
 donde ya no se quejaba
 por no poder sus sentidos
 sentir, de puro oprimidos
 con la muleta hechizada. ³⁶⁶ 10

■

365 v. 1 El palacio del Buen Retiro. Se criticaron los gastos que supuso su construcción.

366 v. 10 Alusión a la muleta del conde-duque, en la que se decía llevaba un diablillo familiar. Véase núms. 42, v. 13; 45 passim; 46, v. 41.

Décimas Glosando «Y digan que yo lo digo»

No puedo callar verdades ³⁶⁷
 que reviento por decillas,
 que están perdidas las villas
 y asoladas las ciudades;
 están llenos de maldades⁵
 los que gobiernan España
 y tienen por grande hazaña
 el que a España así se trate
 y de esto el conde es faraute, ³⁶⁸
 que es el mayor enemigo¹⁰
 y digan que yo lo digo.
 Un pellejo de un gran buey
 dicen tiene de doblones;
 de las sisas y millones
 es el señor, es el rey.¹⁵
 No guarda ninguna ley
 y menos la ley de Dios.
 Esto quédese inter nos

que el provecho en él se queda,
y el subir de la moneda²⁰
de lo que el mundo es testigo,
y digan que yo lo digo.

El conde dicen esconde
lo que llaman donativo ³⁶⁹
y mientras él fuere vivo²⁵
martirizarnos ha el conde.

¿A dónde irá el conde, a dónde
cuando dé fin su gobierno?

Yo digo que irá al infierno
pues es su proprio lugar,³⁰
que el no saber gobernar
es digno de tal castigo,
y digan que yo lo digo.

Es muy grande su insolencia
pues es rey por esta vez,³⁵
y el rey es rey de ajedrez
y se ve por experiencia:

España, tened paciencia
hasta que a uno de estos dos
se le lleve el diablo o Dios,⁴⁰

que si viven, a mi ver,
vos os vendréis a perder
como en tiempo de Rodrigo, ³⁷⁰
y digan que yo lo digo.

La novena maravilla⁴⁵
se dice del de Olivares,
que descorcha colmenares ³⁷¹

de los grandes de Castilla;
en la corte ni en la villa
a nadie deja parar,⁵⁰

a tres fue cierto matar,
Carlos, Gonzalo y Fadrique; ³⁷²

no hay quien a cosa replique
ni hombre que valga un higo
y digan que yo lo digo.⁵⁵

Infinidad de ladrones
tiene aquesta monarquía,
y todos van a porfía

a llenar bien sus bolsones.

Cébanse como lechones⁶⁰
en nuestra sangre y hacienda,
y no quieren que se entienda

su mal trato y su codicia,
que con capa de justicia
a todo el mundo le abrasa⁶⁵
no dejando en cada casa
un solo grano de trigo
y digan que yo lo digo.

Una baja de moneda
de nuevo nos ha venido,⁷⁰
que no es el menor gemido
que en el mundo darse pueda;
de la Fortuna la rueda
va dando al traste con todo
y a España tiene de modo⁷⁵
que ya no puede vivir
sin esperanza de abrir
al vivir puerta o postigo
y digan que yo lo digo.

¡Que matase el rey de Francia⁸⁰
un determinado hombre ³⁷³
ganando fama y renombre
con su fuerza y arrogancia!
¡Que a España no dé ganancia

el español arrogante⁸⁵
con cosa tan importante
como matar a un traidor!
Llega y no tengas temor,
que Dios estará contigo,
y digan que yo lo digo.⁹⁰

■

367 v. 1 No es exactamente el esquema de décimas. El v. 10 en vez de la rima habitual sirve de entrada al estribillo, que hace el v. 11 de la estrofa. Con este estribillo hizo Góngora «Ya de mi dulce instrumento», con la estructura que sigue esta glosa.

368 v. 9 faraute: el responsable máximo de un asunto. Rima débil.

369 v. 24 donativo: como las sisas y millones, un tipo de tributo, se supone en este caso que era, en principio, voluntario: comp. Fernández Navarrete: «parece que el más suave medio es el de los donativos voluntarios, en que cesando el riguroso nombre de exacción y tributo, quedará el de bienhechores de la patria, y el de leales y afectos vasallos de sus reyes [...] en faltando a los donativos el esmalte de ser voluntarios, y el adorno de hacerse con regocijo, se desfloran y deslustran [...] Pues si estos donativos, en que hubo por lo menos lo imperioso de pedirlos los príncipes, se juzgaron voluntarios, parece inurbanidad querer quitar el mérito al que con tan pronto ánimo, y sin preceder diligencias hacen a su majestad sus leales vasallos» (CORDE).

370 v. 43 El rey don Rodrigo, de la pérdida de España.

371 v. 47 Las colmenas se hacían de corcho. Imagen de la rapiña de Olivares, que se apodera de los bienes de los grandes nobles.

372 v. 52 El infante Carlos de Austria, don Fadrique de Toledo, y quizá, como conjetura Cohen (2019, pág. 112), Gonzalo Fernández de Córdoba, que murió enemistado con Olivares.

373 v. 81 determinado: «el hombre que tiene resolución, osadía y esfuerzo para emprender cualquier cosa por peligrosa y difícil que sea» (Aut), definición que viene bien a Ravaillac, el matador de Enrique IV de Francia en 1610.

Coloquio entre un correo y un francés sobre la caída del Conde-Duque

C

orreo.

Malas nuevas, francés, muy malas nuevas.³⁷⁴

F

rancés.

¿Y a do las llevas?

C

orreo.

A Francia, Portugal y Cataluña:

gruñá quien gruñá

ya no reina Olivares en España.⁵

F

rancés.

Grande hazaña.

C

orreo.

Cayó de la privanza en un momento,

fue cometa violento,

exhalación maldita

que al mismo precipicio precipita.¹⁰

F

rancés.

¿Hízose mal de tanto batacazo?

C

orreo.

Quebrantose las fuerzas con el brazo.

F

rancés.

¿La muleta de avisos y sustento

no le pudo servir de firmamento?

C

orreo.

La pregunta me espanta:15
a quien el diablo ayuda no levanta.

F

rancés.

Leonorilla ¿qué dice? ³⁷⁵

C

orreo.

Se maldice.

F

rancés.

¿Y la caterva vil de sus secuaces?

C

orreo.

Aún están pertinaces.20

F

rancés.

¿Y tanto sahumero de camisas? ³⁷⁶

C

orreo.

Todo ha parado en mofa y tristes risas.

F

rancés.

¿Y madama condesa?

C

orreo.

Esa allá se las ha con la Teresa. ³⁷⁷

F

rancés.

¿Pues no está escarmentada del preñado? ³⁷⁸ 25

C

orreo.

No escarmienta un deseo porfiado.

F

rancés.

¿Y el padre Salazar no asiste al conde? ³⁷⁹

C

orreo.

Ese tal a su nombre corresponde. ³⁸⁰

F

rancés.

¿Y Poza y su caterva condenada? ³⁸¹

C

orreo.

Cayó en pozo de humo derribada.30

F

rancés.

¿Y tanto secretario dependiente?

C

orreo.

De temores se da diente con diente.

F

rancés.

¿Y las juntas de tantos arbitristas?

C

orreo.

Ya quedan condenados por sofistas.

F

rancés.

¿Y del Retiro la canalla honrada? ³⁵

C

orreo.

Ya se va por inútil tripulada. ³⁸²

F

rancés.

¿Y tantos millones mal perdidos? ³⁸³

C

orreo.

Ya pasan por difuntos despedidos.

F

rancés.

¿Y tanta leva de que no hay resquicio?

C

orreo.

Volverá para el día del Juicio.⁴⁰

F

rancés.

¿Y el tontón protonotario mequetrefe? ³⁸⁴

C

orreo.

No falta quien le burle y quien le befe.

F

rancés.

¿Y esos no han de tener su residencia? ³⁸⁵

C

orreo.

Todo va con secreto y con prudencia.

F

rancés.

¿Y a Villafranca le han desagraviado? ³⁸⁶ 45

C

orreo.

Con su valor se queda asegurado.

F

rancés.

¿Y la prisión injusta que ha tenido?

C

orreo.

Esa a su puesto lo ha restituido.

F

rancés.

En fin ¿que reina el rey?

C

orreo.

Agora a Francia

humillará los bríos y arrogancia.50

F

rancés.

¿Y quién ha obrado tan famosa hazaña?

C

orreo.

La famosa Isabel, reina de España.

F

rancés.

¿Y Leganés, lagarto de excelencia? ³⁸⁷

C

orreo.

Está apretado y puesto en residencia.

F

rancés.

¿Sabe el rey que hay millones reservados⁵⁵

y que cerca de tres son los hurtados?

C

orreo.

Sabe que están en Génova la rica

y al gasto de la guerra los aplica.

F

rancés.

¿Y el abad Anastasio qué pretende? ³⁸⁸

C

orreo.

Mientras corren las doblas se defiende.⁶⁰

F

rancés.

¿Cómo no le socarran por cucarro? ³⁸⁹

C

orreo.

Socarrar a un abad ¿pensáis que es barro? ³⁹⁰

F

rancés.

Don Juan intruso en Portugal ¿qué intenta? ³⁹¹

C

orreo.

Defiende en su prisión su propia afrenta.

F

rancés.

¿Barcelona qué espera rebelada?65

C

orreo.

Que el francés la sujete con su espada.

F

rancés.

¿Y sus leyes qué harán con los franceses?

C

orreo.

De ellas harán adargas y paveses.

F

rancés.

¿Y si el rey la conquista con potencia?

C

orreo.

Ya saben de Filipo la clemencia.⁷⁰

F

rancés.

¿Y los daños que han hecho al cristianismo?

C

orreo.

También la sangre sirve de bautismo. ³⁹²

F

rancés.

¿Su majestad saldrá esta primavera?

C

orreo.

Armado de valor y a la ligera.

F

rancés.

¿Hay armada por mar?

C

orreo

De bajel tanto⁷⁵

que afrente las vitorias de Lepanto.

F

rancés.

¿Las órdenes qué son?

C

orro.

Las oraciones,

que sin ellas no valen prevenciones.

F

rancés.

¡Oh, gran Filipo, goces mil vitorias

y venzas las pretéritas historias!80

■

374 v. 1 Malas nuevas para el francés, se entiende, porque el mal gobierno de Olivares beneficiaba a Francia.

375 v. 17 Leonorilla: según se lee en La cueva de Meliso, una hechicera ayudante de Olivares en sus maquinaciones. Véase La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), vv. 171-174: «La sabia Leonorcilla / podrá satisfacerte a maravilla / con el más raro hechizo / que en tiempo alguno creo que se hizo», y la nota al texto: «Leonorcilla fue una insigne hechicera que, por orden del Conde Duque, hechizó al rey en un lienzo de narices y unos listones de zapatos. Sacola el Conde Duque de la cárcel y la remitió a Segovia y al corregidor una famosa colgadura para que la favoreciese. De esto fue testigo, entre otros, fray Mateo Rodríguez, agustino descalzo, natural de Ciudad Real; fue este año de 1629; confesolo Leonorcilla en el tormento». Comp. Caro Baroja (1992, pág. 107), que cita los Delitos y hechicerías que se imputan a el Conde Duque de Olivares, valido del rey

Felipe Cuarto: «Después han sido ordinarias las demás comunicaciones, y en particular la tuvo con Leonorcilla, a quien prendió Don Miguel de Cárdenas, Alcalde de Corte el año de 1625 en Madrid y la dio tormento en que confesó algunos hechizos contra el Rey, y por orden de Don Gaspar hechizó unos listones de los zapatos y un lienzo de narices».

376 v. 21 Se decía que en el convento de San Plácido mientras Olivares copulaba con su mujer para obtener descendencia, las monjas los incensaban. También puede aludir a los rumores sobre un tal León, hechicero al servicio de Olivares, que sahumó dos camisas a la reina con que le vinieron unas purgaciones y la impidieron el concebir, según una nota anónima de La cueva de Meliso.

377 v. 24 Teresa: Teresa del Valle, fundadora del convento de San Plácido, involucrada en alguno de sus escándalos.

378 v. 25 Un preñado fallido de la condesa de Olivares, muy comentado en los textos satíricos. Véase «Soltose el diablo y sin saber por dónde» (núm. 48), o «Empreñó a mi señora la condesa» (PSPC, I, núm. 332).

379 v. 27 Salazar: Hernando de Salazar, confesor de Olivares.

380 v. 28 Parece jugar con la disociación de Sal-azar, donde azar es «estorbo, impedimento, suerte contraria, y suceso no esperado» (Aut).

381 v. 29 Poza: Juan Bautista Poza, jesuita, procesado por la

Inquisición. Véase La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), v. 631.

382 v. 36 tripulada: desechada; lenguaje de naipes.

383 v. 37 Verso corto.

384 v. 41 Verso largo. En ms. 4147 «potronotario», con probable chiste animalizador.

385 v. 43 residencia: examen que se hacía a los que dejaban un cargo para comprobar si lo habían desempeñado bien.

386vv. 45-48 García Toledo de Osorio, VI marqués de Villafranca del Bierzo, fue confinado por Olivares en el castillo de Villaviciosa de Odón, sin formación de causa. A la caída de Olivares fue rehabilitado.

387 v. 53 El marqués de Leganés, que mandó sin éxito el ejército en la guerra de Cataluña.

388 v. 59 No lo identifico.

389 v. 61 «Fraile cucarro, deja la misa y vase al jarro» (Correas, refrán 10083); cucarro, dicho de un fraile, ‘aseglarado, poco observante de sus reglas’.

390 v. 62 «¿Es barro? Ya era barro. ¿Era barro? No es barro. Cuando se encarece algo por mucho, que no era tan fácil como el barro ni de tan poca estima como el otro hace lo que le dan» (Correas, refrán 9246).

391 v. 63 Parece alusión a Juan de Braganza.

392 v. 72 Alude al bautismo de sangre, por el cual se considera bautizado al que sin haberlo sido todavía derrama su sangre en el martirio por la fe de Cristo.

[Prometi6 el cielo a la tierra]

Prometi6 el cielo a la tierra
no tener nada encubierto
y enfadado de sufrir ³⁹³
va maldades descubriendo.
Busc6 para dar alivio⁵
a aqueste afligido pueblo
en el d6a en que la Iglesia ³⁹⁴
promete paz a este reino,
que como el Sumo Hacedor
alcanza todo secreto¹⁰
siendo su madre la parte
no ha de haber falsos intentos,
y as6, amable y piadoso,
sin mostrarse justiciero
quita un falso de la fe¹⁵
del que la est6 defendiendo.
Felipo, que aunque es le6n,
era all6 manso cordero,

ya por las voces de Dios
conoce el mal de sus reinos.²⁰
Mirando como pastor
su rebaño ya deshecho
a su mayoral pregunta
la causa de aqueste efeto.
Responde que es desgraciado,²⁵
pero llegose otro tiempo,
que la paz y la mentira
no caben en un sujeto.
Piadoso, casi enojado,
le va arrancando del pecho³⁰
porque una falsa intención
se ha de desechar con tiento.
El vulgo, que aquesto alcanza,
está confuso y suspenso
y casi tienen en duda³⁵
que haya en el año un día bueno.
Ignoránlo los más doctos,
dudan los grandes aquesto,
los señores lo murmuran,
no quiere el común creerlo,⁴⁰

porque un mal tan arraigado
como estaba en nuestros cuerpos
¿cuándo jamás se entendió
que faltara en estos tiempos?

De aquel santo apostolado ³⁹⁵ 45
se nos pegó el no creerlo
y hasta que fuera le vimos
jamás se tuvo por cierto.

Cinco leguas de la corte
del gran monarca supremo⁵⁰
ya por fuerza, ya de grado,
si no está el alma está el cuerpo,
y apenas le ven ausente
cuando es parlero el silencio
y hasta las piedras se atreven⁵⁵
a decir su sentimiento.

Mas ¿qué mucho?, si son piedras,
que hablen sin tener miedo
si reparar si es engaño
y del Conde fingimiento.⁶⁰
Ellas hacen una cuenta;
quien las castigare es necio

que castigar a las piedras
es predicar en desierto,
y así, que sea mentira⁶⁵
o que sea fingimiento
quejémonos, que entre piedras
se suelen hallar consuelos.

Pero mirando que eran
sin lengua nuestros acentos⁷⁰
intérpretes no faltaron
y nuestra enigma entendieron.

Empezose a dilatar
lo que encubrían los cielos,
lo que la tierra ocultaba⁷⁵
y lo que callaba el viento,
y el sol se vistió de gala,
las estrellas y luceros
muestran el gusto que tienen
al ver milagro tan nuevo.⁸⁰

Las aves con mil retozos
forman coros por los vientos
y en el monte cristalino ³⁹⁶
hacen los peces lo mesmo.

Aliéntanse los vasallos⁸⁵
desde el noble hasta el plebeyo
y obedientes y animosos
están a su rey sujetos,
porque ya el león de Albania ³⁹⁷
aunque duerme está dispierto, ³⁹⁸ 90
que aunque velaba dormía
aunque con ojos abiertos.
Pero témesese, señor,
que en no estar el Conde lejos
que está muy cerca de vos⁹⁵
y fue para volver luego,
mas benigno y amoroso
a los de su Real Consejo
de Estado les amonesta
que él priva solo en su reino,¹⁰⁰
que todos verdad le traten,
que castigará severo
aquel que con falsa voz
discantare en su instrumento
«porque me veréis cruel¹⁰⁵
y me obligaréis con eso

a que obre como león
quien tray un cordero al cuello. ³⁹⁹
Yo castigaré rebeldes
y si al Conde cerca tengo¹¹⁰
es porque ha de darme cuenta
de gran número de cuentos, ⁴⁰⁰
que yo no puedo negar
que amor le tuve es muy cierto
y que es fuerza que me acuerde¹¹⁵
dél en muchísimo tiempo
y que le pienso premiar
lo malo como lo bueno
dándole tiempo en que sepa
pedirle perdón al cielo.¹²⁰
Los reyes nunca castigan
por iugulas ni epitectos ⁴⁰¹
hasta tener sustanciada
la cabeza del proceso. ⁴⁰²
Yo soy de la Inquisición ⁴⁰³ 125
un juez más limpio y perfecto
y así le acusa la vida
con recatado secreto.

Un tiempo tras otro viene
y sí llegará su tiempo¹³⁰
supuesto que en mí ha llegado
también el conocimiento.

A las materias de Estado,
amigos, asistir quiero,
y entretenerme en las juntas¹³⁵
para juntar muchos ceros.

Ya murió el Conde en mi mente
aunque él en sí no se ha muerto
que es bien que goce salud
porque pague tantos yerros.¹⁴⁰

¡Que un hombre tan entendido
tratara con hechiceros
y que obrara mal aquel
que incensaban por momentos! ⁴⁰⁴

Del Salazar jesuita¹⁴⁵
con justa razón me quejo
pues con cuanto le incensó
no le dejó oliendo a incienso.

Algo la gente mormura
del Conde y de aquel convento¹⁵⁰

adonde el protonotario ⁴⁰⁵

me ha retraído el dinero,

pero si lo saco a luz

castigaré el sacrilegio

que la Iglesia no le vale¹⁵⁵

al que violó el mismo templo.

También me han dado noticia

de cuatro mil embelecocos

que con mi querida esposa

doña Isabel, tiene hechos,¹⁶⁰

y no reservando en mí

ni en ella sus embelecocos

nos estorbaba tener

el reino sin herederos.

De asesino me han contado¹⁶⁵

que es el símbolo de serlo

y por matar a mi hermano ⁴⁰⁶

le dio a la muerte un capelo.

Al Archiduque me han dicho ⁴⁰⁷

que desde que llegó al puerto¹⁷⁰

le buscó la enfermedad

y en él fue el morir remedio.

Dícenme que Cataluña
a quien todos mis agüelos
nos tenían y tenían¹⁷⁵
por lo [...] muy sujetos
y que hoy ni Cataluña
ni el Rosellón ni Tres puertos,
pues Perpiñán y Colibre
ni me tienen ni les tengo,¹⁸⁰
que Portugal me ha negado,
que el de Berganza, mi deudo, ⁴⁰⁸
me ha usurpado la corona
por dalle yo al Conde el cetro,¹⁸⁵
y así os pido de mi parte
me digáis lo que hay en esto
dándome cuenta de todo
porque yo ponga remedio». ⁴⁰⁹
Fernandina, como al fin ⁴¹⁰ 190
sangre ilustre de Toledo,
como tan leal vasallo
le descubre claro el pecho.
«Oye benigno, y repara
con prudencia tantos yerros».195

Vese servido de grandes,
todos están muy contentos,
va el rey cayendo en la cuenta,
va buscando nuevos medios
para que su reino viva,200
si no afable, algo cruento.

Presto echará de palacio
aquel dañado esqueleto
y desde palacio a Loeches, ⁴¹¹
desde Loeches al brasero.205

De mil malos que tuvimos
nos darán un día bueno.

■

393 v. 3 sufrir: ‘tener paciencia’.

394vv. 7-8 Porque Olivares cesó en su cargo la víspera de la Virgen de la Paz (24 de enero). El juego es claro: la salida del conde-duque augura una nueva etapa de paz.

395 v. 45 Alude a santo Tomás, el apóstol incrédulo, que metió su mano en el costado de Cristo para convencerse de la Resurrección.

396 v. 83 Así en el ms. Sin duda hay una laguna: debiera mencionar las aves en los vientos, los brutos en la tierra, y los peces en el río; cristalino es epíteto de «río», no de monte. Que falta algún verso se confirma porque la composición no tiene un número múltiplo de cuatro (tiene 207 versos; debería tener 208 para completar 52 cuartetas de romance o 212 para 53 cuartetas). No lo puedo subsanar.

397 v. 89 león de Albania: es referencia tópica; eran famosos los leones de Albania; comp. Lope de Vega: «¿No irá tras el cazador / parida tigre de Hircania, / o fiero león de Albania?» (CORDE).

398 v. 90 Era creencia que el león dormía con los ojos abiertos. Comp. Diego López: «el león es la guarda quia dormit oculis apertis, porque duerme con los ojos abiertos. Por esta causa cuando los egipcios querían pintar un hombre de gran cuidado, presto, y diligente, pintaban la cabeza de un león, el cual velando cierra los ojos, y durmiendo los tiene abiertos, y por esto lo pintan en las portadas de algunas iglesias, como por guarda de ellas» (CORDE).

399 v. 108 Lleva al cuello el collar del toisón (vellocino) de oro.

400 v. 112 cuentos: ‘millones’.

401 v. 122 En el ms. se lee iugulas, era la expresión para ordenar el degüello de los gladiadores, que se indicaba con el pulgar hacia abajo; es latinismo. Comp. Alfonso de Palencia: «llámanla los latinos iugula, porque Orión está armado como con espada» (CORDE).

402 v. 124 cabeza del proceso: el documento emitido por el juez para investigar un imputado.

403vv. 125-128 Inquisición... secreto: porque los procesos de la Inquisición eran secretos. Véase Gacto, 1997.

404 v. 144 incensar: juega con las alusiones a los sahumeros ya mencionados en el convento de San Plácido, y «En el sentido moral, vale dar honra excesiva, las más veces por adulación» (Aut).

405 v. 151 Jerónimo de Villanueva, protonotario de Aragón, ya anotado.

406 v. 167 Ya se ha indicado que acusaban a Olivares de maquinar la muerte del infante don Carlos. Según la nota 14 del ms. que seguimos para La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264, nota al v. 252), «La muerte del Infante don Carlos fue poniéndole veneno en unos tumores que tuvo en las partes honestas en lugar de ponerle medicamento el que lo curaba».

407vv. 169-172 Según la nota 13 del mismo ms. que acabo de citar (PSPC, I, núm. 264, nota al v. 245), se acusa a Olivares de ordenar esta muerte: «La advertencia de parte del emperador era la separación del Conde Duque y dándole veneno en la comida, se palió con la glotonería». El archiduque Carlos fue llamado en 1624 a Madrid para conferirle ciertos cargos de gobierno, pero contrajo un tabardillo, que se agravó, según comentarios de la época, por haber comido arroz con grasa. El 28 de diciembre de 1624 moría en Madrid.

408 v. 182 Juan de Braganza se coronó como Juan IV tras la independencia de Portugal. Felipe IV y Juan de Braganza tenían como ascendiente por diversas ramas a Manuel I de Portugal. Estaban, pues, emparentados.

409 v. 189 Aquí acaba el discurso del rey.

410 v. 190 Don García Álvarez de Toledo Osorio, III duque de Fernandina, fue capitán general de las Galeras de España. Olivares, por distintas causas, lo destituyó y encarceló en la fortaleza de Odón. A la caída del conde-duque don García fue rehabilitado y volvió a mandar las Galeras de España.

411 v. 204 Loeches: lugar cerca de Madrid, al que se retira Olivares tras su caída del poder. Véase PSPC, I, núms. 302, 303, 304.

[Contra el Conde-duque, 1643: Cayó el conde de Olivares]

Cayó el conde de Olivares,
¡ojalá nunca subiera
a tal privanza y no diera
a tantos tan graves males!
Parabienes a millares⁵
le rindan al instrumento
pues con hombre tan violento
violento le precipita
y a la cristiandad le quita
el verdugo más violento.¹⁰

**Contra el Conde-duque y el diablo que dicen traía en la muleta
[1643]**

Agora que el mundo gime
 y que la carne padece ⁴¹²
 y el diablo se ensoberbece
 y su espada Dios esgrime,
 ¿cómo Quevedo no imprime⁵
 de unas verdades un sueño ⁴¹³
 si lo permite su dueño ⁴¹⁴
 con los demás de la seta?
 Dígalo el diablo de la muleta. ⁴¹⁵
 Un hombre que cayó ayer¹⁰
 ejemplo nos puede dar
 de que el poder levantar
 aún no es poderse tener:
 ¿si Amán vencido de Ester ⁴¹⁶
 puso insignia a Mardoqueo¹⁵
 y cual toro hará paseo ⁴¹⁷
 que remate en guindaleta?
 Dígalo el diablo de la muleta.

La campana de Velilla ⁴¹⁸
no tuvo esta vez razón,²⁰
pues toca sin ton ni son
dos trágicas maravillas:
cómo el rey quede en la villa
y della el conde se haya ido
sin ir a la crin asido²⁵
o a la cola de un cometa,
dígalo el diablo de la muleta.
Aunque de espacio lo miro
no sé cúyos culpa es
que por tirar al francés ⁴¹⁹ 30
le han hecho a este conde el tiro
y desde tan buen Retiro ⁴²⁰
pasó a ser mal retirado;
si esto es haberle tirado
por la Hermandad la saeta, ⁴²¹ 35
dígalo el diablo de la muleta.
Si gobernó mal seguro
con tan grandes desaciertos
caminando a daños ciertos,
¿cómo durmió Palinuro? ⁴²² 40

Para quien duerme no hay muro
y si durmió con la purga ⁴²³
vea ya cómo se purga,
mas si el conjurar le aprieta
dígalo el diablo de la muleta.45
Si deste imperio supremo
el mar tan señor regía
y cuando él velas ponía
el reino tomaba el remo,
¿cuál de la Fortuna extremo,50
cuál de los vientos furioso
mató farol tan lustroso ⁴²⁴
y torció tan gran veleta?
Dígalo el diablo de la muleta.
¿Cuántos millones de cientos55
para la guerra dio España?
Entre los de la maraña
le hizo cuento de cuentos. ⁴²⁵
¿Si habrá quien sume estos cuentos
saque a luz por confundillo60
o por el hilo el ovillo ⁴²⁶
del laberinto de Creta?

Dígalo el diablo de la muleta.

Si manos tuviera y trazas
quien tanta mano ha tenido,⁶⁵
no hubiera el francés venido
a tentarnos las corazas. ⁴²⁷

Juzgue Pilato estas bazas
con manos que se han lavado
mas de qué pie ha cojeado ⁴²⁸ 70
a Quevedo se cometa;
dígalo el diablo de la muleta.

Cuántas veces vemos que
por no mirar adelante
se esconde estando delante⁷⁵
la piedra que ofende el pie.

Pero pues yo no lo sé
si infiel Seyano cayó ⁴²⁹
porque adelante miró,
coronista o estafeta, ⁴³⁰ 80

dígalo el diablo de la muleta.

Era su gracia sin par
tal que a su rey hechizaba ⁴³¹
y la voluntad robaba, ⁴³²

que lo demás no es robar⁸⁵
y si por mago Gaspar ⁴³³
rey pretendió ser también
sin saber más de Belén
que yo sé de la Goleta, ⁴³⁴
dígalo el diablo de la muleta.⁹⁰
Si hechizaba por tablilla
dígalo Andrés de León ⁴³⁵
o don Miguel Cervellón ⁴³⁶
o en el potro Leonorilla, ⁴³⁷
pero si será pastilla⁹⁵
por que huele al Alcorán
familiares lo sabrán ⁴³⁸
o la infernal cazoleta;
dígalo el diablo de la muleta.
Si con el diablo hizo pacto¹⁰⁰
en San Plácido sé que
también con la carne fue.
Dígalo tanto contacto
pues tan diabólico acto
sin acto de Inquisición¹⁰⁵
hable incensado el cabrón, ⁴³⁹

mal preñada la vejeta: ⁴⁴⁰
dígallo el diablo de la muleta.

Deste Consejo de Guerra
de Absalón a Aquitofel ⁴⁴¹ 110
se va ajustando el cordel
porque la guerra se yerra.

Consigo y con todo en tierra
dio nuestro Judas y cuando
lleva la sogá arrastrando ⁴⁴² 115
absuélvale algún poeta.

Dígalo el diablo de la muleta.

La Fortuna ha juzgado
y ha sido con tanto azar ⁴⁴³
que no podrá ya ganar ¹²⁰
quien tantas faltas ha dado.

Pelota ha sido el privado
mas siendo el juego en la plaza,
¿si Olivares será chaza ⁴⁴⁴

señalado con bayeta? ¹²⁵
Dígalo el diablo de la muleta.

«Lo que va de ayer a hoy ⁴⁴⁵
aprended, condes, de mí

que ayer temido me vi
y hoy detenido me voy.¹³⁰
Fui sol y a la luna estoy ⁴⁴⁶
mas si la luna muriera
envuelta en sangre no sé;
sé que temo la lanceta:
dígalo el diablo de la muleta.¹³⁵
Si me menearán el hato ⁴⁴⁷
ya que la casa me mudan
en ocasión que me ayudan
muchos a que pague el pato
o si caeré por lo gato ⁴⁴⁸ 140
como solía, de pies
y de la suerte el revés
evitar podré con treta,
dígalo el diablo de la muleta».

■

412 v. 2 Por los epígrafes de algunos manuscritos parece que se sitúa en Cuaresma; por eso padece la carne. Nótese la alusión jocosa a los tres enemigos del hombre, mundo, demonio y carne.

413 v. 6 Alude a los Sueños de Quevedo.

414 v. 7 Si lo permite Olivares y sus secuaces.

415 v. 9 diablo de la muleta: ‘El diablo familiar que tiene metido en su muleta’, motivo frecuente en las sátiras contra Olivares. Se decía que algunos hechiceros tenían un diablo familiar como ayudante; familiar: «El demonio que tiene trato con alguna persona, y la comunica, acompaña y sirve de ordinario, el cual suelen tener en algún anillo o otra alhaja doméstica» (Aut), como la muleta. Comp. PSPC, I, núms. 88, v. 33; 260, v. 124; 264, vv. 1698, 1725; 276, v. 39; 282, v. 233, etc.

416vv. 14-17 ‘quizá Olivares acabe en la horca’, como Amán, que quiso ahorcar a Mardoqueo, pero Ester descubrió las maquinaciones del privado del rey Asuero, y Amán terminó en la horca que había preparado para Mardoqueo. Véase el libro de Ester.

417vv. 16-17 Asuero ordenó a Amán que pasease por la ciudad con Mardoqueo, honrando a este. Por contra Olivares quizá acabe en un paseo vergonzoso, como un toro ensogado (guindaleta: ‘soga’).

418vv. 19-27 Comp. «Algunas cosas se cuentan admirables y prodigiosas, cerca de haberse tañido algunas campanas de suyo, sin moverlas personas y siguióse luego algunos casos notables, como la campana que dicen de Vililla en Aragón, que se ha tañido en diversas veces y han notado sucesos así felices como desdichados» (Cov.).

419vv. 30-31 En vez de tirar al invasor francés en Cataluña han hecho el tiro a Olivares; «Hacer tiro. Por hacer engaño» (Correas,

refrán 10816).

420vv. 32-33 Juego de palabras claro.

421 v. 35 La Santa Hermandad ejecutaba las penas de muerte con saetas. Tenía connotaciones de justicia rápida y dolorosa.

422 v. 40 Palinuro era el piloto de la flota de Eneas, que se durmió y cayó al mar.

423 v. 42 «Dormirse con la purga. Descuidarse en algo» (Correas, refrán 7563).

424 v. 52 farol: el de gran tamaño que llevaba la primera nave cuando varias navegaban juntas, para que todas siguieran la luz en la noche. Es léxico de marinería.

425 v. 58 cuento: ‘millón’; juego de palabras. Robó un millón de millones.

426vv. 61-62 Teseo salió del laberinto de Creta recogiendo el hilo de un ovillo que fue desenrollando a la entrada; «Por el hilo se saca el ovillo, y no quiero yo decillo. Suélese rodar un ovillo debajo de arca o estrado, y por el hilo que deja rastrando se saca donde está, y “no quiero yo decirlo”, es aviso recatado» (Correas, refrán 18697). Alusión a las malas mañas de Olivares.

427 v. 67 «Tentar las corazas. Dícese por tentar a uno el ánimo y fuerzas para batallar, y probarle para cuánto es» (Correas, refrán 22189).

428vv. 70-71 ‘se encargue a Quevedo decir de qué pie cojea Olivares, por haber sido Quevedo crítico suyo y por ser Quevedo cojo’. Olivares también se quedó cojo por la gota al final de su vida. Por eso llevaba la muleta.

429 v. 78 Cuando cayó Seyano, valido de Tiberio, la plebe arrastró y destruyó sus estatuas.

430vv. 80-81 ‘Que el diablo de la muleta se haga cronista o correo de esa noticia, si la sabe, y nos la comunique’.

431 v. 83 hechizaba: dilogía, ‘agradaba en extremo’, ‘embruja’.

432 v. 84 Usa maliciosamente la expresión de «robar la voluntad», ‘granjearse estimación y agrado’.

433 v. 86 Juega con la alusión al Rey Mago Gaspar, para acusar a Olivares (Gaspar de Guzmán) de hechicero.

434 v. 89 La Goleta era una plaza en el norte de África, que fue objeto de distintos ataques, conquistas y pérdidas.

435 v. 92 Para este clérigo medio hechicero según las voces satíricas véase La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), v. 210 y la nota 11 del anónimo comentador: «Hizo médico de la cámara de la reina a Andrés de León y este fue un grandísimo hechicero. Fue clérigo menor y primero mercenario, habiendo estado antes dos veces preso en la Inquisición. De este se valió mucho porque daba remedios para querer bien y era el medianero y el que conquistaba y reducía las personas que el rey deseaba comunicar, aunque también usaba de la doctrina que decía que Dios es señor de las almas y el rey de los cuerpos y las vidas, lo cual es del perverso Alcorán. Este León sahumó dos camisas a la reina con que le vinieron unas purgaciones y la impidieron el concebir. La doctrina referida de que el rey es señor de los cuerpos la predicó el padre Salazar, su confesor, en el Sermón de los cinco panes, en la Capilla Real el año de 1629».

436 v. 93 Miguel Cervellón se decía que tenía pacto con el diablo. Aparece también en La cueva de Meliso: comp. nota v. 1621: «Miguel Cervellón, el cual era público tenía pacto con el demonio, y quiso [Olivares] le enseñase todo lo que en esto había, y Don Miguel no quiso, por lo cual le hizo prender y maltratar y al fin se le huyó de la cárcel; y es pública voz y fama que a cuantos estaban en la corte de esta calidad procuraba comunicarlos».

437 v. 94 Leonorilla: ya anotada esta supuesta hechicera.

438 v. 97 Probablemente alude a los familiares de la Inquisición.

439 v. 106 Según algunas sátiras Olivares efectuaba el coito con su mujer mientras alguna monja los incensaba. Véase La

cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), vv. 455-460: «El círculo alumbrado / en incienso te alumbra un mal preñado, / haciendo en su oratorio / tú y la condesa el acto meritorio, / y ellas con oraciones / inciensen su barriga y tus calzones».

440 v. 107 Alude al preñado falso de la condesa de Olivares.

441 v. 110 Aquitofel, consejero de David, lo traicionó, apoyando al hijo rebelde Absalón, a quien incitó a violar a las concubinas de su padre. Fueron derrotados; Absalón murió a manos de Joab y Aquitofel se suicidó, como Judas.

442 v. 115 «Trae la soga arrastrando, traer la soga arrastrando. Andar en peligro el que hace travesuras y hechos dignos de castigo» (Correas, refrán 22726).

443vv. 119 azar: en el juego es la suerte contraria.

444vv. 124-125 chaza: «La pelota que está contrarrestada y de vuelta no llega al saque para ganar quince, y fue detenida por alguno de los que juegan en el partido que está en el saque. Por entonces queda suspensa la ganancia [...] Se llama también la señal que se pone en la parte, o en el correspondiente de la parte en que fue detenida la pelota, para que en el lance o mano en que se juega sobre su valor, se regule qué partido la gana» (Aut). Imagen de algo que está en suspenso o duda.

445vv. 127-128 Es parodia de los famosos versos de Góngora «Aprended, Flores, en mí, / lo que va de ayer a hoy, / que ayer maravilla fui / y sombra mía aun no soy». Véase Pedrosa, 1998.

446 v. 131 dejar a la luna, ‘dejar en blanco’, frustrado.

447 v. 136 menear el hato: como menear el cofre o el baúl, «Menear el cofre, el baúl. Por dar de golpes, y palos, y talegazos» (Correas, refrán 14200); ‘me castigarán’.

448 v. 140 gato: ladrón; juega con la alusión a la creencia de que los gatos siempre caen de pie; caer de pies ‘salir con bien de los asuntos, beneficiarse’; «Dar de pies, como gato; caer siempre de pies. Los que salen bien de empresas difíciles» (Correas, refrán 6454).

Testamento del conde-duque de Olivares año de 1643

Ya que tanto coronista
de mi muerte y confesión,
destierro y absolución
y penitencia bien vista,
haciéndose evangelista⁵
de mi pena y mi tormento
olvida mi testamento,
yo mismo quiero escribillo
con que seré mi cuchillo
de lo propio que yo siento.¹⁰

T

estamento

En nombre de Dios, amén.
Sepan cuantos esta carta
leyeren y publicaren,
aquí y aun fuera de España,

cómo yo, el gran don Gaspar¹⁵
de Guzmán u de Guzmaná,
el varón de los Conchillos,
señor de la Casa de Austria,
que la tuve a mi mandado
veinte años y cien semanas,²⁰
el protector general
de las facciones de Francia,
libertador eminente
de la gente catalana
que oprimida por sus fueros²⁵
vive libre por mi causa...

Item sotaemperador

de la tierra lusitana
pues di por sanguinidad,
la corona al de Berganza,³⁰
conde y duque de alpechín, ⁴⁴⁹
de olivares y de parras,
y señor por culta ciencia ⁴⁵⁰
de la virtud de las plantas,
estando enfermo del cuerpo,³⁵
de landre que de Alemania ⁴⁵¹

me trujo su embajador
y ahíto de la de Mantua, ⁴⁵²
pero con el libre juicio
y libertad con que obraba,40
tal cual me dio mi muleta
y mis monjas engañadas, ⁴⁵³
temeroso de la muerte
que espero, por tantas causas,
creyendo en el gran misterio45
que hasta aquí de ellas me salva,
pongo por mi intercesora
a la siempre mía abogada
y querida esposa mía,
condesa, aunque no me valga,50
para que ruegue y suplique
a su hijo de crianza
por mi perpetuo perdón
y la gracia del monarca.
Y con esta fe y creencia55
y otra oculta confianza
protestando de vivir
y morir en la demanda,

ordeno mi testamento
y voluntad depravada⁶⁰
aunque por última es
tan a costa de mis ansias.
Primeramente encomiendo
a quien le tocare el alma
y el cuerpo mando a la tierra⁶⁵
más virgen y menos santa.

Item el día que muera
y de aquesta corte salga
mi cuerpo lleven a Loeches
al sepulcro que me aguarda,⁷⁰
y porque no hieda más
mando y ordeno se abra
y me saquen el meollo,
las tripas y las entrañas,
lo cual quiero que se lleve⁷⁵
y por mitad se reparta
en dos devotas iglesias
de Barcelona y de Francia, ⁴⁵⁴
y que acompañen al cuerpo
mi nuevo padre Ripalda ⁴⁵⁵ 80

y el de Grajal en un coche
que salga a la deshilada, ⁴⁵⁶
sin más pompas ni trofeos
porque mi humildad es tanta
que no apetece más ruidos⁸⁵
de muchachos ni pedradas.
Quiero que luego que llegue
al convento y santa casa
le pongan en parte fresca
en las bóvedas más claras⁹⁰
donde allí se deposite
en tanto que se traslada
a la gran Andalucía
joya por quien muchos andan.

*Item que en lugar de misas*⁹⁵
se me tomen bulas tantas ⁴⁵⁷
de composición, como hay
estrellas en noche clara,
por volver a cada uno
un algo de su demanda¹⁰⁰
y al que viniere pidiendo
se pague sin más probanza.

Solo quiero que se digan
más doce misas de alma ⁴⁵⁸
por las de ciertos señores¹⁰⁵
que mataron mis palabras.
Al Almirante se den ⁴⁵⁹
cinco copas muy doradas
por lo de Fuenterrabía
que le he tenido usurpadas, ⁴⁶⁰ 110
y al rey mi señor suplico
que restituya esta hazaña
al valor del Almirante
que hoy mi engaño lo declara.
Y que suelte a Fernandina, ⁴⁶¹ 115
que preso por sus bravatas
le ha tenido mi poder
sujetando su arrogancia,
y también suelte a Quevedo ⁴⁶²
y al buen Adán de la Parra¹²⁰
pues si verdades dijeron
el miedo y prisión les basta,
y en virtud del gran favor
y la concedida gracia

hago en forma de legados¹²⁵

aquestas siguientes mandas.

Al secretario Carnero ⁴⁶³

que lo sea de la Cámara

le concedo, por tener

allí un hombre de su maña.¹³⁰

A don Cristóbal Tenorio ⁴⁶⁴

una encomienda le basta

pero con cargo que sea

atalaya de las salas,

y que con cualquier difunto¹³⁵

me envíe avisos por cartas

de lo que los grandes dicen

y lo que los chicos claman.

A mi querido Valero, ⁴⁶⁵

secretaría de Italia,¹⁴⁰

con cargo de que no deje

el azote en que se halla.

Al canónigo Rioja ⁴⁶⁶

mi pluma, broquel y adarga,

Consejo de Inquisición,¹⁴⁵

San Plácido se le encarga.

Dos hábitos a dos pajes
que en aqueste tiempo basta
horros de todo montado ⁴⁶⁷
pero no de media anata. ⁴⁶⁸ 150
Suplico a su majestad
que pues su clemencia es tanta
la tenga de Villanueva ⁴⁶⁹
que tuvo por mí la estampa
de su real firma y sello 155
y que pues mis culpas pasa
las pase por ser mi hechura
que obedeció mis pisadas,
y en cuanto a don Pedro Valle ⁴⁷⁰
bastimentos y campaña, 160
y el errar de los despachos
Contreras no fue sin causa, ⁴⁷¹
que todos me obedecieron
por conservarse en mi gracia
y no perder las ayudas 165
que siendo de otros llevaban,
y que Josefe González ⁴⁷²
lo acomode en la privanza

del que a mí me sucediere
porque son sus letras tantas¹⁷⁰
que le fundará en derecho
que la pérdida es ganancia
y que a media noche hay sol
y en Arnedo grandes casas. ⁴⁷³

Declaro que en cuanto a juntas¹⁷⁵
conviene que se deshagan
y que corran las materias
por los Consejos que pasan,
que el hacerlas fue de industria
porque con violencia y maña¹⁸⁰
asistiendo a las más de ellas
vinieron en mis demandas.

A todos pido perdón
si es que con pedirlo basta
y yo los perdono a todos¹⁸⁵
la verdad con que me aman.

Declaro que tengo el hijo ⁴⁷⁴
que todo el mundo declara
tan hijo de mis costumbres
como dicen sus hazañas,¹⁹⁰

y para cumplir aquesto
y lo mucho más que falta
nombro por mis albaceas
que defiendan mis espaldas
al marqués de Santa Cruz, ⁴⁷⁵ 195
Villahermosa o Villalarga
y al marqués de Castrofuerte,
trinidad bien doctrinada.
Cumplido el testamento,
los legados y las mandas²⁰⁰
y demás restituciones,
en lo libre de mi casa
suceda mi libre hijo
y lo vinculado vaya,
aunque contra el gusto mío,²⁰⁵
a quien el vínculo llama.
Y revoco y doy por nulos
los testamentos que haya
hecho hasta aquí en contra de este,
que es el que quiero que valga.²¹⁰
El cual así otorgo y firmo
a los tantos o a las tantas

calendas del mes de enero
del año que se esperaba
de sobre mil y seiscientos²¹⁵
cuarenta y tres para España
feliz porque falte yo,
infeliz porque privaba.

■

449 v. 31 alpechín: líquido maloliente y heces que resultan del prensado de la oliva; juego despectivo sobre el nombre de Olivares.

450 v. 33 Quizá alude a las acusaciones de hechicería.

451 v. 36 Alusión a conflictos y negocios con el Imperio, que resultan complicados de manejar en muchas ocasiones.

452 v. 38 Alusión a la guerra de sucesión de Mantua (1628-1631), en la que Francia derrotó las pretensiones de la casa de Austria.

453 v. 42 Las monjas de San Plácido.

454 v. 78 Acusa a Olivares de haber propiciado estos conflictos y las derrotas en la guerra de Cataluña.

455vv. 80-81 Juan Martínez de Ripalda, que escribió en 1648 un memorial en defensa de Olivares. Fue uno de sus testamentarios. El III conde de Grajal, Juan de Vega Bermúdez, acompañó a Olivares cuando este fue depuesto.

456 v. 82 a la deshilada: ‘disimuladamente’.

457vv. 96-97 «Bula de composición. Se llama la que da el comisario general de la Santa Cruzada, en virtud de la facultad que tiene del sumo pontífice para hacer composición sobre los bienes mal habidos o usurpados, cuando no consta el dueño de ellos, y porque esta se hace dando cierta cantidad de dinero en contado, a proporción de lo que se usurpó mal, y en cierta manera se compone de la deuda, se dijo la tal bula, bula de composición» (Aut). Olivares necesita muchas bulas de composición porque ha robado mucho.

458 v. 104 misas de alma: misas de difuntos.

459vv. 107-110 Quien levantó el sitio francés de Fuenterrabía (1638) fue Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, IX almirante de Castilla, pero Olivares se atribuyó los méritos. Uno de los regalos que recibió fue una copa de oro. La voz satírica propone que le den las copas al verdadero merecedor. Para esta copa de oro de Fuenterrabía véase Ortega Jiménez, 2020.

460vv. 110-115 El ms. 3789 trae este pasaje: «y aquella castellanía / en mí tan mal empleada, / se dé al marqués de los Vélez, / pues él restauró la plaza, / y al rey mi señor suplico / que restituya esta lanza / a aquestos dos generales / que hoy mi engaño lo declara / y declaro más, / que el de los Vélez / a Cataluña allanara / mas

envíele a Garay / para que todo lo errara».

461 v. 115 Ya he señalado que el duque de Fernandina, García de Toledo, fue recluido en el castillo de Villaviciosa de Odón por Olivares.

462vv. 119-120 Véase el poema «Salid, Elías Quevedo» (PSPC, I, núm. 283) para estas prisiones de Quevedo y de Adán de la Parra, que fue fiscal de la Inquisición y protegido de Olivares antes de la ruptura. Véase para las circunstancias del caso Elliott, 1972.

463 v. 127 Antonio Carnero, primer secretario del conde-duque.

464 v. 131 Cristóbal Tenorio, confesor de Olivares.

465 v. 139 Juan Valero Díaz, secretario del rey. Desempeñó también una de las dos secretarías de Italia.

466 v. 143 Francisco de Rioja fue inquisidor de la Suprema y antes inquisidor en Sevilla.

467 v. 149 horro: libre; parece significar ‘libres de cuentas que deban pagar, excepto el impuesto de la media anata’.

468 v. 150 media anata: impuesto sobre beneficios percibidos por cargos públicos y mercedes reales.

469 v. 153 Jerónimo de Villanueva, protonotario, implicado en los escándalos de San Plácido y otros.

470 v. 159 Pedro Valle de la Cerda, consejero de Hacienda y de Cruzada.

471 v. 162 Francisco de Contreras, presidente del Consejo de Castilla entre 1621 y 1627, y miembro de la Junta de Reformación que organizó Olivares; o Fernando Ruiz de Contreras, secretario de Indias.

472 v. 167 José González, amigo y consejero económico de Olivares.

473 v. 174 Porque González era del pueblo riojano de Arnedo.

474 v. 187 Se refiere a su hijo bastardo don Julián, al que reconoció, y del que se burlan otra serie de poemas.

475vv. 195-197 El duque de Villahermosa y el marqués de Castrofuerte fueron, en efecto, testamentarios en el testamento de 1642. La fecha de enero de 1643 es satírica (fecha de la caída del conde-duque). No figura el marqués de Santa Cruz en el Testamento que otorgó el excelentísimo señor don Gaspar de Guzmán, conde duque de Olivares en diez y seis de mayo de mil y seiscientos y cuarenta y dos.

**testamento que otorgó el conde-duque estando en Loeches a 24
días del mes de enero del año de 1643 [Fragmento]**

Enfermo ya del mal de mi cabeza
 que por tan mala destruirse quiere,
 mi testamento a declarar empieza
 porque sepa quién soy el que le viere.
 Dar orden de mí quiero, que es tibieza⁵
 no estar en orden por lo que viniere:
 bien sé que es procurar en el mar vado
 morirme yo y quedar bien ordenado.
 Católico, en el agua soy cristiano: ⁴⁷⁶
 me publico en el nombre, aunque nacido¹⁰
 en casa de un Nerón, gentil tirano, ⁴⁷⁷
 si bien siempre en la vida me he rendido
 más que a la pila al que me dio la mano ⁴⁷⁸
 en su casa real que me ha infundido
 lo inhumano y sangriento que atestigua¹⁵
 mi crueldad tan fiera como antigua.
 Mis mandas por el cuerpo empezar quiero,
 que aunque el alma ser debe la primera

sea esta vez el cuerpo lo primero
con las demás y el alma la postrera,20
que en obrar al revés hoy nada altero
pues todo fue al revés cuanto en mí era
y porque tan sin alma me he portado
que me pueden tener por desalmado.
Mando, pues, que se dé el cuerpo a la tierra25
como quiera la tierra recibirle,
díganla que con eso no habrá guerra
y entretanto podrán constituirle
donde el aire no tome infición perra
y a el mundo pueda así el destruirle30
y venga a matar yo del desconcierto
lo que no puede vivo estando muerto.
De el alma dispongo porque entiendo
que su inmortalidad no me ha cuadrado;
muy bien con mis acciones lo defiendo35
pues son de un ateísta confirmado ⁴⁷⁹
y si el ser inmortal desde hoy pretendo
dispóngase conforme hubiere obrado;
plaza haré de sus obras advertido
y acomodarla puede el entendido.40

Las obras de mi padre no me ofenden,
que si a un papa mató bien muerto estuvo, ⁴⁸⁰
pues no volvió a vivir, de donde entienden
que heredé la ojeriza que mantuvo
con la Iglesia; advertidos lo pretenden ⁴⁵
y así solo amistad conmigo tuvo
el que supo oponerse a ella severo
como un Mahoma, un Cazalla y un Lutero. ⁴⁸¹
Yo he sido un hechicero que ha tratado
a cuantos hechiceros he podido ⁵⁰
y a el rey con eso he sujetado.
Dígalo Leonorilla, que perdido
a un alcalde dejó por desmandado,
—un don Miguel de Cárdenas— y su querido ⁴⁸²
Juan de Albero en Toledo racionero ⁴⁸³ 55
y la de San Martín, que es más que Albero. ⁴⁸⁴
Con Miguel Cervellón quise amistarme
porque explícito pacto retenía
con el demonio y no quiso enseñarme
las trazas de la ciencia que sabía; ⁶⁰
prendile, maltratele y a burlarme
se expuso cuando el mal le prevenía;

de la cárcel se huyó, mas no por eso
dejé de platicar en este exceso.

Por sagrada escritura reservaba⁶⁵
el Alcorán, por ello delatado,
y así muchos períodos guardaba
con los cuales audaz siempre he obrado.

Maté infantes, monjas profanaba,
caprichoso a su estilo endemoniado⁷⁰
y faltó para moro sin que apriete
trocar el Gaspar en Muza o Hamete. ⁴⁸⁵

Por eso permití a mi teatino ⁴⁸⁶
—el Salazar se suple— y que hiciese
mezclando el Alcorán con lo divino⁷⁵
señor de muerte y vida al rey, que aqueste ⁴⁸⁷
es el norte del turco, ¡oh, desatino!,
y a el Espíritu Santo atribuyese

el mentir Poza, aquel descomulgado ⁴⁸⁸
que ha tanto que pudiera estar quemado.⁸⁰

Con judíos traté y venir hice
de Salonique dos hechiceros bravos; ⁴⁸⁹
de su estada la réplica deshice
que hizo la Suprema, siendo al cabo

quien contradice aquello que no dice;85
judería quería y aun la alabo
por la cual dijo un cartel en voz fiera
«Viva en su ley Moisés y Cristo muera».
Introduje en San Plácido, ¡aquí es ello!,
aquel alumbramiento de tal porte...90
el callallo es mejor que el deponello,
pues fue tan ruidoso en esta corte
no hago mucho si aun hoy no lo atropello
que pues eché en el lance zancadilla
y al Santo Tribunal paré en su curso,95
no es mucho pare yo en este discurso.
Un albañil entró a limpiar un caño ⁴⁹⁰
y hecho trozos en él halló un infante,
sacole y reveló acá fuera el daño
y casi al mismo punto, al mismo instante,100
no se vio más el hombre, caso extraño;
allá dicen murió por delatante,
no se diga por duda, porque es cierto:
yo le mandé matar y allá está muerto.
Con mi mujer entré al convento un día105
y a un oratorio fuimos donde tuve

con ella un acto y cuando le tenía ⁴⁹¹
las monjas me encensaban porque sube
a tanto grado aquesta seta mía ⁴⁹²
que en el pacto del diablo siempre estuve¹¹⁰
y aun idólatra fui pues di al demonio
lo que se debe a Dios en testimonio.
De zahumerio que ejerció el convento
se le hinchó la barriga a la condesa;
duró once meses sin surtir intento;¹¹⁵
antes se deshinchó con tanta priesa
echando sangre y agua con aumento ⁴⁹³
y decían las monjas y abadesa:
«O Dios no es Dios o —aquesto ¿a quién no espanta?— ⁴⁹⁴
está preñada esta señora santa». ¹²⁰
Por el número de once contenido ⁴⁹⁵
en el alumbramiento de las monjas
once ermitas no más he construido ⁴⁹⁶
en el Retiro. Todas son lisonjas
de los que mi favor han pretendido¹²⁵
para el trato de error son once lonjas; ⁴⁹⁷
esto hice y aun quise con mi maña
dilatar a Lutero en toda España.

Porque doña Teresa me previno ⁴⁹⁸
que Mastrique no caería estando opresa¹³⁰
por saberlo en mi éxtasis divino
no la invié socorro a toda priesa,
creyendo ser verdad el desatino;
perdióse y me mintió doña Teresa
mas las cosas del rey no hay que advertirlas,¹³⁵
que yo siempre tiraba a destruirlas.
Para que se adquiriese lo perdido
y evitar el destrozo que amenaza
el gobierno tirano que he tenido,
se habían de quemar en una plaza¹⁴⁰
para aplacar a Dios, que está ofendido
y el usar de clemencia le embaraza,
las monjas, mi mujer, yo y Villanueva:
si a Dios quieren tener hagan la prueba.
Acepto le será a Dios el sacrificio¹⁴⁵
como aquel de Isaac el inocente
en que el cielo se dio por tan propicio
pues no le agrada menos que se intente
y se procure desterrar el vicio
de gente tan enorme y tan vil gente: ⁴⁹⁹ 150

haga ceniza el fuego esta semilla
y España volverá a su antigua silla.
De sal pueden sembrarse nuestras casas
pues sala tanto la que en ellas puse,
azar fue entonces con tan grandes asas¹⁵⁵
cuando con Salazar mal lo dispuse; ⁵⁰⁰
no apagarán las charcas tantas brasas
aunque más de conjuros malos use
pues me estorba a poderlo remediar
sal, sala, azar y Salazar. ⁵⁰¹ 160

Yo hice que los teólogos dijese
que hablar con el demonio convenía;
en cátedra obligué a que lo leyesen
como hizo en Toledo Luis García; ⁵⁰²
dile una mitra porque le siguiesen¹⁶⁵
y aumenté otras cuando merecían
que la Suprema se les diese luego
por alcagüetes de un error tan ciego.
Maté a Villamediana y di veneno ⁵⁰³
a Zúñiga, un pastel puede decirlo,¹⁷⁰
maté al duque de Feria por ser bueno
y sin poder mi intento diferirlo,

a Moscoso, al de Lemos, al barbero
y a un caballero —ya trató encubrillo,
don Diego, obispo el de la ciencia mocha,⁵⁰⁴ 175
pues le llevó a enterrar él mismo a Atocha—.

Di muerte a un religioso, maté al cura
de Calpe, allá en Valencia, ya se sabe,
sin mucha gente de mediana altura,⁵⁰⁵
que nadie se escapó, ya humilde o grave,180
mientras que en él no viese yo mi hechura
siéndome su veneno a mí suave
y así no sé cómo a la tierra plugo
darme en nombre el Guzmán y no el Verdugo.

En esto es por mayor en lo que el alma185
en años veinte y dos tiene incurrido;⁵⁰⁶
conozco que no es digna de la palma
ni menos el demonio la ha pedido;
el cielo y el infierno están en calma
y conmigo no quieren tener ruido;190
alma de Garibay esta parece⁵⁰⁷
que ni Dios ni el demonio la apetece.
Esté ahora en el Estigio lago;
vendrá mi confesor en alma en pena

pues no me fue a la mano en tanto estrago, ⁵⁰⁸ 195

antes indujo a la que me condena

pues solo ejecutaba yo su amago

y para él nunca obraba cosa buena

y en estando ella allá discurriremos

y lo mismo que acá hacía haremos.200

Yo por ser hechicero y ser tan dueño

de todos los ministros infernales

con ellos con mil pactos tengo empeño

y él por lo hipocritón en tantos males,

pues ha de ser eterno aqueste sueño.205

Para dar de quien somos las señales

haremosnos señores del infierno,

o pondremos en él nuevo gobierno.

[...]

■

476 v. 9 Ha sido bautizado, pero en lo demás muy poco tiene de católico.

477 v. 11 Olivares nació en Roma, en la Casa Áurea de Nerón.

478 v. 13 pila: del bautismo; el que me dio la mano: alude a

Nerón.

479 v. 36 ateísta: ateo.

480 v. 42 Véase v. 93, nota 2 del apéndice de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264): «Don Gaspar nació en Roma en la casa que fue palacio de Nerón, siendo embajador de España don Enrique, su padre, quien con una carta avenenó al papa Sixto Quinto, y murió a seis horas de haberla leído, a veinte y siete de agosto de mil quinientos y noventa».

481 v. 48 Agustín de Cazalla (1510-1559) fue acusado de promover en Valladolid el protestantismo, procesado por herejía, y entregado a la hoguera.

482 v. 54 Verso largo y de sentido cojo. Comp. La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), v. 1612, nota 71 del ms.: «A don Miguel Cárdenas, alcalde de corte, quitó la plaza porque dio tormento a Leonorcilla; murió sin ella, año de 1640». Véase Informe que dio don Miguel de Cárdenas, alcalde de Casa y Corte, al cardenal Trejo, presidente de Castilla, sobre los hechizos que se decía daba el conde duque de Olivares al rey don Felipe IV. Año de 1625.

483 v. 55 Juan Alberro, racionero músico en Toledo, pero no encuentro más datos relativos al asunto de la brujería.

484vv. 56-63 Comp. La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), v. 1621 y nota sobre una hechicera de San Martín de Valdeiglesias a quien llamaba Olivares frecuentemente a palacio, según se decía.

También era conocido este «Miguel Cervellón, el cual era público tenía pacto con el demonio, y quiso le enseñase todo lo que en esto había, y Don Miguel no quiso, por lo cual le hizo prender y maltratar y al fin se le huyó de la cárcel; y es pública voz y fama que a cuantos estaban en la corte de esta calidad procuraba comunicarlos» (véase nota al verso citado de La cueva de Meliso).

485 v. 72 En el ms. «el don Gaspar», que hace verso largo.

486vv. 72-74 Este teatino (jesuita) es el padre Hernando de Salazar, confesor de Olivares.

487 v. 76 Es decir, propaga una doctrina de la tiranía absoluta, practicada por el turco, pero indigna de los cristianos.

488 v. 79 Otro jesuita, el padre Juan Bautista Poza, investigado por la Inquisición. Véase La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264), v. 635, nota 34 del ms., donde se explica esta alusión a la mentira como práctica atribuida al Espíritu Santo por Poza, quien al parecer lo dijo en un sermón por ironía, pero la ingeniosidad le causó serios problemas.

489 v. 82 Leve defecto de rima y verso largo. No indico todas las irregularidades métricas del poema, debidas probablemente a defecto de copia, pero que no puedo subsanar.

490vv. 97-104 Comp. nota 16 manuscrita al v. 422 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264): «Entró en el monasterio un arbañil a limpiar un caño y halló en él un niño recién nacido muerto; sacole y publicolo fuera y nunca más pareció el arbañil; presumiose le

mataron».

491 v. 107 acto: acto sexual.

492 v. 109 seta: ‘secta’.

493 v. 117 En vez de embarazo tenía un falso embarazo o una mola matriz.

494vv. 119-120 Comp. nota 16 manuscrita al v. 422 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264): «llevó don Gaspar a su mujer y en un oratorio

del convento tuvo —acto iba a decir—, pero detente, pluma, y no escribas que mientras el hecho los incensaron las monjas, porque decían consistir en esto parir la condesa un hijo. Hinchose de la barriga y todos la tenían por preñada y decían las monjas “O Dios no es Dios o está preñada esta señora”, y al cabo de once meses se resolvió la barriga, echando la condesa gran cantidad de agua y sangre».

495 v. 121 Comp. nota 16 manuscrita al v. 422 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264): «Don Gaspar, doña Teresa y el protonotario Villanueva escogieron once monjas para fundar un nuevo apostolado; fueron once y no doce las ermitas que hizo hacer en el Retiro».

496 v. 123 En el Retiro había siete ermitas: de San Isidro, San

Pablo, San Juan, San Bruno, La Magdalena, Los Portugueses y San Blas.

497 v. 126 trato: aplica terminología comercial; ‘trato comercial (del error en este caso)’; lonja: lugar de contratación.

498vv. 129-133 Comp. v. 450, nota 20 manuscrita de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264): «No socorrió a Mastrique y se perdió porque dijo doña Teresa tenía revelación que se había de perder y aquí era el oráculo donde consultaban todas sus cosas». En las guerras de Flandes Federico Enrique de Orange-Nassau tomó Mastrique en 1632. Doña Teresa Valle de la Cerda y Alvarado, fundadora del convento de San Plácido, ya anotada.

499 v. 150 enorme: fuera de toda norma, perversa.

500 v. 156 Alude a los impuestos sobre la sal, que aparecen en otras sátiras, y juega con el nombre de Salazar.

501 v. 160 Nótese de nuevo el calambur con el nombre de Hernando de Salazar, confesor de Olivares.

502 v. 164 En un escrito de la época se comenta: «Para defender a las monjas, procuró que teólogos diesen por probable el que era lícito hablar con el Demonio, y por su respeto lo leyó en una lección de oposición en Toledo el Doctor Luis García Rodríguez, Capellán de la Encarnación» (cit. por Lara Alberola, 2015, pág. 579). Luis García fue nombrado obispo de Orense en 1634 y luego de Astorga en 1637.

503vv. 169-176 Para las muertes de estos personajes atribuidas a Olivares véase la nota 51 del ms. 2301 de la BNE, al v. 1463 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264, apéndice): «La muerte de don Baltasar de Zúñiga con presunción de que le dio veneno en un papel. Impútasele también la muerte de don Fadrique de Toledo. También la muerte del duque de Feria. Fue causa de la muerte del conde de Lemos. Es presunción cierta tuvo culpa de la muerte de don Antonio Moscoso. Hizo matar al barbero que dijo a su majestad no se hallaba pan. También a un caballero del hábito de Santiago por celos de cierta dama, ejecutose el homicidio secreta y alevosamente una noche en casa del presidente, y este mismo metió el cadáver antes de amanecer en el coche y le llevó a Atocha y entregó al prior para que le diese tierra, diciéndole era del servicio del rey se ejecutase con secreto; sucedió año de mil seiscientos cuarenta y uno».

504 v. 175 Diego de Castejón y Fonseca, obispo de Lugo, presidente de Castilla.

505 v. 179 ‘Sin contar con mucha otra gente de media categoría que mandé matar’.

506 v. 186 Duración de la privanza de Olivares.

507 v. 191 «Como el alma de Garibay, que ni la quiso Dios ni el diablo. Cuando algo se da por perdido se dice: Tan perdido es como el alma de Garibay» (Correas, refrán 5108).

508 v. 195 ir a la mano: ‘detener, controlar a alguien’.

El vulgo al preñado de la de Olivares y suceso de la Inquisición de San Plácido

Soltose el diablo y sin saber por dónde
 en palacio se entró, gentil alhaja,
 el cetro humilla y la corona ultraja
 que a España tiraniza el que se esconde.
 El pueblo clama y Belcebub responde⁵
 que el tiempo en que se huelga se trabaja
 pues cuartos sube cuando cuartos baja
 con Teresa soror el padre conde. ⁵⁰⁹
 El potronotario y compañero moja ⁵¹⁰
 en un mismo tintero el cañón romo¹⁰
 por ser común la vida que se hace. ⁵¹¹
 Cada cual toma lo que se le antoja
 y en tanto España se gobierna como
 al diablo de San Plácido le place.

■

509 v. 8 Doña Teresa del Valle de la Cerda, fundadora del convento.

510 v. 9 potronotario: lo mantengo por si es un chiste; en otros manuscritos «protonotario». Es Jerónimo de Villanueva, protonotario de Aragón, antiguo prometido de doña Teresa. Este cañón romo que el protonotario moja en el mismo tintero que el conde es trasparente imagen obscena. Verso largo.

511 v. 11 La vida de un convento es vida en común; pero aquí juega con la alusión a que doña Teresa es compartida por los dos lujuriosos mencionados. En realidad el tema del falso preñado de la condesa no aparece en este soneto, cuyo epígrafe parece arrastrado por otras composiciones cercanas en el ms. que sí se refieren al caso.

Epitafio a la sepultura del Conde-Duque

El que a toda España inquieta
aquí yace muerto en vida:
derribole una caída
sin bastarle su muleta.

Dice quien mal lo interpreta⁵
que él mismo se ha retirado;
dos retiros nos ha dado, ⁵¹²
pero aténgome al sigundo,
que el otro destruyó el mundo
y aqueste le ha remediado. 10

■

512 v. 7 El primer retiro es el palacio del Retiro, que mandó construir Olivares para Felipe IV.

don julián a sí mismo

[Del hijo de Olivares: Hijo de puta nací]

Hijo de puta nací
 y como tal me crié;
 no sé si me bauticé;
 que me confirmaron sí; ⁵¹³
 toda la bribia aprendí: ⁵¹⁴ 5
 de buen salto me escapé,
 caseme y me descasé ⁵¹⁵
 y ahora me vuelvo a casar.
 Veome en alto lugar
 y no sé en qué pararé.10

■

513 v. 4 Dice que le confirmaron porque en la confirmación se podía cambiar el nombre y él pasa de Julián Valcárcel a Enrique Felípez de Guzmán.

514 v. 5 Blibia ms. 17669; en mss. 3884, 17683 «toda la Biblia»; en el 2244 «toda la breuia»; en ms. 3917, fol. 284r «toda la briba» y en fol. 286r «toda hauega» ('toda jábega'); bribia: 'arte de los bribones y pícaros'.

515 v. 7 El hijo de Olivares se casó con la hija del condestable de Castilla, después de anular su primer matrimonio. Véase nota 36 al v. 1112 de La cueva de Meliso (PSPC, I, núm. 264, apéndice, según ms. 2301): «Don Julián, a quien hasta el nombre hizo mudar llamándole don Enrique, en memoria de su abuelo. Estaba casado con doña Leonor de Unzueta, hija de don Miguel de Unzueta, abogado, y de doña María de Gamboa. Hízole descasar y hubo vicario en Madrid que declaró ser inválido y nulo el matrimonio por la desigualdad de las personas. Casole (o por mejor decir amancebole) con doña Juana de Velasco, hija del Condestable de Castilla, y la Unzueta con un estudiante a quien envió a Indias con plaza de veinte mil pesos para el viaje. A don Enrique le dio luego que vacó la presidencia de Indias, habiéndole hecho primero gentil hombre de cámara».

[De don Luis de Haro la acción, 1659]

De don Luis de Haro la acción ⁵¹⁶

naide puede condenar

pues es muy puesto en razón

que quien se quiere salvar

sepa huir de la ocasión. 5

■

516 v. 1 la acción: la acción de huir. Se refiere a la jornada de Yelves, o Elvas, 1658-1659. Entre septiembre de 1658 y enero de 1659 Haro estuvo en el frente de Extremadura, jornada que terminó en la derrota de Elvas en enero de 1659, episodio que provocó muchas sátiras como la presente.

[Contra don Luis de Haro: Malos son los Luises]

Malos son los Luises

para soldados.

Dígalo don Luis Ponce ⁵¹⁷

y don Luis de Haro.

Dime, ¿no te mueve a risa ⁵¹⁸ 5

el ver en este país

a doña Luisa hecho Luis

y a Luis hecho doña Luisa?

■

517 v. 3 Luis Ponce de León (1605-1668), IV conde de Villaverde. Mantuvo relaciones algo tensas en ciertos momentos con don Luis de Haro. Desempeñó cargos militares y de gobierno, nunca en primera fila de la privanza.

518vv. 5 y ss. Véase el poema «A considerarte llego» (PSPC, I, núm. 361, vv. 79-80); en el ms. 2244, fol. 71r se aclaran mejor estos versos que se copian varias veces en distintos manuscritos, en series de distinta extensión: «Cuando don Luis de Haro desamparó el sitio de Yelves le pintaron vestido de mujer y a doña Luisa, duquesa de Berganza, tirana en Portugal vestida de hombre, con esta quarteta».

Tercera parte

Reinado de Carlos II

soneto

[contra nithard, 1666-1667]

Que los jesuitas oren, bueno y santo;⁵¹⁹
 que conviertan las almas, santo y bueno;
 pero que quiten a la reina el manto
 no lo tengo por santo ni por bueno.

Es la codicia jesuita tan mortal veneno⁵²⁰ 5
 que hace que la piedad no atienda al llanto
 de un reino que perdido se ve tanto
 que es milagro el no verse en brazo ajeno.

Y así sacrílego no será el proceso,
 sino concordia en esta monarquía¹⁰
 pendiendo de esto todo buen suceso,
 y su alteza, en nobleza tan impía⁵²¹
 reconociendo el temerario exceso,
 aplicará el castigo a la osadía.

■

519Ataca la influencia del jesuita Nithard con la reina regente, y en el final del poema augura que su alteza, es decir, Juan José de

Austria, castigará a su enemigo político. Juan Everardo Nithard (1607-1681), jesuita austríaco, llegó a la península como confesor de la reina Mariana de Austria. En 1666 fue nombrado inquisidor general, lo que le permitió, conforme a lo dispuesto en el testamento de Felipe IV, formar parte de la Junta de Regencia. Tras sus fracasos políticos y la firma de las paces de Aquisgrán y Lisboa en 1668, y por la enemistad con don Juan José de Austria, fue desterrado y sale de España el 25 de febrero de 1669.

520 v. 5 Verso largo, que habría que leer «Es su codicia tan mortal veneno» para restituir la medida. El empeño por atacar a los jesuitas provoca quizá esta irregularidad que a lo mejor no se debe solo al copista distraído, por lo que mantengo la lectura.

521 v. 12 su alteza: alusión de don Juan José de Austria, enemigo de Nithard, que al fin consiguió la caída del jesuita.

Villancico a la vida y costumbres del padre Everardo a 29 de
noviembre de 1668

E

stribillo

—¿Qué decimos, señores, ⁵²²

si muere España?

—Que la ayuda un teatino ⁵²³

y no muere en gracia.

Que instruirla no sepa,5

desdicha rara,

es que no la ha aprehendido

en Alemania.

¡Ay, qué dolor,

que no haya quien haga10

dél Inquisición!

Por instantes expira,

extraña aflicción,

pero no, pero no,

que si muere, muere15

a manos de un confesor.

C

oplas

Atiéndame, su insolencia,
dígame, padre Everardo,
si quema la Inquisición,
¿cómo a él no le ha quemado?20

Que quema yo no lo dudo,
que el ejemplo está en la mano,
pues su Inquisición a España
encendida la ha dejado.

Dicen que son los teatinos25
quien más aciertan al blanco;
pues ¿cómo su reverencia
tanto se ha desatinado?

Sin duda que de Alemania
trujo peste a nuestro barrio30
pues desde que en él está
estamos acá purgando.

España tiene, sin duda,

el juicio remendado
pues que no sabe purgarse³⁵
de un mal que ha manifestado.
Todo el peso de la fe ⁵²⁴
sobre sus hombros ha echado,
mas ¿cómo con tanta fe
tan poca nos ha guardado? ⁵²⁵ 40
Dirá que no tiene culpa
en lo que le están notando,
porque esto de guardar fe
sus padres no le enseñaron. ⁵²⁶
El hábito de teatino⁴⁵
no es para puesto tan alto,
échese el de san Benito: ⁵²⁷
le vendrá como pintado.
Pero el hábito de Cristo ⁵²⁸
le estará más ajustado⁵⁰
pues la señal por lo menos
la traerá de cristiano.
Algunos han puesto dudas
si tiene el bautismo santo,
mas yo sé que el conseguirlo⁵⁵

le ha costado muchos pasos.

Todo lo hace religión,
todo lo va reformando,
pues ya ha llegado a hacer celda
lo que antes era palacio.⁶⁰

Tenga lo que yo deseo
y gócelo muchos años,
hasta que le vea yo
de nuestra reina privado.⁵²⁹

Dícenme que anhela mucho⁶⁵
por el Consejo de Estado.

No sé para qué lo quiere
cuando está perdiendo tanto.⁵³⁰

Perdone su reverencia
si esto le parece claro,⁷⁰
que le hablo con llaneza
pues que le doy una mano.⁵³¹

Contra el gran don Juan de Austria
dicen que fulmina rayos;
no se me burle con él,⁷⁵
que trae cruz contra los diablos.⁵³²

522 v. 1 En el ms. 2582 se fecha en 1669, pero en noviembre de 1669 ya ha caído Nithard, y en el poema se presenta como en ejercicio del poder. Supongo pudiera haber errado el copista en el número final. Hermant (2012, pág. 490) lo fecha en 29 de diciembre de 1668.

523 v. 3 teatino: esto es, jesuita, el padre Everardo Nithard.

524vv. 37-38 Se ha echado encima todo el peso de la fe porque es el inquisidor general.

525 v. 40 Guardar poca fe o no mantener la fe dada es no cumplir lo prometido, engañar. El juego con el término religioso es claro.

526 v. 44 En otros poemas contra Nithard se pone en duda la pureza de la fe católica de sus padres.

527 v. 47 Sugiere que le corresponde el sambenito o capotillo infamante de la Inquisición, por hereje.

528 v. 49 Alude a la Orden de Cristo, portuguesa.

529 v. 64 privado: juego con el sentido ‘favorito’, y el de ‘separado, alejado de la reina’.

530 v. 68 perdiendo tanto: perdiendo consejo o sentido común.

531 v. 72 «Dar una mano, una vuelta. Por castigar» (Correas, refrán 6555).

532 v. 76 cruz: porque don Juan José era gran prior de la Orden de San Juan, que tenía como emblema una cruz de paño blanco con ocho puntas, las ocho bienaventuranzas.

Esdrújulos al rey nuestro señor sobre el gobierno. Madrid, 9 de febrero de 1669

Oye, Carlos, muy magnífico,
aunque en edad eres párvulo, ⁵³³
aquestas voces vivíficas
que te da tu reino lánguido.
De tu madre, que es temática, ⁵³⁴ 5
no tomes consejos rápidos,
que se apasiona colérica
por el Imperio germánico.
Procura acabar solícita
con todo este reino hispánico¹⁰
por el dictamen diabólico
de su confesor cismático. ⁵³⁵
El inquisidor intrépido
quiere introducir escándalos;
primero aprenda a católico¹⁵
que se meta a gobernarlo. ⁵³⁶
Como enfermedad pestífera
arrójale de tus ámbitos,

no inficione demoníaco

la fe sancta su contagio. ⁵³⁷ 20

El parecer del austríaco,

tu hermano don Juan, es cándido,

que es su intención sincerísima

y en la guerra y paz es práctico.

Y no consientas que intrépidos²⁵

se opongan a su real ánimo

aquellos que por ser cúpidos ⁵³⁸

tienen el reino sin hálito.

Retirado en las celtíberas, ⁵³⁹

aunque le jusgan flemático, ⁵⁴⁰ 30

está aguardando colérico

y vendrá como un relámpago.

Será azote de malévolos

y de tu corona un báculo,

defendiéndola solícito³⁵

de atrevimiento tiránico.

Los gobernadores trépidos, ⁵⁴¹

de esta república zánganos

son unos hombres bonísimos

y tienen alma de cántaro. ⁵⁴² 40

El presidente es científico, ⁵⁴³
sabe más textos que un Bártulo, ⁵⁴⁴
mas en prudencia y política
es un bellissimo ásino. ⁵⁴⁵
El cardenal ilustrísimo ⁵⁴⁶ 45
es frío como el carámbalo; ⁵⁴⁷
si en las juntas fuera rígido
le tuvieran por oráculo.
El canciller no es decrepito, ⁵⁴⁸
despabile bien los párpados, ⁵⁰
y en celtíbero colérico
convierta almíbar y bálsamo.
Y el Aytona, calidísimo, ⁵⁴⁹
se ha metido a ser camándulo; ⁵⁵⁰
es miserable y hipócrita, ⁵⁵
y en la condición un sátiro.
Peñaranda a Lima y Méjico ⁵⁵¹
gobierna con solo un párrafo,
mas su codicia diabólica
ceba en Ártico y Antártico. ⁶⁰
El Almirante es frenético, ⁵⁵²
tiene de cabeza váhidos

pues que se ha mudado súbito
por el dinero, ¡qué látigo!

Castrillo como un alígero ⁵⁵³ 65

se retiró de los tráfgos; ⁵⁵⁴

conoció el gobierno pérfido
y en el interés muy válido.

En Moncada por purífico ⁵⁵⁵

de buena intención erario, ⁵⁵⁶ 70

se halló siempre tenacísimo
celo del bien procurándolo.

Cardona, fino celtíbero, ⁵⁵⁷

nunca ha hablado con preámbulos,
porque en estilo lacónico75

hace de su lengua cálamo.

Don Blasco con vino estítico ⁵⁵⁸

se suele quedar estático,

siendo a veces un Demócrito ⁵⁵⁹

y otras veces un Heráclito.80

De Estado el Consejo célebre

parece de hombres mecánicos: ⁵⁶⁰

no conocen yerros físicos, ⁵⁶¹

por querer ser matemáticos.

Abre los ojos, católico⁸⁵
de España Segundo Cárolo,
porque las togas jurídicas
te han de dejar como espárrago. ⁵⁶²

A tantos infieles sátrapas,
a la multitud de zámbigos, ⁵⁶³ 90
para su enfermedad lívida
aplícales luego cáusticos.

La enmienda del reino fúnebre
que del mundo ha sido árbitro
está en que a ministros fútiles⁹⁵
los despidas reformándolos.

Pocos y buenos consérvalos,
de la codicia apartándolos,
con ojos abiertos vélalos,
a tiempos residenciándolos. ⁵⁶⁴ 100

Los vasallos, cargadísimos
de tributos, en el bátrato ⁵⁶⁵
lloran con lágrimas lúgubres:
procura luego aliviarlos. ⁵⁶⁶

Ellos pagan y los pérfidos¹⁰⁵
ministros van usurpándo-los ⁵⁶⁷

reales que hechos de lágrimas
vuelven dinero fantástico.
Tanta locura ridícula
en gala y trajes del máximo¹¹⁰
esplendor de sangre gótica ⁵⁶⁸
desdice de nobles ánimos.
Aquestos consejos humildes
te da con celo magnánimo
y afectuoso un presbítero¹¹⁵
en la hora de su tránsito. ⁵⁶⁹

■

533 v. 2 párvulo: tenía algo más de siete años en esta fecha.

534 v. 5 temática: ‘terca, maniática, porfiada’.

535 v. 12 confesor cismático: referencia a Nithard, convertido en inquisidor general en 1666, al que se refieren también los versos siguientes.

536 v. 16 Tachadas las últimas letras en el ms.: no trae un esdrújulo apropiado; quizá debería leerse neológicamente «gobernático».

537 v. 20 Tampoco es esdrújulo; «contágico» sería mejor, en este contexto de burla.

538 v. 27 cúpidos: ‘codiciosos’, latinismo.

539 v. 29 las celtíberas: es probable que se refiera a la Corona de Aragón, en donde se había refugiado desde el otoño de 1668. Este calificativo se repite luego, no sé con qué matiz exacto.

540 v. 30 flemático: perezoso, tardo.

541 v. 37 trépidos: trémulos, temblorosos.

542 v. 40 «Alma de cántaro. Dícese al tocho, bausán, flojazo» (Correas, refrán 2063).

543 v. 41 El presidente de Castilla en este momento —hasta el 29 de mayo de 1669— era don Diego Sarmiento Valladares.

544 v. 42 Bártulo: referencia al famoso jurista Bartolo de Sassoferrato (1313-1357).

545 v. 44 ásino: burlescamente ‘asno’.

546 v. 45 el cardenal ilustrísimo: es probable que se refiera a don Pascual de Aragón (1626-1677), nombrado cardenal en 1660 por el papa Alejandro VII, arzobispo de Toledo desde 1666 y, como tal, miembro de la Junta de Regencia.

547 v. 46 carámbalo: por carámbano, agua helada; juega con el sentido de frío ‘soso, sin gracia’.

548 v. 49 el canciller: Cristóbal Crespí de Valldaura (1599-1671), vicecanciller del Consejo de Aragón entre 1652 y 1671.

549 v. 53 el Aytona: Guillén Ramón de Moncada, IV marqués de Aytona.

550 v. 54 camándulo: por camandulero, «el embustero, bellaco e hipócrita [...] . Llámase así porque regularmente suelen estar con el rosario en la mano, dando a entender que rezan mucho. Y se llama camándula el rosario que tiene solo tres decenarios, cada uno con su paternóster» (Aut). En este caso es una crítica a que Aytona fue cofundador de la Escuela de Cristo en Madrid (1653) y mostraba inclinaciones piadosas.

551 v. 57 Peñaranda: Gaspar de Bracamonte (1595-1676), III conde de Peñaranda; en 1660 fue nombrado presidente del Consejo de Indias, aunque estuvo ausente en Italia como virrey de Nápoles, hasta que entró en 1664 en el Consejo de Estado.

552 v. 61 el Almirante: Juan Gaspar Enríquez de Cabrera (1625-1691), X Almirante de Castilla; frenético: loco.

553 v. 65 Castrillo: García de Haro Sotomayor, II conde de Castrillo, presidente del Consejo de Castilla después de Diego Sarmiento; alígero: ‘veloz, con alas’.

554 v. 66 tráfigos: «cuidado de negocios y dependencias que ocasiona mucha fatiga» (Aut).

555 v. 69 Moncada: parece referencia a Fernando de Aragón Moncada, VIII duque de Montalto entre 1672 y 1713. Fue capitán general de la caballería de Flandes, gentilhombre de cámara de Carlos II, miembro del Consejo de Estado, presidente del Consejo de Indias y del Consejo de Aragón, etc.

556 v. 70 erario: no es esdrújulo. Si el vocablo está bien vendría a significar ‘archivo, depósito de buena intención’.

557 v. 73 Cardona: Antonio de Cardona y Borja, I marqués de Castelnovo, caballerizo de Juan José de Austria y miembro del Consejo de Aragón.

558 v. 77 Don Blasco: Blasco de Loyola, secretario del Despacho Universal desde septiembre de 1665 hasta el 14 de octubre de 1669. En las sátiras se le acusa de aficionado al vino; estítico: que restriñe o aprieta dificultando, por ejemplo el orinar.

559vv. 79-80 Heráclito, el filósofo que lloraba viendo las locuras de los hombres, según la tradición, se convierte en metáfora para

indicar las lágrimas y el llanto, y se opone muy frecuentemente a Demócrito, que reía de ver las mismas locuras.

560 v. 82 hombres mecánicos: hombres que ejercen oficios mecánicos, es decir, oficios bajos, que requieren de poca inteligencia.

561 v. 83 Parece significar ‘son incapaces de advertir los errores de los médicos’, como símbolo de su poca capacidad, pero no me queda claro el verso.

562 v. 88 te han de dejar como espárrago: «Solo como espárrago en el yermo» (Correas, refrán 21645), o quizá flaco como un espárrago.

563 v. 90 zámbrigo: zambo o patizambo.

564 v. 100 residenciar: hacer juicio de residencia, «Se toma asimismo por la cuenta que se toma un juez a otro, o a otra persona de cargo público, de la administración de su oficio, de aquel tiempo que estuvo a su cuidado» (Aut).

565 v. 102 bátrato: infierno.

566 v. 104 No es esdrújulo (salvo que se pronuncie con desplazamiento acentual, alíviarlos).

567 v. 106 Juega con el artículo (los reales) como si fuera pronombre enclítico para poder hacer esdrújulo.

568 v. 111 gótica: de los godos; ser de los godos era expresión que indicaba la gran nobleza de alguien.

569 v. 116 hora de su tránsito: hora de la muerte.

**El Padre Nuestro glosado contra el marqués de Aytona, coronel
del regimiento de la corte.**

A 26 de agosto de 1669

Vaya, padre confesor,
 polilla de la corona,
 vaya fuera y quede Aytona ⁵⁷⁰
 por hermano subcesor;
 mas no quede, que es peor
 el discípulo y más diestro
 que el ambicioso maestro,
 y pues el hermano daña,
 mas que el padre vuelva a España,
padre nuestro.10
 ¡Ah, muerto rey!, ¿quién pensara
 que fuera una sola herida
 de toda España homicida
 y contigo la enterrara?
 ¿Quién para sentir bastara¹⁵
 tan forzosos desconsuelos?

Solo tú, si nuestros duelos
a ti supieran subir,
mas tú no puedes sentir,
*que estás en los cielos.*²⁰

Hijo dejaste glorioso
que remediar nos pudiera
y es notorio que lo hiciera
a estar menos virtuoso;
solicitó lo piadoso²⁵
mas no lo prosiguió airado,
que él hubiera sosegado
todas nuestras inquietudes
a no estar con sus virtudes
santificado.³⁰

Y al hermano, el de la escuela, ⁵⁷¹
que con santa hipocresía
solo la coronelía
día y noche te desvela,
pues tu nombre desconsuela³⁵
a todos, nadie te nombre;
de oírle España se asombre;
quítente el nombre de hermano:

desde hoy el de tirano

sea el tu nombre.40

Que quieres asegurar

al rey dices por ahí.

Si no le guardas de ti,

¿de quién le intentas guardar?

Gentes haces alistar⁴⁵

para la ofensa de Dios

y aquí para entre los dos,

porque faltó en nuestra tierra

has dispuesto que la guerra

venga a nos.50

¡Oh, hermoso niño inocente

que reinas en la lealtad!;

aunque intente la maldad

derribarte en tanto oriente

la corona de la frente,⁵⁵

no temas que falte el reino

a tu inocencia, que reino

te dan las adoraciones,

pues son nuestros corazones

el tu reino.60

Tumultos, revoluciones
colegislador severo
introduce, extraño fuero
de inquietudes y legiones;
aumenta las disensiones⁶⁵
contra la española fe
porque sufrida se ve
y aunque sea tiranía
hacer la coronelía, ⁵⁷²
hágase.⁷⁰

Logrose contra su honor
tu intención apadrinada,
de una maldad recatada
entre luces de favor;
logrose y este primor⁷⁵
deje tu posteridad
a la subcesiva edad,
mas cómo será, me di,
tu memoria siendo así
*tu voluntad.*⁸⁰

Cuando pueda ser tu intento
bueno, que no puede ser,

te obliga a satisfacer
a tanto leal descontento,
como muestra sentimiento⁸⁵
de este aparato de guerra:
tu primer duelo destierra,
porque enmendarse conviene
lo que por malo se tiene
*así en la tierra.*⁹⁰

Si del ruido de un balcón
hizo tu temor locuras,
¿cómo, dime, te aseguras
del enojo de un león?
O muestra resolución⁹⁵
o no publiques recelo;
mira que estás en el suelo
sin guarda de ningún muro
y te finges tan seguro
*como en el cielo.*¹⁰⁰

Setenta y más causas son
las que han hecho y las que han dado
en el gremio congregado
y de infame condición;

vive tu resolución¹⁰⁵
soldado en ladrón maestro
robando a diestro y siniestro,
y finalmente concluyo
con decir que has hecho suyo

el pan nuestro.110

Y esto estando tan dudosa
tu facultad deseada
que en estando declarada
será cosa lastimosa;
segura no tendrá cosa¹¹⁵
ni tu casa ni la mía,
que robarán a porfía
fiados en los indultos
y serán más los insultos ⁵⁷³

de cada día.120

Pero si ha de subsistir
lo que tanto condenamos,
si lo que no deseamos
temoso has de conseguir ⁵⁷⁴
y causa de introducir¹²⁵
las guardas, el pueblo soy,

que ya esperándolo estoy
para la desdicha mía.

No dilates tan mal día.

Dánsle hoy.130

Mas mira que no te aliente
el concurso de señores
ni creas los exteriores,
porque el más devoto siente ⁵⁷⁵
mal del caso en su interior¹³⁵
dando a su sangre valor
que el que asistirte quisiera,
más que en lo exterior, no fuera
señor.

La comenzada rencilla¹⁴⁰
nota que causa tu intento
haciendo bando sangriento
de chamberga y de golilla;
al odio le diste silla
dividiendo a España en dos;¹⁴⁵
pues no te ha mandado Dios
que seas nuestro enemigo,
déjale nuestro castigo

y perdónanos.

¿A dónde se ha de alojar¹⁵⁰

tanto infante cascabel ⁵⁷⁶

sin hacer ruido con el

desahogo militar?

¿Cómo no se han de aumentar

con su costa muchos deudos¹⁵⁵

y cómo sobre las deudas,

entre sus torpes locuras,

tendrán las honras seguras

nuestros deudos?

Estos, aunque tanto importe¹⁶⁰

tan grave mal, los disculpo

y a quien hace solo culpo

plaza de armas de la corte;

culpo a quien tienen por norte

y, desenfrenados potros,¹⁶⁵

deja correr unos y otros,

que es quien los da la ocasión,

que ellos por sí solo son

como nosotros.

Contra este que los conduce¹⁷⁰

para nuestra destrucción
se mueve la exclamación
que nuestra queja deduce
y este que el daño produce,
puesto que no le vengamos¹⁷⁵
porque amarrados estamos
a nuestra española fe,
sepa que a él no se le dé
perdonamos.

Pero sí haremos, que enseña¹⁸⁰

Dios a perdonar agravios,
y de nuestros desagravios
a Dios la justicia empeña;
no quede en nosotros seña
de vengativos rencores;¹⁸⁵
tóquenle a Dios los rigores
en ti de nuestros ultrajes
aunque en todo te aventajes
a nuestros deudores.

¡Oh, castíguese! ¡Oh, los ojos¹⁹⁰
a vista de tu ceguedad ⁵⁷⁷
no vean tan gran maldad

ni nuestros precisos enojos! ⁵⁷⁸

Tus ambiciosos antojos

el soberano poder¹⁹⁵

de su mano han menester.

Pídeselo a Dios así,

porque Dios te tenga a ti

y no nos deje caer.

Si te muestras apartado²⁰⁰

de tu intención peligrosa,

no temas la escrupulosa

culpa de haberlo intentado;

de Dios serás perdonado

como tu resolución²⁰⁵

no llegue a prosecución,

que de Dios perdón tuvieron

muchos de los que cayeron

en la tentación.

Cese el bélico rumor,²¹⁰

no haya quejoso instrumento,

ni por tu culpa oiga el viento

ni aun la queja del tambor;

vuelve en quietud el horror

que amenazaba fatal²¹⁵

tanto corazón leal

y serás con esto quien

no solo nos hace bien

mas líbranos de mal.

Vuelve por el desagravio²²⁰

de tu mucha estimación,

que mudando de intención

serás tenido por sabio,

y no olvides de mi labio

los avisos, que soy quien²²⁵

sin recelar tu desdén

solo a pedir me condeno,

marqués, que Dios te haga bueno.

Amén.

■

570 v. 3 Aytona (don Guillén Ramón de Moncada) era coronel de la llamada guardia chamberga, muy odiada por el pueblo; el padre Nithard, que es el padre confesor al que alude el poema, tuvo que abandonar sus cargos en febrero de 1669. La guardia chamberga, creada como guardia para la protección del rey, empezó a estar operativa con el nombramiento del marqués de Aytona como su coronel en abril de 1669, pero los ataques contra Aytona y la chamberga se multiplicaron antes de y durante los primeros meses de existencia del regimiento: véase

PSPC, II, núms. 36, 46, 48, 49, 50, 51. Para el complejo itinerario de la formación de la chamberga, véase Álvarez-Ossorio Alvaríño, 2013.

571 v. 31 El verso alude a la Escuela de Cristo que cofundó Aytona. Los miembros se denominaban «hermanos».

572 v. 69 coronelía: de la guardia chamberga.

573 v. 119 insulto: acometimiento violento, agresión.

574 v. 124 temoso: ‘terco’.

575 v. 134 A esta altura falta un verso.

576 v. 151 cascabel: loco, necio. «Sesos de cascabel, de mosquito. Por poco juicio» (Correas, refrán 20959).

577 v. 191 Verso largo.

578 v. 193 Verso largo.

[Don lope de los Ríos, presidente.

Después de 1667-Antes de 30 de noviembre de 1673]

Don Lope de los Ríos, presidente ⁵⁷⁹
 no contento de Hacienda con la silla,
 Cámara pretendió ser de Castilla
 para dar a sus ríos más corriente.
 Paniagua detuvo su creciente ⁵⁸⁰ 5
 por servicio del rey, ¡gran maravilla!,
 y a Lope en una y otra seguidilla ⁵⁸¹
 se le fue por detrás lo pretendiente.
 Gobierno, Hacienda y Cámara tomara
 según de su ambición es el influjo¹⁰
 si por detrás su ardor no disparara.
 No se queje, deténgase en el pujo, ⁵⁸²
 que bien puede pasar, si lo repara,
 pues una a muchas cámaras le trujo. ⁵⁸³

■

579 v. 1 Lope de los Ríos fue entre otros cargos oidor y luego presidente del Consejo de Órdenes, consejero del Consejo de

Castilla, presidente del Consejo de Hacienda desde 1667 y miembro del Consejo de Cámara desde noviembre de 1673.

580 v. 5 Probablemente se refiere a Juan del Corral y Paniagua, del Consejo Real y Supremo de las Indias, presidente del Consejo de Hacienda en 1684, del Consejo Real de Castilla y de la Cámara de Castilla; o a Francisco Paniagua de Loayza, consejero de Castilla en 1664 y luego de la Cámara en 1671.

581 v. 7 seguidilla: juego de palabras chistoso; en lenguaje burlesco las seguidillas aluden a la diarrea («Familiarmente se llama así las cámaras o flujo de vientre», Aut); por eso se le fue «por detrás» lo pretendiente. Comp. Castro: «parece que los paños han servido en los cursos de algún purgado, o seguidillas de algún corrompido» (CORDE).

582 v. 12 pujo: esfuerzo por defecar.

583 v. 14 cámaras: diarrea; juego dilógico con el nombre del organismo de gobierno a cuyo puesto aspira.

Decreto de Medellín

[1675]

Acaso bajé una tarde
la calle de las Carretas
y hallé al conde Medellín ⁵⁸⁴
quejándose de su estrella.
«¿Qué es lo que me quiés, Fortuna,5
o que me quiere la reina
pues manda me notifiquen
que no suba la escalera?
Soy yo el que asistiendo
a Felipe en viva guerra10
sirviendo con una pica
como si yo nadie fuera,
soy el que se escapó
dormida la centinela
en camisa y calzoncillos15
como volatín en cuerda, ⁵⁸⁵
soy el que en Portugal

contra toda la nobleza
dije “No beso yo mano
ni conozco yo tal reina”,²⁰
soy el que en una noche
en un potro a la ligera,
yo y otros grandes señores
di a Felipe la obediencia.
Por último soy quien mira ⁵⁸⁶ 25
a que mi rey no se pierda
pues veo su propia madre
loba de su carne misma.
Y apretando más el lance
¿no está comiendo las rentas³⁰
de cuatro años por cumplir
por hacer casas ajenas?
¿Soy por ventura Everardo, ⁵⁸⁷
aquella grande cabeza
que supo irse por su pie ⁵⁸⁸ 35
a la pila de la iglesia?
¿Es todo uno ser soldado
o irse a contar chanzonetas
diciendo a la emperatriz

“La muchacha es una perla”?40

Ya sé que tiene capelo

y que es príncipe en la Iglesia;

lo consagrado venero

pero lo demás es mierda. ⁵⁸⁹

No todos somos dichosos45

si no, hable aquí la experiencia,

viendo un duende en la privanza ⁵⁹⁰

porque es gusto de la reina.

Y en fin, ¿por qué es el destierro?

Porque si fue por su alteza,50

fue mandado de mi rey

que el obedecer es fuerza.

Si bien pongo por disculpa

la de mi rey la primera,

por antiguo mayordomo55

me tocaba a mí esta empresa,

y por la cruz de esta espada

y en mi alma y mi conciencia

que para aumento del reino

importa venga su alteza. ⁵⁹¹ 60

¿Quién puede tener, rey mío,

a su lado y cabecera
si no es a su propio hermano,
pues las coronas desprecia? ⁵⁹²

Dígalo Aragón, pues claro⁶⁵
a nuestros ojos se muestra
pues le tienen tanto amor
que aun por padre le veneran.

En fin, ¿no lo vio Madrid
volviendo aquella refriega⁷⁰
y salida de Everardo ⁵⁹³

se hubo de perder la tierra?
También será buen testigo
en la prisión de Consuegra ⁵⁹⁴
pues con piedras los villanos⁷⁵

Salinas fue san Esteban. ⁵⁹⁵

Otro segundo testigo,
queda bien clara experiencia,
fue salir los bandoleros
a recibir a su alteza.⁸⁰

Y por decir de una vez
hasta niños en la escuela
¡viva don Juan y su hermano

y muera quien mal gobierna!

Y otras tres mil cosas más⁸⁵

que a mi señora y mi reina

no respondo, por ser largo:

dará el tiempo la respuesta».

■

584 v. 3 El poema se refiere al decreto de destierro del VIII conde de Medellín, don Pedro Portocarrero Fernández de Córdoba y Aragón. «Hacia 1675, próxima la mayoría de edad del rey, comenzaron a distinguirse en la Corte dos facciones que aspiraban a disputarse el poder que iba a quedar vacante tras la renuncia de la reina Mariana a su responsabilidad como regente del Reino. Así, mientras la encabezada por el conde de Medellín era partidaria de otorgar el gobierno al cardenal de Toledo, Pascual de Aragón, pariente próximo, la que lideraba el conde de Monterrey, Juan Domingo Méndez de Haro y Guzmán, pretendía que el primer ministerio recayera en el hijo natural de Felipe IV, Juan José de Austria. Fracasada la baza del cardenal Aragón, tanto el purpurado como sus partidarios, entre ellos su hermano Pedro de Aragón, marqués consorte de Povar, el conde de Medellín y el maestro y el confesor real padecieron desgracia y se vieron obligados a dejar Palacio y partir hacia el destierro» (Martínez Hernández, «Pedro Portocarrero Fernández de Córdoba y Aragón»).

585 v. 16 volatín: equilibrista.

586 v. 25 no soy quien mira ms., por error.

587 v. 33 por ventura Eduardo ms. Se refiere al padre Everardo Nithard.

588vv. 35-36 La expresión de ir por su pie a la pila del bautismo se aplicaba a los que se bautizaban adultos, esto es, a los conversos. Es peyorativa.

589 v. 44 pero lo demás es ——— ms., sustituyendo la expresión escatológica por una línea. Debajo de este verso se escribe otro, posible sustituto del anterior, con eufemismo: «lo demás de trigo es cera»; cera ‘excrementos’. A Nithard se le consagró cardenal con el título de San Bartolomeo all’Isola el 8 de agosto de 1672; posteriormente, optó por el de la Santa Cruz de Jerusalén, el 25 de septiembre de 1679. Había abandonado sus cargos cortesanos en 1669.

590 v. 47 duende: era el apodo de don Fernando de Valenzuela, favorito de la reina, que en 1675 ya estaba sólidamente instalado en la privanza.

591 v. 60 Solicita que venga Juan José de Austria a hacerse cargo del gobierno.

592 v. 64 Asegura que Juan José de Austria no aspira a la corona, es de fiar, no pretende usurpar el trono.

593 v. 71 de Eduardo ms.

594 v. 74 Don Juan José de Austria fue desterrado a Consuegra el 3 de agosto de 1668; el 19 de octubre se despachaba una orden para su detención; enterado de ello, se refugió en Barcelona, adonde llegó el 9 de noviembre. Consuegra era la sede prioral de la Orden de San Juan, de la que era don Juan gran prior.

595 v. 76 Salinas: el encargado de detener a don Juan fue el V marqués (consorte) de Salinas del Río Pisuegra, don Bernardino Dávila Osorio, capitán de la guardia española. Se produjeron revueltas populares en apoyo de don Juan. Salinas fue apedreado, como san Esteban, protomártir, que murió lapidado.

Máximas reveladas

[septiembre-octubre 1675]

Que sepa el señor don Juan
cuanto ocultándole están
bien puede ser,
mas que crean que lo ignora
con fecha de día y hora⁵
no puede ser.

Que España está ya mortal
con un grave y otro mal
bien puede ser,
mas que el cielo no dé medio¹⁰
para hacerla algún remedio
no puede ser.

Que su alteza, que es su cura, ⁵⁹⁶
absolverla no procura
bien puede ser,¹⁵
mas que el mal esté pensando
que no sabe cómo o cuándo

no puede ser.

Que porque ya se avecina
le destierren a Mecina ⁵⁹⁷ 20

bien puede ser,
mas que España de esa suerte
no la condenen a muerte
no puede ser.

Que manden vaya su alteza²⁵
a ser de Italia cabeza ⁵⁹⁸

bien puede ser,
mas que haga esa función
quitándosela a Aragón
no puede ser.³⁰

Que sea bien restaurar
cuando se pierde un lugar
bien puede ser,
mas que no sea mejor lid
ganar primero a Madrid³⁵
no puede ser.

Que estando en Madrid el daño
esté en Mecina el engaño
bien puede ser,

mas que no se la armarán ⁵⁹⁹ 40

si va allá el señor don Juan

no puede ser.

Que infiel sea el mecinés

auxiliado del francés

bien puede ser,45

mas que la causa no ha dado

quien a Italia ha gobernado

no puede ser.

Que entre socorro y se atreva

por un viso y una cueva ⁶⁰⁰ 50

bien puede ser,

mas que no fuese preciso

por otra mina el aviso

no puede ser.

Que la traición y el cohecho55

haga flaco un fuerte pecho

bien puede ser,

mas que no le ate la mano

impulso más soberano

no puede ser.60

Que esté en la cabeza el mal

y se cure el carcañal
bien puede ser,
mas que falte la maleza
no curando la cabeza⁶⁵
no puede ser.

Que haga de su gusto ley
necia la madre del rey
bien puede ser,
mas que no la haga madrastra⁷⁰
el apetito que arrastra
no puede ser.

Que a Valenzuela haga duende ⁶⁰¹
su mujer que al lince entiende
bien puede ser,⁷⁵
mas que el diablo que lo traza
deje de ser su coraza
no puede ser.

Que a San Plácido me güela ⁶⁰²
la casa de Valenzuela⁸⁰
bien puede ser,
mas que la haga Carrión ⁶⁰³
del pueblo la Inquisición

no puede ser.

Que haga en el campo fortuna ⁶⁰⁴ 85

hazañas sin fuerza alguna

bien puede ser,

mas si del campo no huyó

que quede el campo por suyo ⁶⁰⁵

no puede ser.90

Que el Despacho Universal

despache bien y haga mal,

bien puede ser,

mas respondiendo amén

del propio mal haga bien95

no puede ser.

Que el Duende se satisfaga

de que digan cómo él haga

bien puede ser,

mas que Angulo no le obliga ⁶⁰⁶ 100

a que haga no como diga

no puede ser.

Que el cardenal de menguado ⁶⁰⁷

o corrido se ha ausentado

bien puede ser,105

mas que sea Dios servido
de menguado o de corrido
no puede ser.

Que en España Peñaranda ⁶⁰⁸
y en Francia todo lo manda,110
bien puede ser,
mas que siendo el mundo bueno
siendo de lealtad ajeno
no puede ser.

Que sea Castel Rodrigo ⁶⁰⁹ 115
de Jano leal amigo,
bien puede ser,
mas que no engaña con arte
de hacer casa a toda parte ⁶¹⁰
no puede ser.120

Que sin mercé el Condestable ⁶¹¹
esté contento y afable
bien puede ser,
mas que haberle hecho cortés
la merced mayor no es125
no puede ser.

Que el príncipe de Astillano ⁶¹²

tenga ingenio soberano
bien puede ser,
mas que piense es gran talento¹³⁰
cuando venció el pensamiento
no puede ser.

Que en el Consejo de Estado
sea su voto aprobado
bien puede ser,¹³⁵
mas que sepa dar consejos
quien aprendió en Alaejos ⁶¹³
no puede ser.

Que el Almirante contente ⁶¹⁴
al padre Herrera elocuente ⁶¹⁵ 140
bien puede ser,
mas que aproveche exorcismo
cuando predica embolismo ⁶¹⁶
no puede ser.

Que Alburquerque por ser momo ⁶¹⁷ 145
le hagan del rey mayordomo
bien puede ser,
mas que así no patrocina
los socorros de Mecina

no puede ser.150

Que cual ave Valenzuela

ya por esas torres vuelva

bien puede ser,

mas que el tomar tantas alas

no esté a peligro de balas155

no puede ser.

Que se corone de viento

cualquiera vuelo violento

bien puede ser,

mas que no sean sus giros160

el blanco de muchos tiros

no puede ser.

Que a la vista sea suave

el que el palacio se acabe ⁶¹⁸

bien puede ser,165

mas que sea perfeccionado

estando tan acabado

no puede ser.

Que quiera significar

fenecer el acabar170

bien puede ser,

mas que de obras imperfectas
no sean capa las perfectas ⁶¹⁹
no puede ser.

Que sea todo lo dicho¹⁷⁵
mal entendido capricho
bien puede ser;
mas que visto en realidad
deje de ser la verdad
no puede ser.¹⁸⁰

■

596vv. 13-14 cura: dilogía, es su ‘curación’ y su ‘cura, sacerdote que puede absolverla’.

597 v. 20 La revuelta de Mesina empezó el 7 de julio de 1674 y se prolongó con la ayuda de Francia unos cuatro años, hasta que España recuperó el control.

598 v. 26 En septiembre de 1675 se nombraba a don Juan José vicario general de los territorios italianos, pero se trasladó a Madrid, sin conseguir esta vez sus propósitos de gobierno. La orden de ir a Italia quedó ratificada.

599 v. 40 Se entiende ‘armar una trampa’.

600 v. 50 viso: «Se toma también por el lugar desde donde se ve, por lo que tienen este nombre algunos lugares que están en alto» (Aut).

601vv. 73-74 Valenzuela, el Duende, se había casado en 1661 con María Ambrosia de Ucedo, camarera de la reina; a la influencia de su mujer atribuye el satírico el ascenso del privado.

602 v. 79 Recuerda los escándalos del convento de San Plácido en tiempo de Olivares.

603 v. 82 Carrión: en efecto, en los episodios de San Plácido figuró Luisa Ruiz de Colmenares, conocida como la monja de Carrión, por residir en el monasterio de Santa Clara de esa población. Sometida a proceso inquisitorial se terminó exculpándola, ya después de su muerte, ocurrida en 1636.

604 v. 85 campo: de batalla, se entiende.

605 v. 89 Hay una falla de rima aquí.

606 v. 100 Angulo: Pedro Fernández del Campo y Angulo, I marqués de Mejorada del Campo, secretario del Despacho Universal desde 1652 hasta 1676. En julio de 1676 tuvieron graves diferencias Valenzuela y don Pedro Fernández del Campo, quien al parecer se fingió enfermo para eludir ciertos trámites a los que se negaba. Dado que en el enfrentamiento se impuso Valenzuela, quizá habría que leer «a Angulo no le obliga», con a embebida, que cambiaría el sentido: el Duende obligaría a Angulo, no al revés.

607 v. 103 Parece aludir al cardenal Pascual de Aragón Córdoba Cardona o al cardenal Portocarrero (Luis Manuel Fernández Portocarrero), ambos personajes importantes en la política del tiempo.

608vv. 109-110 Peñaranda: Gaspar de Bracamonte y Guzmán, III conde de Peñaranda, presidente de Indias. Había nacido en Salamanca, pero en otros poemas (véase PSPC, II, núm. 50), v. 61 se le llama «gabacho de nación», y se suele asociar a Francia, quizá por su dominio del francés. En la época probable de esta sátira se ocupó de las relaciones internacionales. Véase Ribot García, Luis, «Gaspar de Bracamonte y Guzmán».

609vv. 115-116 Francisco de Moura Corterreal Melo, I duque de Nochera y III marqués de Castel Rodrigo, llegó a ser en 1670 presidente del Consejo de Estado de Flandes y Borgoña. Mantuvo una relación tensa con Valenzuela. Se le acusa de doblez mediante la referencia al dios de dos caras, Jano. Falleció en noviembre de 1675.

610 v. 119 Castel Rodrigo se construyó un lujoso palacio en la huerta de la Florida. Véase Fernández Talaya, 1999. El ms. dice «casa», lo que puede aludir a tal edificio, pero dada la mención de Jano en el v. 116 quizá el copista leyó mal y lo correcto sea «hacer cara a toda parte».

611 v. 121 Íñigo Melchor Fernández de Velasco, VIII condestable de Castilla (entre 1652 y 1696), miembro de la Junta de Gobierno durante la minoría de edad de Carlos II. No sé a qué merced se refiere el texto.

612 v. 127 Nicolás María de Guzmán y Carafa, príncipe de Astillano o Stigliano entre 1644 y 1689.

613 v. 137 Alaejos: era famoso el vino de Alaejos; sugiere que la ciencia de Astillano es la ebriedad. Comp. Chacón: «Trajeron un cuartillo del blanco de Alaejos, y soplando la espuma, que dijo era mal sana, se coló todo el cuartillo»; Quiñones de Benavente: «con su vino de Alaejos, / su pimienta y su limón» (CORDE).

614 v. 139 En la fecha propuesta es el X almirante de Castilla Juan Gaspar Enríquez de Cabrera y Sandoval. Formaba parte de la Junta de Gobierno presidida por don Pascual de Aragón.

615 v. 140 En torno a estas fechas pudiera identificarse a este predicador con fray Manuel de Herrera, o los padres Agustín de Herrera y Antonio de Herrera.

616 v. 143 embolismo: confusión.

617 v. 145 Francisco Fernández de la Cueva y Enríquez (1619-1676), VIII duque de Alburquerque, gentilhombre de cámara de Carlos II, mayordomo mayor, miembro de los Consejos de Estado y Guerra; momo: 'ridículo o maldiciente', por alusión al dios Momo, dios de las burlas. Comp. Pérez de Moya (Filosofía secreta, I, 43): «El Momo fingieron los poetas ser un dios muy holgazán, que no acostumbraba entender en otra cosa sino en reprehender las obras y trabajos ajenos, así de los hombres como de los dioses».

618 v. 164 se acabe: dilogía, ‘se acabe de construir y adornar’,
‘quede destruido’, como luego en el v. 167.

619 v. 173 capa: disimulo, excusa, tapadera.

Papel que se escribió en año que gobernaba don Fernando Valenzuela, marqués de Villasierra, a quien ensalzó la reina madre gobernadora al grado supremo del manejo de la monarquía y al de grande de España de la primera clase

[1676-1677]

El rey sin reino es el rey ⁶²⁰

y el reino clamando está

que el tirano castigado ⁶²¹

sea de tan gran maldad.

El príncipe esclavo es ⁶²² 5

nuestro rey, y Dios le da

libre de este cautiverio

por la Orden de San Juan. ⁶²³

La mujer que manda en casa ⁶²⁴

es la reina; reparad10

que mujer contra consejo ⁶²⁵

nunca sabrá gobernar.

Reinar después de morir ⁶²⁶

su ambición también querrá,

si el mejor par de los doce ⁶²⁷ 15

no obra con reguridad.

El príncipe perseguido ⁶²⁸

en la firme lealtad

del señor don Juan imita

a la más firme lealtad. ⁶²⁹ 20

No hay contra el amor poder ⁶³⁰

dice su alteza, y están

amor, lealtad y ventura ⁶³¹

en una balanza igual.

El gran cardenal de España, ⁶³² 25

ni el infante cardenal, ⁶³³

ni el cardenal Albornoz

fueron como el cardenal. ⁶³⁴

Olvidar amando dice ⁶³⁵

Aragón que se ha de obrar,30

no amando el dinero solo

y obligando la lealtad.

El más impropio verdugo ⁶³⁶

buscan en El Escorial ⁶³⁷

como si fuera asesino35

el asesor de Almazán.

Mentir y olvidar a un tiempo ⁶³⁸

el rico hombre de Alcalá

dice es porque procura

*engañar para reinar.*⁴⁰

El secreto a voces dice ⁶³⁹

el de Avero, ¿qué dará ⁶⁴⁰

por ver en una prisión

al maestro de danzar? ⁶⁴¹

El divino portugués ⁶⁴² 45

es Benavente y leal, ⁶⁴³

y es el sabio en su rincón ⁶⁴⁴

el hombre de Portugal.

Cada uno para sí ⁶⁴⁵

dice Astorga ha de aplicar ⁶⁴⁶ 50

y siendo del mal el menos ⁶⁴⁷

vengo a estarme neutral.

El traidor contra su sangre ⁶⁴⁸

al Almirante llamad,

que si es pariente de reyes ⁶⁴⁹ 55

traidor fue al señor don Juan.

El blasón de los Mendoza ⁶⁵⁰

pendiente en Saldaña está;

vuelve la cara a Vizcaya,

joven, y no a Portugal.60

El renegado del cielo ⁶⁵¹

quísolo muy imitar

si Luis Pérez el gallego ⁶⁵²

no le dice la verdad.

De fuera vendrá, Velasco ⁶⁵³ 65

dice, y dice la verdad,

que teme, aunque Condestable,

que de casa le han de echar.

Callar siempre es lo mejor ⁶⁵⁴

dice Alba al señor don Juan:70

«Quien mucho habla mucho yerra,

con obras tengo de hablar.

Ejecutar mi rigor

las niñeces de Roldán ⁶⁵⁵

travesuras son; valor75

si sirve a su rey leal».

El yerro del entendido ⁶⁵⁶

hizo el conde de Aguilar

en ser coronel chambergo

pudiendo ser general.80

Sessa dice que le tira

la fuerza del natural ⁶⁵⁷

y la fuerza de la sangre ⁶⁵⁸

mira en el señor don Juan.

El marqués de Aguilar dice:85

«Con amor no hay amistad: ⁶⁵⁹

no he de faltar a mi rey

que es mi señor natural».

Que de noche alumbra el sol ⁶⁶⁰

en Medellín se verá ⁶⁶¹ 90

pues condenado a un destierro

sabe hablar con claridad.

Osuna, Dios me perdone, ⁶⁶²

que no le puedo tragar

por Caín de Cataluña95

y haber sido general.

Emendar yerros de amor ⁶⁶³

dice Astillano, no más

el guardar la ropa dicen

*es la gala del nadar.*100

El desterrado sin culpa ⁶⁶⁴

es Monterrey, pero ya ⁶⁶⁵

el mosquetero de Flandes ⁶⁶⁶

quiere su agravio vengar.

A Roma por todo Liche ⁶⁶⁷ 105

se fue, y por allá se está

pues mejor se está que estaba ⁶⁶⁸

cuando nos quiso quemar. ⁶⁶⁹

Callar hasta la ocasión ⁶⁷⁰

Castel Rodrigo dirá110

porque ya tiene más flores ⁶⁷¹

que la Florida le da. ⁶⁷²

El valiente Campuzano ⁶⁷³

dice que quiere vengar

el postrer duelo de España ⁶⁷⁴ 115

por ser conde de Melgar. ⁶⁷⁵

El mejor padre de pobres ⁶⁷⁶

a Montealegre llamad, ⁶⁷⁷

que es el letrado del cielo ⁶⁷⁸

si a los infiernos no va.120

La desdicha de la voz ⁶⁷⁹

fue don Pedro por hablar

una noche a lo encubierto

y declarar la verdad.

El garrote más bien dado ⁶⁸⁰ 125

ya en Valenzuela será,

el lucero de Castilla ⁶⁸¹

le manda ejecutar.

El amor hace valientes ⁶⁸²

España diciendo está¹³⁰

y más cuando de la patria

llama el amor natural.

Las vísperas sicilianas ⁶⁸³

hoy se quieren renovar

y otra pérdida de España ⁶⁸⁴ 135

parece que llega ya.

Vese la reina burlada

aunque diciéndole está

la carroza con las damas:

«*mujer, llora y vencerás*». ⁶⁸⁵ 140

La tía de la menor ⁶⁸⁶

quiso la reina imitar,

cautela contra cautela ⁶⁸⁷

está prevenida ya.

No siempre lo peor es cierto ⁶⁸⁸ 145

ahora dice y que será

la más constante mujer ⁶⁸⁹

en conservarnos la paz.

Las lágrimas de David ⁶⁹⁰

dice que quiere imitar;150

el diablo está en Cantillana ⁶⁹¹

y nos la quiere pegar.

■

620 v. 1 En el ms. 18211 el poema se fecha en 1675. En el 7782 el epígrafe es «Estado de la monarquía y propiedades que se hallan en el rey, reina, su alteza, grandes, con títulos de comedias. Salió en 10 de enero de 1677». El nombramiento de marqués de Villasierra se le hizo a Valenzuela en 1675 (otros testimonios lo colocan en 1677), la grandeza de España se le concedió el 2 de noviembre de 1676, y el 27 de enero de 1677 se le revocó y dio por nula. A menudo parece que el juego radica sobre todo en la enumeración de los títulos de comedias, como en otros ejemplos de este paradigma de títulos de comedias (véase Arellano, 2022a, 2022b, 2022c, 2023a). El rey sin reino es una obra de Lope de Vega.

621 v. 3 El tirano castigado, comedia de Diamante. Alusión a Valenzuela.

622 v. 5 Comedia de Luis Vélez de Guevara.

623 v. 8 Alusión a don Juan José de Austria, gran prior de la Orden de San Juan. La Orden de San Juan o de Malta destacó por su lucha contra los turcos.

624 v. 9 Comedia de Tirso.

625 v. 11 Comedia de Juan Matos, Antonio Martínez y Juan de Zabaleta.

626 v. 13 De Vélez de Guevara.

627 v. 15 De Moreto y Matos Fragoso.

628 v. 17 Comedia de Belmonte, Moreto y Martínez de Meneses.

629 v. 20 Comedia de Diego de Solís.

630 v. 21 De Vélez de Guevara.

631 v. 23 De Juan de Matos Fragoso.

632 v. 25 De Juan Bautista Diamante.

633 v. 26 Fernando de Austria.

634 v. 28 Don Pascual de Aragón.

635 v. 29 Obligar amando ms. 2034; Olvidar amando ms. 2733. El título de la comedia de Bernardo de Quirós es Olvidar amando.

636 v. 33 De Rojas Zorrilla.

637 v. 34 En El Escorial se refugió Valenzuela, de donde lo sacaron a la fuerza. El epígrafe, pues, parece algo desviado, porque Valenzuela ya no está en el poder cuando esto se escribe. Lo que sigue sobre el asesor de Almazán (sucesor en ms. 7782) no lo apuro.

638vv. 37-40 Mentir y mudarse a un tiempo, de Diego y José de Figueroa y Córdoba; El valiente justiciero y rico hombre de Alcalá, de Moreto; Engañar para reinar, de Enríquez Gómez.

639 v. 41 De Calderón.

640 v. 42 En la fecha del poema era V duque de Aveiro (consorte) Manuel Ponce de León.

641 v. 44 Lope y Calderón escribieron sendas comedias de ese título.

642 v. 45 Comedia sobre san Antonio de Padua, de Pérez de Montalbán.

643 v. 46 Entre 1652 y 1677 el VIII duque de Benavente era Antonio Alonso Pimentel y Herrera Zúñiga, al que sucedió en ese año de 1677 Francisco Casimiro Pimentel de Quiñones (IX duque entre 1677 y 1709).

644 v. 47 El sabio en su retiro, y villano en su rincón, Juan Labrador, de Matos Fragoso.

645 v. 49 De Calderón.

646 v. 50 Antonio Pedro Sancho Dávila y Osorio, X marqués de Astorga y secuaz de Valenzuela.

647 v. 51 Del mal el menos y averígüelo Vargas, de Tirso.

648 v. 53 De Matos Fragoso.

649 v. 55 El primer almirante don Alonso Enríquez era hijo bastardo de don Fadrique, hermano del rey don Pedro. Era, pues, nieto de Alfonso XI de Castilla.

650 v. 57 Si el caballo vos han muerto y blasón de los Mendoza, de Vélez de Guevara. Está pendiente en Saldaña, porque el conde de Saldaña era un Mendoza: Gregorio de Silva y Mendoza.

651 v. 61 De Cristóbal de Morales.

652 v. 63 De Calderón.

653 v. 65 Comedia de Moreto. El refrancillo es De fuera vendrá quien de casa te echará. Velasco es Íñigo Melchor Fernández de Velasco, condestable de Castilla.

654 v. 69 Callarsiempre es lo mejor, de Matos Fragoso.

655 v. 74 De José Rojo y Francisco de Villegas.

656 v. 77 De Matos Fragoso. Se aplica al conde de Aguilar, que aceptó ser teniente coronel de la guarda chamberga.

657 v. 82 De Cáncer y Moreto.

658 v. 83 De Sebastián de Villaviciosa.

659 v. 86 De Matos Fragoso.

660 v. 89 Aun de noche alumbra el sol, de Felipe Godínez.

661 v. 90 Pedro Portocarrero, VII conde de Medellín. Fue presidente de los Consejos de Órdenes y de Indias. Defendió otorgar el gobierno al cardenal don Pascual de Aragón, próxima la mayoría de edad del rey, y cuando fracasó este plan, tuvo que partir al destierro.

662 v. 93 Gaspar Téllez-Girón y Sandoval, V duque de Osuna, virrey y capitán general de Cataluña, tenía fama de bullicioso. Mantuvo difíciles equilibrios entre las facciones de la reina y de don Juan José de Austria. El Caín de Cataluña es comedia de Rojas Zorrilla.

663vv. 97-100 En ms. 2733 los versos son: «Enmendar yerros de amor / quiso nuestro San Germán / y en Évora por la causa / imitó al conde Julián». La primera comedia figura a nombre de Francisco Jiménez de Cisneros en todas las ediciones. El guardar la ropa es la gala del nadar es de Moreto.

664 v. 101 Restori (1903) cree que es título; Bolaños (2020) no lo considera tal, y apunta que lo más cercano a título de comedia que halla es Prisión sin culpa, de Lope. No hallo más datos.

665 v. 102 El VII conde de Monterrey, Juan Domingo Méndez de Haro, salió desterrado en la misma ocasión que el de Medellín, ya anotado.

666 v. 103 De Francisco González de Bustos. El conde de Monterrey fue presidente del Consejo de Flandes.

667 v. 105 a Roma por todo: «A Roma por todo. Dícelo el que hizo algún delito en que hubo descomuni3n, y se resuelve de hacer m3s para irse a absolver de todo junto; y apl3case a otras cosas semejantes» (Correas, refr3n 938). Gaspar de Haro, marqu3s de Heliche, fue nombrado embajador en Roma en 1671, pero no se fue a su cargo hasta 1677.

668 v. 107 De Calder3n.

669 v. 108 nos quiso quemar: alusi3n al suceso del 14 de febrero de 1662, cuando en ocasi3n de la puesta en escena de El hijo del Sol, Faet3n, de Calder3n, se hallaron algunos explosivos en el Coliseo del Buen Retiro. Se acus3 a don Gaspar de Haro de un intento de magnicidio.

670 v. 109 De Juan de Hurtado y Cisneros.

671 v. 111 flores: en lenguaje germanesco, trampas.

672 v. 112 Florida: alusi3n al palacio que se hizo Castel Rodrigo en la Florida.

673 v. 113 De Fernando de Z3rate.

674 v. 115 De Calder3n.

675 v. 116 El conde de Melgar era Juan Gaspar Enr3quez de

Cabrera, almirante de Castilla. Fue desafiado por un tal don Antonio de Córdoba, incitado al parecer por don Juan José de Austria, en un oscuro episodio de conjuras y conflictos de la corte. Véase Maura Gamazo, 2018, II, pág. 124. El almirante Juan Tomás tuvo otro desafío más famoso con el marqués de Alconchel, pero en 1699.

676 v. 117 Comedia atribuida últimamente, sin mucha seguridad, a Calderón.

677 v. 118 Martín de Guzmán, III marqués de Montealegre; desarrolló una intensa carrera jurídica; fue consejero de Indias, consejero de Castilla, presidente del Consejo Real.

678 v. 119 Comedia de Matos Fragoso.

679 v. 121 De Calderón.

680 v. 125 Título alternativo de El alcalde de Zalamea, de Calderón.

681 v. 127 De Vélez de Guevara.

682 v. 129 De Matos Fragoso.

683 v. 133 Se imprimió a nombre de «tres ingenios». El conflicto de la revuelta de Mesina duró varios años en este

reinado de Carlos II. Alusión que evoca la matanza de franceses de 1282 conocida como «Vísperas sicilianas», que provocó el fin del reinado de Carlos de Anjou en Sicilia.

684 v. 135 De Eusebio Vela.

685 v. 140 De Calderón.

686 v. 141 De Matos Fragoso.

687 v. 143 De Mira de Amescua.

688 v. 145 De Calderón.

689 v. 147 De Pérez de Montalbán.

690 v. 149 De Felipe Godínez.

691 v. 151 De Vélez de Guevara.

la nobleza de España consulta al oráculo

[DESPUÉS DE ENERO DE 1677]

N

obleza.

Oráculo, pues atento
respondes a quien te invoca,
abre a mis ruegos la boca.

O

ráculo.

Con licencia de ustedes va de cuento. ⁶⁹²

N

obleza.

¿Qué dices de aquel figura ⁶⁹³ 5
que hoy grandeza, ayer tinelo, ⁶⁹⁴
camina con presto vuelo?

O

ráculo.

Que por el tronco sube hasta el altura. ⁶⁹⁵

N

obleza.

Arroyo fue entre espadaña

y hoy río sin margen crece.10

Oráculo, ¿qué os parece?

O

ráculo.

Que se quiere casar con la montaña. ⁶⁹⁶

N

obleza.

Yo soy la nobleza honrosa

y no lo permitiré

aunque me cueste un porqué. ⁶⁹⁷ 15

O

ráculo.

Ya llega tarde mi Isabel hermosa.

N

obleza.

¿Si acaso será sufrible
respóndeme, pues respondes,
que mande a duques y condes?

O

ráculo.

Triste cosa será, pero posible.²⁰

N

obleza.

¿Quién por codicia o por tema
a tan vil estado humilla
la nobleza de Castilla?

O

ráculo.

Del monte sale quien el monte quema. ⁶⁹⁸

N

obleza.

Por si la razón le doma²⁵

y a buenas conmigo viene

dime las señas que tiene.

O

ráculo.

Veinticinco lagartos y una paloma. ⁶⁹⁹

N

obleza.

¿De dónde en tal vil fortuna

y en tan enojoso asedio³⁰

buscaremos el remedio?

O

ráculo.

Del venenoso monte de la Luna. ⁷⁰⁰

N

obleza.

¿Qué hace aquel grande de España

que los pies cada hora besa
al seor marqués y marquesa? ⁷⁰¹ 35

O

ráculo.

Ese es un desdichado Juan de Araña. ⁷⁰²

N

obleza.

¿Y otro que con él igualo
no me dirás lo que piensa,
que tanto al ídolo inciensa?

O

ráculo.

Que está con su lúcido intervalo. ⁷⁰³ 40

N

obleza.

Y el nieto de Belcebú
que vino cortando orejas ⁷⁰⁴
¿remediará nuestras quejas?

O

ráculo.

¡Oh, Júpiter, oh tú, mil veces tú! ⁷⁰⁵

N

obleza.

¿Qué os parece que resuelva⁴⁵

tanta nobleza ultrajada,

abatida y desterrada?

O

ráculo.

Peinar el viento y fatigar la selva. ⁷⁰⁶

N

obleza.

Antes que el templo profano

cierres explícame más⁵⁰

¿qué es lo que en eso dirás?

O

ráculo.

¿Quieres saberlo? Arma virumque cano.⁷⁰⁷

■

692 v. 4 «Va de cuento. Preámbulo para contar algo» (Correas, refrán 23216).

693 v. 5 figura: ‘personaje despreciable y ridículo’.

694 v. 6 tinelo: comedor de los criados; el tal figura era criado y ahora se hizo grande. Lo creo alusión a Valenzuela, que empezó como «paje de guion», portador del estandarte, de Rodrigo Díaz de Vivar y Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, embajador en Roma y virrey de Sicilia. Fue nombrado grande de España el 2 de noviembre de 1676.

695 v. 8 Es verso de la Fábula de Apolo y Dafne, de Polo de Medina («Y aunque diga el lector de mi pintura / que por el tronco sube hasta el altura, / que a nadie dé congojas / que yo empiece la ninfa por las hojas», vv. 30-33), que a su vez parodia otro verso de Garcilaso (Égloga III, v. 60).

696 v. 12 Es verso de La más constante mujer (pág. 503), de Pérez de Montalbán: «Yace en el Apenino hermoso un prado / tan vestido de murta y espadaña / que más de algún arroyo ha murmurado / que se quiere casar con la montaña».

697 v. 15 un porqué: ‘cantidad de dinero’, «Se toma también por cantidad o porción que se da a algo, para su

manutención o otro fin» (Aut).

698 v. 24 Es refrán conocido, que usó Lope para titular una de sus comedias. Comp. Fernández de Oviedo: «aquel proverbio común que suelen decir: Del monte sale quien el monte quema» (CORDE).

699 v. 28 Cita de la comedia burlesca de Cáncer, La muerte de Valdovinos, en la que Carloto elogia la belleza de la infanta Sevilla: «Tienes en los ojuelos, / Sevilla hermosa, / veinticinco lagartos / y una paloma» (vv. 373-376).

700 v. 32 El verso es un texto reiterado en otras obras, como Andrómeda y Perseo, Celos aun del aire matan, de Calderón. Pérez de Moya observa que a la Luna la llaman Cintia «de un famoso monte así llamado de la isla Delos, en donde se finge haber nacido Apolo y Diana, que es la Luna» (Filosofía secreta, II, 25).

701 v. 35 Debe de referirse a Valenzuela y su mujer, marqueses de Villasierra desde enero de 1677.

702 v. 36 Al margen «Astorg» en ms. 3661. Alusión a Antonio Pedro Sancho Dávila, X marqués de Astorga y secuaz de Valenzuela.

703 v. 40 Al margen «Condest» en ms. 3661. Íñigo Melchor Fernández de Velasco, VIII condestable; el intervalo lúcido es el período en que un enfermo mental intermitente tiene lucidez.

704 v. 42 Al margen «Osuna» en ms. 3661. El duque de Osuna tenía mal carácter.

705 v. 44 Verso final del soneto de Góngora, «Tonante monseñor, ¿de cuándo acá / fulminas juvenetos?».

706 v. 48 Verso final de la primera octava de la dedicatoria al conde de Niebla en la Fábula de Polifemo y Galatea de Góngora.

707 v. 52 Arma virumque cano es el comienzo de la Eneida de Virgilio.

Oráculo del tiempo. Décima [1676-1677]

¿Quién gobierna? El presidente.

¿Qué hace el Condestable? Huirse.

Y Lira, ¿qué hace? Reírse. ⁷⁰⁸

Vélez, ¿qué hace? Es confidente. ⁷⁰⁹

¿Y qué hace el rey? Ser paciente.⁵

Y la reina, ¿qué hace? Estarse.

¿Y el confesor? Conservarse.

¿Y el de Francia? A mucho aspira.

¿Y esta corona? Suspira.

España quiere acabarse.¹⁰

■

708 v. 3 Manuel de Lira desempeñó diversos cargos hasta que en 1685 fue nombrado secretario del Despacho Universal. Véase núms. 81. 82, 83.

709 v. 4 Debe de ser referencia a Fernando Joaquín Fajardo de Requesens y Zúñiga (1635-1693), VI marqués de los Vélez. Ocupó los cargos de gobernador de Orán, virrey de Cerdeña (1672-1675) y Nápoles (1675-1683), consejero de Estado, presidente del Consejo de Indias y superintendente general de Hacienda. Los demás ya han sido anotados en otras ocasiones.

Otavas a Valenzuela**[antes de 1677]**

Que Valenzuela en España ⁷¹⁰

mande a todos a porrazos,

y que sin que haya embarazos

tire de su ardid y maña,

y que con esta patraña⁵

quiera engañar a la gente,

malhaya quien lo consiente.

Que haya quien adore ufano,

sin Dios, sin razón, sin ley,

a uno que ayer fue Muley¹⁰

y ahora quiera ser cristiano;

que no haya una buena mano

que desta vida le ausente,

malhaya quien lo consiente.

Que a precio de venta solo,¹⁵

haya hecho su bolsón,

siendo a ojos vista ladrón,

dándolos a todos bolo, ⁷¹¹
que por esto es rey Apolo
y que haga cuanto intente, ²⁰
malhaya quien lo consiente.
Que porque una mujer reina
solo no más porque quiere
con él a todos prefiere ⁷¹²
y que no llamen a Serna ⁷¹³ 25
para que asierre la pierna
aplicándola un ingüente,
malhaya quien lo consiente.
Que porque el rey un balazo
le dio en una montería, ⁷¹⁴ 30
que todo fue niñería, ⁷¹⁵
sirva de tanto embarazo
y que porque él diga «cazo»
haya quien le avise gente,
malhaya quien lo consiente. 35
Que todo noble reacio
mire a este caimán o paje
convirtiéndose en hereje
con el espíritu lacio

contemplándose en palacio⁴⁰

con humillación frecuente,

malhaya quien lo consiente.

Que se consienta en la corte

ver que la grandeza calla

aunque los llamen canalla ⁷¹⁶ 45

un hombre de tan ruin porte,

y que no haya en esta corte

quien sane tanto doliente,

malhaya quien lo consiente.

Que Marica de Baeza ⁷¹⁷ 50

se halle tan entoldada ⁷¹⁸

de ver que ya tiene almohada

por la reina en su grandeza,

sayas como gentil pieza

la lleva porque se asiente,⁵⁵

malhaya quien lo consiente.

Que Almirante y Condestable

y los que son sus secuaces

quieran tener con él paces

porque su comer se entable⁶⁰

y que esta canalla hable

habiendo quien los afrente,
mal haya quien lo consiente.
Que todo esto al fin,
a la nación española⁶⁵
le está haciendo la mamola ⁷¹⁹
un hombre bajo y ruin,
que de un caballo en la clin
no le arrastren de repente,
mal haya quien lo consiente.⁷⁰

■

710 v. 1 A pesar del epígrafe no son octavas. Tiene la estructura de las letrillas.

711 v. 18 dar bolo: «En el juego de las cargadas dar bolo es hacer uno todas las bazas; y ser bolo es quedarse sin hacer alguna, mediante lo cual pierde calidad, que se paga aparte, y también el juego» (Aut); es decir, Valenzuela se lleva todas las bazas en el juego de la política y la corte.

712 v. 24 prefiere: ‘pone delante de todos’.

713 v. 25 Serna: el licenciado Cristóbal de la Serna fue cirujano de cámara entre 1666-1675 y después pasó a cirujano del rey. Véase Novo Zaballo, 2015, pág. 650.

714 v. 30 El episodio de caza en el que el rey hirió por accidente a Valenzuela tuvo lugar el 21 de septiembre de 1676; véase Maura Gamazo, 2018, II, pág. 292.

715 v. 31 niñería: cosa sin importancia.

716 v. 45 canalla: gente ruin, vil, chusma.

717 v. 50 Referencia a la mujer de Valenzuela, María Ambrosia de Ucedo, camarera de la reina. Véase para este personaje Novo Zaballos, 2015, págs. 690-691.

718 v. 51 entoldada: presumida, vanidosa; toldo: «Metafóricamente vale engreimiento, pompa o vanidad» (Aut).

719 v. 66 mamola: «cierta postura de la mano, debajo de la barba de otro, que regularmente se ejecuta por menosprecio» (Aut).

Lamentos sobre las cosas de España**[antes de 1677]**

España, a quien las naciones
vieron con razón temer,
y al golpe ya de los suyos
ni aun su sombra apenas es,
lloran todos; más que todos⁵
llora el corazón del rey
por mirarse esclavo hoy
quien se vio monarca ayer.
Los ingleses y africanos
dan pésame y parabién¹⁰
a España de lo que pierde,
de lo que gana al francés.
Olvidaron la lealtad
los vasallos de más prez
y sin temor muy perdidos¹⁵
se hallan por una mujer.
Muere el reino y Arellano ⁷²⁰

aunque confesor le ven
le ha de volver en cenizas
quedándose carbón-él. ⁷²¹ 20
Bien podrán a las exequias
muchas hachas encender
que ya en los más he sabido
que no es sincera su fe.
Ya murió el reino, acabose,25
siendo homicida cruel
quien por subir a caballo
dejó a los grandes a pie.

■

720 v. 17 Fray Gabriel Ramírez de Arellano, confesor del rey hasta 1677.

721 v. 20 El padre Tomás Carbonel fue otro de los confesores del rey, el precedente a Ramírez de Arellano, y años más tarde volvió a serlo.

El rey está bailando,
la reina llorando,
Valenzuela testando,
Aguilar boqueando, ⁷²²
el Condestable rabiando,⁵
el cardenal templando, ⁷²³
su hermano prestando,
Osuna ladrando,
Ramos aguardando, ⁷²⁴
Villaumbrosa soplando, ⁷²⁵ 10
Medinaceli cantando,
Alba holgando,
Astillano velando,
Medellín consultando,
Talara mirando, ⁷²⁶ 15
el Almirante engañando,
los grandes lisonjeando,

la corte festejando,
el vulgo victoriando,
los garnachas temblando,²⁰
los ministros esperando,
la monarquía declinando,
Carbonel rezando, ⁷²⁷
Moya suspirando, ⁷²⁸
Mejorada clamando, ⁷²⁹ 25
el Escorial tapando,
Medina Sidonia agarrando,
el señor don Juan triunfando, ⁷³⁰
el regimiento marchando.

■

722 v. 4 Podría ser el conde de Aguilar o el marqués de Aguilar. La mayoría de las burlas son bastante generales. No anoto los personajes si no hay alguna circunstancia de interés específico. Muchos ya han sido anotados en otros poemas.

723vv. 6-7 Alude, creo, al cardenal don Pascual de Aragón y su hermano Pedro Antonio de Aragón.

724 v. 9 Francisco Ramos del Manzano, jurista, maestro de Carlos II.

725 v. 10 Pedro Núñez de Guzmán, conde de Villaumbrosa. Fue presidente del Consejo de Hacienda y presidente del Consejo Real de Castilla.

726 v. 15 El I conde de Talara (Talhara), Juan Alonso de Guzmán y Fuentes.

727 v. 23 Tomás Carbonel, confesor del rey, ya anotado.

728 v. 24 Mateo Moya, confesor de la reina.

729 v. 25 Pedro Fernández del Campo y Angulo, I marqués de Mejorada del Campo, secretario del Despacho Universal desde 1652 hasta 1676. El marqués de Mejorada fue obligado a jubilarse de su cargo de secretario de Despacho de lo Universal por un incidente afrentoso a Valenzuela (Maura Gamazo, 2018, 2, pág. 275), de lo que se burlaba una de las sátiras: «Sepa que aunque del Duende el culo bese, / en covachuela no hay que entrar, cerrose» (PSPC, II, núm. 66 vv. 7-8).

730El 2 de enero de 1677 don Juan salía para Madrid, en donde hizo su entrada triunfal el 23 de enero para encargarse del gobierno. Este dato permite fechar la composición.

A Valenzuela

[enero de 1677]

En jaula está el ruiñeñor ⁷³¹
con pigüelas que le hieren ⁷³²
y sus amigos le quieren
antes mudo que cantor.

■

731 v. 1 Esta composición es la misma atribuida a Villamediana y aplicada a don Rodrigo Calderón: véase núm. 23. Es un caso de reutilización, que ahora pierde una clave, porque a don Rodrigo, en efecto, lo metieron en una especie de jaula, lo que no sucedió con Valenzuela, de manera que lo que era en el poema original una mención precisa ahora es una imagen general de la prisión. Edito las dos composiciones por lo que tiene de significativo este proceso de reutilización.

732 v. 2 pigüelas: las correas con que se guardan los gavilanes y halcones. Estar con pihuelas en la cárcel es estar con grillos (Cov.).

redondilla al mismo

[a Valenzuela, enero de 1677]

Ícaro, Fernando, fuiste;
del sol subiste a la esfera;
eran las alas de cera:
derritiéronse, caíste.

[Caída de Valenzuela, 1677]

El nacimiento del Duende
dos achaques pronostica,
de mal de garganta uno
y el otro de una caída.
Yace en una cueva enfermo⁵
y lo que más le fatiga
es que luzgan sus verdades
a sombra de sus mentiras,
y como hizo su sangre ⁷³³
de repente la subida¹⁰
aun con fuerza de garrote
su peligro no declina.
Si de la vena del arca ⁷³⁴
le sangraron, fue precisa
la prevención, pero a él¹⁵
le probó mal la sangría.
Unas ventosas sajas ⁷³⁵
a las espaldas le aplican

porque su sangre no pueda²⁰

aun dél mesmo ser bien vista.

Son tales sus accidentes

y de tan fiera malicia

que el médico por mortal

le dio a la primer visita.²⁵

Si en los nueve de la Fama ⁷³⁶

quedara la suya escrita,

que aunque en él no fuera nada

ya la damos por perdida,

sus deudas satisfará³⁰

y porque no estén escritas

las pagará de contado

porque son a letra vista. ⁷³⁷

■

733vv. 9-12 El crecimiento o subida (acceso perjudicial) de la sangre no se remedia en esta caso con la práctica habitual del garrote: «Análogicamente vale la ligadura que se da con cuerdas más delgadas en brazos o muslos, comprimiendo la carne de ellos: y suele usarse para hacer volver de accidentes violentos que privan el sentido» (Aut). Hay que entender los versos en doble sentido alusivo al ascenso de Valenzuela, y al peligro de castigo con garrote vil.

734 v. 13 «Vena del arca. Es la que nace de la vena que llaman cava, y dividida en dos ramos viene a los brazos, la cual está

sola entre las de los brazos», «Sangrarle a uno de la vena del
arca. Frase vulgar y jocosa, que significa usurparle y
consumirle el dinero» (Aut).

735 v. 17 Una variedad de ventosas eran las sajas, que se
aplicaban sobre pequeños cortes en la piel, para extraer
humores del cuerpo.

736 v. 26 Los héroes llamados «los nueve de la Fama» eran tres
paganos (Héctor, Alejandro, César), tres héroes del Antiguo
Testamento (Josué, David, Judas Macabeo), y tres cristianos
(Arturo, Carlomagno y Godofredo de Bullón). Comp. Quijote:
«Yo sé quién soy [...] y sé que puedo ser, no solo los que he
dicho, sino todos los Doce Pares de Francia, y aun todos los
nueve de la Fama» (I, 5).

737 v. 34 Que vence y debe pagarse a la presentación de la
letra, inmediatamente.

Curiosidades modernas

[1677]

A redimir el mundo por enero
don Juan vino, de manga y con calzones, ⁷³⁸
con estruendo, con ruido y escuadrones
y otras cosas que dejó en el tintero. ⁷³⁹
Entró rasgando mantas y garnachas,⁵
haciendo de un sombrero mil girones,
escudriñó retiros y rincones,
con que el mundo llenó de cucarachas.
Luego metió la lanza hasta las cachas
en aquel moro muerto y su dinero, ⁷⁴⁰ 10
y otras cosas que dejó en el tintero.
Echó bandos, decretos, provisiones,
por los reinos, ciudades y partidos,
convoyó mal contentos forajidos
para el intento santo y las misiones.15
Ha sacado gran fruto de doblones
para no sé qué intento venidero

y otras cosas que dejo en el tintero.

Perdió a Flandes con mucha gallardía, ⁷⁴¹

socorrió a Puigcerdán con gran denuedo, ⁷⁴² 20

batalló la vergüenza con el miedo.

Señores viandantes, mudar guía,

buscar mejor vereda y buen sendero,

y otras cosas que dejo en el tintero.

Queda de aquí adelante ya mudado, ²⁵

todo de arriba abajo por el suelo,

ni pudo a más llegar tan grande celo

que haberlo con presteza trastornado.

Ya queda ese defunto amortajado

y con capuz y chía el heredero. ⁷⁴³ 30

La moneda recoge con gran priesa

y teniendo de todos la minuta

afufolas el hijo de una puta, ⁷⁴⁴

muestran todas de llanto y él de risa.

Noramala se quede y sin camisa ³⁵

quien el sayo le entrega al forastero,

y otras cosas que dejo en el tintero.

Vamos ya con suspiros y lamentos

a llorar junto al río en Babilonia, ⁷⁴⁵

pues vemos profanar la ceremonia⁴⁰
que el respeto rendíamos atentos.
Lo que fuimos dirán los instrumentos,
lo que somos nos dice el paradero,
y otras cosas que dejó en el tintero.

■

738 v. 2 vino: el poema puede fecharse en torno a la entrada de don Juan José en Madrid (enero 1677).

739 v. 4 «Quedarse en el tintero. Frase, que vale olvidar, u omitir alguna cosa acaso, y cuando es de intento, se dice dejar en el tintero» (Aut).

740 v. 10 Evoca la frase «A moro muerto gran lanzada».

741 v. 19 Don Juan fue virrey de Flandes en 1656. Dejó el cargo a punto de firmarse la Paz de los Pirineos en 1659.

742 v. 20 Finalmente Puigcerdá, por la Paz de Nimega, en 1678, pasaría al dominio de Francia.

743 v. 30 capuz: ropa larga de luto; chía: «Manto corto negro, regularmente de bayeta, que se ponía sobre el capuz y cubría hasta las manos, usado en los lutos antiguos» (Aut).

744 v. 33 afufolas: ‘se escapó’; afufarse, ‘escaparse’, en lenguaje de germanía. Comp. Correas: «afufolas, apeldolas, liolas, vololas, tomolos, para decir que uno huyó y se fue» (CORDE); lo llama hijo de puta por bastardo.

745 v. 39 Evoca el pasaje bíblico del salmo 136, 1 (Vulgata), «Sentados junto a los ríos de Babilonia, llorábamos acordándonos de Sion» («Super flumina Babylonis illic sedimus et flevimus, cum recordaremur Sion»).

[a los que con mano ajena, 1677]

A los que con mano ajena ⁷⁴⁶
 quisieron sacar el ascua,
 mal San Juan y mala Pascua ⁷⁴⁷
 y que se queden sin cena.
 ¿No nos dirán
 qué se hace el señor don Juan?
 La fuerza de la pregunta
 nos precisa la respuesta.
 Don Juan come, duerme siesta,
 luego a las seis es la junta¹⁰
 de hidalgo y escarramán. ⁷⁴⁸
 ¿No nos dirán
 qué se hace el señor don Juan?
 Trae gigantes de allende,
 y almas del purgatorio;¹⁵
 destierra (como es notorio)
 todo fraile y todo Duende.
 Él para sí compra y vende,

a todos como chalán.

¿No nos dirán²⁰

qué se hace el señor don Juan?

Obra por sí, sin justicias,

en cosa de religión;

hace ciento de un doblón

mas no dobla las milicias.²⁵

Sus máquinas y malicias

déjenle, que ellas saldrán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

De El Escorial y Aranjuez³⁰

la etiqueta puntual;

los soldados sin un real,

y el erario pez con pez; ⁷⁴⁹

como al mal paño otra vez

nos hace ir al batán.³⁵

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Él hace como quien es,

y a los demás sin disputa

trata como a hijos de puta⁴⁰

con pasaporte francés.

A dos manos haz y envés

me les zurra el cordobán. ⁷⁵⁰

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?45

Con la silla y con la almohada

hace muy del soberano.

Tiene el gobierno y la mano,

pero está desgobernada.

Él ha tomado posada50

sin escote y con buen pan.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Hace con arte y sin maña

perdidizos los países;55

ha de coronar de lises

a los leones de España.

También del cetro hace caña,

de la púrpura fustán.

¿No nos dirán60

qué se hace el señor don Juan?

Hace para Cataluña

ejecutivos aprestos;

triunfa y tira de los restos

alargando bien la uña.⁶⁵

En Castilla el barro acuña,

la moneda en Amsterdán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Hace grandes prevenciones⁷⁰

para quedarse sin Flandes,

pilla de chicos y grandes

dinero, plaza y doblones.

Hácelo por las razones

que en Maquiavelo verán.⁷⁵

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Hace con gran providencia

del que cuida y se desvela

y hace que el mar ni una vela⁸⁰

huya en su circunferencia.

Perdone su reverencia,

que las cosas malas van.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?85

Quita gajes, situados, ⁷⁵¹

juros, puestos, presidentes,

acomoda confidentes

y hace desacomodados.

Los más se quedan burlados90

y desnudos como Adán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Mas lo que hace, bien mirado,

como se ha reconocido,95

es bueno de prometido

pero malo de contado.

Que nada se ha remediado

aun los ciegos lo verán.

¿No nos dirán100

qué se hace el señor don Juan?

Con su caudal y talento

y política tan cuerda

hace que todo se prenda

y deshaga en un momento.105

Bien haya tal sufrimiento

de la burra de Balán. ⁷⁵²

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

El hábito viste blanco ⁷⁵³ 110

y el espíritu marrajo, ⁷⁵⁴

tiene un lado de cartujo,

pero el otro tiene manco.

Herrar o quitar el banco, ⁷⁵⁵

amigo, dice el refrán.115

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Sus designios no los calo,

ni el gobierno universal.

Él se mete a provincial,120

siendo el alcalde de palo. ⁷⁵⁶

Mas libéranos a malo, ⁷⁵⁷

responderá el sacristán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?125

Hace tristes, desdichados,

miserables, abatidos,

despechados, aburridos,

pobres de cuatro costados.

Pero los hace callados,130

y los zurra el cordobán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Hace cuanto se le antoja

y todos callan su pico,135

al rey grande se hace chico

y el cuitado no se enoja.

Si no le vuelve la hoja ⁷⁵⁸

iremos a Tetuán.

¿No nos dirán140

qué se hace el señor don Juan?

Hace esfuerzos con el cielo,

por otros a Dios rogando,

mientras con el mazo dando

nos están acá, en el pelo.145

Lo que queda de consuelo

nos lo libra en Puigcerdán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Él hace y también deshace,150

y lo que deshace es más;
mira el mapa y lo verás,
si el dicho no satisface.

Carlos, requiescat in pace
lo ganado con afán.¹⁵⁵

¿No nos dirán
qué se hace el señor don Juan?

Pintan calva la Ocasión ⁷⁵⁹
pero él la busca pelada,
y así no se ve lograda¹⁶⁰
ninguna cosa ni acción
con que su resolución,
es agua de por San Juan. ⁷⁶⁰

¿No nos dirán
qué se hace el señor don Juan?¹⁶⁵

Con providencia tan alta,
todo vuela y se va a pique,
junto a Puigcerdán es Vique ⁷⁶¹
y vecino lo que falta.

Él tiene recurso a Malta ⁷⁶² 170
pero nosotros a Orán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Los soldados (caso fiero)

ya de hambre pierden los dientes,175

y quiere hacer encreyentes ⁷⁶³

que envía mucho dinero.

No lo ha pensado Lutero,

ni Calvino ni Soldán. ⁷⁶⁴

¿No nos dirán180

qué se hace el señor don Juan?

A un maestro de capilla

le hizo echar un contrapunto,

mas letra, tono y asunto,

ofendió a toda la villa.185

Mejor del Cid en Castilla

los romances sonarán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

De duelos hecho un retablo ⁷⁶⁵ 190

está el reino de este modo,

vemos que se arruina todo

y que se lo lleva el diablo.

Gemir y hablar, guarda, Pablo, ⁷⁶⁶

que es pecado de Satán ⁷⁶⁷ 195

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?

Es el último reparo,

pero cierto y verdadero,

que estanca y para el dinero²⁰⁰

cuando todo corre caro.

Milagro tal y tan raro

no se ha visto al Alcorán.

¿No nos dirán

qué se hace el señor don Juan?²⁰⁵

■

746vv. 1-2 «Con la mano ajena sacar la brasa; o la castaña» (Correas, refrán 5398). La datación, poco segura como en muchos casos, la fundo en las referencias a don Juan como dueño del Gobierno y el destierro del Duende Valenzuela (v. 17). Una nota del ms. 18182, sitúa la sátira en los «12 años del señor Carlos», que sería el año 1673, pero no parece aceptable esta datación temprana.

747 v. 3 Maldición usual. Comp. Bernardo de Quirós: «¡Mala Pascua y mal San Juan / te dé Dios!» (CORDE).

748 v. 11 Parece calificar a la junta de mezcla caótica de hidalgos y pícaros. Escarramán se hizo mito del hampa desde la famosa jácara de Quevedo «Ya está guardado en la trena / tu

querido Escarramán» (Parnaso español, núm. 337).

749 v. 33 pez con pez: «Frase adverbial que vale totalmente desocupado, desembarazado u vacío. Tómake de que están así los pellejos cuando están vacíos» (Aut).

750 v. 43 Zurrar el cordobán es apalea, dar una paliza.

751 v. 86 gaje: beneficio o salario que se saca de un puesto; situado: «Usado como sustantivo, se toma por el salario, sueldo o renta, que está señalado sobre algún efecto» (Aut).

752 v. 107 Las menciones disparatadas a la burra del profeta Balán son frecuentes en la poesía burlesca y satírica.

753 v. 110 El de la Orden de San Juan, de la cual era gran prior don Juan, era negro, pero con una cruz de paño blanco.

754 v. 11, marrajo: malicioso.

755v 114 Incita a tomar una resolución entre dos opciones que hacen dudar.

756 v. 121 alcalde de palo: inútil, necio; «Un alcalde de palo lo mandará» (Correas, refrán 23001)

757 v. 122 Aplica la frase del padrenuestro; ‘líbranos del demonio’.

758 v. 138 volver la hoja: cambiar de parecer.

759 v. 158 Alude a la iconografía de la Ocasión, a la que pintan calva, con un copete sobre la frente que es preciso agarrar antes de que pase, porque luego ya no se puede sujetar a la Ocasión. El refrán «La Ocasión la pintan calva» es muy conocido.

760 v. 163 «Agua de por San Juan, quita vino y no da pan; por agosto, ni pan ni mosto» (Correas, refrán 1369).

761 v. 168 Puigcerdán y Vique: alusiones a los conflictos de Cataluña.

762 v. 170 Por ser gran prior de la Orden de San Juan o de Malta.

763 v. 176 «Hacer encreyente. Persuadir lo que no se puede creer» (Correas, refrán 10733).

764 v. 179 Soldán: el sultán.

765 v. 190 Es expresión proverbial que se aplica al que sufre un cúmulo de males.

766 v. 194 guarda, Pablo: frasecilla vulgar de aviso y asombro.
Comp. Francisco Bernardo de Quirós: «—Ya me escondó,
¡guarda, Pablo! / —¡Escóndete aprisa, diablo!» (CORDE).

767 v. 195 latán ms.

**Romance en que cuenta un amigo a otro lo que ha sucedido en
este reino [1677]**

El tosco lenguaje mío
 intenta, amigo Fileno,
 contarte un caso muy largo
 sucedido en breve tiempo.
 Apacentando el ganado,⁵
 de un valle en lo más ameno,
 orillas de un río bandurria, ⁷⁶⁸
 mucho ruido y poco cuerpo,
 vi una águila que cría (la reina) ⁷⁶⁹
 en su nidal un polluelo¹⁰
 tan grande como su padre (el rey) ⁷⁷⁰
 aunque era en edad más tierno,
 casi envidiosa, si cabe
 esta pasión en lo regio,
 que a la reina de las aves¹⁵
 no respetarla es gran yerro.
 Envidiosa, aunque moleste
 ver que a repetirlo vuelvo,

de considerar que el hijo
ha de mandar en su reino.20

Porque no llegue a lograr
tan alto blasón, entiendo
que no le dejaba ver
del sol el esplendor bello.

Para cebarle en lo tosco,25
lo bruto, torpe y grosero,
de los aplausos terrestres
y olvidarles los excesos
diole por maestro y ayo,
a los principios, un cuervo, (teatino) ⁷⁷¹ 30
y a las aves daba en ojos
que tuviese tal maestro.

La retirada paloma, (señor don Juan) ⁷⁷²
viéndose perder su imperio,
trató de la enmienda y35
logró su bizarro intento.

A esta presa muchas aves
ayudarla prometieron,
mas a enojos de su reina
tímida la espalda han vuelto.40

Iba al nido la sin hiel, ⁷⁷³
pero el cuervo carnicero
hizo lo que hizo en el arca ⁷⁷⁴
que fue tomar largo el vuelo.
Fuese diciendo: «Mañana⁴⁵
he de volver», mas yo creo,
que el cras, cras de este bellaco ⁷⁷⁵
fue la mañana del cuervo.
Viendo la quieta paloma
ya logrado su pretexto,⁵⁰
retirose cuidadosa
y en un pilar hizo asiento.
Agradecidas las aves
la envían con los deseos,
por no poder con las obras,⁵⁵
muy cariñosos afectos.
El águila que ofendida (la reina)
se mostró de este suceso,
para castigo buscó
un ave de menos precio⁶⁰
y mirando por el valle
si hallaba mejor sujeto,

encontró con la corneja (Valenzuela)
muy rota; echola un remiendo.

La corneja que se vio⁶⁵
si no vestida, a lo menos,
remendada como pía,⁷⁷⁶
cobró desvanecimiento,
propia pasión de quien nunca
se puso vestido nuevo.⁷⁰

Juzga que un remiendo al lado ⁷⁷⁷
cubre las faltas del cuerpo.

Vistiola después y diola
el mando de su gobierno
y ella cumplió aquel adagio ⁷⁷⁸ 75
que dice que se vio el perro.

Vestido de honras ajenas
mandaba con tal imperio
que hay muchas aves muy nobles
intentó cortar los vuelos.⁸⁰

El triste polluelo estaba, (el rey)
con grande embelesamiento,
sin saber que con su vista
puede penetrar los cielos. ⁷⁷⁹

El gavián que rapante (el Almirante)85
pirata es del golfo aéreo,
amistad con la corneja
ajustó y aun parentesco.

El pavón, todo hermosura, (Medinaceli)
compró a fuerza de dinero90
el merecer en la corte
ser él el que corra el velo. 780

El faisán, que solo el nombre (condestable) 781
le mantiene, y no los hechos
del domo, se hizo mayor 782 95
siendo el de menor ingenio.

El búho quiso algún cargo, (san Román) 783
mas como no se le dieron,
atado de su ambición
se ha quedado por señuelo. 784 100

La perdiz, tímida en todo, (Astillano)
aunque sabe bien, no creo,
que supo lo mal que hacía
en no tener fijo asiento.

Otras, al tenor de aquestas105
aves, de poco sustento,

que siguieron este bando,
se quedaron a lo mismo.
Vamos a otras que, ofendidas
de ver su lustre sin premio,¹¹⁰
procuraron con cautela
a gran daño, gran remedio.

La tórtola solitaria, (Velasco)
con arrullos halagüenos,
convoca a las demás aves¹¹⁵
con un silencio parlero.

Solicitaba buscando,
por los nidos más secretos,
a las aves que más finas
libertar quieren su dueño.¹²⁰

Habla la garza más noble, (Alba) ⁷⁸⁵
que por lo blanco y lo terso
bella imitación del alba,
alza con valor el vuelo.

Consulta con el neblí¹²⁵
lo heroico de sus intentos, (Medellín)
y él los admite y aplaude
con cordura y con consejo.

Él hacer también ofrece
que haciendo mil escarceos¹³
talará todos los aires (Talara)
hasta lograr su propuesto.
Buscan al buitre y le dicen (Cardenal)
«Cánsate de tantos hierros,
que, aunque herido no te hayan,¹³⁵
muy buen cardenal te han hecho».
El halcón, que es todo puntas (Osuna) ⁷⁸⁶
se halló en aqueste concierto,
y de Órdenes presidente, ⁷⁸⁷
promete ordenar aquesto.¹⁴⁰
Otras aves desterradas,
que no se atreve mi ingenio,
por darles aplicación
el perderles el respeto.
A llamar a la paloma,¹⁴⁵
vuelven, que tienen por cierto (al señor don Juan)
que tendrá castigo el malo
y que el bueno tendrá premio.
Supo la corneja, en parte,
parte de estos movimientos (Valenzuela)¹⁵⁰

y al águila se quejaba
y ella le asegura de ellos.
Mas, recelosa y cobarde,
se fue a los montes huyendo,
hasta ver qué fin tenía¹⁵⁵
el principio del suceso.
Morciélagos y lechuzas,
que lo próspero siguieron,
de la infelice corneja
solo de lo noche los vemos.¹⁶⁰

En fin, juntas estas aves,
al nido real acudieron,
y al águila rey le inducen
que deje el nido materno.
Conociendo en sus semblantes¹⁶⁵
lo amante y leal de sus pechos,
las sigue y en un retiro
con real pompa le pusieron. ⁷⁸⁸

El papagayo tenía ⁷⁸⁹
de urracas y de parleros¹⁷⁰
tordos, mucha gente junta
pero con mal regimiento. ⁷⁹⁰

Promete con sus soldados
defender el nido regio
mas gente toda palabras¹⁷⁵
nunca tuvo mucho esfuerzo.

De un fiat de la paloma (don Juan)
se desvaneció su aliento,
y los enviaron a ser
de las comadres bureo.¹⁸⁰

Dos aves de mucho punto (Toledo y Medina Sidonia) ⁷⁹¹
tras de la corneja fueron
y la hallaron afligida
metida en un agujero.

Trujéronla prisionera¹⁸⁵
y la paloma, es bien cierto,
que la quitará las plumas
y las volverá a los dueños.

El águila, de corrida (reina) ⁷⁹²
se quedó en su nido mesmo,¹⁹⁰
hecho de lágrimas valle,
ya llorando, ya gimiendo.

Llegó la hermosa paloma (don Juan)
con la oliva de su ingenio,

y al águila rey le rinde¹⁹⁵
mil cariñosos obsequios.
Con su venida compuso
todo este desabrimiento,
y con unión y hermandad
juntas a estas aves vemos.²⁰⁰
Ruego a los cielos que sea
para bien del universo
y que vivan tantos siglos
que al tiempo le falte tiempo.

■

768 v. 7 En ms. 7782 se anota al margen «Manzanares». Era tópica la burla a su falta de agua. Véase el poema de Quevedo: «Manzanares, Manzanares, / arroyo aprendiz de río» (Parnaso español, núm. 496); etc. Para un mayor acopio de textos de todos los autores véase Herrero García, 1963, págs. 194-198.

769 v. 9 En el ms. 7782 se copia una lista de claves: «Águila, Reina / Polluelo, Rey / Cuervo, Everardo / Paloma, Don Juan / Corneja, Valenzuela / Gavilán, Almirante / Pavón, Medinaceli / Faisán, Alburquerque / Búho, Astillano / Tórtola, D. Diego de Velasco / Garza, Duque de Alba / Neblí, Medellín / Papagayo, Conde de Aguilar / Aves de punto, Toledo y Medina Sidonia». En el ms. que sigo se identifican al margen. Conservo las acotaciones entre paréntesis y no anoto ahora los personajes ya conocidos y anotados en textos anteriores. El ms. 7782 añade aquí otra acotación marginal «La reina madre».

770 v. 11 El ms. 7782 al margen «El rey Carlos».

771 v. 30 teatino: es como se llamaba a los jesuitas. Alude a Everardo Nithard. El ms. 7782 añade otra acotación marginal «Everardo».

772 v. 33 El ms. 7782 al margen «El señor don Juan».

773 v. 41 la sin hiel: la paloma (don Juan). Comp. Santos: «las palomas, y una vez casadas, no buscan más compañía; pero son aves sin hiel» (CORDE).

774 v. 43 Alusión al cuervo del arca de Noé.

775 v. 47 cras: onomatopeya de la voz del cuervo; en latín ‘mañana’. Comp. Valdivielso: «el cuervo, un impenitente / que siempre cras, cras vocea, / y antes acaba su vida / que empiece su penitencia» (CORDE).

776 v. 67 pía: caballería de pelo con manchas de vario color.

777 v. 71 Evoca la fábula de Esopo en la que una graja o corneja se viste con plumas ajenas de pavón para embellecerse y hace el ridículo. Era muy conocida: la recoge ya el Isopet medieval (fábula XV), y la menciona Vélez de Guevara, El diablo cojuelo, tranco IX: «no digan que de plumas que has

hurtado / te has querido vestir como corneja»; o Diego de Torres, «vistiose allá en las fábulas la corneja de plumas hurtadas...» (cit. por Aut), entre muchos textos.

778vv. 75-76 «Vídose el perro en bragas de cerro y no conoció a su compañero» (Núñez, CORDE).

779 v. 84 Porque el águila puede mirar de frente al sol, y tiene una vista muy penetrante.

780 v. 92 corra el velo: Juan Francisco de la Cerda Enríquez, VIII duque de Medinaceli, desempeñó entre otros cargos el de sumiller de cortina; en determinadas celebraciones religiosas le correspondía correr la cortina del camón o tribuna delante del rey.

781 v. 93 El ms. 7782, en su lista identifica al faisán con el VIII duque de Alburquerque, Francisco Fernández de la Cueva y Enríquez, que fue, en efecto, mayordomo mayor. El condestable era Íñigo Melchor Fernández de Velasco, que también fue mayordomo mayor entre 1676 y 1696.

782 v. 95 Se hizo mayordomo.

783 v. 97 La lista del ms. 7782 se califica de búho a Astillano. Algunas burlas responden a circunstancias concretas; otras, más generales, son difíciles de precisar. Antonio Pedro Sancho Álvarez Osorio y Gómez Dávila (o Dávila y Osorio u Ossorio) era II marqués de San Román (entre 1666 y 1689).

784 v. 100 por señuelo: para entender la referencia hay que recordar que los búhos se usaban en la caza como señuelos, porque atraían, se decía, con el resplandor de sus ojos, a las otras aves. Salcedo Coronel, en su comentario de las Soledades, diserta sobre el búho: «sirviéndole sus ojos de antorchas con que le halla y descubre, y si alguna vez vuela de día es perseguido de todas las aves y llegan a quitarle las plumas, invidiosas por ventura de sus ojos; por esta causa le ponen los cazadores junto a las redes, para hacer acudiendo las aves mayor presa de ellas» (fol. 293v). Y Pellicer en las Lecciones solemnes: «comenzó a tender las alas [el búho] ocupando un verde poso, que es un montoncillo de tierra y piedras que hacen los cazadores para que se pose el búho y vengan las aves a los ojos» (cols. 603-604). Diversos autores mencionan el uso del búho como señuelo para cazar aves atraídas por los ojos del pájaro nocturno que exhiben durante el día; cuando las aves se acercan, bien para admirar la belleza de esos ojos, bien para atacarlos con envidia, las aves de presa preparadas se lanzan sobre las víctimas atraídas por el cimbel. La técnica de usar los ojos del búho como señuelo la comentan los manuales de cetrería, por ejemplo el de Alonso Martínez de Espinar, Arte de ballestería y montería (1946, págs. 417-418).

785 v. 121 Antonio Álvarez de Toledo, VII duque de Alba entre 1667 y 1690.

786 v. 137 puntas: hacer punta el ave cazadora es evolucionar tomando la altura propicia para dejarse caer sobre su presa; Quijote, II, 41: «Quizá vamos tomando punta y subiendo en alto para dejarnos caer de una vez sobre el reino de Candaya, como hace el sacre o el neblí sobre la garza para cogerla».

787 v. 139 Don Gaspar Téllez Girón, V duque de Osuna, fue

presidente del Consejo de Órdenes entre 1675 y 1677.

788 v. 168 A quien pusieron en un retiro en Toledo fue a la reina madre.

789 v. 169 El ms. 7782 lo identifica con el conde de Aguilar (Rodrigo Manuel Manrique de Lara, X conde de Aguilar). Era fiel a la reina madre y opuesto a don Juan de Austria.

790 v. 172 mal regimiento: juego de palabras; ‘con mala organización’ y alusión maliciosa al regimiento de la guarda chamberga de la que Aguilar era coronel.

791 v. 185 Los asaltantes de El Escorial, donde se había refugiado Valenzuela, estaban mandados por Antonio de Toledo (hijo del duque de Alba) y por el duque de Medina Sidonia. Después de sacar a Valenzuela del monasterio (v. 185), quedó encarcelado en el castillo de Consuegra. Véase PSPC, II, núm. 88.

792 v. 189 corrida: avergonzada.

Romance al señor don Juan en el principio de su gobierno**[1677]**

Pregunta la teología,
serenísimo señor,
curiosa o necesitada
de averiguar la razón,
cuál fuese la verdadera⁵
de tocar la redención
a la segunda persona
de la Trinidad, y no
a la primera o tercera,
y ella misma respondió¹⁰
que en la primera el poder ⁷⁹³
significaba rigor,
en la tercera piedad,
la ternura del amor;
solo en la sabiduría¹⁵
ningún efecto se halló, ⁷⁹⁴
y como era el Verbo eterno

(a quien el padre engendró)
la misma imagen del padre
a la segunda tocó,²⁰
porque como el hombre ingrato
borró la imagen de Dios,
bajó la imagen del padre
a obrar su restauración.

De Felipe Cuarto el Grande, 25
y entre grandes, el mayor,
sois imagen como el padre ⁷⁹⁵
que también os engendró.

Imagen como rey, Carlos,
es vuestro hermano mayor,³⁰
en quien se miró borrada
imagen con el error.

Vos la segunda persona, ⁷⁹⁶
por primer vasallo sois
y como imagen del padre³⁵
os toca esta redención.

Seguirse la alegoría
no basta: será el primor
seguir el ejemplo para

que haga eco la ejecución.⁴⁰

Ya llegó la hora que tanto
cuidado a tantos costó;
no se quede en esperanza;
logremos la posesión.

Meterse en tantos cuidados⁴⁵
por solo la obligación,
es desdicha y es locura
si concurre otra razón.

Ahora haréis experiencia,
de que nadie lo ocupó⁵⁰
que pueda llevar la carga
sin briosa presunción,
y disculparéis despacio
lo que apriesa condenó
más que la recta justicia⁵⁵
la política razón.

Del árbol de una ascendencia
(dicen así) se cogió
la manzana de oro que
la discordia ocasionó.⁶⁰

Recogida la manzana

se ha quitado la ocasión;
no es precisa la discordia
y es muy precisa la unión.
No es el mayor enemigo⁶⁵
el francés; otros dos son:
uno tener esperanza,
y otro desesperación.
¡Oh cuál será la batalla
si apretase con ardor⁷⁰
lo que la ambición en unos
en los otros el dolor!
Usad de sabiduría,
no de poder, ni de amor,
que puede en vos ser defecto⁷⁵
lo que es en Dios perfección.
Si ejecutáis persuadido
de vuestra propia pasión,
será premiar las razones
y no premiar la razón.⁸⁰
No han de espantar los sucesos,
siempre hay ejemplo mayor,
mordida está de un gusano

la rosa de más olor.

Más crece el árbol plantado⁸⁵

del estiércol al vapor

que en los ricos minerales

que a rayos engendra el sol. ⁷⁹⁷

A Judas Cristo Jesús

para apóstol eligió,⁹⁰

todos culpan su codicia

mas ninguno su elección.

Esto basta para regla,

porque sin duda es mejor

la retórica en el arte⁹⁵

que en la misma locución.

Al bulto de fariseos ⁷⁹⁸

que a la mujer acusó

de adúltera, la respuesta

sus delitos convenció.¹⁰⁰

El sol nunca tiene sombras

y se ven sombras al sol,

porque el que anda de por medio

a su luz se la trazó.

No se ha de oír a cualquiera,¹⁰⁵

que es peligro la impresión
y se introduce a testigo
la propia imaginación.

La instancia hecha con instancia,
aunque contenga razón,¹¹⁰
pasa de instancia a porfía
y destruye su valor.

Leyes al entendimiento
no pongáis porque hará error,
¿qué importa que ellos discurran¹¹⁵
si solo ejecutáis vos?

Las tinieblas a la luz
son opuestas en rigor,
sin que haya culpa en la luz
ni la haya en la oposición.¹²⁰

A la mayor obediencia
destempla una sinrazón:
dulce es la miel, muy cocida
se convierte en amargor.

Para el premio y el castigo¹²⁵
no os engañe la razón
de que el castigar da fruto

y el premiar nunca le dio.
Uno y otro se ha de hacer
a la imitación de Dios,¹³⁰
ni el premiar con recateos,
ni castigar sin dolor.
No os detenga para obrar,
como sea lo mejor,
y beneficiar a todos¹³⁵
el pensar si os toca o no.
No le toca al sol la lluvia,
antes templa su esplendor,
y por cuajar una nube
quita a la tierra un vapor.¹⁴⁰
Salgan las resoluciones
con firme resolución;
menos arguya el tardar
que el mudar presto opinión.
Es motivar los decretos¹⁴⁵
dar al rey satisfacción,
si es castigo, es necesaria,
si es libre gobierno, no.

793vv. 11-15 Se refiere a las llamadas apropiaciones de la Trinidad, según las cuales corresponde al Padre el poder, al Espíritu Santo el amor y al Hijo la sabiduría. Véase santo Tomás, Summa, I, q. 33-38 especialmente del Tratado de la Santísima Trinidad, donde se ocupa con detalle de cada una de las tres personas y la cuestión de las atribuciones.

794 v. 16 ningún efecto: esto es, que se trata de una perspectiva ‘neutral’, idónea para juzgar.

795 v. 27 Don Juan, como hijo de Felipe IV, es imagen de su padre.

796 v. 33 Se dirige ahora a don Juan.

797 v. 88 que arroyos ms., por error de copia evidente. Se creía que el sol engendraba el oro en las minas.

798vv. 97-100 Véase Juan, 7, 53-8, 11 para el episodio de los fariseos y la adúltera.

Desvergüenzas de la Plaza en el Senado de Pícaros presidiendo la Barrabasera

[1678]

Cierto príncipe fantástico, ⁷⁹⁹
 con presunción de filípico,
 de parte de madre cómico ⁸⁰⁰
 y de sus embustes químico...

Díganlo, díganlo,5
díganlo y cántenlo
chulos y pícaros.

... dicen que está muy colérico
 porque cierto papel crítico ⁸⁰¹
 le corrigió los dictámenes10
 de sus errores políticos.

Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo
chulos y pícaros.

Pues ¿qué se queja de sátiras15
 quien contra el honor más ínclito ⁸⁰²

publicó con tanto escándalo
tantos papeles satíricos?

*Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo*²⁰
chulos y pícaros.

Acuérdese de sus fábulas,
y díganos ¿con qué título
premió entonces lo quimérico
y hoy castiga lo verídico?

*Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo*
chulos y pícaros.

Si alguno de estos desórdenes
quisiere saber lo intrínseco,³⁰
con fundamento muy sólido
se lo diremos muy líquido.

*Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo*
*chulos y pícaros.*³⁵

¿Cómo no ha de ser muy pérfido
quien con diabólico espíritu
hecho cotidiano hipócrita

se acostumbra a lo sacrílego?

Díganlo, díganlo,40

díganlo y cántenlo

chulos y pícaros.

Vendiósenos por gran médico,

pero el miserable físico,

al ejercer lo metódico,45

mostró que era un pobre empírico.

Díganlo, díganlo,

díganlo y cántenlo

chulos y pícaros.

Cuando con el mismo Hipócrates50

se blasonaba científico,

contra los humores gálicos

no supo hallar el antídoto.

Díganlo, díganlo,

díganlo y cántenlo55

chulos y pícaros.

De los capitanes célebres

usurpaba lo honorífico,

no teniendo en los ejércitos

Caco más lindo discípulo.60

*Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo
chulos y pícaros.*

Guárdate, pues, rey católico,
que, por discurso legítimo,⁶⁵
ha de pecar de tiránico
quien tiene tanto de tímido.

*Díganlo, díganlo,
díganlo y cántenlo
chulos y pícaros.*⁷⁰

■

799v.1 Se atribuye al jesuita Juan Cortés Osorio este papel de la Barrabasera, que incluye poesías satíricas contra don Juan José de Austria, de las cuales edito un ejemplo, indicando en la lista de testimonios la localización del papel satírico completo. Véase Etreros, 1984. El ms. 18206 incluye unas explicaciones interesantes que se refieren al texto completo de los pícaros y la Barrabasera: «Corresponde al segundo año del ministerio de don Juan de Austria, por el nombre del corregidor que cita, por providencia del alumbrado de faroles y por el destierro del marqués de Agrópoli y [conde de] Tendilla (don Gaspar Ibáñez de Segovia). Esto es del año 1678 o principios de 1679». Y añade: «Aquí tenemos uno de los papeles más crueles y más atrevidos que la facción antiministerial, no menos sangrienta que astuta, arrojó al pueblo de Madrid contra don Juan de Austria en medio de su gobierno [...] Véase cómo era la Barrabasera (una pescadera de la plaza) por el exordio que ella misma hace a su familia».

800 v. 3 Don Juan José era hijo de la actriz la Calderona.

801 v. 9 En una nota del ms. 18206: «Entiéndase por las conferencias en la venta de Viveros». Estas «conferencias» son otra sátira de Cortés Osorio contra don Juan José. Véase Redondo Pérez, 2019.

802 v. 16 Una nota explicativa del ms. 18206 dice: «Entiéndase los papeles contra la reina gobernadora».

Esta copla salió en ocasión de ir el rey por su madre a toledo

[septiembre de 1679]

Niño criado sin padre,
fácil al amor y al miedo,
¿para qué fuiste a Toledo
a traer un mal de madre? ⁸⁰³

■

803 v. 4 El chiste es obvio. A la muerte de Juan José de Austria, la reina, que estaba en Toledo retirada, regresa a Madrid. Carlos II fue a recogerla y el 28 de septiembre se instalaba la reina en el Retiro.

[Contra la reina madre]

Huye de la sirena el dulce canto
 que sagaz entorpece los sentidos,
 y cierra cual serpiente los oídos ⁸⁰⁴
 si evitar quieres un eterno encanto,
 y aunque maternos te enajenan tanto⁵
 mal fundados sollozos y gemidos,
 escucha de tus pueblos oprimidos
 con duro yugo el amoroso llanto.
 No del remedio que aplicar quisiste
 a su dolencia ya casi incurable¹⁰
 los prives, pues en él tu bien consiste.
 Será tu nombre eternamente amable,
 feliz tu imperio si hasta ahora triste
 y tu poder al mundo formidable.

■

804vv. 3-4 Alude al motivo común de la serpiente o áspid que cierra los oídos al canto del encantador, que ya queda anotado. Véase núm. 15, vv. 25-28.

Cordial consejo de una religiosa al virrey de Valencia.

Décima [1680]

En ser protervo Colón ⁸⁰⁵
 te labras un precipicio:
 ya que Dios te dio juicio
 pide a la Iglesia perdón.
 Borra con demostración⁵
 el sacrílego ejemplar
 que no hay razón de ultrajar
 de lo sagrado la ley:
 guarda otro dedo, virrey,
 como el del rey Baltazar. ⁸⁰⁶ 10

■

805 v. 1 El ms. trae una nota: «Coloquio sobre el caso horrendo que contra la inmunidad eclesiástica ejecutó en Valencia su virrey, el duque de Veraguas, mandando dar garrote a un religioso profeso de San Agustín, subdiácono. Año de 1680 a 12 de setiembre». Pedro Manuel Colón de Portugal, VII duque de Veragua, fue nombrado virrey de Valencia en 1679; fue relevado al año siguiente a causa del conflicto que se produjo con el arzobispo por haber ajusticiado por su cuenta al aludido religioso acusado de apóstata y bandolero. La sátira se emite

desde la perspectiva clerical.

806 v. 10 Al sacrílego rey Baltasar se apareció una mano que escribió en la pared el anuncio de su fin. Véase Daniel,5, 25.

[Otra a lo mismo, 1680]

Colón, aunque lo dudas,

es un Judas,

y si bien considero

un Lutero.

Pues contra el cielo divino⁵

es un Calvino.

Y aquesta vez imagino

perdiendo a Dios el respeto

que se ha visto en un sujeto

Judas, Lutero y Calvino.¹⁰

A madama Cantina, habiendo salido preñada de palacio de un francés picador de la reina, llamado Boybón, con quien después la casaron dando SIETE mil doblones de dote y prosiguiendo en ser valida de la reina.

A 11 de abril de 1685

De la reina un picador ⁸⁰⁷
 en tanta altura se ve,
 que hasta a la misma Cantina ⁸⁰⁸
 la hizo no sé qué merced.
 Claramente se conoce
 del gabacho el gran poder
 pues hace en palacio cosas
 que no puede hacer el rey. ⁸⁰⁹
 Mas yo de opinión contraria
 siempre he sido, por mi fe,¹⁰
 que es la merced niñería ⁸¹⁰
 aunque crecerá después.
 De palacio, por enferma, ⁸¹¹
 salió (creo) antes de ayer,
 enferma bien puede estar,¹⁵

pero achacosa, no sé. ⁸¹²

Unos dicen que está buena,
y otros, de otro parecer,
que tiene cuartanas sienten, ⁸¹³
novenario pienso que es.20

A valerse sí ha venido
de Valdés y su mujer ⁸¹⁴
por si el derecho remedia ⁸¹⁵
los trastos del guardapiés.

Algunos mordaces dicen25
que es desatención infiel,
que no reza el padrenuestro
porque la gusta el caer. ⁸¹⁶

De nuestra España un diseño
es la Cantina esta vez,30
que siente mucho los pechos; ⁸¹⁷
paga, pues tiene con qué.

Tanto estimaba al gabacho
y le dio en favorecer
que no haría con su padre35
las cosas que hizo con él.

Todos por monstruo la tienen,

y que la tengan es bien,
pues que tiene dos cabezas,
manos cuatro y cuatro pies.⁴⁰

■

807 v. 1 picador: adiestrador de caballos. Juan de Viremont, que trabajaba en las caballerizas de la reina, amante y luego esposo de la Cantina.

808 v. 3 Cantina: Nicole Quentin, conocida en España como «la Cantina», dama francesa al servicio de la reina María Luisa de Orleans, de quien fue nodriza. Protagonizó una serie de escándalos; amante de Juan de Viremont [Boybón], dio a luz a un niño en 1685. Otros servidores de palacio envidiosos y rivales, como Pedro Levillane, y su mujer, Margarita Lautier, acusaron a la Cantina de dar abortivos a la reina, y a Viremont, de ser espía. Se acusó a la misma reina de traición, se ordenó una investigación y finalmente se expulsó a los franceses de la camarilla. El escándalo había estallado los últimos días del gobierno de Medinaceli y pasará al de Oropesa. Véase Echavarren, 2015a, 2015b.

809 v. 8 Lo que no puede hacer el rey es dejar embarazada a la reina como ha hecho Viremont con la Cantina.

810 v. 11 La merced ha sido hacerle un niño (jugando con niñería ‘cosa sin importancia’).

811 v. 13 Sacaron a la Cantina de palacio diciendo que estaba enferma.

812 v. 16 achacosa: juego de palabras; podrá estar enferma, pero no tendrá achaque, «Por antonomasia se entiende la regla o menstruo de las mujeres, y así estar con el achaque es lo mismo que estar con la regla» (Aut).

813vv. 19-20 Más que una enfermedad que tiene accesos cada cuatro días, como las fiebres cuartanas, tiene una que dura nueve meses.

814 v. 22 Según se indica al margen, hace referencia a Bernardino de Valdés, oidor de Indias, y a María de Aguirre, su mujer. Bernardino de Valdés Girón (1624-1693) ascendió a una plaza togada en el Consejo de Indias en 1677. Contrajo matrimonio con Mariana Isabel de Aguirre y Álava. Eran amigos de la Cantina y a su casa fue esta para el parto.

815vv. 23-24 Por si Valdés, oidor, puede remediar con el derecho los trastos ocultos por el guardapiés, cierta vestimenta que baja en redondo hasta los pies, cubriendo el medio cuerpo (Aut).

816 v. 28 Le gusta caer en la tentación, y el padrenuestro pide no caer en ella.

817 v. 31 pechos: juego dilógico con el sentido de ‘tributos’.

Don Manuel García de Bustamante, que siendo del Consejo de Indias le hicieron del de Hacienda

[junio de 1685]

Ya es de dos Consejos graves

Bustamante, que era chulo: ⁸¹⁸

han hecho un ojo de culo ⁸¹⁹

tras un manojo de llaves.

■

818 v. 2 Manuel García Bustamante entró en 1678 en la secretaría del Consejo de Indias y el 16 de junio de 1685 en el Consejo de Hacienda.

819vv. 3-4 «Gentil ojo de culo, manojo de llaves. Desdén de mujeres» (Correas, refrán 10270). Se trata, pues, de una vaga expresión de desprecio burlesco. Comp. Quevedo: «mucho más fácilmente topé lo de llamarse el ojo del culo manojo de llaves por lo redondo del cabo y muchas molduras que hacen aquel mismo repulgo, y viene con los que llaman cofre al culo que es darle cerradura».

Desengaño de la reina y sus validos**[2 de septiembre de 1685]**

—¿En qué paró Everardo? —Entre bonetes ⁸²⁰

cardenal es con uno colorado.

—Pues yo le vi chichón aporreado. ⁸²¹

¿Y Valenzuela? —Ejemplo es de pobretes: ⁸²²

en Manila, cantando sus falsetes,⁵

está por hijo de Eva desterrado.

—¿Y su alteza? —Como era gran soldado ⁸²³

el ruido le mató de los cohetes.

—¿Y el duque? —Con su esposa; de lo que era ⁸²⁴

ya no le van quedando ni aun asomos. ⁸²⁵ 10

—¿Y la Cantina? —Del potro a la litera. ⁸²⁶

—¿Y la enana? —Sin gracia no hace momos. ⁸²⁷

—¿Y es esta la privanza? —Gran quimera.

—Hijo Oropesa, mira lo que somos. ⁸²⁸

En buen estado está España:15

la reina desengañada

y el rey no se desengaña.

■

820vv. 1-2 Everardo: el jesuita Juan Everardo Nithard. Tras ser expulsado en 1669, fue nombrado embajador extraordinario en Roma, obispo de Agrigento, arzobispo de Edesa y, finalmente, cardenal (1672) con bonete colorado. El chiste del v. 2 con la dilogía de cardenal ‘dignidad eclesiástica’ y ‘marca de un golpe’ es tópico (véase Chevalier, 1976, pág. 31). En el ms. 3921 figura la fecha asignada: «Despertador del alma contemplativa. 2 de septiembre de 1685».

821 v. 3 chichón aporreado: parece aludir a supuestos golpes que le darían a Nithard los enemigos de su gobierno a la salida de Madrid, tras su caída en desgracia.

822vv. 4-6 Valenzuela fue desterrado a las Filipinas. Para hijo de Eva Echavarren anota «Caín», pero más bien parece un floreo verbal con la salve: «los desterrados hijos de Eva».

823 v. 7 su alteza: Juan José de Austria.

824 v. 9 El duque de Medinaceli, nombrado primer ministro en 1680; dimitió en abril de 1685.

825 v. 10 En 1683 tuvo un ataque de hemiplejía que le dejó maltrecho.

826 v. 11 LaCantina fue sometida a tortura (en el potro), acabando todo con la expulsión de España de toda la

servidumbre francesa de palacio, y proliferando las sátiras y ataques en pasquines y libelos.

827 v. 12 enana: Echavarren no identifica esta enana, que sería una de las «sabandijas de palacio», bufonas. Yo tampoco. Perdida la gracia o favor de los reyes, pierde la gracia o ingenio de sus bufonadas; momo: gesto ridículo o mofa para hacer reír.

828 v. 14 Oropesa: ManuelJoaquín Álvarez de Toledo Portugal, conde de Oropesa, ocupó el cargo de valido tras el duque de Medinaceli, entre 1685 y 1691; mira lo que somos es leyenda de estampas e imágenes de calaveras y esqueletos que recuerdan la fragilidad de la vida humana.

Al conde de Humanes, presidente de Hacienda, y a Don Manuel de Lira, secretario universal del Despacho, a 1.º de abril de 1686

Juro a Dios y a esta cruz, señor Humanes, ⁸²⁹

que no es gran cosa, no, lo discurrido,

¿que estos principios yerre un entendido

a costa de descrédito y afanes?

¿Aún gasta vuesarced polvos de Juanes, ⁸³⁰ 5

que inflaman y no sanan al herido?

¡Oh, mal haya el cogote endurecido!

¿Qué aforismos no mienten los refranes?

¿Es esta aquella planta decantada

que en su Tebaida fabricó fingido?10

No lo puedo creer de su prudencia.

Vuélvase a su retiro y no haga nada

si no es rogar a Dios que le dé vida

hasta que aprenda casos de conciencia.

■

829 v. 1 El conde de Humanes fue presidente del Consejo de Hacienda desde septiembre de 1685 hasta su muerte en enero

de 1687; y Manuel Francisco de Lira Castillo (1631-1693), secretario del despacho de Carlos II. En el soneto no se percibe sátira a Manuel de Lira, pero el epígrafe se refiere también al poema siguiente, que en el manuscrito 3921 va a continuación del soneto.

830 v. 5 polvos de Juanes: polvos medicinales; estaban hechos con precipitado de mercurio. Comp. León Merchante: «Recibí una herida mortal y divertida o altanera me la polvoreó con el olvido, que duele más que los polvos de Juanes» (CORDE).

[contra lira, ya descornaron

la flor, 1686]

Ya descornaron la flor ⁸³¹
al señor Lira, y he oído
que es vagamundo el señor,
y que quiere que el descuido
sea máxima y no humor.⁵
Cualquiera de él desconfía,
y cierto que lo merece,
pues antes con lo que hacía
lo que no era parecía,
y ahora lo que era parece.¹⁰
Sigue al buen Ron confesor ⁸³²
y a Bornos, otro que tal, ⁸³³
siendo los dos en rigor,
el uno dolor sin mal ⁸³⁴
y el otro mal sin dolor.¹⁵
A estos sigue sin rienda,
que parece los persigue,

y temo, si no se enmienda,
que ha de seguir o ya sigue
al presidente de Hacienda. ⁸³⁵ 20

Mas deste hombre si se apura
es, hablando francamente,
el ingenio una ventura,
la prudencia un accidente
y el juicio una locura.25

En su covachuela trata
de que le crean profundo;
tanto a su aliño se ata,
que para enmendar al mundo
puso tinteros de plata.30

Cierto gazmoño lo vio
que creyó el aliño vicio
y dijo con furia y lloro:
«Señor, aliño en el juicio,
y en la covachuela, no».35

Viendo que se nos desquicia,
vuelve a exclamar: «¡Mis señores,
hágase por Dios justicia!
Y vuelva a ser su impericia

conductor de embajadores».40

Curioso, esto has de entender:

su concepto has de formar,

más de mí no has de saber,

que yo bien puedo chancear

pero no quiero ofender.45

■

831 v. 1 descornar la flor: adivinar la trampa. Comp. Luque Fajardo: «descornar la flor, esto es, entendérsela al fullero» (CORDE).

832 v. 11 Al margen «D. Antonio de Ron, su valido». Se trata de Antonio de Ron y Bernardo de Quirós (1657-1708).

833 v. 12 Al margen «Conde de Bohornos». Sancho de Losada (1636-1693), V conde de Bornos.

834vv. 14-15 Son versos de una composición que Castillo Solórzano (Las harpías en Madrid) atribuye al conde de Salinas; Calderón la repite (Eco y Narciso, Mujer, llora y vencerás) y aparece en otros autores (Bances Candamo, Sangre valor y Fortuna, hasta No transige la conciencia de Fernán Caballero): «Es el engaño traidor / y el desengaño leal. / El uno dolor sin mal, / y el otro mal sin dolor».

835 v. 20 presidente de Hacienda: referencia a Baltasar de

Eraso y Toledo, II conde de Humanes, presidente del Consejo de Hacienda.

Respuesta [a los anteriores, 1686]

El soneto miente y mienten ⁸³⁶

esas coplas alevosas

que en culpa ignorante ceban

su ambición mal ingeniosa.

¿Qué juicio ha perdido Lira⁵

ni qué flor se le descorna?

¿No es con todos como todos?

¿Pues qué se añade o se ignora?

Si con los pícaros es

más que el gitano de Lorca ⁸³⁷ 10

hace bien, pues se aprovecha

de hablarnos en jerigonza.

Con los condes no es tan conde

que a algunos las barbas toma

para hacer lo que con él¹⁵

hace Bornos, pues ¿qué cosa?

Si sabe irse a comer

a un jardín con una conda ⁸³⁸

sin conde, para ser conde
¿qué le falta o que le sobra²⁰
si sabe en carnestolendas ⁸³⁹
con galantería airosa
para que tire madama ⁸⁴⁰
huevos dar tres mil pistolas?
Si es porque gasta en tinteros²⁵
hace bien, que en plata moja,
¿será mejor que Gonzalo ⁸⁴¹
vaya a gastarlo con zorras?
Daca Ron y vuelve Ron,
si le sigue, si le ronda,³⁰
si le aconseja... dejad
que con su Ron se lo coma.
¿No ha de tener de su genio
con quien descansar? ¿Hay cosa?
¿Quién como Ron, y más si³⁵
se ofrece cosa de honra?
Lira sabe de su amigo
ser amigo, a mí me consta
que por uno con secreto ⁸⁴²
dio al Valenciano cien doblas. ⁸⁴³ 40

¿Y Humanes en qué ha pecado?

¿Es por lo de la reforma?

Vayan de ahí, que no entienden
la manera de la cosa.

La reforma es con sus vicios,⁴⁵

y si no, miren si ahora

hiciera lo que hizo marras

con estar Osuna en tropas.

Que la plata desempeñe,

santo y bueno, pues se nota⁵⁰

que la caridad bien puesta

ha de empezar de si propia.

Vamos al otro inocente,

Bornos, razón tiene poca:

¡ah, si supieran que Bornos⁵⁵

está muy otra persona!

¿Creerán que ya reza Bornos?

¿Creerán que en las mismas horas

que Ron, y juntos, ofrecen

por Lira sus buenas obras?⁶⁰

Estos sí que son amigos;

sígalos en buena hora,

mas con tiento, no tropiecen
y la procesión se rompa.
Soldado ha sido y yo quiero
preguntarle cierta cosa,
¿un capitán de molletes ⁸⁴⁴
por qué gobierna las tropas?
Ni fue más ni ha sido más
Oropesa en cosa propia ⁸⁴⁵ 70
¿y este quiere gobernarnos?
Verán si no hay carambolas.

■

836 v. 1 Se refiere al soneto «Juro a Dios y a esta cruz, señor Humanes».

837 v. 10 Quiere decir que es más pícaro que ellos. «El muchacho de Lorca; o el muchachito de Lorca; o el niño de Lorca. Dícese por astuto, sagaz y bellaco; y fue la historia que un muchacho guardaba unas yeguas; llegaron moros e hicieron presa de él y de ellas; era cuando los había en Granada. El muchacho se fingió enfermo y de poco saber; dijo que le subiesen en una yegua vieja, que era madre y guía, y le atasen los pies por debajo, y ellos subiesen en las otras; cuando vio que todos estaban a caballo y que podía correr, picó para Lorca, su lugar, y luego las otras yeguas corrieron tras la madre; llegó el mozo en salvo y algunos moros tras él, por no se matar cayendo; otros se echaron de las yeguas y se descalabraron o perniquebraron, y fueron presos y cautivos» (Correas, refrán 8072).

838 v. 18 No sé a qué convite se refiera ni a qué conda o condesa.

839vv. 21-24 En Carnestolendas se solían tirar huevos perfumados; pistola: cierta moneda de plata.

840 v. 23 No sé exactamente qué dama será esta «madama»; el tratamiento se aplica a la reina, a la Berlips, a algunas damas francesas...

841 v. 27 Al margen «Ballestero mayor». Se trata de Gonzalo Mateos Ballestero, montero mayor de Carlos II. Véase Barrio Moya, 2002.

842 v. 39 Al margen «Humanes».

843 v. 40 Al margen «Enaguas, bufón del Condestable». No sé a qué anécdota se refiera ni hallo más testimonios de este bufón.

844 v. 67 capitán de molletes: que ha ascendido por antigüedad, por comer muchos molletes de pan de munición, no por hazañas de guerra.

845 v. 70 Joaquín Álvarez de Toledo Portugal, conde de Oropesa, primer ministro tras el duque de Medinaceli, entre 1685 y 1691.

Otra respuesta [1686]

Tu musa miente también,
que fondo en caldo de zorra ⁸⁴⁶
con apologías quema
y con imposturas sopla.
¿En qué disuena la lira⁵
en tu rústica zampoña?,
que le basta ser villana
para sonar envidiosa.
¿Es convite de Bersabia ⁸⁴⁷
el del jardín de la conda¹⁰
para que no falten Judas
que mormuren los aromas?
Corónese tu intención
de espinas de aquellas rosas
que peina la amenidad¹⁵
del jardín de la Capona. ⁸⁴⁸
¿Tan fácil es tu malicia
que te tiene o te alborota

en cosas de esta manera
la manera de la cosa?20
¿Quién vio codicioso a Humanes?,
que es Toledo que blasona
mas azar con lo ladrón ⁸⁴⁹
que la sal con lo Mendoza.
Ira de Dios, ¿y con Ron25
quiere hacer su azote roncha?
Con picaduras de pulgas
te sacudirá las conchas.
Con ademán de nefanda
su emulación envidiosa ⁸⁵⁰ 30
parece que se querella
de que te quita la honra.
¿Sabes que es honra? Pues mira
dónde un sexo la coloca,
que solo en su vecindad ⁸⁵¹ 35
pudieras poner la boca.
Ya que hay Lira, Ron y Bornos,
necias quintillas y coplas,
aun no mormuran el tiempo
y a los dos quitan las horas.40

A Ron porque es elocuente
y a su hermano porque ahora
mormura como María
siendo Marta la piadosa.

Deja que recen y ofrezcan⁴⁵
su detracción indevota,
que para culpas de Lira
estas oraciones sobran.

Deja que encaje a los condes
de la fábrica bisoña⁵⁰
que si no es barbas, no sabe
Lira tomar otra cosa.

Y aun a ti si te descuidas,
Aristarco, Barbarroja, ⁸⁵²
te ha de pelar con la zumba,⁵⁵
te ha de encajar con la mofa.

Si madama vibró huevos ⁸⁵³
y Lira ministró doblas,
fue hollar lo que tú codicias,
ella tira y él arroja.⁶⁰

¿Madama y el Valenciano? ⁸⁵⁴
La acumulación es boba.

¿en qué bodegón comieron
alpargates y coronas?
¿Eres fiscal de obras pías ⁸⁵⁵ 65
o de las mandas forzosas? ⁸⁵⁶
¿Esta es deuda que prefiere
al dote de su mondonga? ⁸⁵⁷
¿Qué te ha hecho el presidente
en cuya balanza heroica⁷⁰
el fiel de Astrea oro-pesa ⁸⁵⁸
y el tuyo infiel yerro nota?
Déjale a Portocarrero ⁸⁵⁹
gozar su debida gloria
que adonde faltan los brazos⁷⁵
solo los méritos sobran.

■

**846 v. 2 «Es como caldo de zorra, que está frío y quema»
(Correas, refrán 9269); fondo en: expresión del lenguaje textil,
que indica el fondo sobre el que se bordan otras labores.**

847vv. 9-12 Solo se me ocurre que sea alusión al episodio de David y Betsabé, aplicado metonímicamente para apuntar a un suceso pecaminoso y escandaloso.

848 v. 16 No hallo más documentación sobre este jardín que un anónimo del

xviii

: «A mis ricos claveles. / ¿Quién me los toma, / que del jardín los traigo / de la Capona?» (CORDE).

849vv. 23-24 Juego con los apellidos Ladrón de Guevara y Hurtado de Mendoza, propios de familias nobles, que se aplican dilógicamente a menudo. La referencia a la sal apunta a las supersticiones atribuidas a los Mendoza; derramar sal era signo de mala suerte. Comp. Arce Otálora: «Yo no soy nada mendocino ni achacoso, sino de la condición del Gran Capitán, que siempre interpretaba los agüeros en buena parte» (CORDE). Era tradicional este tipo de chistes: Chevalier, 1976, págs. 38-40; Bershas, 1961, págs. 67-68.

850 v. 30 su: ¿del azote?, citado antes.

851 v. 35 su vecindad: en la vecindad de los genitales está el ano.

852 v. 54 Aristarco es ‘crítico malintencionado’ («Gran censor de los versos de Homero, en forma que decía no ser suyos los que él no aprobase. Y de allí vino a llamar Aristarcos a los que tienen esta condición y presunción», Cov.) y Barbarroja funciona como sinónimo de ‘pirata’. Barbarroja (1475-1546) fue famoso corsario y almirante del Imperio otomano. Comp. Quijote, I, 39: «En este viaje se tomó la galera que se llamaba La Presa, de quien era capitán un hijo de aquel famoso cosario Barbarroja».

853 v. 57 vibró: ‘arrojó’.

854 v. 61 Por lo que dice el v. 64 esta madama es la reina.

855 v. 65 Encargado de vigilar el buen funcionamiento de las obras benéficas.

856 v. 66 mandas forzosas: eran una especie de tributos a modo de limosna que se cargaban en las herencias y los testadores debían tener en cuenta. Se aplicaban a la redención de cautivos, servicio de hospitales y otros objetivos. Comp. el testamento de Calderón: «es mi voluntad que a las mandas forzosas se les den veinte reales a todas por una vez, con que las aparto del derecho que tienen a mis bienes» (CORDE).

857 v. 68 mondonga: así llamaban en palacio a las criadas; en las fiestas del Retiro de 1637, según cuenta una gaceta, para el viernes 19 de febrero «hay en el salón en presencia de su majestad academia de poetas, que de repente, incitados de un furor poético, han de hablar versos sobre las materias propuestas. Refieren que dos de ellas son ¿Por qué a Judas pintan con barba rubia? y ¿Por qué a las mujeres o criadas de palacio llaman mondongas, no vendiendo mondongo? Espérase que Luis Vélez y don Pedro Calderón serán los que más se señalarán». Véase Rodríguez Villa, 1886, pág. 103.

858 v. 71 Alusión, cuyo sentido no me queda claro, a Oropesa.

859 v. 73 Cardenal Portocarrero (Luis Manuel Fernández Portocarrero Bocanegra).

Romance

[Carlos segundo, en quien vemos, ¿1686?]

Carlos Segundo, en quien vemos ⁸⁶⁰

que la majestad augusta

en vos nació beneficio

y vos la hacéis ser injuria,

—dígalos la permisión⁵

que dais a los que os usurpan

el dominio, y solo os dejan

el nombre de él a la culpa—,

a los honores del cielo

es ingrato el que no excusa¹⁰

que otro impere la corona

que le dio a ser solo suya.

Fuertes columnas sostienen

la fábrica más robusta,

mas solo es del edificio¹⁵

lo glorioso que le ilustra.

En la fábrica animada

de un imperio solo ayudan
a ser edificio al rey,
no a serlo en sí, las columnas.²⁰

Mirad ya que en vuestra edad
la ignorancia no os disculpa
y más cuando la advertencia
os muestra lo que os adula.

Que estiméis a vuestra esposa²⁵
como amante cosa es justa,
mas no el dominio del cetro
sujetarle a su coyunda.

Como a español rey España
rendiros su cerviz gusta,³⁰
mas a extranjero dominio
es incapaz que le sufra.

Los puestos autorizados
dais a naciones intrusas
porque el femenil imperio³⁵
cobardemente os asusta.

Los monarcas, hombres justos
a sus direcciones buscan
y las vuestras solamente

infieles os las ocupan.40

Apóstatas permitís,

que, faltando a las clausuras,

corredores de los cargos ⁸⁶¹

con la ambición os deslustran.

Mercader tirano os hacen,45

que a la majestad repugna

dar el puesto al interés

que solo el mérito busca.

Tanto valor desvalido,

frustradas tantas fortunas,50

¿no es fuerza que al cielo exclamen

del desprecio que las burla?

El esfuerzo y la nobleza

avergonzados se turban

mirando en vos que no dais55

vivo esplendor con que luzcan.

Las religiosas insignias

militares, ya de impuras

el renombre indigno adquieren

cuando pechos viles cruzan.60

Tanto togado ministro,

¿para qué, cuando procuran
tan siempre la vanidad
y la justicia tan nunca?
Caballeros y ministros⁶⁵
solo haced a los que en luchas
de Marte o Minerva firmes ⁸⁶²
su propio afán los encumbra.
Vuestros títulos honrosos
de secretarios se escuchan⁷⁰
por premio a quien el castigo
era deuda en las usuras.
Tantos condes, tantos grandes,
habéis hecho, que difusa
ya la nobleza no sabe⁷⁵
quién la ostenta o quién la oculta.
¡Ea, señor!, en vos solo
permitid la absoluta
potestad, porque entre tantos
le deis caudal a la duda.⁸⁰
Reinad en vos; reinaréis
no solo en los que os tributan
leales veneraciones

sino en agarenas lunas.

Renaced en vuestro oriente,85

sed sol y las luces puras

de vuestro conocimiento

doren ya lo que no alumbran.

Imitad al jardinero

que no tan solo procura90

destroncar viciosa hierba

mas ni aunque se eleve alguna.

No presumáis ser clemencia

el perdón en quien hay culpa,

que es una impiedad tirana95

la que el escarmiento excusa.

Moderad tantos ministros

y la justicia sea una,

que sobornado el delito

al pobre se le acumula.100

Atlantes de vuestro peso

tened, pero en quien concurran

elevados los desvelos

sin que el caudal suyo suba.

La vigilante fatiga105

augmentos de honor la suplan
porque en los del interés
la hará olvidar lo que estudia.

La lisonja en vuestro oído
privaréis que se introduzca¹¹⁰
con que fuera de palacio
oigáis lo que se mormura.

Disfrazaos tal vez de noche:
sabréis lo que se os oculta,
que a la majestad no humilla¹¹⁵
razón que la disimula.

No siempre el campo o alcázar
de veros nos destituya,
que delincuente parece
quien del retrainimiento usa. ⁸⁶³ 120

Si es padre de sus vasallos
un monarca, cuando excusa
un padre el rostro a sus hijos,
¿qué amor quiere que produzca?

Visitad la corte y templos¹²⁵
que otras majestades muchas
en sus titulares nombres

los honraron con fe pura.

Asistid a los sufragios,
que es deuda de los que en urnas¹³⁰
yacen, cuanto el ser os dieron
porque lo ingrato os acusan.

Los lunados regocijos ⁸⁶⁴
de que tanto el pueblo gusta
privárselos es querer¹³⁵
que siempre el afán lo opugna.

Si a las pragmáticas vuestras
no hay castigo que las cumpla,
el mismo precepto es quien
la majestad desfigura.¹⁴⁰

Imponed leyes que firmes
a España el remedio induzcan,
porque a una enfermedad grave
quiere ser tenaz locura.

La suma de arrendamientos¹⁴⁵
a los que arriendan encumbran
abatiendo en tiranías
de todo el pueblo la suma.

Poned administradores

que al cuidado el premio supla¹⁵⁰

y hallaréis entonces vuestras

ganancias que fueran suyas.

Sisas, millones y cientos

y otras derramas injustas

ahuyentan a los que hicieran¹⁵⁵

ser las tierras más fecundas.

La exorbitancia en los trajes,

sin que distinción se arguya,

¿cuántas lascivias engendra?,

¿cuántos latrocinios junta?¹⁶⁰

La humilde gente a quien lana

fuera capaz vestidura,

¿no es fuerza, vistiendo seda,

que a indignos medios ocurra?

Si liberales los frutos¹⁶⁵

vuestras tierras os tributan

permitiendo enajenarlas,

¿de tirano no os acusan?

Las piedades con que el cielo

nos embarga las angustias,¹⁷⁰

usurpárselas ¿no veis

que de infiel e ingrato os culpan?

¡Ea, señor!, si hasta hoy
razón y experiencia juntas
os puso el error enfermas,175
no se acrediten difuntas.

Tan leal es vuestra España,
mas tal vez si el can se apura
irritado contra el dueño
en él la lealtad no triunfa.180

Irreverente un amago
en el peso que le bruma
ya ostentó el ser insufrible;
no aguardéis que le sacuda.

Quien al relámpago ardiente185
obstinado no se asusta,
voraces iras del rayo
merece que le consuman.

No es, Carlos, esto amenaza;
advertencia es, que os procura190
que no estéis sordo a su aviso,
pues no se recata muda.

■

860 v. 1 El poema corresponde a la mayoría de edad del monarca, y las referencias a los apóstatas (v. 41) se reiteran en poemas de la etapa del conde de Oropesa, referidas a la camarilla de la reina Mariana de Neoburgo. Si la referencia del v. 43 es al padre Matilla, este fue confesor del rey entre 1686 y 1698. El poema carece de detalles que permitan una datación más precisa.

861 v. 43 corredor: comerciante, que vende y compra por cuenta de otros. Alude al padre Matilla, al que acusa de influir en el reparto de los cargos.

862 v. 67 Luchas militares de Marte o tareas intelectuales que corresponden a Minerva, diosa de la sabiduría.

863 v. 120 Porque los delincuentes se retraían o refugiaban en lugares de asilo, como iglesias o embajadas.

864 v. 133 Lunado significa que tiene forma de media luna, como los cuernos de un toro: lo juzgo alusión a las fiestas de toros. Comp. Bernardo de Quirós: «distes, quebrando el rejón, / fuego a aquel lunado rayo»; Gabriel del Corral: «un bruto salió tan bravo, / que en el mal lunado ceño / fue general sobresalto» (CORDE).

DÉcimas a diferentes señores de la corte.

A 4 de octubre de 1688

En renta y boda le han dado
 un golpe y otro fatal
 a Osuna. Perdió su sal ⁸⁶⁵
 y quedó desazonado. ⁸⁶⁶
 Castañeda se le ha entrado5
 a yerno, y a buena cuenta
 tampoco esto le contenta
 y disque más se acomoda
 a que le pujen la boda
 que a que le pujen la renta.10
 Murió Sessa y dijo el rey: ⁸⁶⁷
 «No quiero dar este oficio;
 con mis mulas tengo ley,
 tenga Leiva el ejercicio ⁸⁶⁸
 con título de muley».15
 Melgar, con obligación, ⁸⁶⁹
 pide licencia, mas ya

se sabe su condición:

llamándole no vendrá,

tal es su resignación.²⁰

■

865 v. 3 En el ms. 2100 lleva el título «Al duque de Osuna, en ocasión de haberle pujado las rentas de las salinas de Galicia. Décima. Ledesma»; véase PSPC, II, núm. 169, vv. 207-208.

866 v. 4 desazonado: ‘disgustado’ y ‘sin sabor, sin sal’.

867 v. 11 Francisco Fernández de Córdoba, VIII duque de Sessa, fue caballerizo mayor de Carlos II entre 1687-1688, fecha esta última de su muerte.

868 v. 14 Pedro de la Cerda y Leiva, III conde de Baños. Las fechas no cuadran en diversos testimonios. Fue según algunos caballerizo mayor en 1682 hasta final de 1687, fechas en que figura en el puesto, según otros testimonios, el VIII duque de Medinaceli Juan Francisco de la Cerda, por nombramiento del 15 de noviembre de 1683, habiendo dejado el puesto Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, X almirante de Castilla.

869 v. 16 Melgar: Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, almirante de Castilla, VIII conde de Melgar, consejero de Estado y Guerra.

**Al excelentísimo señor conde de Melgar por un muy su
aficionado.**

A 10 de abril de 1689

La mano del Señor tocó a Melgar
y hay quien dice que empieza ya a creer
y aun dicen que se va al anochecer
desfilado a San Gil a vapular.⁸⁷⁰
Otro espíritu, su cómplice en pecar,⁸⁷¹ 5
dizque quiere imitarle en padecer,
¡oh cuánto estrago ha habido menester
el arrepentimiento de este par!
El mozo sabe mucho, y no sé quién
ha poco que le vio en Milán zurcir¹⁰
con amancebamiento comunión.
No podrá collonar aquí también⁸⁷²
que en el estrecho de restituir
dirá si es añagaza o conversión.

■

Convento de San Gil de Madrid lo fundó en 1606 Felipe III, sobre una antigua iglesia del mismo nombre. Se derribó en tiempo de José Bonaparte.

871 v. 5 No sé a quién se refiere.

872 v. 12 collonar: fastidiar.

Quintilla a la venida a Madrid del embajador del rey de Mequínez que llegó a 10 de diciembre de 1690 sin saber a qué

¿Qué quieren? ¿No nos dirán?

Este embajador Babieca ⁸⁷³

dizque pide el Alcorán,

casa y zancarrón de Meca ⁸⁷⁴

y los libros de Durán. ⁸⁷⁵ 5

Y hablando más en razón

lo que yo del caso siento

es que viene este bribón

a pedir en casamiento

una hija de Orejón. ⁸⁷⁶ 10

■

873 v. 2 Ismaíl de Marruecos (1535?-1727), sultán de Marruecos desde 1672, quien en 1675 trasladó su capital de Fez a Mequínez; Babieca: ‘bobo’.

874 v. 4 zancarrón: de Mahoma «llaman por irrisión los huesos de este falso profeta que van a visitar los moros a la mezquita de la Meca» (Aut).

875 v. 5 Al margen «Tesorero de la media anata»; la media anata era un impuesto sobre beneficios percibidos por cargos públicos y mercedes reales.

876 v. 10 Al margen «Secretario del ayuntamiento de Madrid»; Diego Orejón, nombrado escribano mayor en 1687.

Preguntas que hace un francés a un prisionero español y sus respuestas [1691-1693]

—¿Quién de España es flor de lis?

—La Perliz.⁸⁷⁷

—Quién es del oro despojo?

—El Cojo.⁸⁷⁸

—¿Y quién causa tantos daños?5

—Baños.⁸⁷⁹

Luego por modos extraños

la Francia está conociendo

que a España están destruyendo

la Perliz, el Cojo y Baños.10

■

877 v. 2 la Perliz: María Josefa Gertrudis Böhl von Guttenberg o Wolff von Gudenberg, baronesa y condesa viuda, desde 1695, de Berlepsch, apodada La perdiz, derivado de la pronunciación de su título, la Berlips (1654-1723). Llegó a España en el séquito de la segunda esposa del rey Carlos II, Mariana de Neoburgo, y estableció una amplia red de influencias. Es otra de las figuras más satirizadas durante el reinado de Carlos II. Véase Quintana Bermúdez «María Josefa Gertrudis Böhl von Guttenberg».

878 v. 4 Heinrich Xavier Wisser, el Cojo, secretario de la reina Mariana de Neoburgo.

879 v. 6 Pedro de la Cerda y Leyva es el III conde de Baños. Los tres personajes aparecen juntos en otras sátiras en torno a esta fecha probable: véase PSPC, II, núm. 174, vv. 215-224.

Mudanzas por San Juan de 1691

El de Oropesa se ha mudado ⁸⁸⁰
 y aun dicen que ha caído de su estado
 y se pasó a vivir a Jarandilla ⁸⁸¹
 y Villafranca sucedió en su silla, ⁸⁸²
 y el rey de consejeros se halló falto⁵
 y convocó a Pastrana y a Montalto, ⁸⁸³
 y a Melgar, Burgomaine y a Ronquillo
 y al conde de Aguilar, el cuitadillo,
 y porque no le diese garrotillo
 le mandan reducir a su posada¹⁰
 y a Medina Sidonia ir a la Armada
 y premiando a Conflans tantos afanes ⁸⁸⁴
 le mandan gobernar los catalanes.
 Estas, amigo, son las novedades
 para honra y gloria de ambas majestades¹⁵
 y decirlas así no es otra cosa
 que excusar en las cartas mucha prosa.

880 v. 1 Oropesa: Manuel Joaquín Álvarez de Toledo Portugal, conde de Oropesa, ocupó el cargo de valido tras el duque de Medinaceli, entre 1685 y 1691 en un primer mandato. El poema se sitúa cuando cesa en esta etapa. Por San Juan se terminaban los contratos y se hacían nuevos: era tiempo de mudanzas.

881 v. 3 El palacio de los Oropesa está en Jarandilla de la Vera, Cáceres.

882 v. 4 Don Fadrique Álvarez de Toledo Osorio, VII marqués de Villafranca del Bierzo, tras la dimisión de Oropesa, entró a formar parte del Consejo de Estado. En sustitución de Oropesa, ocupó la presidencia interina del Consejo de Italia (2 de julio de 1691).

883vv. 6-9 Nobles que forman el nuevo consejo tras la caída de Oropesa. Burgomaine es Carlos Manuel de Este, marqués de Burgomaine o Borgomanero, que tuvo importantes cargos diplomáticos en Milán y Viena. El v. 9 rompe la serie de pareados; parece, sin embargo, de sentido aceptable.

884 v. 12 Juan Carlos de Watteville de Joux, II marqués de Conflans, fue maestro de campo general de Cataluña y desde 1689 gobernador de las armas del Principado.

**Copia de la carta escrita por el doctor de la nueva ciencia, don
Alonso de Ayala, al excelentísimo señor cardenal de Ceca y
Meca, su corresponsal en Roma, fecha a 2 de septiembre de
1692.**

Obedeciendo, señor,
lo que me manda en su carta
vuestra eminencia, diré
las novedades de España,
y por no alargarme mucho⁵
de mi cuestión asentada
de la muerte y de la vida
no hablaré ni una palabra.
Una junta se dispuso
que de Conciencia se llama¹⁰
en que entran sujetos que
ni a don Celidonio igualan. ⁸⁸⁵
Parece, señor, —no es burla—
más que junta mojiganga ⁸⁸⁶
pues entran mitras, bonetes,¹⁵
frailes, grandes y garnachas,

y si en semejantes fiestas
siempre ve un Juan Lanás ⁸⁸⁷
hace al alcalde Ronquillo, ⁸⁸⁸
el corregidor con vara.20
Muchos mirando que aqueste
le metieron en la danza
llamaban aquesta junta
la gran junta de la caca.
¡Qué era ver en los corrillos,25
en las calles y en las plazas
los discursos que se hacían!
Eso era cosa de chanza.
No faltaba quien quería
encajar que se trataba30
de restaurar a Namur ⁸⁸⁹
y echar al francés de Italia.
Había quien Perpiñán,
Mons, Lucemburg y otras plazas
por este medio creían35
se quitarían a Francia.
Otros que al francés olvidan
pacíficamente hablan

asentando que a palacio
miraba la mojiganga,40
y estos creían que al Cojo, ⁸⁹⁰
que con su sortija y pata
enreda la monarquía
de Madrid le desterraban
y echándole a los infiernos45
que acompañe allá le mandan
al diablo Cojuelo y juntos
no pongan pies en España.

A la Barlips otros dicen
es la Cantina alemana ⁸⁹¹ 50
que bebe vino del Rin
más que sorbetes y horchatas,
que saldría de palacio
presto por una ventana.
¡Ojalá fuera verdad!,55
que más que todo importara.

Otras cosas que se oían
de las bulas de Cruzada ⁸⁹²
por ser mayor bobería
no es razón las cuente Ayala.60

Corrían días y días
unas tras otras semanas
y de la Junta de Medios ⁸⁹³
el fin saberse no acaba
hasta que, bendito Dios,⁶⁵
quiso sacar con bonanza
del mar destos desatinos
a juicios que zozobraban.
Llegose el mes de septiembre,
mes de sabida importancia⁷⁰
porque maduran los frutos
pero más las calabazas.
Ya por Madrid se divulga
—¡con qué prisa y con qué ansia!—
que dichos mojigangueros⁷⁵
de su burro se apeaban
y ¿sabido para qué?
Para darnos nueva usanza
de tratamientos. ¡Si en esto ⁸⁹⁴
nuestro remedio estribara!⁸⁰
Señorías y mercedes
desde el ochenta acá dadas

las unas por vida quitan,
las otras por vida acaban.
Gusto es en parte, señor,⁸⁵
ver millones de chanfainas
que son unos villanotes
que títulos se llamaban.
¡Cuanto sentirán aquesto
por más merced que les hagan⁹⁰
el perder la señoría
aunque fuera bufonada!
Esto hasta ahora se sabe
y nuevamente se habla
que en la Junta de Conciencia⁹⁵
mayor portento se fragua,
porque dicen que a porfía
juristas teólogos andan
en que se corran los toros ⁸⁹⁵
o desocupen la plaza.¹⁰⁰
Lo que ofrezco desde aquí
participar lo que salgan
porque no culpen de [...] ⁸⁹⁶
jamás al doctor Ayala.

Este mismo es quien desea¹⁰⁵
que dé Dios vida muy larga
al señor cardenal Ceca
quedando siempre a sus plantas.

■

885 v. 12 Parece mención de personaje ficticio supuestamente poco inteligente.

886 v. 14 mojiganga: espectáculo ridículo.

887 v. 18 Juan Lanas: un don nadie, insignificante.

888 v. 19 Ronquillo: véase núm. 99, v. 65.

889vv. 31-34 Namur cayó en 1692, capturada por un ejército francés mandado por el mismo Luis XIV. La ciudad de Mons cayó en manos francesas el 10 de abril de 1691. Perpiñán y Luxemburgo se habían perdido con anterioridad.

890 v. 41 Heinrich Xavier Wisser, el Cojo, secretario de la reina Mariana de Neoburgo.

891 v. 50 Compara a la Berlips con la francesa Cantina, protagonista de grandes escándalos, expulsada de España en 1685: véase núm. 78.

892 v. 58 bula de la Cruzada: un documento pontificio concedido desde muy antiguo a los reyes de España en sus luchas contra los moros. Consta de privilegios, gracias e indultos, siendo los más importantes la indulgencia plenaria, que implica confesión y comunión especial, además de la obligatoria de cada año; las indulgencias de las Estaciones de Roma, etc.

893 v. 63 En agosto de 1691 se creó una Junta de Medios dedicada a proponer estrategias para la guerra con Francia, junta «dirigida por el presidente del Consejo de Castilla, don Antonio Ibáñez de la Riva Herrera, el gobernador de Hacienda, Pedro Núñez de Prado, varios ministros y cuatro teólogos: el padre Matilla, confesor del rey, el franciscano fray Diego Cornejo, un jesuita y el párroco de la iglesia de San Justo y Pastor. Señala H. Kamen cómo la llamada Junta Magna se ganó pronto la impopularidad al decretar en noviembre de aquel mismo año la suspensión de pagos de todas las deudas contraídas por el Estado hasta 1690, quedando afectadas las pensiones, salarios y otros pagos similares. Aunque en un primer momento se albergaron ciertas esperanzas en su actuación, pronto significó una carga fiscal insostenible de la que apenas se extraía la necesaria financiación para mantener la guerra. Además, fallecido el marqués de los Vélez en noviembre de 1693, se disponía de pocos ministros expertos

en cuestiones económicas. Es a partir de este momento cuando se desata la crítica satírica, personalizándose en los miembros de la Junta Magna, y especialmente en el padre Matilla. Se llegará a pedir su disolución» (Fernández Valladares, 1988, págs. 138-139).

894 v. 79 Nuevos modos de tratamientos de cortesía.

895vv. 99-100 Muchos titulares de cargos no ocupaban sus plazas, prefiriendo quedarse en la corte.

896 v. 103 La encuadernación no deja leer esta palabra.

[arrio la sobrepelliz, 1694]

Arrio la sobrepelliz
a San Pedro ya le quita,
pues han hecho archimandrita ⁸⁹⁷
al hijo de la Berliz.

■

897 v. 3 El hijo de la Perdiz o Berlips fue nombrado archimandrita de un monasterio en Mesina en 1694.

A los del gobierno

[¿1695?]

Fray Redondo el confesor; ⁸⁹⁸
 sordo al papa, que le llama,
 un cardenal que al rey clama ⁸⁹⁹
 porque le haga inquisidor.
 Madama, rabia y furor,⁵
 la Berlips, ansia y cizaña,
 Montalto adula, Rea engaña, ⁹⁰⁰
 Núñez y Aguilar hurtando, ⁹⁰¹
 el buen Juan Tomás puteando: ⁹⁰²
 ¡miren quién gobierna a España!10

■

898 v. 1 El padre Matilla.

899 v. 3 Luis Portocarrero.

**900 v. 7 Fernando de Aragón Moncada y Moncada (1644-1713),
 VIII duque de Montalto; Juan Larrea, secretario del Despacho**

Universal (junio de 1695-agosto de 1697), cargo que debió a la influencia del almirante.

901 v. 8 Pedro Núñez de Prado, conde de Adanero nombrado superintendente general de la Real Hacienda el 19 de diciembre de 1695, y el conde de Aguilar.

902 v. 9 Juan Tomás Enríquez de Cabrera, XI almirante de Castilla.

**rogativa de los sacristanes de madrid por la salud del rey y de
la reina en una letanía nuevamente compuesta**

[¿1696-1697?]

De rey mozo que heredero ⁹⁰³

desea y en un aujero ⁹⁰⁴

tan bien hallado se ve ⁹⁰⁵

libéranos, Domine. ⁹⁰⁶

De su paciencia mirando⁵

que todo se va acabando

y que tan entero esté,

libéranos, Domine.

De un confesor sempiterno ⁹⁰⁷

que llevándole al infierno¹⁰

no le diga «Anímese»,

libéranos, Domine.

Desta zorra dominica

que a conservarse se aplica

y lo demás piérdase,¹⁵

libéranos, Domine.

De reina que del gobierno
(con perdón) se le da un cuerno
como en que [...] un corno dé ⁹⁰⁸

libéranos, Domine.20

De preñado, sin antojos ⁹⁰⁹

sino de sacar los ojos
por hartar de oro su sed,

libéranos, Domine.

De preñado contrahecho²⁵
con voz de nuestro provecho,
siéndolo de su merced,

libéranos, Domine.

De un confesor capuchino, ⁹¹⁰

de la escuela de Calvino,³⁰

Bolseo en cisma a lo inglés, ⁹¹¹

libéranos, Domine.

De una Berlís Bolena,

alhaja para una almena ⁹¹²

que siempre de cuelga fue,³⁵

libéranos, Domine.

De que mereciendo en renta

que la dé Dios mala venta

tan sin cuenta se le dé

libéranos, Domine.40

De que por desorden tanto

no nos venga algún quebranto

que muy merecido esté,

libéranos, Domine.

De Cortes que nunca muerden⁴⁵

con ladrar, que el tiempo pierden

en poner a España en pie,

libéranos, Domine.

De dos bandos palaciegos

y de sus desasosiegos,⁵⁰

de un infante, descuídese ⁹¹³

libéranos, Domine.

De lo que mira en estado

cada duque a su ducado, ⁹¹⁴

cada conde a su con-dé, ⁹¹⁵ 55

libéranos, Domine.

De un más que en Castilla infante

que revienta de Almirante

yo haré, yo aconteceré, ⁹¹⁶

libéranos, Domine.60

De aquel que llamo cometa ⁹¹⁷

y al otro de la estafeta

cuál porte y cuál me porté,

libéranos, Domine.

De Leivas y de Girón, ⁹¹⁸ 65

y de mala tentación

y necesidad sin fe,

libéranos, Domine.

De señores trasilocos,

que pasando el tiempo en cocos⁷⁰

nada en nada se les dé,

libéranos, Domine.

De un presidente nonada ⁹¹⁹

que ni el mal ni el bien le enfada

y sí, todo, sí, yo haré,⁷⁵

libéranos, Domine.

Del bueno de Villaveta ⁹²⁰

que si no por la bragueta

fuera un angelito, a fe,

*libéranos, Domine.*⁸⁰

De su milicia o malicia,

donde hace su codicia

que el reino llorando esté,

libéranos, Domine.

De aquella sala fiereza,⁸⁵

donde es pena la pobreza

y es el dinero el pequé,

libéranos, Domine.

De Trellez, aquel alcalde ⁹²¹

que no daba paso en balde⁹⁰

y a hurtar a las Indias fue,

libéranos, Domine.

De un gran ladrón que en garnacha ⁹²²

porque a otros cinco despacha

habiendo en él tras porqué,⁹⁵

libéranos, Domine.

De un alcalde principito

que cocando como un mico

hurta y amancébase,

libéranos, Domine.100

Dé su justicia Adanero, ⁹²³

cuando es menester dinero,

y dé el reino donde dé,

libéranos, Domine.

De su saber sin segundo,¹⁰⁵
teniendo por todo el mundo
y el más caimán guárdese,
libéranos, Domine.

De un Cotes de bernardinas, ⁹²⁴
que no toma sus doctrinas¹¹⁰
y a Rea le hace el zalé, ⁹²⁵
libéranos, Domine.

De su asesor Espinosa, ⁹²⁶
que no quiere tomar cosa,
ni oye, si no lo ve,¹¹⁵
libéranos, Domine.

De su furor barbarismo,
que no aprovecha exorcismo
sino el de santo Tomé, ⁹²⁷
*libéranos, Domine.*¹²⁰

De arrendamiento de Cotes,
para ser del mundo azotes,
cuando tan triste se ve,
libéranos, Domine.

Del señor Joan de Larrea, ⁹²⁸ 125
tarabilla en su tarea ⁹²⁹

por culto sin para qué,

libéranos, Domine.

De alcaldes repartidores

de los pueblos pecadores,¹³⁰

que en su sangre hartan la sed,

libéranos, Domine.

De guerras entre cristianos

y de invención de paganos

contra nuestra santa fe,¹³⁵

libéranos, Domine.

De la tenaz calentura,

que a nuestro monarca apura,

y de cualquier mal también,

*libéranos, Domine.*¹⁴⁰

■

903 v. 1 Para la fecha propuesta me baso en las referencias a Francisco Trelles, al conde de Adanero y a Sebastián de Cotes. Véanse las notas correspondientes.

904 v. 2 agujero ms., pero hace verso largo.

905 v. 3 bien hallado: satisfecho, contento, confortable.

906 v. 4 Hay que leer «Dominé» para cumplir la medida del verso y la rima, fenómeno corriente de desplazamiento acentual, que se repite luego en este y otros casos que dejo a la discreción del lector.

907 v. 9 El confesor Pedro Matilla, que llama luego «zorra dominica», porque era dominico.

908 v. 19 No descifro una palabra.

909vv. 21 y ss. Se acusó a la reina de fingir embarazos para mejor dominar al rey.

910 v. 29 Gabriel de Chiusa o Pontifesser, confesor de la reina.

911 v. 31 Bolseo: compara al capuchino con el cardenal Thomas Wolsey, lord canciller de Inglaterra, capellán de Enrique VIII, que fracasó en sus gestiones para anular el primer matrimonio del rey con Catalina. Luego compara a la Berlips con Ana Bolena.

912 v. 34 La Berlips es adorno adecuado para una almena porque debería ser ahorcada en una.

913 v. 51 Así en el ms. No veo el sentido ni sintaxis de este verso, que debería acabar con rima aguda en -é.

914 v. 54 ducado: dilogía con el sentido ‘moneda’.

915 v. 55 Hay algunos juegos a modo de floreo verbal, como este: ‘a su condado’, ‘a lo que piden se les dé’.

916 v. 59 «Hacer y acontecer. Haré y aconteceré. Frases vulgares, para denotar la determinación precipitada y violenta de ejecutar con temeridad alguna cosa, por arriesgada que sea, siendo lo más ordinario usar de ellas como amenazas, con que se da a entender que se ha de hacer algún daño o estrago, o como promesas de hacer algún beneficio grande» (Aut).
Bravata del almirante.

917vv. 61-63 No aclaro las alusiones.

918 v. 65 Alusión a Pedro de Leiva y de la Cerda, III conde de Baños, y al duque de Osuna.

919 v. 73 Pudiera ser Manuel Arias y Porres, presidente del Consejo de Castilla entre septiembre de 1692 y febrero de 1696, o su sucesor Antonio de Argüelles y Valdés (de febrero de 1696 a marzo de 1698).

920 v. 77 Francisco de Villaveta y Mirueña (1642-1700), alcalde de Casa y Corte (1685) y fiscal del Consejo de Castilla (1688). Entró en el Consejo de Guerra en 1690, a lo que parece se alude en los versos siguientes.

921 v. 89 Francisco Trelles Coaña, después de ser alcalde de casa y corte desde abril de 1693, el 22 de agosto de 1696 fue promocionado a fiscal del Consejo de Indias.

922 v. 93 en Granada ms., pero la rima sugiere la enmienda, aunque me queda oscura la estrofa.

923 v. 101 Pedro Núñez de Prado, conde de Adanero nombrado superintendente general de la Real Hacienda el 19 de diciembre de 1695.

924vv. 109-111 Sebastián de Cotes, comisionado para abastecimientos en Castilla la Vieja; Juan Larrea, secretario del Despacho Universal (junio de 1695-agosto de 1697); bernardinas: «Bernardinas son unas razones que ni atan ni desatan, y no sinificando nada, pretende el que las dice, con su disimulación, engañar a los que le están oyendo» (Cov.).

925 v. 111 zalé: o zalá, «La adoración o reverencia que hacen los moros a Dios, y a Mahoma, doblando el cuerpo y poniendo la mano en el pecho con varias ceremonias y palabras» (Aut).

926 v. 113 No hallo más documentación pertinente de Espinosa.

927 v. 119 Santo Tomé: juega con el verbo tomar.

928 v. 125 Juan de Larrea Ortiz de Zárate (1651-1710), secretario del Consejo de Guerra desde 1694 y consejero de Indias desde abril de 1697.

929 v. 126 tarabilla: charlatán.

[Perico y marica /
vienen de la puebla, 1698]

Perico y Marica ⁹³⁰

vienen de la Puebla

a dar a los condes ⁹³¹

una enhorabuena.

Ya saben la entrada,5

conocen la puerta

que a quien lleva y trae

nunca se le cierran.

Políticos vienen,

llenos de sentencias,10

avisos no faltan

más nada aprovechan

cuando mis señores

tomaron la vuelta ⁹³²

porque la Fortuna ⁹³³ 15

anda tras la rueda.

Solo es aquí estable

la inconstancia mesma,
pues todo se muda
y ella siempre queda.²⁰

No quieren agrado,
menos entereza
lo dulce empalaga,
lo agrio dentera.

De tornillo quieren²⁵
a la pestilencia
que cierre y que abra
cuando les convenga.

Del público el bien
no hay a quien le duela,³⁰
la ambición triunfe
y el reino se pierda.

Tiene cada uno
sus altas ideas;
si el rey las cortara³⁵
por rey se tuviera.

Fácil su respecto
todos lo atropellan
porque a la justicia

ninguno venera.40

Sálense con todo,
le obsurpan la hacienda,

si alguno contara
¡cual me lo pusieran!

Del rey el erario45
ya no tiene rentas
porque ya los grandes
se alzaron con ellas.

¡Ay pobre del rey!,

ojalá pudiera50

decirle dos cosas

junto las orejas.

Si fuera parlón

yo se las dijera

mas lo irá a contar55

luego a la reina.

Dígalas el conde,

pues sabe su esencia ⁹³⁴

decir sin hablar

y que el rey lo entienda.60

Dorada la píldora

en cabeza ajena,
esconde la mano
y tira la piedra,
y tiene su chiste⁶⁵
su cara risueña:
muerde y halaga
y sopla si quema.
Traga y engulle
sapos y culebras⁷⁰
que al calor del puesto
digiere las piedras.
Alguna grande obra
debe estar en prensa
que el pueblo la pide⁷⁵
y el mundo la espera.
Y este nublado
promete centellas,
allá caiga el rayo
donde apuntan ellas.⁸⁰
Dicen que de Italia
preside el de Uceda ⁹³⁵
y sucede a Cotes,

el gran Villaveta.

Mucho me holgaría⁸⁵

que esto sucediera

que así se mudara

lo de adentro afuera.

Ninguno hay que atine,

dice la condesa,⁹⁰

los rasgos del conde

ni menos sus tretas.

Sabed que se trata

de fábrica nueva,

cortar los cimientos⁹⁵

que a otros mantengan,

sugerir al rey

con maña y destreza

que estriba su honor

en desviar la reina,¹⁰⁰

y hacerla creer

que a su bien se ordena

por tapar las voces

a las malas lenguas.

Y en el intermedio¹⁰⁵

que no hay resistencia
volar la canalla
que a todos inquieta.

Saldrá el Almirante
y también la reina,¹¹⁰

Berlips y Barbón ⁹³⁶
irán todos fuera.

Quedará mi primo,
dueño de la esfera
y dará los puestos¹¹⁵
como yo quisiera.

Maña no le falta
si valor tuviera,
como yo lo digo
así sucediera.¹²⁰

Porque no nos veamos
con la alma tan negra
como ya nos vimos
la otra vez primera.

Si la reina manda¹²⁵
es fuerza que quieran
aquellos mandar

en la presidencia,
y el padre Barbón,
en todo se meta¹³⁰
y los perdigones ⁹³⁷
que vayan y vengan,
y que la Almirante
quiera desde fuera
desfrutar al mundo¹³⁵
pero sin tarea.
Con un licenciado
vaya que lo hiciera
pero con mi primo
¡qué mofa que fuera!¹⁴⁰
Urdida la tengo
tal y tan buena
que el conde Cifuentes ⁹³⁸
es de todos prenda,
y mientras durare¹⁴⁵
esta dependencia
tiene el Almirante
de sufrir la mecha.
Si esta se acabara

muy bien le estuviera¹⁵⁰
pero si él fue bobo
que pague la pena.
Que buenas especias
sus pasos le cuestan
y aun los pensamientos¹⁵⁵
también se le acechan.
De diestro a más diestro ⁹³⁹
dura la contienda
si él tenía paz
¿por qué quiso guerra?¹⁶⁰
Volveos amigos,
volved a la Puebla
y decid a todos
que la presidencia
durará el tiempo¹⁶⁵
que la reina quiera,
o que el Almirante,
que es cosa más cierta.

■

930 v. 1 Véase sobre estos personajes de Perico y Marica — máscaras satíricas que protagonizan un número grande de

poemas—, y la sátira de su tiempo, Gómez-Centurión, 1983, págs. 27-28. En realidad este poema no especifica los hablantes, y se olvida del esquema de alternancia de Perico y Marica que es frecuente en otras composiciones. El locutor es una voz exagemática, sin más.

931 v. 3 Supongo que se refiere a los condes de Oropesa en el segundo mandato del conde asumido en marzo de 1698.

932 v. 14 El primer mandato de Oropesa cesó en 1691; en 1698 regresa, para poco tiempo, hasta el motín de los gatos (abril 1699; véase infra).

933vv. 15-16 La rueda de la Fortuna voltea constantemente.

934 v. 58 Rusticismo por «su excelencia».

935 v. 82 Pacheco Téllez Girón de Mendoza V duque (consorte) de Uceda, fue designado presidente de los Consejos de Indias y de Órdenes, en 1697.

936 v. 111 El Barbón es el apodo del capuchino Gabriel de Chiusa o Gabriel Pontifesser, confesor de la reina Mariana de Neoburgo desde 1692 hasta 1701. No van fuera tan pronto: la Berlips abandonaba Madrid en marzo de 1700, casi un año después del motín de los gatos.

937 v. 131 A la Berlips la llamaban la Perdiz, y a sus hijos,

perdigones. Véase «Hoy le quiero dar al mundo», PSPC, II, núm. 198, v. 61.

938 v. 143 Fernando de Silva y Meneses, XIII conde de Cifuentes. Era enemigo de la camarilla de la reina en la que militaba el almirante.

939vv. 157-160 Parece aludir a un caso que fue hablilla de Madrid: el conde de Cifuentes y marqués de Alconchel, «al conocer la inminente caída de Barcelona en los primeros días del mes de agosto, se presentó en palacio con un memorial en el que ponía a disposición del Rey todos sus bienes “para que puedan servirle de algún desahogo en la situación presente”. El almirante, don Juan Tomás Enríquez de Cabrera, se abstuvo de transmitírselo al rey, y Alconchel, enterado de la desdeñosa acogida que se dispensaba a su magnánimo rasgo, retó en desafío al almirante. Los alcaldes de corte impidieron que se presentara en el duelo don Juan Tomás, que se trasladó por precaución a vivir a palacio y acordaron la prisión de Alconchel. Este se ocultó en Madrid, desde donde lanzó clandestinamente continuos desafíos al almirante, llegando a retarle hasta en los Cuatro Cantones. En enero de 1698 el Consejo de Castilla le condenó a muerte, “pero no se le encuentra, aun cuando se sabe que está oculto en Madrid, y sigue injuriando al Almirante en papeles”, de los que circulan varios ejemplares» (Maura Gamazo, cit. por Fernández Valladares, 1987, pág. 181).

[Que este mundo no se acabe, entre el 20 de marzo y el 1 de
abril de 1698]

Que este mundo no se acabe ⁹⁴⁰

con la enfermedad más grave

de frío sin calentura,

¡válgame Dios qué ventura!

Como cuchara de pan, ⁹⁴¹ 5

ya dure lo que duraren,

no hay nombres que no reparen

el trato que a España dan;

que tanto fiero desmán

que a los sabios desatina¹⁰

no acelere la ruina

que tan de veras procura,

¡válgame Dios qué ventura!

Que entre odiosos cortesanos,

sabandijas y bufones¹⁵

se desperdicien millones

a una, dos y tres manos;

que estos fantasmones vanos

sin lealtad ni valentía
se coman la monarquía²⁰
y que veamos que dura,
¡válgame Dios qué ventura!
Que tanta inhabilidad
inserta en tanta ignorancia
no nos pierda porque Francia²⁵
padece otra ceguedad;
que el moro en la vecindad
más fuerte y bravo que todos
no pase a conquistar godos
en más fácil coyuntura,³⁰
¡válgame Dios qué ventura!
Que el reformado Matilla
con tanto afán y trabajo
nos haya dado zancajo
en lugar de zancadilla ⁹⁴² 35
sin respeto a qué dirán
un prior de un sacristán
aumento por lo que apura,
¡válgame Dios qué ventura!
Que un triste fraile modorro, ⁹⁴³ 40

de ciencia con una blanca ⁹⁴⁴

que no pudo en Salamanca

jamás escupir enorro, ⁹⁴⁵

que en sagacidad de zorro

para saciar sus intentos⁴⁵

revuelva los elementos

siendo un pobre matadura,

¡válgame Dios qué ventura!

Que la América dejada

al adbitrio de extranjeros⁵⁰

sin saberse años enteros

si está perdida o ganada,

que piratas de nonada

en uno y en otro mar

la dominan sin llegar⁵⁵

su última desventura,

¡válgame Dios qué ventura!

Que ejércitos de cantón ⁹⁴⁶

sirvan de sol a la vista

sin tratar de más conquista⁶⁰

que «venga acá ese doblón»;

que esta representación

pase toda la campaña
sin más empresa ni hazaña
y les pague la pavura,⁶⁵
¡válgame Dios qué ventura!
Que rehúse su excelencia
el pagar lo que se debe
cuando la gracia se atreve
más allá de la insolencia;⁷⁰
que el padre de la conciencia
absuelva este desgobierno
y le saque del infierno
con toda su teatinura, ⁹⁴⁷
¡válgame Dios qué ventura!⁷⁵
Que un gobierno perdulario
en superfluos tribunales
secretarios y oficiales
expendan todo el erario;
que quiten del santuario⁸⁰
para dar al desperdicio
a la ociosidad y al vicio
y a toda cabalgadura,
¡válgame Dios qué ventura!

Que la renta más florida,⁸⁵
providencia extraordinaria
en armada imaginaria
la den por bien consumida;
que su general por vida
siendo él de frágil uñada⁹⁰
esté ya tan de jornada
debiendo estar de tortura,
¡válgame Dios qué ventura!
Que el pobretón montañés, ⁹⁴⁸
coquete de carretilla, ⁹⁴⁹ 95
haya subido en varilla ⁹⁵⁰
debiendo ser buscapiés;
que salga todo al revés
porque no hay chico ni grande
que tras el dinero no ande¹⁰⁰
metiéndose en la basura,
¡válgame Dios qué ventura!
Que se junten en poblado
tantas veces a robar,
siendo mejor arrojar¹⁰⁵
los medios que Dios ha dado;

que esté todo reformado
con cerrar la mano abierta
y esta reforma que es cierta
se deje por otra obscura,110
¡válgame Dios qué ventura!
Que la justicia olvidada
se diga ya, voz en grito,
que el castigo del delito
es vejez o bufonada; ⁹⁵¹ 115
que se robe la casada
por un insolente chulo,
que lo besen en el culo
decretos de su clausura,
¡válgame Dios qué ventura!120
Que la sala se alborote ⁹⁵²
por cierta María Teresa
y anden sobre si es marquesa
con las cabezas al trote,
que se halle de bote en bote125
metido un tal perillán
pues no hay puta ni rufián
de quien ella ha sido hechura,

¡válgame Dios qué ventura!
Que por fin y postre todo¹³⁰
se haga entremés y chacota,
vengan galeones y flota,
porque en nada ha de hacer modo;
y pues no hay mejor apodo
viendo aquesto sin remedio¹³⁵
y reírse en voz de tedio
diciendo a cierta locura,
¡válgame Dios qué ventura!

■

940 v. 1 Si el montañés que sube y cae pronto es Antonio de Argüelles, debería colocarse justo después de su cese (20 de marzo de 1698). Matilla aún está vivo (muere el 1 de abril de 1698).

941vv. 5-6 «Dure lo que durare, como cuchara de pan» (Correas, refrán 7652).

942 v. 35 Tras este falta un verso para mantener el esquema de las estrofas, lo que estorba también al sentido del final de la estrofa.

943 v. 40 modorro: con enfermedad de modorra, atontado.

944 v. 41 'que tiene una blanca de ciencia, es decir, una cantidad muy pequeña, porque la blanca es una moneda de poco valor'.

945 v. 43 «Hombre mozo, que ni juega, ni presta, ni escupe en corro. Calidades de inútil» (Correas, refrán 11516).

946 v. 58 de cantón: acantonados, que no salen a luchar.

947 v. 74 teatinura: actitud o cantidad de teatinos (jesuitas, notados de acomodaticios en cuestiones de moral).

948 v. 94 Parece alusión a Antonio de Argüelles, presidente de Castilla en 1696-1698. Se compara con un cohete que sube pero baja pronto.

949 v. 95 cohete de carretilla: artefacto cilíndrico que suelta chispas en distintas direcciones y acaba con un estallido.

950vv. 96-97 El cohete de varilla sube a lo alto; el buscapiés reptaba por el suelo.

951 v. 115 vejez: cosa antigua, arcaica, desechable.

952vv. 121-129 No aclaro la alusión.

Décima

[abril 1698]

¡Qué dicha! Murió Matilla,⁹⁵³

espirando está Adanero

y Argüelles el hazañero⁹⁵⁴

metido está en la capilla.⁹⁵⁵

Cotes, de este palo astilla,5

la procesión va siguiendo,

y cada uno va diciendo

por lo mucho que le pesa:

«En tus manos, Oropesa,

hoy mi espíritu encomiendo».10

■

953 v. 1 Matilla: Pedro de Matilla, dominico, confesor real, muere el 1 de abril de 1698. No vuelvo a anotar personajes ya anotados antes, salvo en casos especiales.

954 v. 3 Argüelles: Antonio de Argüelles y Valdés, I marqués de la Paranza (1659-1710), consejero de Indias (1690), de Castilla (1693), gobernador del Consejo de Castilla (1696-1698).

955 v. 4 «Estar en la capilla. Fuera del sentido recto de estar el reo previniéndose en ella para recibir la muerte, metafóricamente significa estar uno aguardando un pesar, o una cosa de gusto, que porque ha de suceder, la espera con esta ambigüedad, de que se origina su cuidado» (Aut).

Epitafio al sepulcro del padre Matilla. décima

[abril de 1698]

Considera, pasajero,
 en esta lápida fría
 quién fue de esta monarquía
 el eje o móvil primero.
 Este dio el ser a Adanero; ⁹⁵⁶ 5
 este es fray Pedro Matilla,
 que depuesto de su silla
 en que no quiso obispar,
 de dolor vino a parar
 en morir, verbo capilla. ⁹⁵⁷ 10

■

956 v. 5 Atribuye a influencia del confesor del rey el título de conde de Adanero concedido a Pedro Núñez el 17 de septiembre de 1691.

957 v. 10 A los condenados a muerte los ponían en capilla antes de su ejecución; Matilla, como religioso de Santo Domingo, llevaba capilla en su hábito.

Cuento verdadero**[abril de 1699]**

Érase el día del martes,
reparen qué nombre tiene ⁹⁵⁸
y en sus efectos escuchen
todo aquello que florece
abril, que quiere acabarse,⁵
pues entre las seis o siete
de la mañana se andaban
con dimes y con diretes
los pobretes tras el pan
y con ellos sus mujeres¹⁰
azuzando porque el hambre
es la que los enfurece.
Que Vargas lo averigüase ⁹⁵⁹
decía allí mucha gente,
y porque aqueste no sabe¹⁵
los remite al presidente. ⁹⁶⁰
Todos caminaron juntos

y en su casa le acometen
con palos y con pedradas
y con razón, que es más fuerte.20
Dieron su carga cerrada
y se empeñan no moverse
hasta quemarle la casa
y hasta que muera Alcaudete. ⁹⁶¹
De adentro se resistían,25
y lograron detenerles
porque Otaza es hombre honrado ⁹⁶²
y supo bien defenderles.
El seor conde se metió
(por Dios que es caso indecente)30
donde halla siempre lugar
un bacín o un presidente.
La condesa y los chiquillos
sus alaridos mantienen
solicitando socorro35
mas no habrá quien se le lleve.
Todo este caso el rey supo ⁹⁶³
del conde de Benavente
tan salvaje como muchos

y más gallina que siete.40

No hubo menester don Carlos

le exagerasen la plebe

pues sabe su majestad

asombrarse muchas veces.

Vino el Consejo de Estado45

y en gran rato no resuelve

si no es que Córdoba vaya ⁹⁶⁴

a predicar a la gente.

Fueron allá sus narices

entre las ocho o las nueve;50

todos suspensos quedaron

de que el cuerpo no parece.

En fin, al dar mediodía

él entre ellos se entremete;

no se dice lo que dijo55

porque habla secretamente.

Volvió después a palacio

y con voces balbucientes

le dijo al rey que quedaba

quieto todo sin moverse.60

Con esto todos los grandes

alentaron y se atreven
a ir a comer a sus casas.
¡Gran valor! No se les niegue.
Ronquillo llegó a caballo ⁹⁶⁵ 65
y volviéndose a la gente
hace señas de que callen;
todos al punto obedecen.
Pidió que saliese el rey
y logrolo fácilmente⁷⁰
a representar con pausas
mal estudiados papeles.
Todos el perdón le piden, ⁹⁶⁶
como los poetas suelen
acabada la comedia,⁷⁵
y el buen rey se le concede.
Apartáronse de allí
y segunda vez se atreven,
a volver a hacer más daño
que el rey perdona dos veces.⁸⁰
La reina en este rumor
no sabe qué disponerse,
por el Almirante clama;

su excelencia no parece.

No es muy amigo de bullas⁸⁵

pero con todo se mueve

a venir hacia palacio,

que estándose en casa teme.

De máscara allí llegó;

ya mucho ha que se entiende⁹⁰

tiene dos caras, mas ya

le harán la barba dos veces.

Sus guapos manda se junten,

séalo de ellos quien lo fuere,

que allí la necesidad⁹⁵

a los pobretes les mete.

Aguilar anda afligido;

entre todos se entremete

porque ha oído los reclamos

pero no sabe qué hacerse.¹⁰⁰

Cesaron sus palabrazas

este día y enmudece;

mejor fuera que lo hiciera

cuando le hablan pretendientes.

Dicen que se la han jurado,¹⁰⁵

dicen también que se teme
le han de arrastrar; no será
más cierto que lo merece.

El seor Medina Sidonia
andaba muy cautamente¹¹⁰
observando lo que pasa,
que este con el rey la tiene.

De su padre se acordaba
porque en esto ha sido siempre
muy devoto de los suyos,¹¹⁵
sean fieles o sean infieles.

El seor duque de Uceda
estaba así inciertamente
sobre si al conde perdía
o sobre si el rey le pierde.¹²⁰

Pero allá a Santo Domingo ⁹⁶⁷
no hay ninguno que le lleve
aunque allí un conde se abrase
ni cien condesas se quemen.

Sabe guardar bien el fardo¹²⁵
Sicilia, que nos lo enseñe,
y haciendo de esto dinero

acérrimo es pretendiente.

El gran marqués Benavides, ⁹⁶⁸

san Esteban, bien advierte,130

se mueven los empedrados

y en las cavernas se mete.

Unos que llamaban grandes

correos en el retrete

disimulaban el miedo,135

con moverse y más moverse,

dando a entender por afuera

así misteriosamente

eran personas, mas sé

que nada se les previene.140

Leganés y el Condestable ⁹⁶⁹

a apagarlo ya se ofrecen,

mas no les dieron oídos

porque piensan que lo encienden.

No fuera el triunfo muy grande145

pero a todos les parece

que el remedio era ciscarse.

¡Fuego de Dios, cómo huelen!

El señor don Gabriel Ponce ⁹⁷⁰

de León, digo de liebre,150
agarrado de sus bragas
fue uno más entre las gentes.

El buscar al Almirante
le parece no conviene,
basta ya que todo el año,155
le haya sido impertinente.

Allá en Cataluña estuvo,
esto a mí no se me niegue
ni a su excelencia que huyó
poderosísimamente,160
y que después vino aquí
y aunque oyó del sitio fuerte
de Barcelona, no quiso
que otra vez allá le viesen.

Su hermano el duque, a fe mía, ⁹⁷¹ 165
que de rumores no entiende,
por allí andaba, pardiez,
como quien busca alfileres.

El duque del Infantado
muy vario en sus pareceres,170
se quiso estar en su casa;

yo sé muy bien que me entiende.

Seguirá dos estandartes,

y esto en menos de dos meses;

no ha estudiado para hombre,¹⁷⁵

¿qué hemos de hacer al pobrete?

Del de Osuna y sus aliados

no sé lo que aquí me piense,

mas no que se correrá

y a esto apuesta con las liebres.¹⁸⁰

De los padres confesores

que allá en sus casas se meten

digo hacen bien porque ya

todo el mundo se arrepiente.

Puede ser no hayan salido¹⁸⁵

por esto, o ya porque piensen

que se ha convertido en piedras

el pan para que le prueben.

Señor don Carlos Segundo,

ya sabéis qué cuento es este¹⁹⁰

y que debe cada uno

enmendarse y conocerse.

Vuestros grandes ya habéis visto

lo muy poco que se atreven,
ni aun a daros un alivio,195
en el menor accidente.

El que el pueblo pide bien
te suplico no lo niegues,
ni le niegues el socorro
pues él es quien te mantiene.200

Cesen ya los latrocinios,
no haya más; rey, rey, atiende,
a que a ti te nos dio Dios
porque remedio pusieses.

Que el conde vaya o que venga205
en esto nadie se mete,
ni en que salga el Almirante
ni que la Berlips se ausente.

Déjatelos en la corte,
o haz de ellos lo que quisieres,210
que esto lo conseguirás
muy facilísimamente,
pero si acaso la reina,
lo embaraza, se te advierte,
la venzas, que importa más215

que todo aquello que entiendes.

De ti el remedio aguardamos,

mirad, señor, que sea breve

porque si le dilatares,

mayor mal debe temerse.²²⁰

■

958 v. 2 Dice esto porque el martes se consideraba día aciago. Se refiere al día del estallido del llamado motín de los gatos, en abril de 1699, en el que participaron miles de personas (se habla de diez mil y más) que llenaron las calles de la capital, al grito de «pan, pan, queremos pan», de cuya carencia hacían responsable, entre otros, al ministro Oropesa y a los encargados de su abastecimiento. Para los detalles del motín véase Egido López, 1980.

959 v. 13 Alude al corregidor Vargas, provocador del estallido, con su respuesta a una mujer que pedía pan para sus hijos, a la cual el corregidor, Francisco Vargas, le recomendó castrar a su marido para que no le diese tantos hijos (Peña Izquierdo, 2004, pág. 294). Juega con la frase «Averígüelo Vargas. Dicen que un mayordomo de un obispo de Segovia, muy solícito, y por eso malquisto de los culpados, y los con quien tenía negocios, llamado Vargas, a quien el obispo remitía todas las cosas, diciendo: Averígüelo Vargas. Otros dicen que fue Vargas el secretario de Felipe II,

y por ser tan moderno, no lo apruebo; antes juzgo que estos son dichos vulgares a plácito, sin historia» (Correas, refrán 3259).

960 v. 16 presidente: el conde de Oropesa, presidente de Castilla.

961 v. 24 El conde de Oropesa era también el VII conde de Alcaudete.

962 v. 27 Se refiere al teniente general Miguel de Otaza, que defendía la casa de Oropesa.

963vv. 37-40 Comp. Egido López, 1980, pág. 260: «salió del cuarto del rey su sumiller, el conde de Benavente, y tratándolos como hijos [a los que protestaban], les dijo que acudiesen al presidente de Castilla, que él les haría justicia».

964 v. 47 El cardenal Córdoba, Alonso Fernández de Córdoba; fue nombrado inquisidor general el 5 de septiembre de 1699, cuando falleció Rocabertí, pero Córdoba murió justo cuando le llegó el nombramiento.

965 v. 65 Francisco Ronquillo, corregidor de Madrid a quien se encargó el control del motín, y que es generalmente elogiado en los poemas satíricos, aunque no siempre. Aplacó el tumulto exhibiendo un crucifijo por las calles. Francisco Ronquillo (1644-1719) era miembro del Consejo de Hacienda. Los incidentes hicieron que fuera nombrado de nuevo corregidor de Madrid (cargo que ya había ejercido entre 1690 y 1694) en

buena parte por su oposición al Gobierno del conde de Oropesa, que cayó tras el motín (véase Carlos Ivorra, «La sucesión de Carlos II»).

966vv. 73-75 En los últimos de sus comedias los dramaturgos solían pedir al público que disculpara las posibles faltas de la obra representada.

967 v. 121 La plaza de Santo Domingo, uno de los escenarios del motín.

968vv. 129-132 Francisco de Benavides Dávila era IX conde de Santisteban entre 1666 y 1716. Como san Esteban murió lapidado y los amotinados tiran piedras; Benavides-san Esteban, por si acaso, se refugia en las covachuelas de palacio.

969vv. 141-144 Diego Francisco Dávila Messía, III marqués de Leganés entre 1666 y 1711. Era del partido opositor a Oropesa.

970vv. 149-150 Gabriel Ponce de León, VII duque de Aveiro y I duque de Baños. Estuvo en las campañas de Flandes y Cataluña.

971 v. 165 El hermano de Gabriel Ponce de León es Joaquín Ponce de León Lancaster, VII duque de Arcos desde 1693.

**Uno de los muchos misioneros del día 28 de abril de este año
de 699 ofrece a la plazuela de santo domingo muy poco en este
romance [abril de 1699]**

¡Oh ambición, atroz Caribdis
hoy como siempre insaciable!

Menos satisfecha quedas
cuando más te satisfaces.

¡Oh codicia! ¿Quién limita⁵
tu apetencia interminable
si a tu digestible vientre
solo le alimenta el hambre?

Pero, ¡oh dolor!, y qué presto,
aunque nos parezca tarde,¹⁰
se conspiran escarmientos
contra las monstruosidades.

Este trágico teatro,
presagio de tantos males,
¿qué malicia, sino tú,¹⁵
pudo a estragos convocarle?
Sublevado el sufrimiento,

en razón más que en coraje,
graba sus quejas en piedras,
sus libelos en diamantes.²⁰

¡Ah infeliz! ¿Quien nace ilustre
para qué a lo excelso nace,
si de la cuna a la urna ⁹⁷²

mancha las posteridades?
Los civiles intereses ⁹⁷³ 25
fomentan las ceguedades,
mas no es reiterar tropiezos
querer jamás levantarse.

Sí es humana esta moción,
no el impulso, que en tal lance³⁰
el cielo solo hacer pudo
lo indefenso inexpugnable.

A juicio el empeño llama
y se nota que a exclamarle
la sordera de lo noble³⁵
presta voces a lo infame.

«Muera», decía el agravio,
pero el eco delirante,
se extremó con lo inocente

al perseguir lo culpable.40
Para hacer mayor el crimen
disimuló lo cadáver
¿mas qué importa lo difunto
si está aún viva aquella sangre?

No fue sedición traidora45
que a su dueño se quejasen
opresiones comuneras
de su pueblo vasallaje.

Fue un expresar la extorsión
de sus injustos magnates50
porque por fuerza un tirano
no hay voluntad en que mande.

Vasallo y monarca son
de esta esfera los atlantes,
y uno sin otro no pueden55
sostenerla y sustentarse.

Fortaléceles amor
en sus ministros leales;
infieles no, porque ya estos
son reos de alguna parte.60
Cuando la hay contra un delito

no puede el rey indultarle,
luego si la hay aquí, pudo
deponerle y querellarse.
Permisible fue, mas no⁶⁵
el que se abniegue a una cárcel
delincuente a quien testigos
sus culpas quieren probarle.
Si ciertas, castigos piden,
si falsas, que se le ampare⁷⁰
como a justo, y restituya
a los esplendores que antes,
mas que soldados ruines,
forajidos y cobardes,
por guardar su vida quiten⁷⁵
cuantas pasan por su calle
es un error tan violento,
tan feo y abominable
que no le halla la noticia,
de Majencio en las crueldades. ⁹⁷⁴ 80
Esto dictaba el congreso
del crítico aciago martes,
pero no el que los tribunos

ni durmiesen ni velasen.
Todas sus resoluciones,85
son a estas semejantes,
ya alemanes que nos echen,
ya tudescos que nos maten.
Si su ancianidad chocheara
fuera en parte tolerable,90
mas están sus senectudes
gorjeándose de rapaces.
Faltó providente acuerdo
a aquel rumor comandante
mas sobraron accidentes95
y algunos sacramentales,
que como son del pan nuestro
tantas las necesidades
para los que por él lloran
bajó del cielo abundante.100
Más eran los santos cristos
que los hombres tumultuantes
caso de Dios era y quiso
triplicarles con su imagen.
Muchos religiosos hubo105

que a los vivos predicasen
pero a los muertos siquiera
ni uno que los confesase.

Los propectos jesuitas,
de compañía amigable,¹¹⁰
se humillaron vergonzosos
a las llanezas de frailes.

Difusa la noche en sombras,
dividió pues, el infante,⁹⁷⁵
el medio dio a los placeres,¹¹⁵
otro medio a los pesares.

Lo demás dígalos Vargas⁹⁷⁶
o Ronquillo, pues lo saben
porque, aunque del caso y bueno,
temo mucho al Almirante.¹²⁰

Que solo el gran Piscator⁹⁷⁷
pudo en su juicio arrojarse
a predecir con dos caras
un corazón palpitante.

■

972 v. 23 urna: funeraria, esto es, el sepulcro.

973 v. 25 civiles: mezquinos, bajos.

974 v. 80 Tras su derrota por Constantino, Majencio quedó en la posteridad como un emperador cruel y sanguinario. Comp. fray Luis de Granada: «Pues Majencio su hijo, heredero de los vicios y crueldad de su padre» (CORDE).

975 v. 114 Entiendo implícita la evocación del juicio de Salomón, que propuso dividir un niño entre las dos mujeres que aseguraban ser su madre.

976 v. 117 El juego con el nombre del corregidor cuya respuesta insolente a una mujer empezó el motín, y el refrán ya ha sido anotado.

977 v. 121 Piscator: ‘adivino’; el apodo lo haría famoso Torres Villarroel. O es una documentación anterior del término o es un añadido posterior.

La verdad desnuda [1699]

Los decretos no se cumplen,
es mal viejo pero usado,
y el conde del Almacén ⁹⁷⁸
ni pasa el puente ni el vado.
La reina se está en sus trece,5
la Berlips en su palacio,
Frigiliana se va y viene, ⁹⁷⁹
en su silla agazapado,
acechando a ver quién pone ⁹⁸⁰
este cascabel al gato.10
El Almirante, qué lindo, ⁹⁸¹
hace cohetes en su cuarto;
mucho temo que sus truenos
no levanten astillazo. ⁹⁸²
El Consejo todo ideas,15
consultores sin despacho
¿qué saldrá de aqueste aborto?
Un ratón sin pies ni manos.

El Barbón es el que absuelve
las culpas de estos malvados,20
que aunque en el saco es estrecho ⁹⁸³
en la conciencia es muy ancho.
Ronquillo buen caballero,
Dios le libre de muchachos,
que aunque empuñe el santo Cristo25
no habiendo pan, verbum caro.
Es el pueblo todo ruido,
muchas voces, pocas manos:
¡Arda Troya, viva el rey,
y mueran estos tiranos!30

■

978 v. 3 Alude al propio Oropesa, al que se acusaba de acaparar y vender bastimentos: «comienza a pedirse la muerte de Oropesa y a divulgarse su responsabilidad en el encarecimiento del aceite a causa de las acaparaciones realizadas por él y su mujer» (Egido López, 1980, pág. 261).

979 v. 7 Frigiliana: II conde de Frigiliana, Rodrigo Manuel Manrique de Lara. Era también X conde de Aguilar.

980vv. 9-10 Estos se añaden a la cuarteta de romance. Los dos manuscritos traen la misma lectura y no parece que falte nada.

981 v. 11 Juan Tomás Enríquez de Cabrera, XI almirante de Castilla, suele mencionarse como lindo o pulido en estas sátiras. Véase PSPC, II, núm. 208, vv. 73-74; 218, vv. 13-16.

982 v. 14 astillazo: un tipo de trampa de naipes. Comp. Luque Fajardo: «vuelve a recorrer las cartas, poniendo en medio otra; y a esto llaman dar astillazo. De este se guarde todo hombre» (CORDE).

983 v. 21 saco: «Significa también una vestidura vil y áspera de sayal de que usan los serranos, y gente del campo, u otros por hábito de penitencia» (Aut).

**Estando juntos hablando en nuestra señora de la soledad el
conde de Monterrey y el de aguilar. Décima [¿1699?]**

Unidos con hermandad
de codos sobre una mesa,
hablando del de Oropesa,
juntos en la Soledad,
¿quién hizo tan gran maldad?⁵
¿Ver unos en religión ⁹⁸⁴
un taimado y un sayón?
Yo por menos no he visto
desde la muerte de Cristo
juntos bueno y mal ladrón.¹⁰

■

984 v. 6 ver unos: ‘ver unidos, de las mismas creencias’.

Última jornada de Perico y Marica

[mayo de 1699]

[P

erico

].

Hermana Marica,

ya ha llegado el tiempo

que nuestra comedia,

dé fin a su enredo.

Tanta dilación⁵

siempre dio recelos

que había de ser

trágico el suceso.

De tales principios,

no esperaba menos,¹⁰

ni mejores coplas

de tales ingenios.

Y pues fue tan mala

que la silbó el pueblo

júntela con otras¹⁵

el autor Vallejo. ⁹⁸⁵

Dejando esto a un lado

te contaré un cuento

que es un entremés

y de niños juego.²⁰

El martes pasado

(de decirlo tiemblo

pero más vergüenza

me causa que miedo)

entrando en Madrid²⁵

vi tales excesos ⁹⁸⁶

que pensé, sin duda,

que el rey se había muerto.

Todas eran voces,

todo desconciertos³⁰

y todo era nada

llegando a saberlo.

Vi que los muchachos

andaban corriendo,

con piedras en mano³⁵

afrenta de aceros. ⁹⁸⁷

El corregidor
andaba huyendo
y a hacer la liga
se fue a los plateros.⁴⁰
Ronquillo, el de marras,
iba en medio de ellos,
con un santo Cristo
como misionero.

Yo creí que iba⁴⁵
a morir de hecho
pues de ajusticiado ⁹⁸⁸
iba ello por ello.

Advierte, Marica,
que no para en esto,⁵⁰
y verás ahora
lo que te refiero.

Al conde Mañuelas ⁹⁸⁹
vi que lo metieron
en una secreta⁵⁵
con mucho secreto.

Vi que Juan Tomás
se acogió al momento,

sin cesar volando

a su gallinero.60

El rey en palacio,

se estaba muy quedo,

cuando andaba fuera,

el rey de los cielos.

Los grandes señores65

diz que se escondieron

y que los muchachos

los echaron menos.

Por el arzobispo

envían a Toledo,70

y hizo su eminencia

lo que el regimiento.

El archimandrita, ⁹⁹⁰

a río revuelto,

dicen que tomó75

las de Villadiego.

A las piedras vi

levantar del suelo

sin que lo impidiesen

humanos decretos.80

Decretos divinos
sin duda movieron
ánimos pueriles ⁹⁹¹
para el escarmiento.

Vi muchas capillas,85
mitras y capelos
y me pareció
ser cosa de entierro.

Pregunto curioso
quién murió, pues veo90
que tanto aparato
se iba previniendo.

Que la monarquía,
todos respondieron,
y yo con el susto95
quedé sin aliento.

Pidió la enterrasen
en Madrid su cuerpo,
porque en él murió
y allí está el infierno,100
y le acompañasen
todos los Consejos,

mas no dieron paso

con el sentimiento.

Yo pido le recen105

aquel padrenuestro,

que anda bien glosado ⁹⁹²

y está muy discreto.

Esto es lo que pasa,

su falta lloremos110

pues nos falta todo

y el pan cuando menos.

[

M

arica].

¿Con eso te vienes?

¡Bravo majadero!

Que llore el Gran Turco.115

Si pan no tenemos

¿quién tiene la culpa?

Ese es mal gobierno

y pagan la pena

los pobres hambrientos.120

A la tiranía,
se castigue luego
y a malos ministros
echarlos del reino.

Hágase justicia,¹²⁵
y prémiense buenos,
no se den las togas
a tantos muñecos.

Dense a hombres de chapa ⁹⁹³
que sepan los puestos¹³⁰
y no se provean
en los chuchumecos.

La reina no mande,
que la mandaremos,
salir de Castilla¹³⁵
y al padre tudesco.

La Berlips se aquiete
y lo hecho, hecho,
harto se ha sufrido
y no reventemos.¹⁴⁰

Juan Tomás se vaya
con otros sujetos

y la espada envaine,
no nos enfademos.

Tanto vagamundo¹⁴⁵
vaya al mundo nuevo,
de extrañas naciones
tomen el ejemplo.

Solo las imitan
en trajes superfluos¹⁵⁰
pero no en las cosas
que son de provecho.

Su trabajo al pobre
le vuelva Juan Prieto ⁹⁹⁴
porque está clamando ¹⁵⁵
al rey verdadero,
y no se le ponga
la cruz en el pecho,
que no fue Santiago
ningún carnicero.¹⁶⁰

Marica lo dice,
que es mujer de ceño,
para que se enmienden
solo con el gesto.

Para vender plazas,165

sobran ingenieros,

para defenderlas,

no se halla remedio.

Hermano Perico,

toma ese pellejo,170

vamos a encontrar

a los panaderos,

y a ver si Oropesa

está satisfecho,

y con su merced175

nos consolaremos.

■

985 v. 16 Manuel Vallejo, fallecido en 1644, fue un famoso autor de comedias, miembro de una familia dedicada a la farándula. Estrenó importantes comedias de Lope de Vega, quien alabó el desempeño de su compañía de actores.

986 v. 26 Alude al mencionado motín.

987 v. 36 Afrenta de aceros porque hacían huir a los soldados.

988 v. 47 Porque los reos de muerte iban al cadalso con un

crucifijo en las manos.

989 v. 53 Mañuelas: apodo usual en las sátiras del conde de Oropesa, Manuel de nombre.

990 v. 73 El hijo de la Berlips, ya anotado.

991 v. 83 Alusión a los chiquillos y muchachos que tiraban piedras en el tumulto.

992 v. 107 Alusión a los padrenuestros glosados satíricos. Véase núms. 20, 31.

993 v. 129 de chapa: de importancia, de sustancia.

994vv. 154 y ss. Otras alusiones a los abusos de Juan Prieto, abastecedor de la carne, y a sus aspiraciones a un hábito de Santiago en PSPC, II, núms. 196, vv. 12-14; 198, vv. 125-127 y 137-140.

[Que murió el almirante en Estremoz. después del 29 de junio
de 1705]

¡Que murió el almirante en Estremoz,⁹⁹⁵

fatal ocaso de su errante luz!

¡Que en Portugal hallara su capuz!⁹⁹⁶

¡Que volara la parca tan veloz!

Diole violenta impensada co5

la infiel llama que ardía en su arcabuz,

y la fama que un tiempo le hizo el buz

desheredada la dejó en su voz.

Dícenme que ordenó su testamento

y dividió sus mandas en tres pliegos:10

mandole su tragedia al escarmiento,⁹⁹⁷

sus máximas y ideas a los ciegos,

a Génova y Venecia el pensamiento,

y, en fin, el alma le mandó a Cienfuegos.⁹⁹⁸

■

995 v. 1 Juan Tomás Enríquez de Cabrera, al iniciarse la guerra de sucesión tomó partido por el archiduque Carlos, por lo que tuvo finalmente que exiliarse a Portugal y murió en Estremoz

el 29 de junio de 1705.

996 v. 3 capuz: ropaje de luto; metonimia por ‘muerte’,

997 v. 11 mandole: ‘dejó heredera’.

998 v. 14 Cinfuegos es una población asturiana o una ciudad en Cuba, pero lo que importa es la alusión al infierno, donde va a ir el alma del almirante.

Apéndice

Varia. Sin datación

Contra la insolencia de las sátiras que corren

No puede ser de stirpe generosa ⁹⁹⁹
 ni de sangre española fiel, castiza,
 quien sus ínclitos reyes satiriza
 en voz, en verso, en insolente prosa.
 El vasallo que infiel arcanos glosa⁵
 por lo que su malicia sutiliza,
 si es magnate su ser desautoriza
 con manifiesta envidia ambiciosa,
 y si plebeyo, al cielo toca solo
 refrenar del Gobierno los deslices¹⁰
 ya notados en su alto protocolo.
 Multitud ignorante ¿qué maldices?
 Reniega de ti mesmo, pues tu dolo
 desmiente la entidad de cuanto dices.

■

999 v. 1 Este poema es una curiosa protesta contra los que protestan.

**En Madrid vistos tales y tan malos antecedentes dijo
un curioso**

Contra la ley de Dios allá van leyes
por sus decretos donde quieren reyes
pues ya en Francia el primero es negativo ¹⁰⁰⁰
y el séptimo en España afirmativo.

■

1000vv. 3-4 En Francia no creen en Dios y en España se roba sin
tasa.

Anexos

Fuentes textuales

Se ha elegido en cada ocasión un texto base considerado útil, sin poder asegurar que fuera el mejor, ya que no se ha procedido a una compulsa de todos los testimonios posibles, muchos de los cuales están pendientes seguramente de localizar. El texto base a que se atiene cada poema es el que se anota en primer lugar de la lista de testimonios usados, la cual recoge los manuscritos y ediciones manejados, y no pretende ser una lista completa de testimonios de un poema determinado. Esos datos se ofrecen como información complementaria.

Indico el número de poema en la antología y seguidamente la lista de las fuentes correspondientes. Cuando solo se indica la signatura, el testimonio corresponde a la Biblioteca Nacional de España. Recuerdo que a menudo un manuscrito ofrece varias foliaciones o paginaciones. Doy una sola referencia; es posible que otros estudiosos utilicen una numeración distinta, pero este detalle no supondrá dificultades insalvables.

1Ms. 3796, fol. 300r.

2Ms. 9087, fol. 135v.

3Mss. 4101, fol. 138v; 947, fol. 226r; 3987, fol. 13r-v; 4049, págs. 503-504; 4144, fol. 51r; 5913, fol. 92r; 7046, fol. 32v; 9636, fol. 12v; 10293, fol. 90v; 10573, fol. 11r-v; 17522, fols. 137v-138r; 17536, fol. 29r; 17545, fol. 26r; Cotarelo, 1886, pág. 65; Egido,

1973, pág. 82; PIC, pág. 945; Rouached, 2009, pág. 558; PSPC, I, núm. 3.

4Mss. 10573, fols. 50r-51r; 947, fols. 222r-223r; 3795, fol. 223r-v, vv. 1-20; 3987, fols. 7r-8r; 4049, págs. 555-558; 4101, fols. 71r-72v, con variantes, y fols. 128r-129r; 4144, fol. 52r-v; 5913, fols. 47r-48r, y fols. 81v-82r (segunda copia del poema); 7046, fols. 43r-44r; 9636, fols. 13r-14r; 10293, fol. 81r-v; 10573, fols. 50r-51r; 13441, fol. 373v, vv. 1-30, con variantes; 17522, fols. 170v-171v; 17536, fols. 30v-31v, fols. 76v-77v, vv. 1-20; 17545, fol. 25v; 17858, fol. 57r-v, vv. 1-20; PINC, págs. 124-126; Rouached, 2009, págs. 562-564, con variantes; PSPC, I, núm. 5.

5Rouached, 2009, págs. 723-724 sobre ms. 7173 de la Real Academia Española; Cotarelo, 1886, pág. 68; Egido, 1973, págs. 82-83; PIC, págs. 1048-1049; PSPC, I, núm. 9.

6Mss. 10573, fol. 7r-v; 947, fol. 219v; 3795, fols. 22v-223r; 3919, fol. 12r-v; 3987, fols. 2v-3r; 4049, págs. 496-497; 4101, fol. 56v-57r; 128r otra copia; 4144, fol. 49r; 5913, fol. 38r-v; 9636, fols. 10v-11r; 10573, fol. 7r-v; 13441, fols. 372v-373r; 17522, fol. 134r-v; 17536, fols. 25v-26r, que añade varias estrofas más hasta el 27v, y fol. 76r-v, otra copia; 17545, fols. 17v-18r; 17858, fol. 19r-v; Cotarelo, 1886, págs. 267-268, con alguna variante; PIC, págs. 979-981, sigue a Cotarelo; Rouached, 2009, págs. 529-530; Diallo, 2009, pág. 454, primera décima; Barberini Latini 3602 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, en Vaccari, 2018, pág. 228; PSPC, I, núm. 11.

7Mss. 7046, fols. 80r-81v; 947, fols. 241v-242r; 3987, fols. 36r-37v; 4144, fols. 7r-8r; 9636, fols. 21r-22r; 10293, fols. 76v-77r; 13441, fol. 380r; 17536, fols. 101v-103r; 17545, fol. 34r-v; Cotarelo, 1886, pág. 83, vv. 1-4; PINC, págs. 159-161; Rouached, 2009, págs.

632-633; PSPC, I, núm. 17.

8Mss. 10573, fols. 11v-17v; 947, fols. 250v-253r, con omisión de vv. 71-80; 3919, fols. 7r-11v; 3987, fols. 49v-54r; 4049, págs. 504-515; 4101, fols. 139v-141v; 4144, fols. 44r-48r; 5913, fols. 92v-96r; 7046, fol. 34r-38r; 9636, fols. 6v-10r; 10293, fols. 73v-74v; 13441, fols. 364v-366r; 17522, fols. 138r-143r; 17536, fols. 7r-12v; 17545, fols. 36r-38r, vv. 1-70, 81-170; Cotarelo, 1886, págs. 66-67, vv. 51-70; PINC, págs. 117-123; Rouached, 2009, págs. 545-550; Barberini Latini 3602 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, en Vaccari, 2018, págs. 230-235; PSPC, I, núm. 22.

9Ms. 3922, fol. 336v; Egido, 1973, pág. 81; PSPC, I, núm. 23.

10Ms. 4101, fol. 74v; PSPC, I, núm. 33.

11Mss. 10573, fol. 48r-v; 947, fol. 260r; 3795, fol. 212v, vv. 7-10; 3987, fols. 64v-65r; 4049, pág. 552; 4101, fols. 62v-63r; fol. 130r; 4144, fol. 54r; 5913, fol. 42r y 85r, una segunda copia; 9636, fol. 15v; 10293, fol. 90v; 10573, fol. 48r-v; 13441, fol. 370v; 17522, fols. 168v-169r; 17536, fol. 93r; 17545, fol. 58v; 17858, fol. 138r; Cotarelo, 1886, pág. 248; PIC, pág. 1092, que toma texto de Cotarelo; Barberini Latini 3602 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, en Vaccari, 2018, pág. 227; PSPC, I, núm. 34.

12Rouached, 2009, págs. 805-807; Cotarelo, 1886, págs. 288-289; PIC, págs. 1121-1123, con texto de Cotarelo; PSPC, I, núm. 51.

13Mss. 4101, fol. 21r; 4144, fol. 69r; 5913, fol. 15r-v; 9636, fol. 53r; 17536, fol. 20r; 17545, fol. 55r; Cotarelo, 1886, págs. 70-71;

PIC, pág. 1068; PSPC, I, núm. 65.

14Mss. 3919, fol. 17v; 947, fol. 241r; 2311, fol. 251r; 3987, fol. 36r; 4049, págs. 639-640; 4101, fol. 143r; 4124, fol. 172r; 5913, fols. 98v-99r; 9636, fol. 15r; 10293, fol. 91r; 10573, fol. 73r-v; 17522, fols. 193v-194r; 17536, fol. 33r; 17545, fol. 21v; 17683, fol. 194r; Cotarelo, 1886, pág. 296; PIC, pág. 940; Rouached, 2009, pág. 706; PSPC, I, núm. 79.

15Mss. 5913, fols. 49v-52r; 4101, fols. 75v-79r; 4144, fols. 72r-75v; 9636, fols. 60v-63r; 13441, fol. 369v-370r; 17536, fols. 143r-146v; 17545, fols. 57v-58v; Cotarelo, 1886, págs. 286-288; PINC, págs. 290-294; Rouached, 2009, págs. 621-625; Diallo, 2009, págs. 384-387; PSPC, I, núm. 96.

16Mss. 17522, fols. 176r-179v; 947, fols. 253r-255r, con tachaduras en todos los vocablos de la oración; 2311, fols. 245v-246v; 3987, fols. 54r-57r; 4049, págs. 577-584; 4101, fols. 94r-97r; 7046, fols. 14r-16v; 9636, fols. 48v-50v; 10293, fol. 73r-v; 10573, fols. 56r-60r; ms 13441, fols. 381v-382v; 17522, fols. 176r-179v; 17536, fols. 44r-47v; 17545, fols. 45v-46v; PIC, págs. 1044-1049; Rouached, 2009, págs. 752-756; PSPC, I, núm. 98.

17Mss. 10573, fols. 100v-104r; 4049, págs. 621-629; 4101, fols. 81r-84r y fols. 132r-133r; 5913, fols. 53r-55v; 7046, fols. 51v-54v; 9636, fols. 40r-42r; 17522, fols. 218v-222r; 17536, fols. 15r-18v; 17858, fols. 298r-300r; Cotarelo, 1886, págs. 289-293; Egido, 1973, págs. 101-104; PIC, págs. 1095-1100; Rouached, 2009, págs. 667-673; PSPC, I, núm. 117.

18Cancionero de 1628, ed. Blecua, págs. 360-365; mss. 947, fols. 223v-224v; 3657, fols. 183r-184r, vv. 81-150; 3987, fols. 9v-11r,

vv. 91-120, «Del confesor se imagina», vv. 121-140; 4100, fols. 82r-83r, vv. 91-140; 4101, fols. 138v-139r, vv. 91-140 con variantes; 4144, fol. 2r, vv. 91-100, fol. 2v, vv. 101-110, fol. 3r, vv. 121-130; 9636, fol. 17r-v, vv. 91-110, fols. 17v-18r, vv. 121-130; 10293, fol. 76r, vv. 91-140; 13441, fol. 371r-v, vv. 81-140; 17536, fols. 73v-75v, vv. 81-110, 121-130, 11-120, 131-140, fol. 95r-v, vv. 91-100, fol. 96r, vv. 101-110, fols. 96v-97r, vv. 121-130; 17545, fol. 18v, vv. 101-120, fol. 19r, vv. 91-100, 19v, vv. 121-140; 17666, págs. 529-532, vv. 81-139; 17858, fols. 271r-272r, vv. 81-140; Cotarelo, 1886, págs. 100-101, vv. 91-100; PIC, págs. 1003-1007, con texto de Blecua; Rouached, 2009, págs. 772-774; Barberini Latini 3602 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, en Vaccari, 2018, págs. 215-216, vv. 91-100, pág. 217, vv. 101-110, págs. 217-218, vv. 121-130; PSPC, I, núm. 123.

19Mss. 3919, fols. 72r-75r; 947, fols. 234r-236r; 3987, fols. 25r-28r; 4049, págs. 663-669; 4101, fols. 44r-47v y fols. 133v-134v; 5913, fols. 30v-33r; 7046, fols. 56r-59r; 9636, fols. 70r-72v; 10293, fols. 79v-80v; con erratas y leves variantes en 10573, fols. 87r-91r; 13441, fols. 375v-376v; 17522, fols. 206v-210r; 17536, fols. 55v-59r; 17545, fols. 38r-39r; Cotarelo, 1886, págs. 280-282; Egido, 1973, págs. 94-97; Rouached, 2009, págs. 612-617; PSPC, I, núm. 125.

20Mss. 10573, fols. 51r-56r; 947, fols. 229r-231r [En este alguna mano ha tachado todos los vocablos relativos al padrenuestro, por considerar, sin duda, que se trata de una fórmula irreverente]; 2311, fols. 244v-245v; 3657, fols. 187v-188v; 3917, fols. 399r-401v; 3987, fols. 18r-21r; 4049, págs. 558-564; 4100, fols. 99v-103v; 4101, fols. 90v-94r, tras el título, en otra letra aparece escrito «D. Francisco de Quevedo»; 4144, fols. 56r-59r; 5913, fols. 60r-65r; 7046, fols. 21v-28v; 9636, fols. 46r-48v; 10293, fols. 72r-73r [Poesías, recogidas por don Josef Maldonado Dávila y Saavedra]; 10573, fols. 51v-56r; 17522, fols. 172r-175v; 17536, fols. 39v-43v; 17545, fols. 44v-45v; 18182, fol. 255r-v; Cotarelo, 1886, págs. 282-284; Egido, 1973, págs. 97-101; PIC, págs. 1050-1054; Rouached, 2009, págs. 745-749; PSPC, I, núm. 133.

21Ms. 7046, fols. 17r-21v; PINC, págs. 411-417; Rouached, 2009, págs. 738-743; PSPC, I, núm. 134.

22Mss. 10573, fol. 60r-v; 947, fols. 221v-222r; 3987, fol. 6v; 4049, pág. 585; 4144, fol. 53r; 7046, fol. 47v; 13441, fol. 374v; 17522, fol. 180r-v; 17536, fol. 32r; 17545, fol. 22v; PIC, pág. 943; Rouached, 2099, pág. 514; PSPC, I, núm. 138.

23Mss. 3987, fol. 14r; 947, fol. 226v; 4049, pág. 540; 4144, fol. 70r; 7046, fol. 90r; 9636, fol. 54r; 10293, fol. 92r; 10573, fol. 42r; 13441, fol. 368r; 17522, fol. 163r; 17536, fol. 21v; 17545, fol. 53v; Cotarelo, 1886, págs. 87-88; PIC, pág. 1067; Diallo, 2009, pág. 463; PSPC, I, núm. 144.

24Ms. Évora, en Hernández, 2010, pág. 59; PSPC, I, núm. 158.

25Ms. 3985, fol. 120v; PSPC, I, núm. 162.

26Ms. 2100, fol. 112r; PSPC, I, núm. 183.

27Ms. 3797, fols. 60v-61r; PSPC, I, núm. 191.

28Ms. 3795, fol. 207r-v.

29Ms. 3917, fol. 336r.

30Mss. 4147, fols. 97r-99r; 17683, fols. 191v-192r, con variantes; PSPC, I, núm. 198.

31Mss. 7764, fols. 300r-308r (otra foliación: fols. 423r-431r); 1952, fols. 203r-210r; 2100, fols. 35r-38v; 2311: vv. 1-152 en fols. 251v-252v; vv. 153-178 en fol. 250r; vv. 179-230 en fol. 250v; vv. 231-282 en fol. 253r-v; 3773, fols. 95v-98v; 3789, págs. 48-60; 3886, fols. 111r-116r; 3920, fol. 364r-v, vv. 1-107, y 354r-355v el resto del poema, que se ha desordenado en la encuadernación; 3921, fols. 159r-167v; 3940, fols. 278r-284r; 3970, fols. 73r-76v; 4052, fols. 37r-43v; 4144, fols. 29r-35r; 4312, fols. 251r-259r; 7968, fols. 226v-232v; 9636, fols. 101r-106v; 10387, fols. 223r-226v; 10858, fols. 297r-304r; 13441, fols. 382v-384v; 17512, fols. 28r-33v; 17537, fols. 31r-40v; 17666, págs. 727-739; 17683, fol. 194v-197r; 18202, fols. 20r-29v; Egido, 1973, págs. 115-122; PSPC, I, núm. 201.

32Ms. 3917, fol. 426v.

33Ms. 3920, fol. 212v; PSPC, I, núm. 203.

34Mss. 17677, fols. 101r-103v; 3661, fol. 203r-v; 3708, fols. 194r-195v; 3797, fols. 280r-282r; 3886, fols. 151r-153r; 4067, fols. 44r-45v; 4147, fols. 115r-118r; 17994, fols. 44r-45r; Egido, 1973, págs. 129-132; PSPC, I, núm. 206.

35Mss. 10293, fol. 90r; 20355, fol. 190r; PIC, pág. 456; Rouached, 2009, pág. 803; PSPC, I, núm. 228.

36Ms. 17683, fol. 188v; PSPC, I, núm. 233.

37Ms. 3797, fol. 29r; PSPC, I, núm. 237.

38Mss. 3797, fol. 257r-v; 2311, fols. 240v-241r; 3884, fol. 208v, vv. 1-30; 3886, fol. 117r-v, vv. 1-30; 17677, fol. 104r-v, con errores y variantes; 17683, fol. 190r; PSPC, I, núm. 245.

39Ms. 3797, fols. 105v-106r; PSPC, I, núm. 231.

40Ms. 3797, fol. 103r.

41Mss. 17677, fols. 112r-113v; 4147, fols. 377r-378v; Cohen, 2019, págs. 110-113; PSPC, I, núm. 249.

42Mss. 17677, fols. 114r-115v; 4147, fols. 381r-383r; PSPC, I, núm. 271.

43Ms. 3886, fols. 142r-145v.

44Ms. 3895, fol. 57v; PSPC, I, núm. 274.

45Mss. 17677, fols. 135r-137v; 2244, fols. 49r-52r; 4147, fols. 369r-372r; 10846, fols. 112r-115v; 10936, fols. 180r-185r, texto base de Cohen, 2019, págs. 121-127; en este ms. lleva el epígrafe:

«Décimas contra el conde-duque y el diablo que dicen traer la muleta, las que salieron por febrero de 1643»; PSPC, I, núm. 287.

46Mss. 4147, fols. 235r-240v; 3789, págs. 61-70; 3985, fols. 223r-225v; 9636, fols. 292r-296r, vv. 11-218; 10936, fols. 177v-180r, vv. 151-218; 17537, fols. 1r-7v; 17669, fols. 11r-15r; Cohen, 2019, págs. 138-140, vv. 151-218; PSPC, I; núm. 310.

47Ms. 4147, fols. 241r-254v; PSPC, I, núm. 311.

48Mss. 3797, fol. 103v; 2311, fol. 225v; 20355, fol. 72r; Egido, 1973, pág. 126; PSPC, I, núm. 331.

49Mss. 17669, fol. 15v; 3884, fol. 20v; 3920, fols. 227v-228r; 4147, fol. 372v; 8252, fol. 77v; 10846, fol. 136v; 10936, fol. 186r, con alguna variante; PSPC, I, núm. 314.

50Mss. 17669, fol. 34r-v; 2244, fol. 58r-v; 3884, fol. 19v; 3917, fol. 284r-v, segunda copia fol. 286r; Cohen, 2019, pág. 109; PSPC, I, núm. 322.

51Ms. 3884, fol. 263v.

52Ms. 3912, fol. 68r; PSPC, I, núm. 368.

53Mss. 17669, fol. 136r-v; PSPC, II, núm. 31.

54Mss. 2582, fols. 388r-389v; 18443, fol. 72r-v, que es el que transcribe Maura Gamazo, 2018, I, págs. 567-568; PSPC, II, núm. 33.

55Ms. 2582, fols. 146r-148v; Maura Gamazo, 2018, I, págs. 612-613, sobre el ms. 2582; PSPC, II, núm. 1.

56Ms. 2582, fols. 368r-373v; PSPC, II, núm. 49.

57Ms. 3917, fol. 233v.

58Ms. 3922, fol. 135r-v.

59Ms. 13939, fols. 83r-84r.

60Mss. 2034, fols. 220r-223r; 2733, fols. 8r-9r (con el título «Estado en que se halla la monarquía y propiedades del rey y reina, su alteza y grandes en títulos de comedias»; 3661, fols. 123r-124r y 51r-52r; 7782, págs. 27-30; 18211, fols. 166r-169v; 22659, fols. 35r-36r; Restori, 1903, págs. 38-45; Bolaños, 2020; PSPC, II, núm. 75.

61Mss. 2733, fol. 11r; 3661, fol. 125r; 7782, fol. 1r-v; 9680, fols. 24r-25v; 17669, fol. 168r-v.

62Ms. 3749, fol. 24v.

63Ms. 2733, fols. 6v-7r; PSPC, II, núm. 68.

64Mss. 2733, fol. 7v; 2034, fol. 143r-v.

65Ms.18211, fols. 25v-26r.

66Ms. 2034, fol. 90r-v; PSPC, II, núm. 81.

67Ms. 4052, fol. 115r (numeración de la parte inferior de la página; en la superior es el fol. 568r); PSPC, II, núm. 80.

68Ms. B2543 Hispanic Society of America, fol. 143v.

69Ms.18211, fols. 50r-51r.

70Ms. 18211, fol. 45r-49r. Otra versión completamente diferente aunque el mismo estribillo en ms. 18182, fols. 24r-27r con el título «Décimas satíricas contra el gobierno dirigidas al señor don Juan de Austria en tiempo que mandaba don Fernando de Valenzuela, llamado el Duende, a los 12 años del señor Carlos II». Hay otra copia en BNE, ms. 18216, fols. 25r-29r que menciona Gómez-Centurión (1983), 1983, págs. 11-33. Solo transcribe los cuatro primeros versos (pág. 16). Hay otra versión incluida en Maura Gamazo, 2018, págs. 505-507.

71Mss. 18211, fols. 170r-174v; 7782, págs. 22-27, con el epígrafe «Papel de aves que salió a 8 de febrero de 1677».

72Ms. 18211, fols. 53r-55r.

73Mss. 18211, fols. 57r-62v; 10208, fols. 103r-117r; 11051, fols. 48v-52r; 18206, fols. 80r-87; 18208, fols. 133r-135v; 18740, núm. 24; 22659, fols. 58r-61v (con numerosas variantes y novedades); Maura Gamazo, 2018, II, págs. 532-539 (a partir del 18655); Etreros, 1984, págs. 119-121; PSPC, II, núm. 113.

74Ms. 2733, fol. 11r; PSPC, II, núm. 15.

75Ms. 3886, fol. 200r-v.

76Ms. B2543 Hispanic Society, fol. 172 r.

77Ms. B2543 Hispanic Society, fol. 172 v.

78Ms. 3921, fols. 256r-257r; Gómez-Centurión, 1983, pág. 25 (solo las dos primeras estrofas); Echavarren, 2015a, págs. 45-47; PSPC, II, núm. 133.

79Ms. 4052, fol. 210r.

80Mss. 3749, fol. 49v; 3921, fol. 252r (sin los tres últimos versos y con el título «Despertador del alma contemplativa. 2 de septiembre de 1685»); 9680, fol. 21r (titulado «A los riesgos de la privanza. Soneto»); 17535, fol. 167v; 18211, fol. 228r-v; 18212, fol. 166r-v (con variantes); Echavarren, 2015a, págs. 50-51; PSPC, II, núm. 146.

81Mss. 3921, fol. 265v; 3712, fol. 136r; PSPC, II, núm. 150.

82Mss. 3921, fols. 265v-267r; 3712, fol. 137r, con menos texto; PSPC, II, núm. 151.

83Ms. 3921, fols. 267r-268v.

84Ms. 3921, fols. 268v-270r.

85Mss. 17535, fols. 66r-69r; 4081, fols. 91r-93r (solo desde el verso 17 e introduce numerosas variantes y estrofas nuevas); PSPC, II, núm. 19.

86Mss. 3921, fol. 325v; 2100, fol. 225r.

87Ms. 3921, fol. 326r.

88Ms. 3921, fol. 332r.

89Ms. 3918, fol. 128r.

90Ms. 3918, fol. 126r.

91Ms. 2733, fol. 2r-v.

92Ms. 4052, fol. 115v.

93Mss. 17502, fol. 60v; 3749, fols. 55v-56r; 18212, fol. 84r; PSPC, II, núm. 184.

94Ms. 4081, fols. 39r-41v; PSPC, II, núm. 191.

95Ms. 4096, fol. 336r-338v; según Fernández Valladares, 1987, pág. 183 también en ms. 22/3/4 Privada Bartolomé March, fols. 24r-27r.

96Mss. 4052, fols. 35r-36v; 3918 fols. 122r-123r; PSPC, II, núm. 193.

97Mss. 17535, fol. 80r; 4081, fol. 30v; 4096, fol. 309v (con ligeras variantes); 17535, fol. 171r (con ligeras variantes).

98Ms. 4052, fol. 166r; PSPC, II, núm. 194.

99Ms. 17535, fols. 131r-132v; PSPC, II, núm. 205.

100Ms. 17535, fol. 137r-139v.

101Mss. 17535, fol. 73r-v; 4081, fol. 80r (con el título «La verdad desnuda en puras carnes»).

102Ms. 17535, fol. 140v.

103Ms. 17535, fol. 143r-144r; según Fernández Valladares, 1987, pág. 187 también en ms. 18210, fols. 123v-125r; ms. MB/621, Archivo Municipal de Madrid, fols. 1r-6v.

104Ms. 3921, fol. 339r.

105Ms. 2100, fol. 383v; se vuelve a copiar y se tacha en el fol. 384r.

106Ms. 3921, fol. 329r.

Edición en formato digital: mayo de 2025

© De la introducción y notas: Ignacio Arellano Ayuso, 2025

© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2025

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

www.catedra.com

ISBN: 978-84-376-4913-9

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del Copyright.

